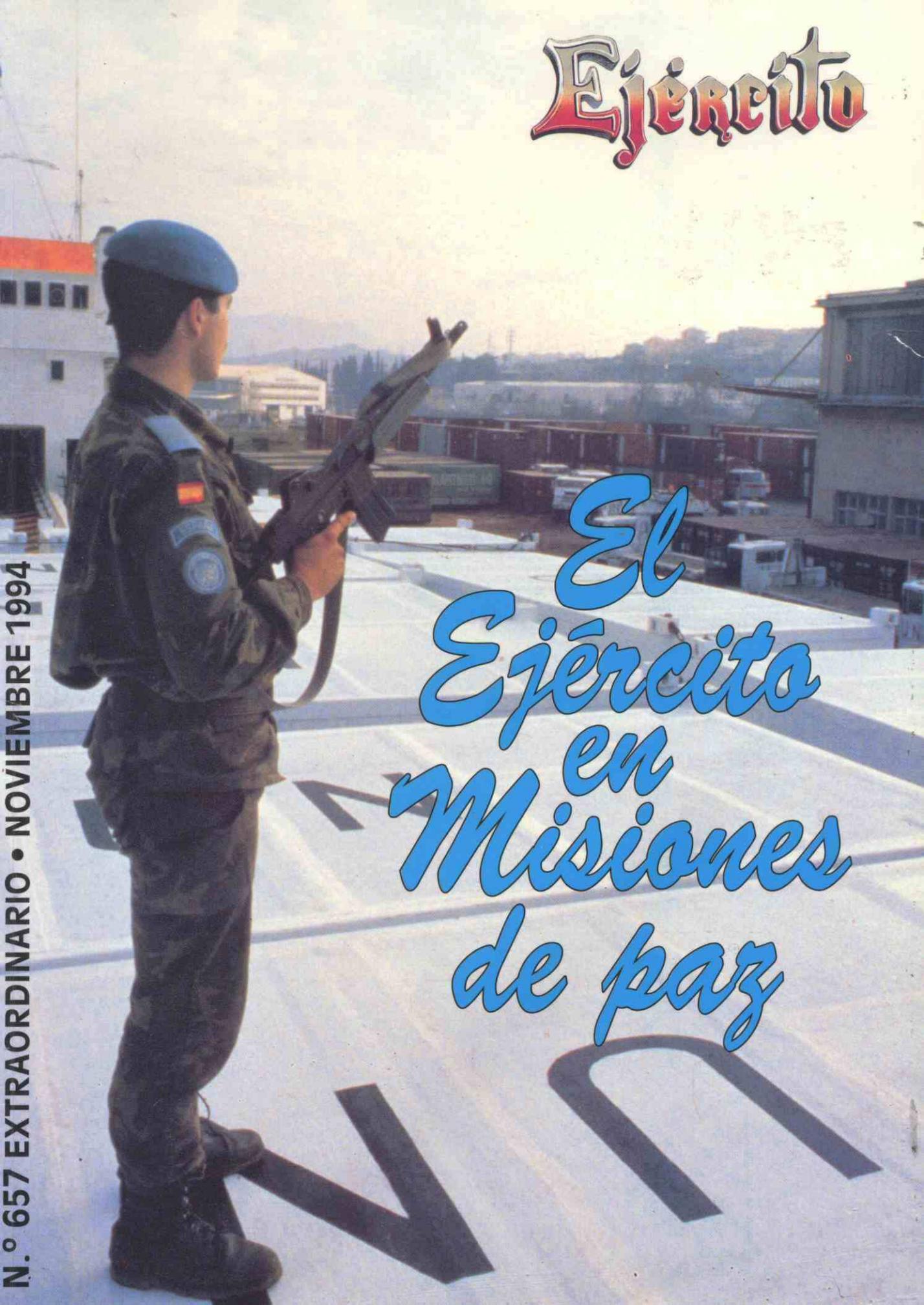


Ejército

El Ejército en Misiones de paz

N.º 657 EXTRAORDINARIO • NOVIEMBRE 1994



La revista EJÉRCITO, como publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército y en su nombre, quiere dejar constancia de su agradecimiento a todos cuantos de una u otra forma han colaborado, mediante artículos, fotografías, ilustraciones y datos, en este número extraordinario dedicado a nuestros cascos azules, y sin cuya aportación no hubiera sido posible dar a conocer la actuación de las Fuerzas Armadas españolas en las misiones de paz, auspiciadas por Naciones Unidas.

**EDICIÓN:
MINISTERIO DE DEFENSA**

DIRECCIÓN

Director: General de Brigada Carmelo MEDRANO SALTO

Subdirector y Jefe de Colaboraciones:
Coronel Alberto PÉREZ MORENO

Jefe de Ediciones: Coronel Oliverio CELEMÍN PEÑA

ADMINISTRACIÓN

Jefe: Coronel Francisco ALCÁZAR CARRILLO

Confeccionador, diseño y dirección artística: Federico BLANCO

Créditos Fotográficos: Archivo revista EJÉRCITO, EFE, OCP Y RED

Publicidad: Ángel SANDOVAL

Depósito legal: M. 1.633-1958

ISSN: 0013-2918 -

NIPO: 076-94-006-9

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión: Rivadeneyra, S. A.
Avda. John Lennon, 21 - Pol. Ind. Los Angeles
28906 GETAFE (Madrid)

Í N D I C E

Índice.....	3
Presentación	4
Introducción	7
Paz para los muertos por la paz	8

◆ Observadores Militares

Prólogo	12
Espanoles en misiones de paz como Observadores Militares de las Naciones Unidas	14
Un principio con final pendiente: UNAVEM I	18
ONUCA: Primera misión de Naciones Unidas en Centroamérica	21
Elecciones en Haití 1990: ONUVEH	25
España en El Salvador: ONUSAL	26
Acuerdos de paz para Angola: UNAVEM II .	29
Misión de la Comunidad Europea en la antigua Yugoslavia (ECMMY)	31
Observadores Militares en UNPROFOR	34
España en Mozambique: ONUMOZ	37
Selección y preparación de Observadores...	40

◆ Espanoles en C.G.,s Multinacionales

Prólogo	42
Experiencias en el CG. de UNPROFOR	44
El Puesto de Mando de Kiseljak	47
Reorganización del CG. del Mando de BiH	49
El CG. Avanzado de UNPROFOR en Sarajevo	52
El CG. del Sector Sudoeste en Gornji Vakuf	55
Información Pública en UNPROFOR	58
Selección y preparación del personal para C.G.,s Multinacionales	61

◆ Cascos Azules

Prólogo	64
Paracaidistas españoles en Kurdistán	66

Operación ALFA BRAVO: Los prolegómenos	72
Agrupación MÁLAGA	77
El Puente de Bijela	78
Agrupación CANARIAS	88
Inteligencia en la Operación ALFA BRAVO .	93
Agrupación MADRID	99
Construyendo la paz junto al soldado español	102
Agrupación CÓRDOBA	109
Apoyo psicológico al contingente español ..	111
La Bandera Ligera Mecanizada de la Agrupación MADRID	118
El Escuadrón de la Agrupación MÁLAGA	121
La Compañía de Zapadores de la Agrupación MÁLAGA	124
La Compañía de Transmisiones de la Agrupación MÁLAGA	128
La Unidad de Apoyo Logístico	131
El Equipo Médico Avanzado del Ejército de Tierra	133
Relaciones de los cascos azules con la población civil y las ONG.,s	137
Oficiales de Enlace	140
Alas de la Operación ALFA BRAVO	144
Apoyo Naval a la Operación ALFA BRAVO .	146

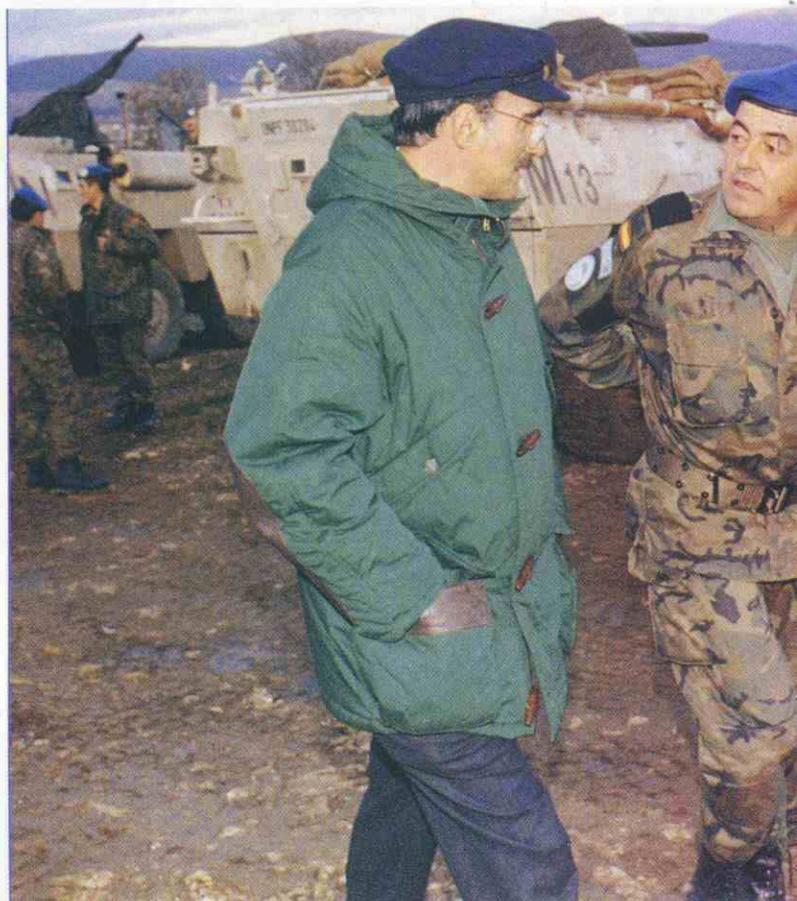
◆ Apoyos desde España

Prólogo	148
Planeamiento de la Operación ALFA BRAVO	150
Organización de un contingente para misiones de paz	153
Consideraciones sobre el adiestramiento del contingente	157
Apoyo Logístico desde España	160
Vestuario y equipo	162
Apoyo Sanitario a la Operación ALFA BRAVO	166
Telecomunicaciones desde España	168
Financiación de la Operación ALFA BRAVO	172

◆ Mapa Bosnia-Herzegovina..... 177



Presentación



Hace seis meses, transcurrido ya un tiempo suficiente para disponer de una perspectiva de las tareas realizadas en la misión de paz y ayuda humanitaria en Bosnia-Herzegovina, y, sobre todo, de las enseñanzas adquiridas en su ejecución, pedí al Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra que se editara un número monográfico de la revista **Ejército** para dar a conocer aquellas experiencias, relatadas además por sus protagonistas.

Hoy llega a mis manos este número que me honro en presentar a todos los lectores que sientan interés profesional por su contenido o a los que, simplemente, les atraiga una curiosidad ilustrada para conocer cuál ha sido la participación de las Fuerzas Armadas y de los militares españoles en Operaciones de Paz, así como lo que han aprendido en ellas.

Como Ministro de Defensa y como ciudadano, me siento profundamente orgulloso de esta participación y de sus resultados. Hace escasamente seis años nuestras Fuerzas Armadas desconocían el desarrollo práctico de estas operaciones, pero su capacidad de aprendizaje, facilitada por su preparación cotidiana, ha sido extraordinaria. Han sabido extraer de su formación y entrenamiento, esta capacidad que hoy les da la condición de expertos.

Este rápido aprendizaje es imposible de conseguir si antes no hubieran existido hombres preparados con carácter y medios idóneos para ello; en definitiva, si el Ejército no hubiera alcanzado previamente su plena operatividad. Además, el Ejército de Tierra no sólo se ha enfrentado a un difícil reto con riesgos que se han materializado en la pérdida de quince vidas; también ha aplicado sus enseñanzas para evolucionar hacia una nueva doctrina, organización y despliegue más racionales, encaminados a incrementar esa operatividad.

Todo ello está aquí: ejercicio profesional, cumplimiento del deber y memoria de lo vivido, sin oropeles ni voceros.

A todos los que han participado en estas misiones, a los que los han apoyado desde el suelo patrio y a quienes, con su trabajo diario en otros cometidos, también los han sostenido, mi más sincera enhorabuena. Este reconocimiento no es sólo mío, es de todo el pueblo español.

Julián García Vargas



Ministro de Defensa





INTRODUCCIÓN

El espíritu de cooperación con otros países que preside las relaciones internacionales de España, ha llevado a nuestro Ejército a ampliar su ámbito de actuación, adecuando sus estructuras y operatividad a las posibles misiones que ha de cumplir en coordinación con otras naciones fuera del territorio español.

Buena prueba de ello es nuestra presencia cada vez más importante en organizaciones defensivas multinacionales tales como la OTAN, la UEO y el EUROCUERPO. Pero, sobre todo, esta presencia activa se ha puesto de manifiesto en las misiones de paz de las Naciones Unidas de las que este número especial de la revista **Ejército** trata de aportar una resumida, y por tanto incompleta, visión de lo que ha sido la brillante actuación de nuestro Ejército en las misiones de paz.

Nombres y territorios, hasta ahora tan lejanos como Angola, Mozambique, Kurdistán, Haití, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y las Repúblicas de la Antigua Yugoslavia, han entrado en el historial del Ejército de Tierra y en el corazón de España por el camino de la ayuda desinteresada de unos hombres y mujeres que, vistiendo nuestro uniforme, han representado la voluntad del pueblo español de socorrer a personas de otras naciones para tratar de paliar su sufrimiento, no importándoles dar para ello su propio sufrimiento e, incluso, su propia vida, como desgraciadamente ha sucedido en ocasiones.

Para ellos, el testimonio de nuestra admiración y el emocionado recuerdo que, como compañeros, les debemos ya para siempre.

En nombre del Ejército quiero expresar el orgullo que todos sentimos por la labor que habéis realizado en tantos escenarios alejados de nuestra Patria. Yo, que he tenido ocasión de visitaros en algunos de ellos, he sentido la satisfacción de comprobar cómo vuestra actividad lucía con especial brillantez en el complejo universo de unidades llegadas del mundo entero. Habéis cumplido con vuestro deber con la naturalidad que da el sentirse seguro de dominar lo que se hace.

El reconocimiento de vuestro éxito, además de una obligación moral, representa la expresión de mi personal satisfacción por mandaros. Junto a la singularidad de estas misiones, vuestro comportamiento diario, el de todos, es la mejor garantía de que el Ejército camina con paso firme hacia las metas fijadas. Vuestro sacrificio es el gran tributo que estamos aportando para engrandecer España.

Vuestro General



Teniente General FAURA
Jefe del Estado Mayor del Ejército

PAZ PARA LOS MUERTOS POR LA PAZ

Nadie tiene más amor
que el que da la vida
por los amigos.

Con carácter general puede afirmarse que la ayuda humanitaria de los ejércitos a las poblaciones civiles en situaciones de guerra, crisis o catástrofes públicas en tiempo de paz, tiene una larga tradición. Ayuda materializada en servicios de orden, protección, transporte, alojamiento, avituallamiento, descombro, restablecimiento de comunicaciones, apoyo sanitario...





Por no citar más que dos ejemplos concretos, baste señalar que en la memoria social española permanece el reconocimiento de la labor realizada por los ejércitos, en el histórico incendio de Santander y en las inundaciones de Valencia. Los archivos de los Regimientos de Zapadores, Ferroviarios y de Pontoneros dan fe de los múltiples tendidos de puentes realizados para restablecer el tráfico vial, interrumpido a consecuencia de las riadas, sobre todo en aquellas épocas que, por insuficiencia de embalses, las corrientes fluviales estaban escasamente reguladas. En el cuadro de honor figuran los nombres de los que dieron su vida en estos actos militares de servicio, realizados en interés público.

La novedad que presenta la Operación ALFA-BRAVO es que la ayuda humanitaria no se presta a la población propia, ni a la de un país con el que existan afectivos vínculos históricos, ni siquiera a la de un país aliado con el que se compartan intereses. Se trata, en este caso, de socorrer a una población ajena, lejana y desconocida, enzarzada en una encarnizada y extraña guerra que ni es civil ni nacional. La ayuda se realiza a causa de una decisión política comunitaria, formando parte de una vasta empresa de solidaridad multinacional. Las tropas allí destacadas no asumen el peligro de perder la vida por el amigo o compatriota, sino por el prójimo en el sentido cristiano del término, es decir, por seres humanos indiscriminados. Mayor es el mérito de su actuación.

Los ejércitos son las instituciones más aptas para asumir las responsabilidades asistenciales de socorro. Sigue vigente el viejo adagio romano «*Si vis pacem para*

bellum» pero, aunque parezca un contrasentido, es precisamente la preparación para la guerra la que confiere a los ejércitos la preparación y eficacia necesarias para afrontar con éxito las situaciones catastróficas no bélicas. Y es lógico que así sea.

En primer lugar, por su organización. Cualquier unidad militar debe disponer, una vez alertada, de la estructura y medios necesarios para vivir, moverse y combatir. Tales medios de movimiento y vida (entre los que se incluyen los de transmisiones y sanitarios) son absolutamente indispensables para que el contingente de socorro que se destaque, pueda ejercer una acción asistencial eficaz y continuada. Por ello, las organizaciones civiles que se improvisan, tienen extrema dificultad en atender sus propias necesidades, así como en la obtención, transporte, articulación y distribución de los medios de apoyo.

En segundo lugar, por el escalonamiento jerárquico, plenamente asegurado por ser consustancial al ejército, que permite el fraccionamiento en pequeñas unidades o flexibles agrupamientos, mandados por sus mandos naturales, para asignarlas a las correspondientes tareas. En las organizaciones civiles constituye un grave problema la designación de mandos intermedios, capataces o responsables de equipos de trabajo, cuya autoridad y aptitudes pueden cuestionarse.

En tercer lugar, por la disciplina, que garantiza el cumplimiento de las misiones o tareas asignadas, en cualquier circunstancia, por adversa que sea. Disciplina que aunque se base en el convencimiento, se mantiene a toda costa, incluso cuando el pensamiento aconseje lo contrario de lo que se manda, el

corazón pugne por levantarse en íntima rebeldía o cuando la arbitrariedad o el error vayan unidos a la acción del mando. Y junto a la disciplina, las restantes virtudes militares: valor, abnegación, espíritu de sacrificio..., indispensables para superar las penalidades y sufrimientos inherentes a las operaciones, de guerra o de paz. Y además, lo que es muy importante, para asegurar la continuidad de la acción hasta la conclusión del conflicto o el relevo de la unidad.

Finalmente debe valorarse la serena aceptación castrense del riesgo de ofrendar la vida, proclamada en la jura o promesa de Bandera y en los artículos 20, 27 y 186 de las Reales Ordenanzas. Aceptación de riesgo, inseparable de la condición militar, popularmente reconocido:

... Ya se van los quintos, madre, sabe Dios si volverán...

Como es sabido, la Operación ALFA-BRAVO tiene por objeto fundamental la prestación de ayuda humanitaria al conjunto de la heterogénea y enfrentada población civil, así como la mediación y colaboración con los bandos contendientes, para promover acuerdos que den fin a las hostilidades. Es una operación de paz difícil, desarrollada en una peligrosa zona de operaciones de guerra. Conlleva un elevado grado de riesgo que, por desgracia, se ha traducido

repetidamente en casos de muerte violenta.

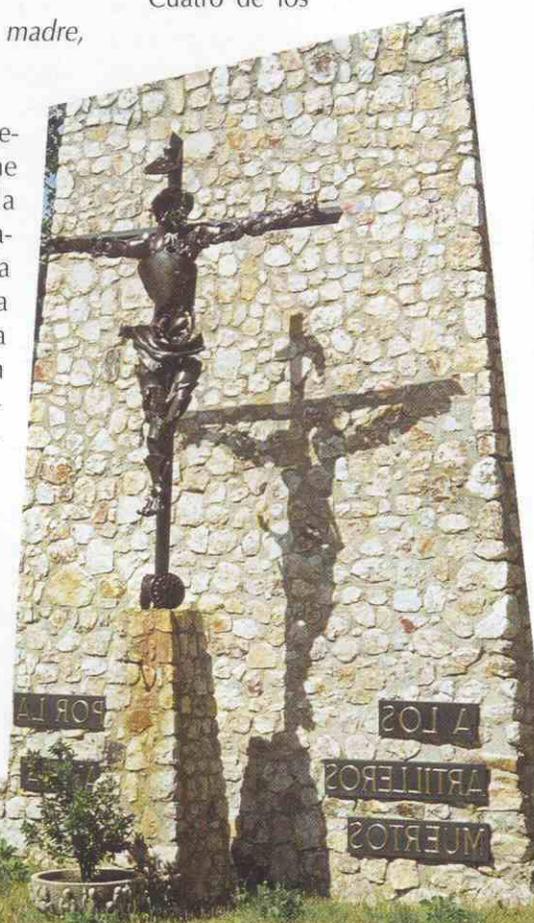
La ejemplar muerte del primer caído del Ejército en acción desde hacía una veintena de años, nos vino a recordar con qué facilidad en el cumplimiento de nuestra misión en Bosnia se podía hacer realidad lo que tantas veces a lo largo de nuestra vida militar habíamos jurado, prometido, recitado o cantado en himnos, credos y ordenanzas. Y nuestra gente reaccionó como se esperaba: con sereno valor, apretando los dientes de rabia contenida, pues teniendo la razón y la fuerza, se abstuvo de caer en la provocación, subordinando los instintos primarios de venganza a la grandeza de la misión y apretándose más, si cabe, hombro contra hombro con sus compañeros.

Cuatro de los



fallecidos perdieron la vida a consecuencia de acciones de fuego: el teniente Muñoz Castellanos por metralla de proyectil de mortero, el teniente Aguilar Fernández por impacto de bala, el legionario León Gómez por metralla de proyectil de artillería y el capitán Álvarez Rodríguez por explosión de una mina.

El mayor número de bajas se ha producido por accidentes de tráfico, nueve en total, consecuencia de la gran cantidad de kilómetros recorridos, en adversas condiciones de todo tipo, tanto viales como atmosféricas e incluso bajo el fuego de los contendientes: sargentos Tornel Yáñez, Delgado Fernández y Casas Martín, paracaidistas Mate Costa, Aguilar Jiménez, Piñeiro Varela, el cabo Ojeda Barrera, el soldado Berraquero Forcada y el intérprete Mikulcic. Hoy día el balance trágico de los muertos en la carretera ha llegado a embotar la conciencia de duelo social, pero no es lo mismo morir en



acto de servicio en la ruta del Neretva que en el desenfreno de la ruta del bacalao.

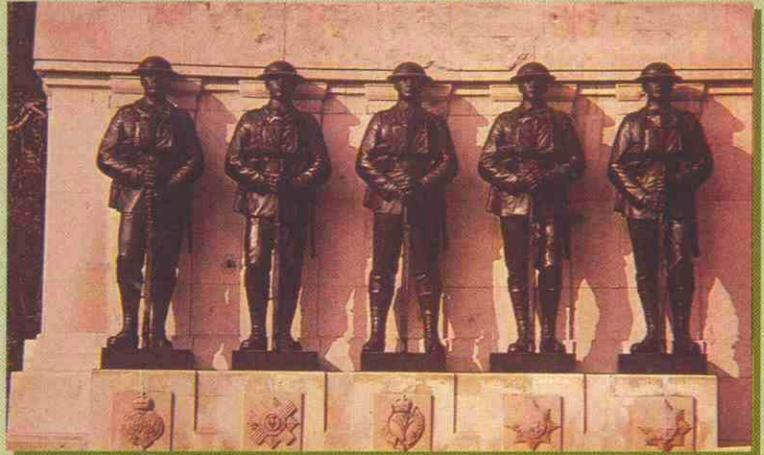
Por último, un legionario, Jiménez Jurado, falleció por accidente al manipular su pistola y otro legionario, Gámez Chinaea, por causas no aclaradas, apareció muerto a los seis días de su desaparición

Todos ellos ofrendaron su vida en el cumplimiento de su deber. Del deber y compromiso asumido por España en los foros internacionales. Honremos respetuosamente su memoria con el recuerdo y la plegaria.

El primer caído español en tierras de Bosnia, a consecuencia del fuego (ni siquiera podemos decir enemigo), fue un teniente de la Legión. Todo un símbolo. Otra vez la generosa sangre legionaria en la vanguardia del servicio y sacrificio supremo, fiel a su credo y gloriosa tradición: «Morir en el combate es el mayor honor». También en los combates para la paz. •

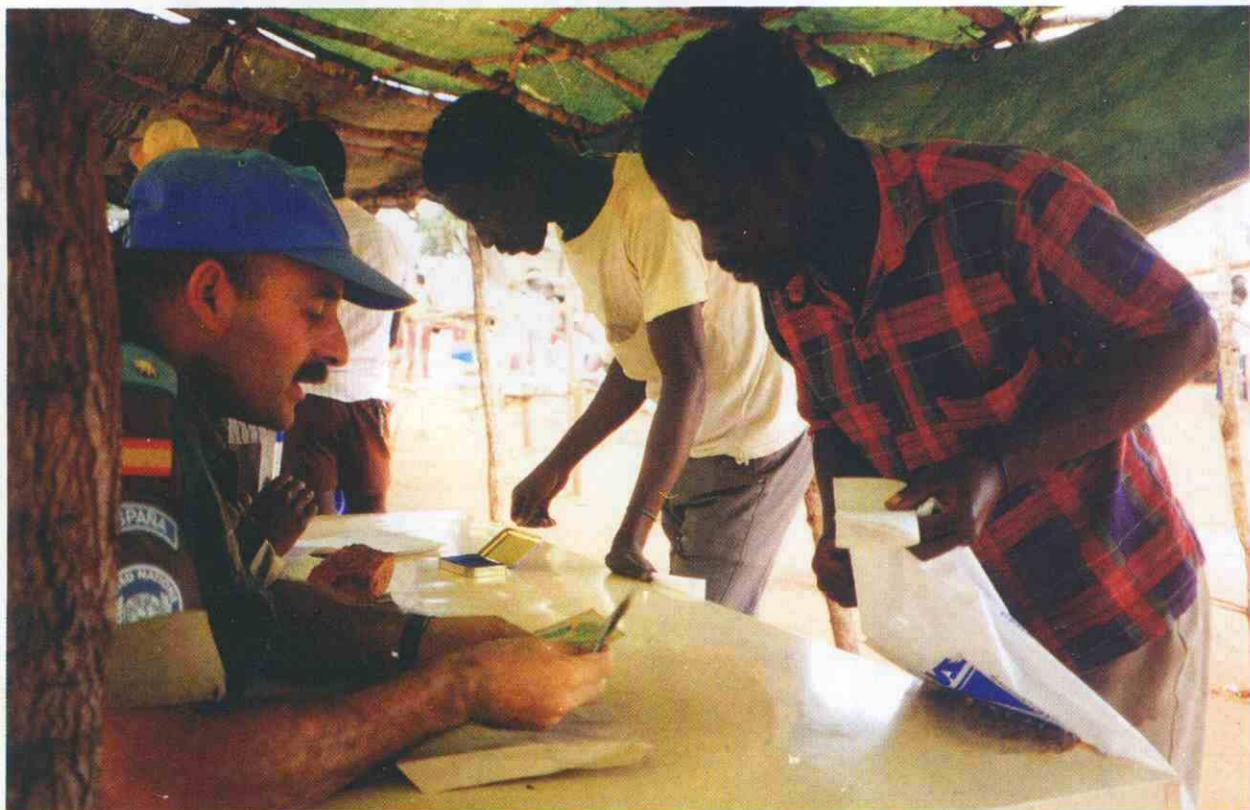


Que el ejemplo de los que perdieron su vida, nos motive a seguir trabajando por la paz



* Tte Don Arturo Muñoz Castellanos	13-05-93
* Sgto. Don Ángel Tornel Yáñez	02-06-93
* Tte Don Jesús Aguilar Fernández	11-06-93
* Sgto. Don José A. Delgado Fernández	19-06-93
* Clp. Don Agustín Mate Costa	19-06-93
* Clp. Don Samuel Aguilar Jiménez	19-06-93
* Clp. Don Isaac Piñeiro Varela	19-06-93
* Cl. Don Francisco Jiménez Jurado	04-07-93
* Cl. Don José Gámez Chinaea	10-07-93
* Cl. Don José León Gómez	30-07-93
* Cap. Don Fernando Álvarez Rodríguez	04-12-93
* Sgto. Don Fernando Casas Martín	23-05-94
* Don Mirko Mikulcic (intérprete)	25-05-94
* Cabo Don Álvaro Ojeda Barrera	04-11-94
* Sld. Don Raúl Berraquero Forcada	04-11-94

Observadores Militares





Presentamos aquí un conjunto de artículos referidos a la actuación de oficiales españoles como Observadores Militares, por ser ésta la primera contribución del Ejército de Tierra al esfuerzo de Naciones Unidas en favor de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Fue en el año 1989 cuando el ejército español inició su andadura en este tipo de operaciones, con la designación de un grupo de oficiales para actuar como Observadores Militares de Naciones Unidas (UNMO,s) en Angola.

Desde entonces, nuestra participación ha ido incrementándose gradualmente hasta el punto de que en la actualidad —otoño 1994— las misiones realizadas como observadores han sido nueve, de las que cinco aún se mantienen activas.

La revista **Ejército** se hizo eco en su momento de esta participación, en artículos y Documentos, pero, transcurridos ya cinco años desde aquella misión inicial, ha parecido oportuno presentarlas reunidas en una apretada síntesis para dar a conocer el esfuerzo realizado y los logros conseguidos.

Los artículos son inevitablemente breves, pero creemos que suficientemente expresivos para que el lector pueda hacerse una idea de la diversidad de tareas que se engloban bajo el concepto de Observador Militar de Naciones Unidas.

Las circunstancias y lugares en que tienen que realizarse las misiones también son muy diversas. Desde aquel primer momento en Angola donde en palabras de los propios protagonistas, «*todo era nuevo, la misión, el ambiente y el entorno*», hasta los «*monitores*» de la Co-

munidad Europea, que operan en la antigua Yugoslavia, se ha recorrido un largo camino y adquirido una notable experiencia que también queremos recoger en un apunte sobre la preparación y selección de los futuros Observadores Militares españoles.

Centroamérica ha sido, hasta el momento, escenario de las aportaciones más importantes del Ejército al plantel de Observadores de Naciones Unidas. ONUCA y ONUSAL han supuesto un importante hito en este tipo de misiones puesto que España aportó no sólo un nutrido grupo de oficiales sino que además ostentó el Mando militar de ambas operaciones. Las palabras de los propios Generales que las mandaron son suficientemente expresivas.

En la actualidad es África otra vez la que recibe Observadores españoles. ONUMOZ sigue su labor, tratando de facilitar unas elecciones libres en Mozambique.

Estos relatos no son un resumen exhaustivo ni un análisis en profundidad de estas actuaciones. Son, por el contrario, unos breves apuntes realizados por sus propios protagonistas que, si bien pueden adolecer en su conjunto de una cierta falta de sistematización, en cambio tienen el valor y la frescura de relatar, mediante rápidas pinceladas, unas experiencias que nos acercan a la realidad vivida. Soledad, alejamiento y responsabilidad no compartida, son sentimientos que flotan en la mayoría de estos apuntes, pero, indudablemente, lo que nos transmiten todos, es la satisfacción por haber tomado parte en estas tareas, sus anhelos y esperanzas y, lo que aun es más importante, el firme convencimiento de la importancia de la misión cumplida.

Españoles en misiones de paz como Observadores Militares de las Naciones Unidas



AGUSTÍN QUESADA GÓMEZ. Teniente General

El 3 de enero de 1989, las Fuerzas Armadas españolas iniciaron una nueva andadura, la de tomar parte en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de NU,s (OMP,s), incorporada como misión en 1992 en la Directiva de Defensa Nacional.

Esta fecha supone el principio de la participación española en este tipo de misiones, sumándonos por vez primera a decenas de países que durante cuatro largas décadas habían venido dando cumplimiento a mandatos de las Naciones Unidas, ya en misiones de Observadores, Fuerzas de Mantenimiento de la Paz, mixtas, o de apoyo.

UNAVEM (Misión de Verificación de Naciones Unidas en Angola) se creaba respondiendo a la Resolución 626 (1988), y su misión era «*verificar el redespiegue hacia el Norte en una primera fase de las tropas cubanas, y posteriormente la retirada total de dichas tropas de todo el territorio de la República Popular de Angola*».

Los siete observadores militares españoles designados compartían misión con un número similar de

militares procedentes de nueve países y ejércitos, algunos de ellos muy dispares en doctrina y organización. A partir de enero del 90, los contingentes vieron reducido su número a seis observadores.

El método de selección del personal y la creación de un cursillo intensivo de preparación específica constituyeron, en su día, un alarde de agilidad y buen hacer por parte del EME. que, visto con el prisma del tiempo transcurrido y la experiencia adquirida, nos hace valorar aún más estos primeros pasos en la ya larga senda de OMP,s. en que hemos intervenido, y en las que podemos empezar a considerarnos «*veteranos*».

En este tipo de participación, novedosa para nuestros mandos, el componente militar, boinas azules, lo forman normalmente oficiales que proporcionan los Estados compromisarios, a petición del Secretario General de Naciones Unidas; actúan desarmados, y su fuerza y defensa radica en la moral que les proporciona la misión que cumplen y el prestigio de la organización en la que se encuadran, las NU,s.

Tres fueron las rotaciones del contingente español en Angola. Tanto sus tres jefes como los hombres bajo su mando dejaron allí ante las NU,s y sus compañeros de misión, la impronta de un buen hacer que marcó los cimientos de un prestigio, de un estilo basado en unas cualidades propias del oficial actual de nuestro Ejército que le hacen idóneo para el cumplimiento de la misión de Observador Militar de Naciones Unidas (UNMO en siglas inglesas): amplia preparación profesional, física e intelectual, sentido común, flexible, equilibrado, con conocimiento de idiomas, capaz de negociar, persuadir, observar, investigar y apoyar; de mantener la cabeza fría, aunque la sangre arda por dentro; y todo ello, dentro de la más absoluta imparcialidad, de la filosofía que, por naturaleza, conllevan las OMP,s para la obtención y sostén de una credibilidad totalmente necesaria ante las partes en litigio.

En total fueron 19 los observadores militares españoles que actuaron en UNAVEM. Esta misión tuvo su continuidad en UNAVEM II, que nació como consecuencia de la Reso-

lución 696 (1991) del Consejo de Seguridad. La nueva misión consistiría en verificar un efectivo alto el fuego y supervisar la actuación de la policía angoleña durante el proceso de transición.

Por parte española, se sumaron nueve observadores militares más a los seis que ya se encontraban en el territorio cumpliendo el mandato de UNAVEM. En total fueron 43 los observadores militares que participaron en ambas misiones.

No fue fácil el cumplimiento de la misión, ni tampoco resultó fructífera, por desgracia, para Angola, ya que UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), perdedora por estrecho margen de las elecciones, no aceptó sus resultados y la guerra civil volvió a asolar el país. A la vista de la situación creada, nuestros observadores fueron retirados.

Aún sin finalizar UNAVEM, España fue requerida para una nueva misión de paz: ONUCA —Grupo de Observadores de Naciones Unidas para Centroamérica—. El 7 de noviembre de 1989, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, según la Resolución 644, aprobó el mandato de ONUCA, por un período de seis meses, con la misión de «*verificar el cumplimiento de los compromisos contraídos por los cinco Presidentes de Centroamérica*» —Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica—, en el tratado de Esquipulas II. Esta misión se concretaba en la verificación in situ de:

a) El cese de ayuda a las fuerzas irregulares y movimientos insurreccionales.

b) El no uso del territorio de un Estado para agredir a otros Estados.

España, tras la experiencia de UNAVEM entonces en curso, apostó fuerte por esta nueva misión de



observación y verificación de NU,s, para la que su Secretario General solicitaba un contingente de 58 observadores militares de un total de 254 previstos, y por primera vez en la historia de las Fuerzas Armadas españolas, un General para el Mando único de esta misión de características singulares, dados los

países protagonistas, la situación que se vivía de dos guerras declaradas —en Nicaragua (ocho años) y El Salvador (diez años)— y de los apoyos internacionales a los contendientes.

El 25 de febrero, las elecciones de Nicaragua dieron el triunfo a la oposición. El 25 de abril, el gobierno

sandinista entregó las riendas del poder y la guerra se dio por concluida. Sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad, la 650 y 653 (marzo y abril de 1.990), supusieron nuevas misiones para ONUCA, que se responsabilizó de la verificación del alto el fuego, separación de fuerzas, desarme y destrucción del armamento entregado por la resistencia nicaragüense y desmovilización completa.

En función de la Resolución 650, ONUCA incorporó a sus filas de observadores militares la «Unidad Especial Venezuela», que incluía como núcleo principal al Batallón Paracaidista Nicolás Briceño. En total 702 hombres al mando de un coronel venezolano.

El esfuerzo de ONUCA se concentró en Nicaragua, cuya Oficina de Enlace estaba bajo el mando de un coronel español. Las ocho zonas de seguridad que se constituyeron y en las cuales se desmovilizó la resistencia fueron dirigidas, en turno rotatorio, por tenientes coroneles observadores, con la exigencia de saber español, en beneficio de una desmovilización rápida y flexible. Por ellas desfilaron cuatro Tenientes Coroneles españoles, mientras los tres restantes permanecieron en sus puestos del Cuartel General o Centro de Verificación, en bien de la operación en curso. El 6 de julio de 1.990 concluyó la operación «Home Run» de desmovilización de la resistencia nicaragüense, con el siguiente balance: 22.000 guerrilleros desarmados y desmovilizados, y 70 toneladas de material ligero y de guerra destruidos. A partir del 7 de noviembre de ese año, cumplida la misión de desmovilización, ONUCA se redujo y volvió a su primer mandato: verificar el cumplimiento del Acuerdo de Esquipulas II.

El General Quesada entregó el mando con carácter interino al Ge-

neral canadiense MacKenzie, su segundo, el 20 de diciembre del mismo año. Éste, a su vez, lo hizo al General Suanzes el 7 de mayo de 1.991. En enero de 1.992 se disolvió ONUCA.

ONUCA realizó una magnífica labor. Como observadores y ejecutantes de la misión de desmovilización de la resistencia nicaragüense, los boinas azules unieron a su misión inicial, compleja y sacrificada de por sí, otra de máxima responsabilidad, como fue poner fin a una guerra sin más armas que el color azul de su boina y pañuelo del cuello, y el de su gran profesionalidad. En total fueron 96 los observadores militares españoles que pasaron por ONUCA, de ellos 87 del Ejército de Tierra, siete de la Armada y dos del Ejército del Aire.

La experiencia de ONUCA prestigió al máximo a las Fuerzas Armadas españolas, como fue reconocido públicamente por Naciones Unidas, que, consciente de los resultados más que satisfactorios obtenidos, exigió en ONUSAL el español como idioma oficial, en contraste con la mayoría de las misiones en las que se exige el inglés. Prueba de este prestigio es el hecho de que al finalizar el mandato de ONUCA, el General Suanzes, con 30 observadores de esta misión, pasó al mando de la División Militar de ONUSAL —Grupo de Observadores Militares de NU,s para El Salvador—.

Antes de la conclusión de ONUCA en julio de 1.991, Naciones Unidas había iniciado los primeros pasos de ONUSAL. La misión, consecuencia de las conversaciones de paz, se basaba en el compromiso del Gobierno y el FMLN (Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional) de «respetar los derechos humanos, permitiendo a NU,s su verificación».

El grupo inicial fue de 15 observa-

dores, de los que cinco eran españoles al mando de un Coronel también español.

Alcanzados los Acuerdos de Paz entre Gobierno y FMLN., la Resolución 729 del 14-I-92 amplió, en tiempo y efectivos, el mandato de ONUSAL (II Etapa).

La División Militar de ONUSAL contó inicialmente para la verificación del alto el fuego y separación de fuerzas, con 375 observadores, que, a finales del siguiente mes, quedó reducida a 299.

ONUSAL, con la firma de los Acuerdos de Paz y ampliación del Mandato, alcanzó su pleno desarrollo y se estructuró para el cumplimiento de su misión en cuatro divisiones: Administrativa, Policial, Derechos Humanos y Militar.

El número de observadores en esta segunda fase fue de 240, con un 56% de españoles. De ellos 120 del Ejército de Tierra, siete de la Armada y siete del Ejército del Aire. A partir de mayo de 1.993 sólo quedaron 32 observadores al mando de un coronel español.

El trabajo llevado a cabo por la División Militar de ONUSAL, bajo el mando del General Suanzes, fue apasionante y complejo. La experiencia adquirida en ONUCA por su jefe y parte de sus subordinados contribuyó sin duda a facilitar la tarea. Nuestros observadores, predominantes en número, demostraron una vez más su valía en misiones en países hispanoamericanos, y su actuación fue definitiva para el cumplimiento de la misión.

En marzo y abril de 1.994, las elecciones en El Salvador pusieron punto final a una guerra civil que había durado cerca de doce años, con un coste de casi 100.000 muertos y la bancarrota del país.

España y sus FAS pueden sentirse orgullosas de la labor de sus hombres, de su entrega y eficacia. Cuan-

**PARTICIPANTES EN MISIONES DE PAZ
COMO OBSERVADORES**

MISIÓN	OBSERVADORES			TOTAL	OBSERVACIONES
	ET.	A.	EA.		
UNAVEM I	19			19	Finalizada
UNAVEM II	21	2	1	24	Finalizada
ONUCA	87	7	2	96	Finalizada
ONUVEH				9	Finalizada
ONUSAL	130	9	7	146	En curso
UNPROFOR	41	17	14	72	En curso
ECMM	22	3	3	28	En curso
ECMMY	2	1	1	4	En curso
ONUMOSZ	22	9	9	40	En curso
TOTALES	344	48	37	438	

do se aproxima el punto final a la situación de inestabilidad que vive Centroamérica, y más en concreto Guatemala —pendiente de un acuerdo entre el Gobierno y la guerrilla—, estoy seguro de que las NU,s, una vez más, volverán sus ojos a España y a sus FAS y buscarán la solución más rápida y eficaz al problema a través de la colaboración de nuestros oficiales.

Estando en marcha ONUCA y UNAVEM, se organizó ONUVEH —Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para la Verificación de las Elecciones en Haití— creado por la Resolución 45/2 (1990), para cooperar con las autoridades haitianas en el proceso electoral.

La misión duró tres meses, de octubre de 1.990 a enero de 1.991. De los 65 observadores, nueve eran españoles. La misión, pese a su corta duración, no fue nada fácil, pues se desarrolló en un clima de auténtica violencia. Constituyó una experiencia inolvidable para todos los que en ella intervinieron y, por supuesto, para nuestros nueve compañeros, a cuyo frente se encontraba un comandante como jefe del contingente español.

En julio de 1991, como consecuencia de los Acuerdos de Brioni, se estableció en Zagreb la Misión de Observación de la Comunidad Europea (ECMM), que con el tiempo se extendió no sólo a la antigua Yugoslavia, sino a prácticamente toda la península de los Balcanes: Bulgaria, Hungría y Albania.

Como consecuencia de la Resolución 743 del Consejo de Seguridad, de 21 de febrero de 1992, se estableció UNPROFOR (Fuerzas de Protección de Naciones Unidas), y su ámbito de actuación como Fuerza de Mantenimiento de la Paz es, exclusivamente, la antigua Yugoslavia.

Hasta agosto de 1994, el número de observadores para UNPROFOR ha sido de 72, y de 28 para la Misión de Observación de la Comunidad Europea.

La Resolución 782, de 13 de octubre de 1992 del Consejo de Seguridad, estableció la creación de una Fuerza de Mantenimiento de la Paz para Mozambique, de carácter mixto, fuerzas y observadores, concreta en el Mandato del 31 del mismo mes. La Misión de ONUMOSZ consistía en vigilar el alto el fuego entre el Gobierno y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), verificar el proceso electoral y prestar apoyo humanitario. El número de observadores españoles fue de 20, y otros 20 aún continúan en Mozambique.

Sin entrar a fondo en cada una de las misiones en que han intervenido oficiales españoles he querido dar un rápido repaso a cada una de ellas. Sé que este monográfico de la revista **El Ejército** va a tratar en profundidad y por aquellos que las han vivido como protagonistas. ¿Quién

mejor para dar la impresión más real de las mismas?

Por lo que a mí respecta, hablaré en su momento de ONUCA. Pero ahora quiero que sean los números, aunque fríos, los que digan la última palabra.

La suma sigue abierta y los relevos continúan en las misiones en que nuestras FAS intervienen en la actualidad, en UNPROFOR, en la Misión de la Comunidad Europea en la antigua Yugoslavia y en ONUMOSZ.

Estas son realidades significativas. Nuestros hombres, cuando en lo sucesivo marchen a misiones de NU,s, contarán con la experiencia de quienes les antecieron, pero no deben olvidar nunca que será su propia personalidad, sus cualidades profesionales y humanas, las que les pondrán en el camino del acierto.

El azul de sus colores y la fe en la misión que cumplen serán la mejor arma que les llevará a una «victoria» sin derramamiento de sangre, de la que se sentirán orgullosos por toda la vida.



Un principio con final pendiente: UNAVEM I



JOSE RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ. Coronel (Infantería) DEM.

¡Cuán al margen nos encontrábamos la mayoría de los españoles los últimos meses del año 1988 de todo lo que estaba sucediendo en el Cono Sur de África! Ciudades como Brazaville o G'Badolite, sedes de intensas negociaciones políticas, e incluso países como Angola, Zaire o Namibia, no tenían más significado que el de un nombre en un mapa, de cuya localización, por cierto, yo no tenía una idea muy exacta.

Recuerdo de una forma imborrable cómo, mientras estaba siendo convocado telefónicamente al EME para hacerme cargo de UNAVEM (Misión de Verificación de las NU,s en Angola), apresuradamente, mi mujer y mis hijas buscaban datos en el diccionario sobre este país: África subsahariana, un millón doscientos cincuenta mil km², ocho millones de habitantes, rico en petróleo, diamantes, accedió a su independencia de Portugal en 1975, desde entonces estado permanente de guerra civil...

No era extraño que, ni por el tipo ni por el lugar, pudiera algún militar español esperar ser asignado a una misión similar: España, al menos para los profanos, carecía de intereses en la zona —después pude comprobar lo equivocado que estaba— y aunque pertenecíamos a las NU,s tampoco habíamos cooperado jamás en misiones de mantenimiento

de la paz (OMP,s), razón por la que cualquier información sobre estos temas no tenía un tratamiento prioritario. ¿Cascos azules? ¡Ah, sí! Unos militares extranjeros al servicio de las NU,s a los que recientemente se les había concedido el Premio Nobel de la Paz y que según su Secretario General, Sr. Pérez de Cuéllar: *«Para mantenerse serenos frente a la provocación, para no perder la compostura cuando son atacadas, las tropas de las NU,s, oficiales y soldados por igual, deben mostrar una clase especial de valor, que no es el que se conoce corrientemente...»* Sinceramente yo me preguntaba cuál sería esa clase especial de valor.

La maquinaria diplomática y militar española se pusieron en marcha: plazos, participación española, equipo, características, selección y concentración del personal, etc. El día 3 de enero de 1989 el primer contingente español al servicio de las NU,s ponía su pie en el aeropuerto de Luanda (Angola), había comenzado una nueva andadura para las Fuerzas Armadas españolas, y para aquel equipo de tres oficiales. Su misión: *«Verificar el redespliegue de las tropas cubanas, primero al Norte del paralelo 15 y posteriormente del 13, así como su retirada del territorio de acuerdo con los plazos y las líneas acordadas por los gobiernos de Angola y Cuba.»*

UNAVEM se constituyó el mismo

día 3 de enero, con la llegada de los 27 primeros observadores procedentes de nueve naciones (Argelia, Brasil, Congo, Checoslovaquia, India, Jordania, Noruega, Yugoslavia y España; Argentina se incorporaría más tarde) y del jefe de la misión: el General de Brigada Ferreira Gomes.

Hasta el mes de abril hubo sólo dos equipos de verificación en el puerto y aeropuerto de Luanda y un embrión de plana mayor militar y civil, los cuales planearon, organiza-



MENONGE. Equipo verificación.



Inspección Zona MATAALA.



ron y establecieron las normas para el desarrollo posterior de las operaciones.

El día 10 de enero se inició, con un gran despliegue propagandístico, la verificación en el puerto y aeropuerto de Luanda: ceremonia oficial con la intervención de autoridades de ambos países, parada militar, engalanamiento de calles, masas populares con banderitas, declaraciones ampulosas de «*amor eterno*» angoleño-cubano, una cobertura informativa de primer orden pudiéndose afirmar que había enviados de, prácticamente, todo el mundo. Aviones de AEROFLOT y barcos rusos, como el FIODOR SHALIAPIN, o cubanos, como el ANTONIO GUITERAS, cargaron y descargaron, a partir de entonces, personal y material con rumbo a La Habana —siempre con un equipo de verificación presente—, al igual que los mil y un ojos de las naciones que, con intereses económicos y políticos encontrados, vigilaban nuestra actuación, no sin cierta desconfianza. Un periodista del *New York Times* afirmaba que nuestros equipos eran demasiado confiados y demasiado pequeños, dadas las dimensiones del país; nuestro general argumentaba que el Tratado era entre Angola y Cuba y que, por lo tanto, no tenía sentido el engaño; el Secretario General de las NU,s. recordaba que fuéramos muy cuidadosos con los medios de comunicación; UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), la guerrilla, nos declaraba fuerza hostil y que nos atuviéramos a las consecuencias, ya que, al menos oficialmente, no había sido tenida en cuenta en las negociaciones.

Entre dimes y diretes, con este ambiente inicial, y preguntándonos casi todos lo mismo que el periodista americano, lo cierto es que, no sin dificultades de todo tipo, UNAVEM inició su andadura con seriedad. Po-



Firma del Acta de Marcha de Tropas Cubanas (14 abril 1989).

co a poco, las dudas iban desapareciendo, y cuando el día 1 de abril se inició la segunda fase, una vez incorporados otros 42 oficiales (4 de ellos españoles) y el personal civil que faltaba, el horizonte estaba mucho más despejado: 4.624 soldados cubanos era el saldo de las salidas y la primera parte del compromiso cubano se había cumplido con creces como prueba de buena voluntad, ya que 3.000 era lo estipulado.

Nuevos observadores, nuevos medios, nueva organización. ¡Ya estábamos los 70! Se crearon cinco equipos más: uno por cada uno de los puertos de Cabinda (enclave angoleño en El Congo), Lobito y Namibe, y dos móviles con la misión de comprobar la retirada hacia el Norte de los paralelos 13 y 15, investigando al mismo tiempo posibles transgresiones o denuncias.

Aquellos equipos (nunca juntos dos observadores de la misma nación) formados por personal perteneciente a cuatro continentes, sistemas políticos totalmente opuestos, religiones, lenguas y culturas distintas, operaba matemáticamente, lo que no dejaba de ser sorprendente. Muchas veces me he preguntado

cuál sería el secreto, sin ser capaz de encontrar una respuesta absoluta: ¿Que los militares del mundo estábamos muy próximos unos de otros?, ¿Quizá en aquellos momentos incluso más que de nuestros propios compatriotas? Es posible. ¿Que las características de la misión —cooperar para conseguir paz donde sólo había sufrimientos— fueran más fuertes que posibles tópicos políticos o religiosos? Tal vez. Sea como fuere, lo cierto es que jamás tuvimos el más mínimo problema, la máquina funcionaba y los sentimientos que poco a poco iban arraigando entre los UNMO,s (Observadores Militares de las NU,s), como se nos conocía, eran cada vez más firmes y sinceros. Cuántas cosas aprendimos los unos de los otros en aquellas largas y, en muchos casos, aburridas vigiliadas y, en otros, emocionantes momentos; allí no había buenos ni malos, sólo personas que, día a día, daban lo mejor de su existencia en favor de los demás, y nunca mejor dicho, ya que si los tiros incontrolados abundaban y las enfermedades se respiraban, esto era una razón más para que demostrásemos el compañeris-

mo y la entrega que nos hermanaba.

Las inolvidables experiencias de verificar al Sur de los paralelos 13 y 15, los vuelos a baja cota, para evitar los misiles Stinger de la guerrilla, en helicópteros MI-8 mimetizados del Gobierno. Los cambios de destacamento cada catorce días, las patrullas, inspecciones o simplemente «excursiones», los largos recuentos de material acorazado, los altibajos políticos como consecuencia de los ataques de la guerrilla que, en varias ocasiones, estuvieron a punto de malograr la operación, etc., son hoy ya historia. La realidad fue que, soldado a soldado —hasta un total de 50.000—, carro de combate a carro de combate, vehículo a vehículo..., Cuba se retiró de Angola, y que observador a observador fuimos siendo relevados... Segundo Contingente... Tercer Contingente —hasta un total de 20 españoles pasamos por sus filas— y en junio de 1991, misión cumplida y como saldo: la conciencia tranquila, la bien ganada credibilidad nacional e internacional; se había puesto un granito de arena para que la paz en aquel atormentado lugar de África fuera posible y un verso que un oficial de la India escribió en la Memoria de la Misión:

«We met as strangers (Nos encontramos como extranjeros)/

With all our biases and myths (con todos nuestros prejuicios y mitos)/

Look how the corners have lost their edges (Mira cómo las esquinas han perdido sus aristas)/

and how similar we found each other (y cuán semejantes somos)/

as the distances telescoped (cómo las distancias se acortan sin perder nuestra identidad)/

We made a home away from home» (formamos un hogar lejos del nuestro).



ONUCA: Primera misión de Naciones Unidas en Centroamérica



AGUSTÍN QUESADA GÓMEZ. Teniente General

Del 2 de diciembre del año 1989 al 21 del mismo mes de 1990 permanecí en Centroamérica como General Jefe del Grupo de Observadores de las Naciones Unidas, creado por el Consejo de Seguridad el 7 de noviembre de 1989, en virtud de la Resolución 644, en la que se aprobaba el mandato de ONUCA por un período de seis meses, con la misión de verificar el cumplimiento de los compromisos políticos adquiridos por los cinco Presidentes de Centroamérica: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, y muy especialmente los Acuerdos de Esquipulas II, de 7 de agosto de 1987, que debían conducir a sus países a esa «Paz firme y duradera», tan deseada por todos a nivel regional y también internacional.

La misión se concretaba en la verificación in situ de:

a) El cese de la ayuda a las fuerzas irregulares y movimientos insurreccionales.

b) El no uso del territorio de un Estado para agredir a otros Estados.

Ello implicaba una vigilancia regular de zonas determinadas —fronteras terrestres, marítimas, fluviales y aéreas— e investigación inmediata de cualquier denuncia recibida de uno de los cinco gobiernos, en rela-

ción a presuntas violaciones de los compromisos asumidos por los cinco mandatarios sobre el cese de la asistencia y el no uso del territorio. Éste era lo que podíamos llamar el «concepto de la operación» de ONUCA

Las características del área, su extensión, al tratarse de cinco países, hicieron necesaria la instalación de un Cuartel General en Tegucigalpa (Honduras), justificada por razones

geográficas, políticas y de funcionalidad; cinco Oficinas de Enlace, al mando de un coronel como Jefe del Grupo de Observadores Militares (UNMO,s) en cada capital; y un despliegue basado en Centros de Verificación como órganos operativos y ubicados en las zonas más idóneas para facilitar el cumplimiento de la misión. Estos Centros de Verificación llegaron a un total de 21, con un número de UNMO,s que varió



de 7 a 19, en función de las necesidades de cada caso. También se constituyeron Puestos Operativos de Patrullas (OPP,s) en zonas en las que las dificultades de vida aconsejaban relevos semanales. Su número llegó a cinco.

Como dato estadístico, al año de estancia en el área, ONUCA había realizado 600.000 km. de patrullaje terrestre, 6.000 horas de vuelo de helicópteros y 30.000 millas (en seis meses) de patrullas anfibas.

Con referencia al personal, éste se encuadró en:

a) Personal Militar: Observadores

y personal de apoyo. De ellos, 252 UNMO,s y 137 del personal de apoyo, pertenecientes al Escuadrón de Transporte Aéreo (16 helicópteros y mantenimiento); la Unidad Naval, 4 lanchas patrulleras argentinas y 30 marinos; equipo médico alemán; un avión de ala fija, «Amigo 1», que prestó un espléndido servicio, con tripulación alemana.

b) La Rama Logístico-Administrativa, compuesta por 104 funcionarios de Naciones Unidas y 100 nativos.

El personal militar de ONUCA vio aumentados sus efectivos el 10 de abril de 1990 con la «Unidad Espe-

cial Venezuela» (702 hombres), cuyos componentes reforzaron como Cascos Azules a ONUCA, y cuyo trabajo mereció toda clase de elogios.

El «plan» elaborado por la Misión Técnica de Reconocimiento que recorrió la zona en septiembre de 1989, aconsejó realizar el despliegue en cuatro fases. Las tres primeras a fecha fija, y la cuarta en función de la marcha de los acontecimientos y previa aprobación del Consejo de Seguridad.

Las fases fueron cumplimentándose conforme a lo previsto, pero más aceleradamente, en virtud de los acontecimientos políticos. No debemos olvidar que cuando ONUCA llegó al área había dos guerras, en Nicaragua y El Salvador, que dificultaban en extremo la misión de la misma, obligando incluso a un retraso en el despliegue inicial en El Salvador.

La cuarta fase fue aprobada por el Consejo de Seguridad y dio comienzo el 27 de abril, cuando la desmovilización de la resistencia nicaragüense ya se había iniciado en Honduras.

Si en un principio la misión de ONUCA fue de Observación y Verificación, los acontecimientos políticos de Nicaragua, a los tres meses de nuestra presencia en el área, cambiaron ésta, aceleraron el proceso de paz, y ONUCA vio ampliado su mandato. Así pasó a convertirse en un grupo mixto, en el que a los Observadores Militares se unía una Fuerza de Mantenimiento de Paz, Boinas y Cascos Azules, dentro de un nuevo mandato, sin perjuicio del anterior de Verificación y Observación, que incorporaba como misión añadida facilitar el alto el fuego, separación de fuerzas, concentración, desmovilización, entrega de armamento y destrucción in situ, dentro del concepto «un hombre, un ar-





Honduras. Ayuda humanitaria.

ma», y finalmente garantizar la seguridad del personal desmovilizado.

El 25 de febrero de 1990, fecha de las elecciones en Nicaragua, el inesperado triunfo de la UNO (Unión Nacional Opositora), que lideraba Violeta Barrios de Chamorro, marcó un hito en la historia actual centroamericana, y puso en marcha de forma acelerada el proceso de paz, abriendo las llaves a un torrente de acontecimientos, en los que ONUCA se vio envuelta por sucesivos mandatos del Consejo de Seguridad.

Acuerdos de Toncontín (Honduras). Continuados Acuerdos y Protocolos de Managua, piedras todas de un edificio que no terminaba de coronarse, la desmovilización y el cumplimiento de las fechas acordadas para el inicio y final de la misma.

El 25 de abril, el Gobierno sandinista entregó las riendas del poder, y la guerra se dio por concluida «oficialmente». Pero la desmovilización aún no había comenzado.

El esfuerzo de ONUCA se concentró en Nicaragua, cuya Oficina de Enlace estaba bajo el mando de un coronel español. En el Cuartel General de ONUCA se puso en marcha la operación «Home-Run» (vuelta a casa). Misión: cumplir los aspectos mi-

litares de la desmovilización, respetando el carácter «personal-voluntario-un arma», que se concretó en recibir las armas y equipo militar, destruirlas, y acreditar, mediante certificado personal, la desmovilización de cada guerrillero.

Para llevar a cabo la operación se tuvieron que constituir en Nicaragua hasta ocho zonas de seguridad, donde se concentraría la Resistencia y se llevaría a cabo el proceso de desmovilización. Cada zona tenía una extensión de 500 a 600 km², en terrenos de todo tipo: jungla, manglares, etc.

En estas zonas de seguridad, claves para la desmovilización, fue donde ONUCA desplegó a sus observadores (aún desarmados) en número de 12, al mando de un Teniente Coronel.

Junto a ellos, como Unidad de Seguridad y Desmovilización, fuerzas de la «Unidad Especial Venezuela», a cuyo cargo corrió la destrucción de las armas y la seguridad de las Áreas de Desmovilización. Las zonas de seguridad fueron mandadas en turno rotatorio por todos los Tenientes Coronales de ONUCA, a excepción de aquellos que no sabían español o estaban en el Cuartel General. La exigencia del idioma español, dura y polémica al principio, resultó básica, como prueban los resultados obtenidos. Naciones Unidas lo reconocería, ordenando que en ONUSAL el idioma oficial fuera el español, con las consecuencias evidentes que implicaba, como reconocimiento a nuestra labor en el área y, esperamos, para futuras misiones.

El 6 de julio de 1990 concluyó la Operación «Home-Run». Los resultados: 22.000 guerrilleros desarmados y desmovilizados y 70 toneladas de material ligero (110 misiles tierra-aire entre ellos), destruidas. Atrás quedaba la desconfianza, el miedo y el odio que engendra toda guerra civil.



Zona de Seguridad núm. 5, Comandante Franklin, Jefe Frente Norte (14.000 hombres). Resistencia nicaragüense, con mandos de NU,s.



Entrega de armas de la Resistencia Nicaragüense en YAMALES (Honduras).

Cumplida la misión en Nicaragua, la Resolución 675, de 7 de noviembre de 1990, redujo los efectivos de ONUCA, pasando de 252 observadores a 158. Con esta reducción de efectivos se disminuía también el despliegue existente. Se mantuvieron las Oficinas de Enlace en las cinco capitales, se redujeron a ocho los Centros de Verificación, con cuatro Puestos Operacionales de Patrulla (OPP,s) en total, adscritos a algunos de ellos.

La Unidad de Helicópteros canadiense regresó a su país y se contrataron seis helicópteros civiles. El Destacamento Naval argentino continuó sus patrullas en el golfo de Fonseca.

Se siguió con el mandato inicial, dando una especial asistencia al Proceso de Desmovilización en Nicaragua, manteniendo con la presencia de los observadores militares un clima de seguridad y confianza en las zonas a las que regresaban los desmovilizados de la resistencia nicaragüense.

Esta reducción de efectivos y despliegue planteó el relevo del Gene-

ral de División D. Agustín Quesada —Jefe de la Misión— por un General de Brigada, siendo sustituido con carácter interino por el 2.º Jefe y Jefe de EM, el General canadiense Lewis Mac Kenzie.

Coincidiendo con la prórroga del mandato de ONUCA por seis meses (Resolución n.º 691, de mayo de 1991), se nombró al General de Brigada, D. Víctor Suanzes, español, nuevo Jefe de la Misión.

Esta resolución supone una nueva disminución de los observadores, de 158 a 130, lo que obligó al cierre de varios Centros de Verificación.

En septiembre de 1991 continuaban las cinco Oficinas de Enlace, y los Centros de Verificación quedaron reducidos a tres, con ocho destacamentos de patrulla, dependientes de dichos centros, para mantener la presencia de ONUCA permanente y visible en las zonas fronterizas.

ONUCA continuó en esta situación hasta su disolución e integración en ONUSAL, en enero de

1992. Durante el mandato de ONUCA, 96 oficiales españoles prestaron su servicio en ella.

ONUCA, sus Boinas y Cascos Azules, en una misión compleja y sacrificada de por sí, marcaron en su día, con la desmovilización de la guerrilla nicaragüense, un precedente que no existía en la historia de las Naciones Unidas, en cuanto a rapidez, flexibilidad y resultados positivos conseguidos, del 10 de abril al 6 de julio de 1990. En esa fecha, ONUCA pudo decir «misión cumplida», y de sus cenizas nació ONUSAL con claro color hispánico, otra misión apasionante de las Naciones Unidas.

Como final, quiero rendir homenaje con afecto y admiración a todos los Observadores Militares y Fuerzas de Mantenimiento de Paz que se encuadraron, en un día no lejano, en ONUCA, procedentes de los Ejércitos de Canadá, Irlanda, Colombia, Venezuela, Argentina, Brasil, Ecuador, India y Suecia.



Elecciones en Haití 1990: ONUVEH



AGUSTÍN CRESPO PÉREZ. Teniente Coronel (Ingenieros)

Haití fue la primera república americana que consiguió su independencia de Francia en 1804. País de encuentro, construcción y destrucción de tantas culturas y sociedades, la de los indios caribes, la africana, la europea, la americana del norte y del sur, no termina de sufrir calamidades, pobreza y violencia en su búsqueda de la libertad, camino de la democracia.

Haití es una nación construida a golpes pero llena de arte y color, donde los totalitarismos, que desde sus orígenes la persiguen, pervierten su sociedad y su cultura y niegan al pueblo su derecho a existir.

ONUVEH (Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para la Verificación de las Elecciones en Haití) fue creado, a solicitud del Gobierno provisional de Haití, por Resolución 45/2(1990) de la Asamblea General de la ONU. Su finalidad era ayudar a romper la espiral de inestabilidad y golpes de estado que se venían sucediendo en el país. Para ello se trataba de supervisar el futuro proceso electoral evitando el fraude y la corrupción y a la vez colaborar en el diseño de unos planes de seguridad que dieran confianza a la población y establecieran un clima político sin miedo ni violencia.

ONUVEH, dirigida por un Representante Especial del Secretario General de la ONU, Embajador Joao Augusto de Medicis (Brasil), se componía de:

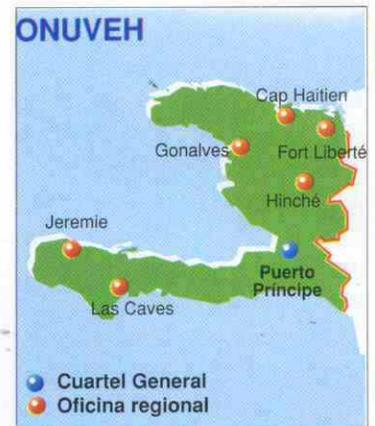
- Grupo de Observadores Electorales
- Grupo de Observadores de la Seguridad
- Equipo de Administración

El Grupo de Observadores de la Seguridad estableció su Cuartel General en la capital, Puerto Príncipe, y en provincias destacó nueve equipos coincidiendo con los nueve departamentos territoriales de Haití, al mando cada uno de ellos de un Teniente Coronel o Comandante y compuesto por una media de seis observadores militares. Durante la fase más importante, previa a las elecciones del 16 de diciembre, el total de los efectivos de este grupo alcanzó un máximo de 65 observadores. Los países que aportaron este contingente fueron: Argelia (2), Canadá (11), Colombia (10), España (9), Francia (18) y Venezuela (15).

La tarea de estos observadores fue la de estar en constante relación con el Comité de Coordinación para la Seguridad de las Elecciones y, sobre el terreno, con los Comandantes Militares de los Departamentos, así como con la policía metropolitana, con la finalidad de estudiar con los responsables haitianos, los planes de seguridad para las diferentes zonas, intercambiando opiniones sobre la puesta en práctica de aquellos planes y observando de cerca su aplicación.

La forma práctica de llevar a cabo estas misiones en los Departamentos se puede concretar en:

- Establecer y mantener contactos personales con las autoridades militares departamentales.
- Establecer y mantener contactos ocasionales con las autoridades electorales, civiles y religiosas, situadas en la región, y servir de enlace ocasional entre ellas.
- Mantener contacto con la población, sobre todo en los pun-



tos sensibles, e identificar estos últimos.

- Mostrar continuamente la presencia del NU,s en todo el territorio, siempre sin armas.

El contingente español de ONUVEH, todo él voluntario para esta misión, procedía de otras como ONUCA o UNAVEM.

ONUVEH fue una misión especial. Ya que por primera vez se aunarón los esfuerzos de los observadores electorales (civiles) y de seguridad (militares), que trabajando coordinada y estrechamente en la verificación de unas elecciones libres y honestas contribuyeron a abrirle a todo un pueblo un camino de esperanza.

La misión sólo duró tres meses, desde noviembre de 1990 hasta enero de 1991, pero en ella se lograron todos los objetivos. Los acontecimientos posteriores no podrán empañar el éxito de aquellas elecciones del 16 de diciembre, que fueron la expresión del triunfo de todo un pueblo.



España en El Salvador: ONUSAL



VÍCTOR SUANZES PARDO. General de División

Las elecciones generales del 20 de marzo y las presidenciales del 24 de abril, ambas en 1994, de El Salvador, suponen la culminación de un proceso que se inició el 16 de enero de 1992 con la firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), que tuvo lugar en el castillo de Chapultepec, en la ciudad de México.

Aunque las armas ya habían caído el 15 de enero de 1992, fue el 15 de diciembre de ese mismo año cuando el Presidente de la República de El Salvador, en un solemne acto en el que estuvieron presentes, entre otras autoridades, los presidentes del resto de los países centroamericanos, el Secretario General de Naciones Unidas y los representantes oficiales de los gobiernos de los países amigos, proclamó oficialmente el cese del enfrentamiento armado.

Es obligado destacar el papel especial que han desempeñado las Naciones Unidas en este proceso y hacer patente que sin la intervención del organismo internacional no se hubiese conseguido, ni tan siquiera hubiese sido imaginable, un resultado tan alentador. Resultado por el que hay que felicitarse —las Naciones Unidas somos todos— fundamentalmente por lo gratificante que significa aportar un saldo po-

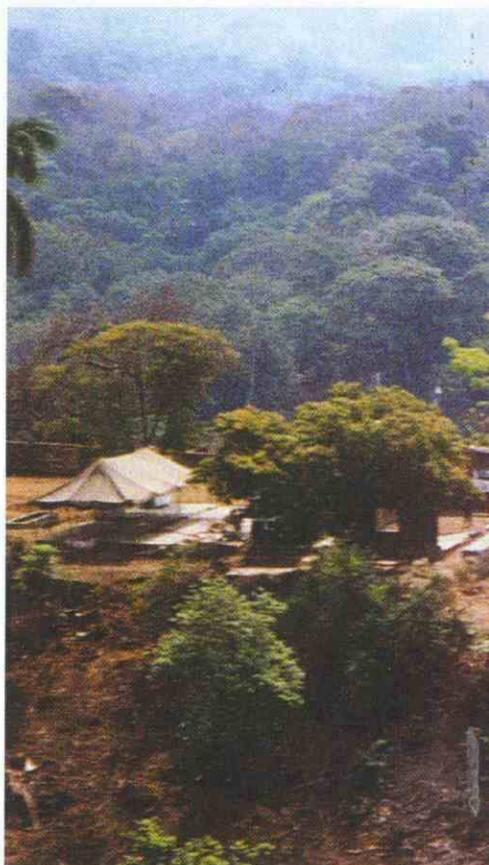
sitivo a la estabilidad de la región, sobre todo en estos momentos en los que graves dificultades acosan a las misiones de paz que trabajan en diferentes países del mundo.

La decisión del establecimiento de ONUSAL fue un acierto del Secretario General y del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La labor de esta misión de observadores ha resultado ser imprescindible para el desarrollo del proceso de paz salvadoreño, ya que ha supuesto un hito histórico y una extraordinaria experiencia a considerar en otras partes del mundo. Esta es la primera misión de las Naciones Unidas, cuya meta no se limita solamente al hecho de contribuir a la consecución de la paz, sino que va más allá, su propósito es, además, conseguir que se logren las condiciones necesarias para que esa paz sea estable, firme y duradera. Y a ONUSAL he de referirme para explicar cómo unos cuantos oficiales españoles de las Fuerzas Armadas han entrado, por derecho propio, en la reciente historia de esta pequeña y querida nación centroamericana.

Nació la División Militar de ONUSAL el 15 de enero de 1992, con algunos medios de la querida y desaparecida ONUCA —que también tuvo el privilegio de mandar— y, hasta el momento actual, más de 500 observadores militares, pertenecientes a contingentes de Argenti-

na, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, España, India, Irlanda, Noruega, Suecia y Venezuela, han formado parte de ella.

La misión de la División Militar de ONUSAL, derivada del mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, consistió en verificar todas las condiciones del cese del enfrentamiento armado, que incluían el alto el fuego, la separación de las fuerzas y el desmantelamiento,



to de la estructura militar —con la consiguiente desmovilización de combatientes y destrucción del armamento— del FMLN, Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, así como la verificación de la reducción de la fuerza armada de El Salvador, la disolución de sus unidades, la supresión de los grupos paramilitares y la supervisión de la nueva legislación en materia de enseñanza militar, tenencia de armas, servicio militar, reservas, etc., todo ello dentro de los compromisos del Gobierno, suscritos en los acuerdos de paz.

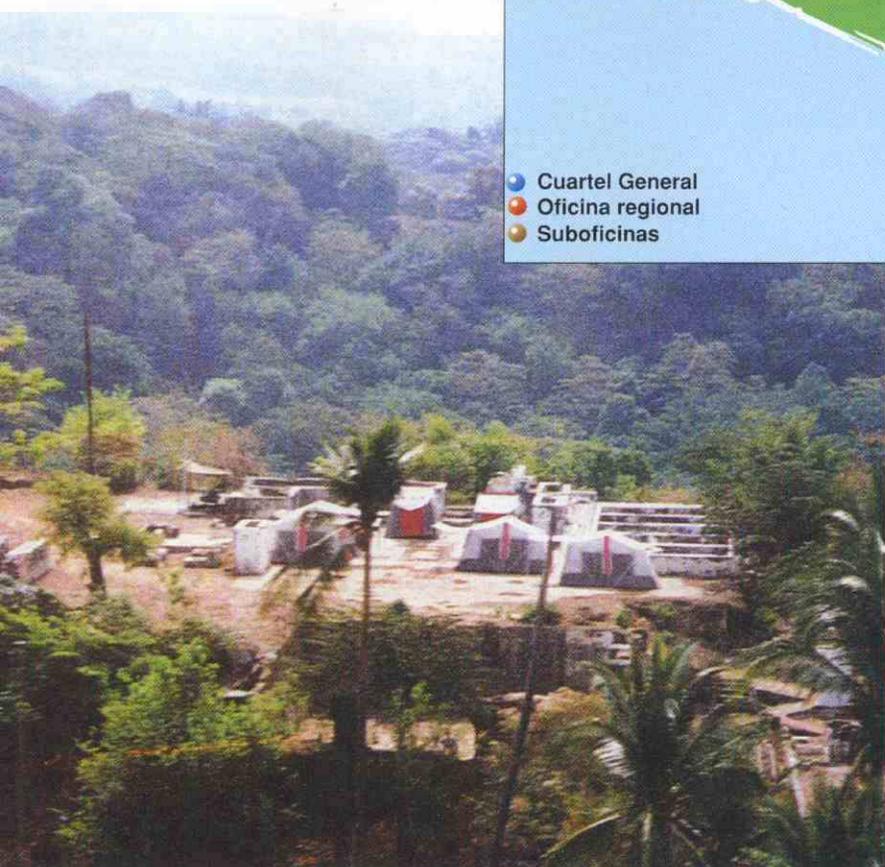
Además, surgieron misiones añadidas, no incluidas en el Mandato, tales como la localización y señalamiento de zonas minadas, la coordinación de la campaña de educación pública sobre campos de minas, la coordinación del levantamiento de minas, el proceso de reinserción de combatientes, el

control de la estructura clandestina del FMLN, y un sinnúmero de actividades de carácter humanitario que hicieron nuestro trabajo agotador, pero al mismo tiempo apasionante.

Recorrimos un duro camino lleno de sobresaltos, avanzando y retrocediendo. No faltaron dificultades, ni tensiones, ni promesas cumplidas sólo en parte, ni luchas titánicas para vencer la desconfianza mutua, ni decepciones; pero seguimos adelante y al final pudimos vernos re-

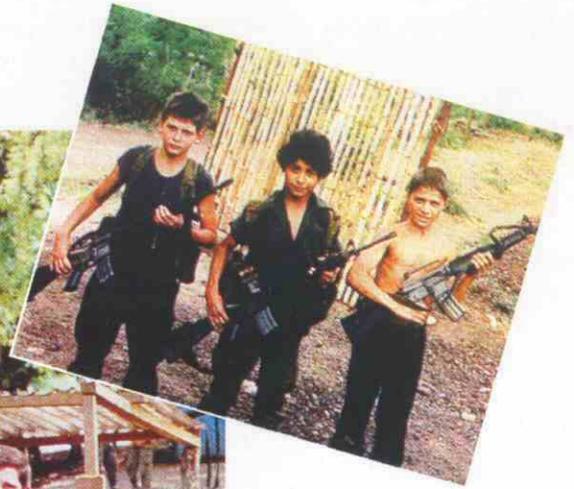
compensados con la satisfacción de constatar que el objetivo perseguido se había alcanzado: el cese del enfrentamiento armado era una realidad y, lo que es más importante, sin una sola baja.

Atrás quedan las penalidades y las durísimas condiciones de vida, los múltiples accidentes de tráfico, provocados por el estado de las vías de comunicación —deterioradas por la climatología e invadidas por el ganado—, las lluvias torrenciales,



el aparato eléctrico en pleno monte, el dormir bajo las estrellas, la repetida alimentación (arroz con frijoles, frijoles con arroz), las amebas, las picaduras de insectos, las fiebres, las explosiones de las minas, las bajas perdidas, etc.

Han sido 177 los oficiales españoles que han actuado como observadores militares en El Salvador: 2 coroneles, 13 tenientes coroneles, 82 comandantes y 54 capitanes del Ejército de Tierra; 7 comandantes y 6 capitanes de Infantería de Marina; 9 comandantes y 1 capitán del Ejército del Aire, y, últimamente, 1 capitán y 2 tenientes de Sanidad Mili-



En el campamento de la guerrilla de «El Zapotal» con algunos miembros del FMLN, algunos muy jóvenes como puede apreciarse, pero ya han combatido.

tar. Repasando sus destinos en la División Militar no es difícil apreciar que los puestos claves, los de más confianza y mayor responsabilidad, han sido ocupados en un al-

satisfacción del deber cumplido.

Nadie mejor que un profesional de la milicia puede comprender lo duro que resulta que militares de ejércitos extranjeros entren en los cuarteles y fiscalicen y controlen a los soldados, recuenten el material y controlen los movimientos de las unidades. El cumplimiento de esta parte de la misión de la División Militar presentó características de dificultad y tensión, que solamente la exquisita corrección, no exenta de la comedia y necesaria firmeza de nuestros oficiales, pudo superar de forma verdaderamente admirable.

En cuanto a las relaciones con la guerrilla, también nuestros oficiales fueron puestos a prueba. Nuestras clásicas virtudes, como la improvisación, la imaginación —acompañadas de cierto espíritu deportivo—, sentido del humor y, sobre todo, paciencia, hicieron posible que en los más recónditos lugares del ter-

ritorio salvadoreño, donde estuvimos presentes, se recuerde con cariño la boina azul, el verde legionario y la pequeña bandera roja y gualda.

Por supuesto, el éxito del proceso de paz en El Salvador ha sido posible gracias al sacrificio y al esfuerzo del pueblo salvadoreño, y es ese mismo pueblo el que ha pedido la colaboración de las Naciones Unidas, sin limitarse a llegar al punto final del conflicto, sino tratando, además, de ayudar a que desaparezcan las causas que lo originaron. Pero también es cierto que sin un verdadero cese del enfrentamiento armado ello hubiese sido impensable, y ha sido en ese silencio de las armas donde nuestros oficiales han jugado un papel fundamental; para ellos, y con el orgullo de haberlos tenido a mis órdenes, haciendo fácil lo difícil, mi sincero homenaje de admiración y profundo agradecimiento.



to porcentaje por muchos de estos oficiales que, a buen seguro, sienten en estos momentos la íntima

Acuerdos de paz para Angola: UNAVEM II



BENITO RAGGIO CACHINERO. Teniente Coronel (Infantería) DEM

El 30 de octubre de 1992, al año justo de permanencia en Angola, un contingente de diez oficiales españoles a mi mando regresó a España tras cumplir su período de permanencia en Angola. Allí quedaban otros cinco oficiales en apoyo a la difícil presencia que Naciones Unidas aún mantenía un mes después de las elecciones democráticas de los días 29 y 30 de septiembre.

No fue fácil confeccionar un censo de electores y organizar unas elecciones en un país cuatro veces y media mayor que España, en el que la guerra se había enseñoreado durante 16 años, y donde grandes masas de refugiados habían tenido que desplazarse acosados por la miseria y la enfermedad, pero la población había respondido admirablemente a la llamada electoral y al registro previo de votantes. Para censarse y votar, familias completas con niños en brazos y ancianos tuvieron que recorrer a pie enormes distancias durante varios días. Dejaban atrás su casa y la «*campa*» donde cultivan la mandioca que sirve de alimento único a la mayoría. De su admirable comportamiento y masiva respuesta, los observadores militares de Naciones Unidas guardaremos siempre un recuerdo entrañable.

Sin embargo, nada más finalizar las elecciones comenzaron a multiplicarse los incidentes. UNITA (Unión Nacional para la Independencia

Total de Angola) ocupó pequeñas localidades patrullándolas día y noche; fueron inútiles los esfuerzos de los observadores para acantonarlos de nuevo. Amenazaron con reiniciar la guerra si se publicaba el resultado de las elecciones. Pero el 17 de octubre se anunció que el ya Presidente de la República, José Eduardo dos Santos, había obtenido el 49,57% de los votos mientras que el candidato de UNITA, doctor Jonás Savimbi, alcanzaba el 40,07%. Al no haber mayoría absoluta había que recurrir a una segunda vuelta que nunca llegó a producirse. En cambio, en las legislativas, que se habían celebrado simultáneamente, el MPLA —Movimiento para la Liberación de Angola—, que era el partido del Gobierno, sí obtuvo la mayoría absoluta con un 58,85% y UNITA sólo el 33,85%.

La representante especial del Secretario General en Angola, Margaret Anstee, declaró formalmente que las elecciones habían sido libres, justas y democráticas; pero UNITA nunca reconoció los resultados. Continuó ocupando localidades, detuvo la desmovilización, reorganizó sus fuerzas y se lanzó de nuevo contra las fuerzas del gobierno sorprendidas y totalmente desmotivadas. Hubo combates importantes en Huambo y Luanda, donde el mismo día del regreso de nuestros observadores se contabilizaron 1.500 muertos.

La paz se escapaba de nuevo de Angola, pese al esfuerzo de Naciones Unidas al que España había prestado un destacado apoyo desde el 1 de abril de 1989, fecha en la que UNAVEM comenzó a verificar la retirada de las tropas cubanas. Esta primera misión duró más de tres años, superponiéndose con la de UNAVEM II, que se realizó con normalidad y en los plazos previstos, haciendo que Naciones Unidas se erigiese en protagonista del clima de distensión entre el MPLA y UNITA.

Los primeros observadores españoles de UNAVEM II llegaron a Angola el 19 de julio de 1991. El 22 de octubre de ese mismo año se completó el contingente español compuesto por un teniente coronel, cuatro comandantes y seis capitanes.

Tras un corto período de adaptación en Luanda, los observadores fueron enviados a sus respectivos destinos. Cada nación mantenía un representante en el Cuartel General de UNAVEM en Luanda y el resto se integraba en equipos multinacionales de cinco hombres situados en las áreas de acantonamiento de fuerzas. España tuvo siempre el mando de dos de estos equipos. Los observadores también se desplegaron en puntos críticos como puertos, aeropuertos o pasos fronterizos, susceptibles de ser usados para violar los acuerdos y en los Cuarteles Generales regionales de Luanda, Saurimo,



Mokubais en HUILA.

Huambo, Luena, Lubambo y Mavinga, desde donde se coordinaban misiones fuera de los puestos y puntos críticos.

Las principales actividades se desarrollaban precisamente en estas misiones fuera de los puestos en las que se alternaban las operaciones de verificación con las ocupaciones «logísticas». Para efectuar las operaciones de verificación se visitaba frecuentemente las áreas de acantonamiento de tropas, donde se controlaba el personal y se almacenaba el armamento, una vez inventariado. También se reconocía el área para verificar la no existencia de personal militar y se participaba muy activamente en la solución pacífica de las disputas entre inspectores de las partes en conflicto que se suscitaban por miles de motivos: pérdidas de armas, desertiones, inasistencia a recuentos,

atracos por parte de supuestos militares, etc... Otra de las actividades más frecuente fue el control de la incorporación de nuevos soldados y la desmovilización, con su rito de quema de uniformes, entrega de ropas civiles, documentos y asignación en metálico.

Respecto a las ocupaciones «logísticas» había que potabilizar agua del río más próximo, buscar víveres frescos en las «candongas» o mercados, reponer gasoil para los grupos electrógenos y los vehículos, confeccionar la comida, etc... Los riesgos que entrañaba la misión eran evidentes. Durante toda la guerra ambos bandos habían sembrado grandes cantidades de minas. Desgraciadamente algunas explotaron al paso de nuestros vehículos, a pesar de las precauciones que se tomaban. Otro capítulo a tener en consideración fue-

ron las enfermedades de las que la más temida era la malaria.

Además de las misiones señaladas, nuestros observadores realizaron un enorme número de acciones humanitarias dictadas por sus sentimientos y hombría de bien. Su bien ganado prestigio entre los angoleños se logró, en buena medida, gracias a esta actitud. Pronto aprendimos el entrañable idioma portugués, que resultó imprescindible para lograr una fructífera relación entre los miembros de UNAVEM y las autoridades locales. Ahora, después del tiempo pasado, permanece en el corazón del equipo la satisfacción por haber cumplido con su deber, y el cariño por una tierra y unas personas que, aunque no han alcanzado la paz y la democracia a la que tienen derecho, fueron objeto de sus mejores esfuerzos.



Misión de la Comunidad Europea en la antigua Yugoslavia



FERNANDO CANO VELASCO. Teniente Coronel (Infantería) DEM

El 7 de julio de 1991, tras diez días de combates entre unidades del antiguo Ejército Yugoslavo (JNA) y tropas irregulares y milicias de Eslovenia, la «troika» ministerial de la Comunidad Europea (CE), compuesta en aquel entonces por los Ministros de AA EE de Luxemburgo, Holanda e Italia, previa invitación del gobierno federal yugoslavo, se reúnen en Brioni (Italia) con representantes de todas las ex repúblicas de aquella nación al objeto de llegar a un acuerdo sobre una situación que ya se pronosticaba como potencialmente peligrosa.

Tras esta reunión, y como consecuencia de las decisiones que ya se habían tomado en Praga el mes anterior, en el contexto de la CSCE (Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa), todas las partes acordaron que se debía poner en marcha una misión de observación, tan pronto como fuera posible, cuyos objetivos fueran los siguientes: vigilar el levantamiento del bloqueo a las unidades y acuartelamientos del JNA, la disolución de unidades irregulares eslovenas, el intercambio de prisioneros, la apertura de carreteras y la posterior retirada del JNA de territorio esloveno. Puede decirse, por tanto, que con la



firma de los acuerdos de Brioni se establecieron las bases legales para el funcionamiento de lo que posteriormente se ha venido conociendo como Misión de la Comunidad Europea en Yugoslavia o a través de sus siglas en inglés, la ECMMY. Esta misión, en la que ha habido participación española desde un principio, se ampliaría con el paso del tiempo a otras repúblicas ex yugoslavas e incluso a otros países vecinos al conflicto, a medida que la situación

en Eslovenia y los acontecimientos posteriores hicieron que aquella se convirtiera en una guerra serbo-croata y no en un intento del JNA por mantener unidos los antiguos territorios de aquel país.

Bajo dirección de Holanda, nación a la que correspondía por aquellas fechas la presidencia de la CE, la ECMMY comenzó a funcionar rápidamente. En sus inicios contaría con unos cincuenta miembros. Durante casi un año la ECMMY fue la



la oportunidad de establecer contacto con las diversas partes en conflicto y se perciben más de cerca, por tanto los problemas de ambas. El inconveniente de ello es que al finalizar el período total de la misión y regresar al país de origen se tome, inevitablemente, una postura favorable a una de las partes y se pierda la neutralidad que debe presidir la labor de todo monitor. Por mi parte, puedo señalar que una de las experiencias que recuerdo con mayor emoción es cuando ofrecía a los habitantes de las distintas localidades por las que atravesé durante mi misión la posibilidad de utilizar el teléfono móvil con el que contaba mi vehículo, para que pudieran hablar con algunos familiares de los que se encontraban

única organización internacional mediadora en el conflicto.

Su misión quedaría definida una semana más tarde de la firma de los acuerdos de Brioni a través de un Memorandum de Entendimiento, firmado en Belgrado, por el cual el Cuartel General de esta misión se establecería en Zagreb con una serie de Centros Regionales, que, en un principio, se establecieron en Lubjana (Eslovenia) y otros puntos de Croacia para posteriormente organizarse en Belgrado, Tirana, Sofía, Knin, Pecs (Hungría) y en Bosnia. Quedó claro, por otra parte, que la ECMMY nunca se convertiría en una fuerza de mantenimiento de paz, sino que los monitores (palabra esta que se empleó para diferenciarlos de los observadores de la NU,s, aunque luego, con el tiempo, dicho calificativo no se haya difundido lo suficiente) se dedicarían a investigar e informar sobre las posibles violaciones de los acuerdos de Brioni, emplear sus buenos oficios para resolver disputas y controversias y cooperar en tareas humanitarias junto a otras organiza-

ciones internacionales. En ese memorándum se aprobó también que todos los miembros de la ECMMY portarían un uniforme de color blanco, irían completamente desarmados y utilizarían vehículos asimismo de color blanco, en los que fuera bien visible la bandera azul de la CE.

Todo esto sucedía en el segundo semestre de 1991. Como oficial que ha tomado parte en esa misión puedo decir que la experiencia fue extraordinaria, pues nunca se llega uno a imaginar las situaciones tan diversas que una misión así puede deparar. Al mismo tiempo, el hecho de que los equipos de la ECMMY estén formados por militares y diplomáticos de diversos países hace que el consenso y el verdadero trabajo en equipo sean fundamentales para llevar a buen término la misión, con la particularidad de que un conflicto tan peculiar como es el de la antigua Yugoslavia provoca reacciones diferentes según sean las nacionalidades de los respectivos monitores. Otro aspecto importante es que durante el desarrollo de nuestra misión se tiene



separados por la guerra y con los que no podían mantener contacto desde el año 1991. Era en esos momentos, al contemplar las lágrimas de una madre que no podía ver a su hija por estar casada con un croata (o con un serbio, dependiendo del lugar donde nos encontrásemos), cuando pensaba en lo terrible que puede resultar una guerra larvada por la exacerbación de los nacionalismos.



Otro aspecto que quiero destacar es la importancia que tenía el hecho de contar con un buen Jefe de Equipo para poder desarrollar una buena labor como monitor, especialmente durante la primera misión, pues, a pesar de que nada más llegar a Zagreb se recibían las correspondientes conferencias de ambientación y las primeras instrucciones, no cabe duda, que las verdaderas lecciones se aprendían sobre el terreno. Y ese Jefe de Equipo es el que podía enseñarnos verdaderamente todos los «trucos» necesarios para afrontar satisfactoriamente las diversas situaciones (cruzar la línea de alto el fuego, fomentar el diálogo y la confianza mutua entre las partes en conflicto, distribución de ayuda humanitaria, contactos con el personal de UNPROFOR y de otras organizaciones internacionales, búsqueda de personas desaparecidas, etc.). No hay que olvidar que tras la primera misión (la duración de las mismas oscila entre las seis y las ocho semanas, según las zonas) se estaba ya en condiciones de actuar como Jefe de Equipo y había que asimilar bien to-

das las enseñanzas recibidas para que los nuevos monitores continuaran desarrollando una labor eficaz. A finales de 1991, la ECMMY cuenta ya con unos 200 miembros divididos en Equipos de Observación, compuestos en su mayoría por dos o tres monitores de diferente nacionalidad, militares o diplomáticos, un conductor y un intérprete. España en aquellos momentos llegaría a proporcionar hasta dieciséis vehículos y sus correspondientes conductores junto a un cierto número de monitores (normalmente cuatro).

A lo largo de 1992 se producen los acuerdos para el despliegue de fuerzas de mantenimiento de paz de Naciones Unidas y se aprueba, a su vez, el establecimiento de las Áreas Protegidas por Naciones Unidas (las UNPA,s, según las siglas en inglés), que corresponden casi en su totalidad a los territorios de las Krajinas. Es la época en la que la ECMMY comienza a coordinar sus esfuerzos con los de Naciones Unidas para lograr la pacificación de las áreas en conflicto. Conviene añadir que para entonces la situa-

ción en Bosnia se había degradado lo suficiente como para que la ECMMY se viera en la necesidad de ampliar sus competencias hacia esa nueva república ex yugoslava. Además, ya se había aprobado también el establecimiento de una misión ECMMY en Hungría no sólo para vigilar el cumplimiento del embargo decretado en aquel entonces a Serbia, sino también para seguir de cerca la situación de las minorías de origen húngaro, existentes entonces en territorios afectados por el conflicto. Lo mismo sucedería posteriormente en Albania, Bulgaria y Macedonia.

En la actualidad la ECMMY cuenta con unos 350 miembros, pertenecientes a diecisiete naciones (los doce de la UE más Canadá, Suecia, Polonia, la República Checa y Eslovaquia), entre diplomáticos, militares y personal auxiliar, y una flota de unos 125 vehículos de distintos tipos. El idioma de trabajo es el inglés y los turnos de servicio de los participantes varían entre cuatro meses y más de un año. El máximo responsable es un embajador de la nación que semestralmente ocupa la presidencia de la UE. A nuestro país le corresponderá ejercer esa prerrogativa a partir del 1 de julio de 1995.

La ECMMY tiene como misión principal promover una solución pacífica y duradera al conflicto en la antigua Yugoslavia, salvaguardando los derechos humanos y el respeto a la ley. Su modo de actuar es principalmente a través de la negociación, la coordinación de esfuerzos, la comunicación y la observación neutral de los acontecimientos y, a diferencia de la labor de UNPROFOR, sus tareas son de carácter político, militar y humanitario. Hasta la fecha, seis miembros de la ECMM dieron su vida en el cumplimiento de su misión.



Observadores Militares en UNPROFOR



CARLOS CALVO GONZÁLEZ REGUERAL. Capitán (Infantería)

El despliegue de observadores militares en el territorio de la antigua Yugoslavia se remonta a principios de 1992, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba el 8 de enero de ese año la resolución 727 autorizando el envío de 50 observadores (UNMO,s) para facilitar el mantenimiento del alto el fuego entre croatas y serbios. Con la posterior extensión del conflicto a la República de Bosnia-Herzegovina y el aumento de las misiones marcadas a los observadores como consecuencia de la creación en Croacia de las Zonas Protegidas por Naciones Unidas (UNPA,s), el número total de observadores en la zona de conflicto se incrementaría hasta un total de más de 400 hombres pertenecientes a 30 países.

La presencia de observadores españoles en UNPROFOR se inicia en octubre de 1992 con la llegada de seis oficiales procedentes de ONU-SAL y redesplegados en la antigua Yugoslavia por las urgentes necesidades de personal que imponía el cumplimiento de la resolución 781 que prohibía los vuelos en la zona de conflicto. Previamente a la llegada de este grupo, un teniente coronel español había formado parte de la comisión de Naciones Unidas que había estudiado en la zona el establecimiento de UNPROFOR

Los primeros observadores específicamente designados para formar

parte de UNPROFOR tenían prevista su incorporación a la zona el 1 de noviembre, aunque por diferentes razones no lo hicieron hasta el 21 de enero de 1993. Desde esa fecha, un total de 72 oficiales superiores y oficiales de los tres ejércitos han formado parte del contingente de observadores de UNPROFOR

El mandato de UNPROFOR y las diferentes resoluciones del Consejo de Seguridad establecen para los UNMO,s, entre otras, las siguientes misiones:

- Velar por el cumplimiento de los acuerdos de alto el fuego, cuando existan.
- Establecer y mantener el enlace con las partes en conflicto.
- Realizar negociaciones con las

partes conducentes al establecimiento de acuerdos de alto el fuego, intercambio de prisioneros o cadáveres, etc.

- Mantener presencia en zonas críticas.
 - Reconocer rutas alternativas para el paso de convoyes de ayuda humanitaria.
 - Cooperar con las organizaciones de ayuda humanitaria.
 - Control de depósitos de armamento declarado y entregado a Naciones Unidas por los bandos en conflicto.
 - Investigación de incidentes.
- El despliegue de observadores coincide básicamente con el despliegue de las fuerzas de UNPROFOR aunque, además, se despliegan



en otras zonas, como en la ciudad de Dubrovnik, para controlar la desmilitarización de la península de Prevlaka; o con otras misiones, como es el despliegue de observadores en bases aéreas para velar por el cumplimiento de la prohibición de vuelos en la zona de misión.

El mando de los UNMO,s lo ejerce un general de brigada, con un coronel como segundo jefe. El Cuartel General de los observadores está en Zagreb, dentro del mismo recinto del Cuartel General de UNPROFOR. El

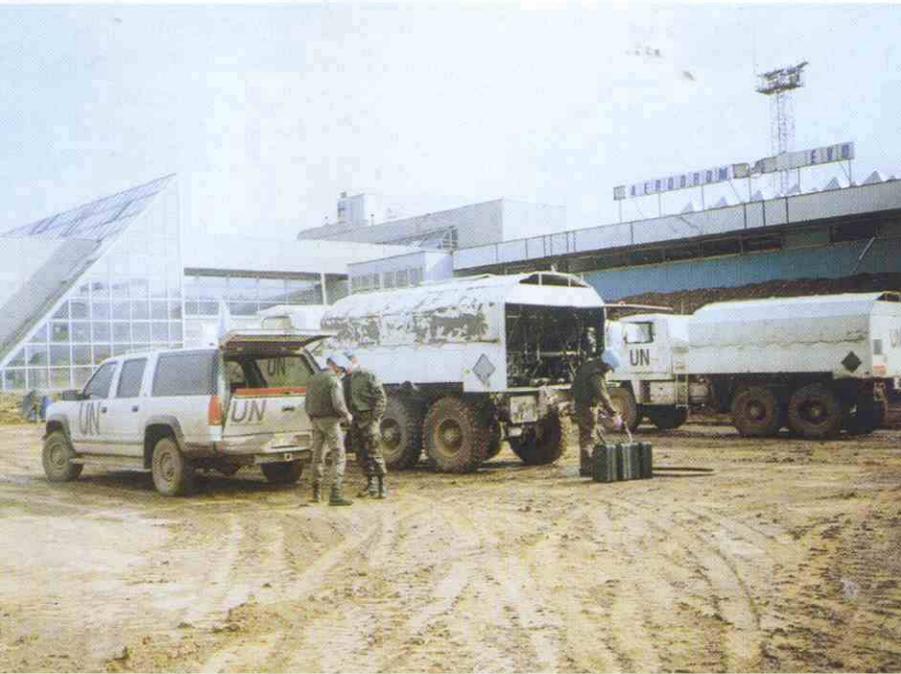
variable. La composición de la Plana Mayor depende de la zona y número de equipos del sector, contando, en el caso más reducido, con al menos dos miembros: uno encargado de Administración y Logística y otro encargado de Inteligencia y Operaciones. El número de equipos también varía en función de las características e importancia de la zona, pudiendo en algunos casos haber un solo equipo en el sector.

En todas las zonas la cooperación

entre observadores y fuerzas de NU,s es muy estrecha. Incluso en algunas de ellas, como es el caso de Bosnia-Herzegovina, los observadores se encuentran bajo control operativo del jefe de las fuerzas de UNPROFOR en el sector.

El destino de los observadores a los diferentes sectores varía cada tres meses, normalmente, para evitar permanencias prolongadas de un mismo observador en «zonas duras» y atenuar así las grandes diferencias que existen entre las condiciones de algunas zonas respecto a otras. La excepción a esta norma la constituyen los puestos de responsabilidad (jefes de sector, oficiales de PLM, jefes de equipo, etc.) que pueden llegar a permanecer hasta seis meses en un mismo lugar para facilitar la continuidad del mando.

Las actividades realizadas en los diferentes sectores y en distintos períodos es muy distinta, dependiendo de la actividad militar que los bandos desarrollen en cada uno. El trabajo en Sarajevo, o en otros puntos de Bosnia, donde se podían vivir situaciones difíciles casi a diario, poco se parecía al de una UNPA, donde la actividad de patrullas era mucho mayor. Dentro de éstas también había alguna más «cómoda» que otra, y en Dubrovnik y Macedonia la



Jefe de Observadores militares cuenta como órgano auxiliar de mando con un Estado Mayor, con las cuatro secciones clásicas, más una célula de instrucción encargada de la adaptación de los nuevos UNMO,s a las peculiaridades de la misión, conforme se van incorporando a ella.

En cada una de las zonas de despliegue el mando de los observadores lo ostenta un Jefe de Observadores, y en cada una de ellas hay además un Segundo Jefe, una Plana Mayor y un número variable de Equipos, de composición también





Oficial ruso y español en un campamento canadiense.

vida era prácticamente normal, sin que apenas se notase la existencia de la guerra.

La vida diaria de los observadores sigue las mismas vicisitudes que las de la población civil, con la que convive y mantiene un estrecho contacto. Se comparten las mismas estrecheces y penalidades en cuanto a alimentación, escasez de comunicaciones, etc. La contrapartida a las duras condiciones de vida está en las excelentes relaciones de amistad que se establecen con la población; alguno de nosotros tuvo la oportunidad de apadrinar una boda musulmana y un buen número de alicientes diarios hacen muy gratificante el desarrollo de la misión.

Los UNMO,s son completamente autónomos a la hora de elegir vivienda. Las opciones varían desde el alojamiento en hoteles, alquiler de casas en la zona asignada o incluso con las mismas unidades de los bandos combatientes. Esta última opción tiene grandes ventajas desde el punto de vista operativo, ya que permite un excelente enlace con las partes, aunque cuando la evolución de la situación enrarece las relacio-

nes con alguna de ellas, los UNMO,s son los primeros en sufrirlas mediante restricciones de movimiento, e incluso recibiendo amenazas directas a modo de represalias.

Logísticamente también se dispone de una amplia autonomía. Naciones Unidas proporciona todos los elementos necesarios para el cumplimiento de la misión (vehículo, transmisiones, etc.) y las tareas de mantenimiento son realizadas por los equipos de observadores. En cuanto a abastecimientos, la colaboración de las unidades de UNPROFOR es imprescindible en muchos lugares, especialmente en Bosnia, y en este sentido se necesita su apoyo, especialmente en cuanto a carburantes y en ocasiones también víveres.

Los observadores militares no llevan armamento. Para el cumplimiento de las misiones asignadas las herramientas de trabajo son la radio, la famosa «motorola», y el vehículo. El buen funcionamiento de estos medios constituye el mejor seguro de vida y las armas más valiosas. En circunstancias difíciles, la imaginación, paciencia, habilidad negociadora y buen humor ayudan en muchas ocasiones más que el armamento.

Los vehículos son un bien escaso y de difícil reposición. La importancia que se les concede puede ilustrarse con una anécdota. En cierta ocasión un vehículo de observadores (Peugeot 405) fue alcanzado en Sarajevo por una ráfaga de ametralladora de 12,70 mm sin que afortunadamente los miembros del equipo sufrieran daños graves y sólo algunos rasguños de poca importancia. Cuando el jefe del equipo informó por radio del incidente, la primera pregunta que se le hizo fue: «¿Cómo está el coche?», y tan sólo después de informar sobre los daños del ve-

hículo fue preguntado por el estado del personal.

El papel de los observadores españoles en UNPROFOR puede calificarse de excelente. De los componentes del primer contingente de diez oficiales, uno fue miembro del Estado Mayor en Zagreb, dos fueron al mismo tiempo jefes de los dos equipos desplegado en Sarajevo, donde se llegó a hablar de la «mafia española», y otro fue segundo jefe del primer equipo de observadores que se desplegó en el enclave de Zepa. En los demás contingentes siempre ha habido españoles ocupando puestos de responsabilidad.

Las experiencias, tanto personales como profesionales, han sido muchas y muy variadas, con algunos momentos duros y muy difíciles, y otros de gran felicidad. Todos y cada uno de los que hemos sido UNMO,s de UNPROFOR tenemos multitud de anécdotas que contar, desde los primeros que llegaron con uniformidad «tropical», procedentes de El Salvador, hasta aquel otro que tuvo que viajar al extranjero sin pasaporte por serle negado el acceso a su vivienda por las fuerzas locales de su zona.

Para finalizar, lo que sí habría que destacar, con respecto a nuestras experiencias, es el excelente ambiente de amistad y camaradería reinante en el grupo que formaba cada contingente. Personas de diferentes empleos, ejércitos y sin conocerse previamente nos sentíamos desde un primer momento unidos, creándose una íntima relación de amistad.

Trascurridos varios meses después del fin de la misión todavía se mantiene esa especial relación entre los que compartimos experiencias muy valiosas, tanto profesionales como humanas, y tenemos un denominador común: la añoranza y el deseo de volver.



España en Mozambique: ONUMOZ



ANDRÉS DÍAZ SÁNCHEZ. Teniente Coronel (Artilería) DEM

Después de catorce años de devastadora guerra civil entre el Gobierno y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), y ante una situación sin solución aparente, los líderes de los bandos contendientes entablaron una serie de conversaciones que culminaron con la firma en Roma del Acuerdo General de Paz para Mozambique el 4 de octubre de 1992.

De común acuerdo solicitaron la intervención de las Naciones Unidas, que planeó para el país la operación denominada ONUMOZ, cuya misión sería apoyar la desmovilización y entrega de armamento, la formación de un ejército único en Mozambique y, finalmente, la celebración de unas elecciones generales. A su vez se daría apoyo a los refugiados de guerra que procedentes de otros países (Sudáfrica, Zimbabwe, Malawi y Tanzania) regresaran a sus lugares de origen.

La operación ONUMOZ incluyó cuatro elementos: militar, político, electoral y humanitario.

El componente militar estaba constituido por 354 observadores militares de 20 países, cinco Batallones de Infantería, un Batallón de Ingenieros, tres Compañías Logísticas, una Compañía de Movimiento y Control, una Unidad de Comunica-

ciones, una Unidad Médica y una Unidad Aérea, con un total de 8.000 hombres.

España fue requerida para formar parte de este componente militar, y el Gobierno decidió enviar un contingente de 20 observadores militares, diez del Ejército de Tierra, cinco de la Armada y cinco del Ejército del Aire.

La mayoría de los designados conocíamos poco sobre Mozambique y apenas habíamos oído hablar de

las continuas guerras y conflictos que durante dieciséis años habían assolado el país. La guerra de descolonización de Portugal, la guerra contra Rodesia (comúnmente llamada guerra contra Smith) y la guerra contra Sudáfrica fueron los antecedentes de una terrible guerra civil entre el gobierno socialista y el movimiento guerrillero (RENAMO), apoyado por antiguos colonizadores y los gobiernos de varios países limítrofes y otras potencias occidentales.



Esta guerra ha costado al país más de un millón de muertos y dos millones de refugiados y lo ha convertido en uno de los países más pobres de la tierra cuando, irónicamente, las riquezas naturales y potenciales con las que cuenta Mozambique son incalculables: agricultura, gana-

«*Ciudad de Cemento*», con altos edificios y calles bien trazadas, se extendía por doquier una inmensa ciudad de chabolas («*pallotas*» en lenguaje local) hechas con paja y barro por donde vagaba un inmenso gentío. Se calcula, pues se carece de censo, que de un millón y medio

algunos de cuyos platos nos recordaron nuestros tradicionales sabores.

En el trayecto en coche desde el aeropuerto al hotel el aspecto de la ciudad era desolador: las calles atestadas de personas harapientas, pidiendo y deambulando; las casas destaraladas, muchas sin puertas ni ventanas; y basura, basura y suciedad por todos lados. Los escasos comercios abiertos al público tenían en su mayoría los escaparates sin cristales, pero con grandes verjas en puertas y ventanillas, y apenas artículos que ofrecer en su interior.

En el Cuartel General de ONU-MOZ en Maputo permanecimos una semana realizando los trámites de encuadramiento, al cabo de la cual fuimos trasladados a una de las Regiones en que se dividió Mozambique para la desmovilización.

De los 20 observadores españoles, cuatro tenían un puesto en los respectivos Cuarteles Generales; el resto fue distribuido en las Regiones como jefes de equipo o miembros de una de las cuarenta y nueve Áreas de Concentración de las fuerzas. Habría que destacar que varios observadores españoles fueron posteriormente promocionados como jefes de equipo o para formar parte de los cuarteles generales.

A la llegada del primer contingente a las respectivas cabeceras de Región, se encontró con grandes carencias en organización e infraestructura y con una falta total de medios logísticos, problemas que se fueron solucionando a medida que avanzaba la misión.

A pesar de que la actividad de la mayoría de los observadores debía ser desarrollada en las Áreas de Concentración, hasta que no fueron designadas por ambos bandos, y aprobadas por la Comisión de Cese el Fuego, el esfuerzo de los observadores se centró en la verificación y

dería, pesca, gas, petróleo, metales semipreciosos e incluso parece que su subsuelo también contiene metales preciosos.

La salida del primer contingente se realizó en dos grupos: el primero, de cuatro observadores, salió de Madrid el 1 de marzo, y el segundo, con el resto, el 25 de abril de 1993.

Después de un viaje interminable de casi veinticuatro horas en avión, a través de Rotterdam y París, llegamos al amanecer a Maputo, capital de Mozambique.

Desde el avión la vista de la ciudad sobrecogía. Alrededor de una

de personas que tiene Maputo, más de un millón viven en estas chabolas.

Fue muy agradable el recibimiento del personal de la Embajada de España en Mozambique, que con la presencia del señor Embajador nos aguardaba en el aeropuerto. Su ayuda en los primeros momentos nos facilitó los interminables trámites aduaneros y nuestra instalación inicial en uno de los pocos hoteles de la ciudad, el «*Hotel Escuela de Andalucía*», una antigua cooperación española en la rama de hostelería regentado todavía en esas fechas por personal español,



vigilancia del Cese el Fuego e investigación de las violaciones del mismo.

En las Áreas de Concentración, donde alguno de nuestros observadores permaneció más de tres meses sin descanso, la vida resultó realmente dura. Aparte de encontrarse en un medio hasta entonces desconocido, la naturaleza era hostil: alimañas, reptiles, arañas venenosas y mosquitos por doquier. Estos últimos transmiten cuatro tipos diferentes de malaria, siendo una de ellas, la cerebral, de tan rápido efecto que se muere el enfermo si no es evacuado en menos de tres días. Y los microbios: no se puede



beber el agua sin haber sido hervida y tratada previamente. Aparte de esas dificultades, los observadores en las Áreas de Concentración debieron multiplicar su actividad para entenderse con unas tropas sin encuadrar, indisciplinadas, harapientas, que hablaban distintos dialectos

y dispuestas con frecuencia a originar todo tipo de problemas, protestas y agresiones.

Además de las misiones oficiales, muchas y variadas tareas hubieron de realizar los observadores en las Áreas de Concentración, la mayoría elegidas en lugares sin ningún tipo de in-

fraestructura básica para que pudieran albergar a las tropas con un mínimo de condiciones. Tuvieron que planificar, organizar y, a veces, construir ellos mismos los lugares para guarnecer las tropas, instalar bombas para extraer agua y generadores para producir energía. A estas tareas se tenían que agregar otras de tipo humanitario como curar enfermos, organizar escuelas e incluso equipos deportivos y actos culturales.

España está representada en Mozambique no sólo por la Embajada y los 20 observadores militares de la ONU. Hemos tenido ocasión de conocer a muchos otros españoles que lejos de la familia y afrontando peligros e incomodidades, están en Mozambique algunos hace más de treinta años. Entre éstos habría que citar también a los hombres y mujeres integrados en los otros componentes de ONUMOZ, o en organizaciones no gubernamentales, como Cruz Roja, Médicos sin Fronteras, y sacerdotes y religiosas de distintas órdenes que realizan una meritoria labor en aquellas lejanas tierras y mantienen viva la presencia española.



Selección y preparación de Observadores



JUAN BAUTISTA SÁNCHEZ GAMBOA. Comandante (Infantería) DEM

Esta llamada resuena fresca en la actualidad. Un espíritu de aventura, unido al deseo incontenido de servir, anima el corazón e impulsa el ánimo de muchos oficiales españoles. Más de seiscientos oficiales de todos los empleos, desde capitán a coronel, con ilusión juvenil, están dispuestos este año a desarrollar una misión que no es estrictamente de soldados, pero que sólo ellos pueden hacerla. Estarán lejos de España, en cualquier país de cualquier continente, bajo todas las enseñas aglutinadas en una sola bandera.

Sólo unos pocos podrán colmar su ansia; la formación y la experiencia de cada uno avalan la eficacia del esfuerzo y la bondad del resultado. Nicaragua, Honduras, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Haití, Angola, Mozambique, Serbia, Montenegro, Croacia, Macedonia, Bosnia-Herzegovina, los conocen, allá donde España quiera, estarán.

Desde 1989, año en que se inicia nuestra participación en misiones de paz, la División de Operaciones del Estado Mayor del Ejército (EME) es la encargada de la selección, preparación, seguimiento y apoyo a los observadores militares de NU,s, los po-

pularmente conocidos por sus siglas en inglés, UNMO,s.

La selección de observadores se basa en los requisitos que, para cada una de las misiones, indica Naciones Unidas que debe reunir el observador. Existe una serie de estos requisitos que son comunes a todas las misiones, como la antigüedad en el servicio, la experiencia en el mando de unidad tipo compañía y generalmente la exigencia del idioma inglés.

La diversidad de misiones, que llegó a ser de hasta cinco distintas en cuatro países de tres continentes, la variación del número de participantes y la indefinición de las fechas de incorporación, hizo pensar en organizar un sistema que permitiera responder, en cualquier momento, a las necesidades que pudieran surgir. Así, en octubre de 1992 se aprobó un procedimiento cuyo objetivo es establecer una base de datos actualizada de aspirantes a participar en estas misiones. El procedimiento consiste en esencia en que cada oficial que se sienta interesado en intervenir en este tipo de misiones remita una ficha a la División de Operaciones del EME.

El proceso de selección es el siguiente: Una vez decidida por el Ministerio de Defensa la participación en una operación de paz con obser-

vadores militares, el Estado Mayor Conjunto asigna cupos entre los Ejércitos. A partir de este momento, cada Cuartel General procede a la selección en su ámbito. En el Ejército de Tierra, la División de Opera-



ciones del EME, de acuerdo con los requisitos exigidos, elabora una relación de aquellos que los cumplen, ordenada por antigüedad, y extraída de la base de datos del año. Esta relación se somete a aprobación del General 2.º Jefe del Estado Mayor del Ejército, finalizado el proceso mediante la comunicación a los interesados.

Elementos claves para la selección, son la antigüedad, el empleo que Naciones Unidas pide, y, sobre todo, el idioma inglés; siendo complementaria la experiencia de mando de unidades y destinos en Estados Mayores o Planas Mayores, e imprescindible una excelente preparación física. Las expectativas de participación de un oficial son casi nulas, si no acredita conocimientos de inglés, aumentando conforme aumenta el nivel acreditado.



Una vez efectuada la selección, el futuro observador realiza una fase de preparación para la misión. A diferencia de otros países en los que el observador militar procede de la reserva, el hecho de que el oficial español provenga de la situación de actividad, facilita la preparación, dándose por conocidas materias clásicas de la formación militar como la lectura de planos, etcétera.

La preparación de los observadores, independientemente del Ejército a que pertenezcan, la planea, dirige y ejecuta el Ejército de Tierra. Se pretende con ella proporcionar al observador los conocimientos básicos necesarios para el cumplimiento de su misión, llevar a cabo los reconocimientos médicos y vacunaciones precisas, dotarlos de los equipos adecuados y, por último, efectuar los trámites administrativos requeridos para que pueda iniciar su misión. La programación se efectúa caso por caso, en función de la misión y de los plazos disponibles.

Una programación tipo se desarrolla en doce días lectivos y comprende los siguientes aspectos:

- Reconocimiento médico y vacunación.
- Conocimiento de primeros auxilios.
- Medidas preventivas higiénico-sanitarias.
- Conducción todo-terreno.
- Reparaciones y recuperación de vehículos.
- Identificación de armamento.
- Conocimiento de minas y explosivos.
- Procedimiento radio de NU,s.
- Situación del conflicto.
- Actividades del observador.
- Nociones del idioma del área en misión.
- Conocimiento de la Organización de Naciones Unidas.

- Panorama de las misiones de paz.

Con un criterio de economía de medios, se aprovecha al máximo la infraestructura existente participando directamente en la preparación de los futuros observadores los siguientes centros y organismos: División de Inteligencia, Escuela de Inteligencia, Centro Técnico de Intendencia, Dirección de Sanidad, Hospital Militar del Generalísimo, Centro de Medicina Preventiva Ramón y Cajal, Academia de Ingenieros, Grupo de Explosivos, Minas y Artefactos no Reglamentarios y Escuela de Logística del Ejército. También se cuenta con la participación de oficiales expertos en operaciones de paz que proporcionan una visión directa de la misión y su experiencia reciente sobre el terreno, caso de existir.

Finalizada la preparación, el oficial iniciará la misión, poniéndose a disposición de Naciones Unidas durante un período que varía desde los seis meses hasta el año. El excelente resultado obtenido por los oficiales españoles, reflejado en los informes que Naciones Unidas remite, es fruto, ante todo, de su formación técnica y humana, a la que contribuye de forma destacada una adecuada selección que intenta garantizar las cualidades humanas, que van a verse sometidas a prueba en situaciones difíciles, cuando se encuentren aislados y alejados en tiempo y espacio de España. Más de cuatrocientos oficiales han superado ya esta prueba, sin buscar notoriedad, trabajando de una forma callada día a día.

Su aliento, el esfuerzo realizado, es fruto siempre de la voluntad que les anima, voluntad forjada en la fragua de la milicia: Poco más hay que añadir al hombre, cuando lo es, para que dé lo que de él se espera.



Espanoles en C.G.,s. Multinacionales

La participación de las Fuerzas Armadas españolas en misiones de paz auspiciadas por Naciones Unidas, en sus diversas modalidades y procedimientos, ha sido amplia, aunque desigualmente difundida por los medios de comunicación de toda índole, dando lugar a que la mayor parte de la sociedad tenga un cierto, pero desde luego no exacto, conocimiento de cuál ha sido la aportación española a aquellas misiones y de la significación que para el mantenimiento de la paz mundial ha tenido, y tiene, tal aportación.

Muchas han sido las imágenes, y aún muchas más las palabras, que los medios de comunicación han dedicado

al esfuerzo realizado por España, en cooperación con otros países, en la búsqueda de la paz en zonas conflictivas del planeta. Pero las imágenes y las palabras tienen para los medios de comunicación una justificación, la oportunidad de la noticia, y, a la vez, un límite, su importancia.

En la mente de todos aún están la multitud de imágenes que se vieron, y la infinidad de palabras que se oyeron o leyeron, con ocasión de la salida o llegada de los contingentes armados que han intervenido en el conflicto yugoslavo; o con motivo de las visitas realizadas por autoridades civiles y militares a las fuerzas destacadas





en territorio bosnio; o a causa de la evacuación de las víctimas allí habidas en el cumplimiento de la misión humanitaria en que participaban.

El trato dado por los medios de comunicación a los hechos señalados fue amplio, incluso en ocasiones cumplido, dada la oportunidad e importancia que, en su opinión, tuvo la noticia.

No ocurrió lo mismo con otras misiones de paz en las que también intervinieron contingentes del Ejército de Tierra o personal a él perteneciente no encuadrado en unidades armadas, misiones que no tuvieron, por parte de los medios de comunicación, un trato similar al recibido por la que llevan a cabo las fuerzas españolas implicadas en el conflicto yugoslavo.

El resultado es que el común de la sociedad tiene un escaso y confuso conocimiento acerca de la participación de España en otras misiones de paz, dentro del marco de Naciones Unidas, distintas de la llevada a cabo en Bosnia por las unidades allí destacadas.

En el caso del personal militar que ha formado, y forma, parte de los Cuarteles Generales multinacionales que dirigen y coordinan sobre el terreno la actuación de las fuerzas armadas participantes en las operaciones de mantenimiento de la paz, el conocimiento que sobre ello tiene la sociedad, en general, no es ni exacto, ni escaso, ni siquiera confuso: es, simplemente, nulo.

La causa de este desconocimiento tal vez tiene su origen en que para los medios de comunicación la noticia siempre careció de oportunidad y nunca tuvo importancia.

Para paliar, siquiera sea someramente, tal falta de in-

formación, se ha considerado conveniente incluir en esta publicación monográfica, dedicada a la presencia del Ejército de Tierra en misiones internacionales, un capítulo en el que se recogen los testimonios de algunos de los participantes en la Operación ALFA-BRAVO que desempeñaron sus funciones en Cuarteles Generales multinacionales.

En ellos, la variedad de idiomas, la diversidad de caracteres, la multiplicidad de procedimientos, la desigualdad de empleos, la disparidad de formas de trabajo y la diferencia de criterios constituyeron serias dificultades que añadir a su ya comprometida misión.

Expresiones tales como *«ritmo frenético»*, *«tareas imprevistas»*, *«difícil coordinación»*, *«deficientes comunicaciones»*, *«naturales recelos»*, *«tensiones internas»*, *«constante presión»* o *«no fue fácil»*, que figuran en los artículos que se presentan, dan, por sí solas, una idea de los problemas a que tuvieron que enfrentarse quienes formaron parte de los Cuarteles Generales multinacionales. Pero la idea así obtenida es solamente superficial, ya que es preciso leer tales expresiones dentro del contexto del que han sido extraídas para conocer, entender y valorar correctamente el trabajo de aquellos que encontraron en el seno de los Cuarteles Generales la forma de colaborar, en la medida de sus posibilidades, en una de las misiones de paz más compleja y dificultosa de cuantas ha llevado a cabo Naciones Unidas.

Y, efectivamente, como figura en uno de los testimonios, *«no fue fácil»*. Y puede añadirse que no lo es, y que, probablemente, tampoco lo será en un futuro inmediato.

Experiencias en el Cuartel General de UNPROFOR

JOSÉ L. VEGA ALBA. Teniente Coronel (Infantería) DEM

Estas líneas ofrecen una síntesis de mi experiencia, con referencia expresa a algunas de las vivencias personales, durante mi destino como Segundo Jefe de la Sección de Planes de Operaciones en el Cuartel General de la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (CG UNPROFOR). La presentación eludirá explicaciones sobre la organización del Cuartel General (CG) por considerar que esta descripción es irrelevante.

Mezcla de sorpresa y confusión es la impresión recibida de la toma de contacto con el CG UNPROFOR, y es que la variedad de sus componentes (militar, civil y policía), cometidos y naciones participantes en la fuerza, confieren a ésta una fisonomía particular que se refleja en su CG.

Una torre de Babel es un buen símil para el CG. El recorrido por sus departamentos y secciones producía la imagen virtual de un recorrido por un mapa mundial. Oficiales de diferentes nacionalidades, con diferentes hábitos, lenguas y puntos de vista, y todo ello aderezado con el colorido de la diversidad de uniformes. Cada sección tenía una composición multinacional, resultado de la cuota de puestos asignada a cada nación que tenía tropas en UNPROFOR. Así, en la Sección Planes y Operaciones, cuyo mando ejercía un coronel holandés y de la que yo era el 2.º Jefe, tenía a mis órdenes a

un teniente coronel francés, un teniente coronel polaco, un comandante checo y un comandante ruso en funciones de enlace en la Sala de Operaciones. Una curiosidad: el comandante checo era coronel en su país, pero había aceptado trabajar en un puesto de rango inferior al suyo como medio para participar en esta misión de Naciones Unidas. No era infrecuente este caso de «degradación» para tener acceso a un puesto de trabajo en el CG.

Es obvio que no es tarea fácil lograr no ya la convergencia de esfuerzos, sino simplemente la armonía en esa mezcla heterogénea de oficiales con diferentes grados de preparación y experiencia. Únase a esto la diferencia en los métodos de trabajo y la ausencia de suboficiales, circunstancia esta última que obligaba a asignar a los oficiales trabajos no acordes a su rango, y tendremos un ambiente que demandaba especial sensibilidad y tacto en el trato para no herir susceptibilidades.

En esta torre de Babel el idioma inglés debía actuar como elemento aglutinador, pero su uso también originaba situaciones tensas debido al desigual nivel de conocimientos de esta lengua entre los componentes del CG, lo que causaba, a su vez, una desigual distribución en las cargas de trabajo. Sin embargo en mi sección, en la mayoría de los casos, la buena voluntad y la profesionalidad suplían estas diferencias,

con alguna que otra excepción durante los fines de semana cuando era preciso cubrir puestos clave, ya que el funcionamiento de la sección tenía que estar asegurado siete días a la semana.

La sensación de sorpresa y confusión se agudizaba en las dos reuniones informativas diarias. La primera, más numerosa, dirigida por el General Jefe de Estado Mayor, era preparatoria de la segunda que, más selectiva, presidía el Comandante de la Fuerza (FC). Yo asistía a ambas, bien en calidad de mando accidental de la sección, bien como 2.º Jefe de ella.

Resultaba difícil, al principio, identificar a cada uno de los miembros de aquellas reuniones, excepción hecha de los actores principales: el Comandante de la Fuerza y los jefes civiles de las ramas política y administrativa de la organización. La primera de estas ramas era un componente básico de UNPROFOR, y prueba de su peso específico es que su jefe —el Director de Asuntos Civiles (DCA)— fue 2.º Jefe de Misión desde 1992 hasta la designación del Representante Especial como Jefe de Misión. El DCA estaba al mismo nivel que el FC, y tenía un coordinador de asuntos civiles en cada mando y sector subordinados. En la segunda rama el Jefe Administrativo controlaba las finanzas de UNPROFOR, tarea ingente si se considera que su plantilla superaba

las 28.000 personas a mediados de febrero de 1994.

El desarrollo de las reuniones informativas y el tráfico de mensajes cruzados entre el FC, el CG de Naciones Unidas (UN,s) y los mandos subordinados evidenciaban el papel preponderante de Nueva York, el FC y el DCA... y sus limitaciones también. Está claro que una misión de esta naturaleza es fundamentalmente política y ofrece perfiles muy diferentes al de una operación militar, y el control del empleo de la fuerza, o mejor su uso restrictivo, es uno de ellos. Un ejemplo: Corría el mes de abril y una de las reuniones fue interrumpida por la presencia de un comandante norteamericano, enlace de la Fuerza Aérea Táctica de las Fuerzas Aliadas en Europa Meridional de



OTAN en el CG UNPROFOR, portando un mensaje urgente. El 2.º Jefe de la Fuerza militar leyó rápidamente el mensaje, consultó brevemente con el FC y ordenó desalojar la sala con excepción de los elementos claves de su Estado Mayor. Yo permanecí en ella por ser Jefe accidental de la Sec-

ción de Planes. El Oficial de Enlace OTAN expuso sucintamente la situación: el Sistema de Detección y Control había detectado el vuelo de dos helicópteros en el NW de Bosnia-Herzegovina, y la aviación táctica había salido en su búsqueda, obligando a los helicópteros a aterrizar.

Tan pronto como los aviones remontaban el vuelo los helicópteros reanudaban el suyo a muy baja cota. Esta situación se repetía una y otra vez, por lo que el mando responsable del cumplimiento de la prohibición de sobrevuelos en Bosnia solicitaba «permiso para derribar los helicópteros por violación reiterada de espacio aéreo».

El FC no dudó un instante y denegó la petición. Y creo que acertó, porque se supo posteriormente que los helicópteros no eran serbios, como inicialmente se creyó. Si hubiese autorizado la acción se habría descargado el golpe sobre el eslabón más débil de la cadena, y las reacciones habrían sido negativas para UNPROFOR.

La imposición de un mandato o sanción de NU,s, y la prohibición de vuelos en Bosnia-Herzegovina era uno de ellos, descansa, en última instancia, en la voluntad política de aplicar la fuerza, cuya ausencia advirtieron bien pronto las partes en conflicto. El FC no estaba en situación de imponer las sanciones

de NU,s a los beligerantes. Su cometido se limitaba a ensanchar las bases del acuerdo previo alcanzado con las partes en conflicto, y traerlas a la mesa de negociaciones cada vez que alguna de ellas transgrediera un acuerdo de alto el fuego. El resultado de este proceso era un ritmo de acción lento, repetitivo y frustrante a veces, pero había que habituarse: era el ritmo de la paz.

En el mosaico de la antigua Yugoslavia el factor religioso era otro elemento a tener en cuenta. Y ello no por la necesidad de respetar ciertos hábitos religiosos, como el tiempo dedicado a la oración, las comidas o el Ramadán, sino porque constituía un quebradero de cabeza el hecho de reforzar o relevar un sector. La religión de la unidad designada para el refuerzo o relevo era un elemento clave, y había que lograr la aquiescencia de las partes en conflicto, especialmente la de aquellas situadas en los accesos o en las proximidades del sector en cuestión, a fin de evitar rechazos que harían eternas las negociaciones para materializar el despliegue de la unidad.

Es obligado hacer una referencia al riesgo en una operación de esta naturaleza. El peligro existía al visitar los sectores por la omnipresente amenaza de minas, pero era mínimo en Zagreb, sede del CG UNPROFOR, donde la tensión era generada únicamente por las amenazas de bombardeo o por la creciente hostilidad que los nativos mostraban hacia los componentes de UNPROFOR, sin duda porque cada una de las partes en guerra había pensado, y los medios de comunicación alentaban esta corriente de opinión, que la organización internacional resolvería «su problema». El resultado de estas expectativas frustradas era un constante incremento de la animosidad hacia UNPROFOR, a la que se acusaba de parcialidad.

Un ejemplo sobre esta situación. El Coronel Jefe de la Sección de Información y yo fuimos detenidos al cruzar un puesto de control militar en zona croata, aunque próxima a uno de los sectores de las Zonas Protegidas por Naciones Unidas (UNPA,s). Previamente habíamos atravesado sin problema un puesto de control policial. Alarma y revuelo en el control militar, cuya dotación, presa de gran agitación, se comportaba como si hubiese atrapado a un vehículo enemigo. Bajo la amenaza de los cañones de los fusiles de los guardianes mantuvimos una inútil pugna dialéctica hasta que, finalmente, fuimos conducidos al puesto de mando de la unidad responsable de aquel sector. Pasadas dos largas horas desde nuestra detención fuimos liberados, después de que nuestro vehículo, blanco y con las siglas NU bien visibles, fuese registrado a fondo.

Un aire diferente al de Zagreb tuvieron mis salidas a Bosnia Herzegovina, de las que destacaré dos de ellas. La primera acompañando al FC en un recorrido de cinco días por las zonas de responsabilidad de los batallones desplegados en Bosnia, y la segunda, más interesante y duradera (quince días), tuvo como objetivo la ciudad de Mostar, adonde fui enviado, junto con un coronel ruso, en misión especial informativa a fin de obtener información de contacto con la buena e ingenua idea de explorar, en beneficio de la paz, la tregua que había sido firmada días antes en una reunión de alto nivel en Medugorje, cuartel general del contingente español. El objetivo final de la misión era provocar una decisión del CG UNPROFOR que estabilizara la siempre vacilante tregua.

Los reconocimientos de puntos y de zonas, la evaluación de los daños en el puente Bijela, la supervisión de la actuación de los observadores, la asistencia a interminables y frustran-

tes reuniones en Mostar, los esfuerzos para establecer en esta ciudad la policía civil de UNPROFOR a fin de restaurar la normalidad y el orden, la convivencia con nuestra Agrupación española (cuya profesionalidad y dedicación impresionó muy positivamente al coronel ruso), y los reconocimientos por la devastada zona musulmana de Mostar representaron la otra cara de la moneda de mi estancia en la antigua Yugoslavia. El complemento a la actividad burocrática de un CG, pausada en unas ocasiones y frenética en otras.

Si tuviera que destacar alguna impresión significativa entre todos estos hechos, resaltaría la imagen de los rostros desencajados por el miedo de las personas implicadas en un intercambio de prisioneros realizado por elementos de nuestra Agrupación en las proximidades del puente de Tito (Mostar) en noche cerrada. Los vehículos parecieron ampliar su capacidad de transporte para recoger a aquellas gentes desesperadas, cuyos rostros y lágrimas denunciaban la rápida transición del miedo a la alegría. El silencio temeroso en la oscuridad de la noche trocábase en muestras de agradecimiento a las tropas españolas. Yo participé, en calidad de observador, solamente en una de estas misiones, y me sentí indirectamente gratificado. ¡Y para nuestras fuerzas, ésa fue una de las innumerables misiones realizadas!

En conjunto, todas estas actividades en Bosnia reafirmaron aquella impresión obtenida sobre el ritmo lento y espinoso de las operaciones de mantenimiento de paz: el ritmo de la paz. Al recordar las experiencias vividas en UNPROFOR, el balance es satisfactorio, aunque siempre concluyo que hubiese preferido formar parte de la Agrupación española. ¡La eterna insatisfacción!



El Puesto de Mando de Kiseljak

DELIMIRO PRADO NAVARRO. General de Brigada (Artilería) DEM

Dos circunstancias esenciales han influido de forma directa en el funcionamiento del Puesto de Mando Principal de la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia-Herzegovina (BiH): su situación geográfica, próxima unas veces y otras dentro de la zona de combate, y la composición multinacional, con características que lo hacen diferente de los tradicionales puestos de mando.

Situado en la pequeña población de Kiseljak, a 30 kilómetros de la capital de Bosnia, Sarajevo, en un importante nudo de comunicaciones, con fáciles accesos por carretera al mítico valle del Neretva, a Bosnia central y a la capital. La proximidad geográfica, transformada esporádicamente en lejanía en el tiempo debido a los numerosos puestos de

control, a las conocidas ciudades de Jablanica, Tarcin, Zenica, Vitez o Sarajevo, permitía a sus componentes participar en el cúmulo de reuniones, contactos y negociaciones que continuamente se han desarrollado en esas ciudades o en su entorno.

La lucha abierta entre croatas y musulmanes bosnios, que se inició a mediados de abril de 1993, llevó la guerra al valle del Neretva y Bosnia central. El puesto de mando quedó en el interior del enclave de Kiseljak, de mayoría croata y embolsado por musulmanes. La guerra se aproximó al Cuartel General de Naciones Unidas en BiH, que vivió el bombardeo con morteros del vecino cuartel de la brigada croata en la localidad, las explosiones provocadas en la discoteca y pizzería, la quema selectiva de viviendas en aldeas próximas e incluso el bloqueo por parte

croata de la entrada principal al Puesto de Mando.

Como consecuencia se ordenó el toque de queda, se redujeron los movimientos de personal —siempre en grupos y armados— o se anulaban, quedando limitados a los estrictamente oficiales. Incluso se produjeron retrasos prolongados en los convoyes semanales de abastecimiento, que obligaron a utilizar las raciones de previsión como única forma de alimentación. El funcionamiento interno del Puesto de Mando no se vio afectado por esta situación; no obstante, los movimientos con el exterior quedaron reducidos notablemente.

La ubicación geográfica de un Puesto de Mando de la importancia y categoría del de Kiseljak es una decisión de primer orden. Su proximidad y buena comunicación con



Sarajevo, la tranquilidad inicial de la aldea croata, la existencia de un hotel, el Dalmacia, construido con motivo de los Juegos Olímpicos de Invierno en 1984, y el ser un importante nudo de comunicaciones fueron las principales razones para el establecimiento en la ciudad. La posterior variación en la situación de la zona, con limitaciones indudables que influyeron en su capacidad operativa, aconsejaron trasladar a Sarajevo la parte operativa y a Split la logística.

civil, las negociaciones con autoridades civiles y militares sobre altos de fuego, los intercambios de prisioneros, etc. Su único idioma de trabajo era el inglés, y los procedimientos utilizados eran los correspondientes a la OTAN.

El Estado Mayor internacional, al mando de un general de brigada, cuya nacionalidad rota entre los países contribuyentes, contiene las variaciones siguientes en relación con el clásico de una gran unidad: la 2.^a División hace información

concurrencia al fin previsto. La amalgama de organizaciones distintas, que operan con dependencias, procedimientos y medios diferentes, es una de las dificultades mayores con que se encuentra el Estado Mayor internacional.

Es de destacar la muy importante y meritoria labor que realiza la Compañía de Cuartel General, integrada por mandos y soldados, masculinos y femeninos, daneses. Sin su esforzado trabajo sería imposible el funcionamiento del Puesto de Mando y la vida de sus mandos. Sus misiones son múltiples: seguridad, escoltas, alimentación, mantenimiento de instalaciones y vehículos, lavado de ropa, etc. Es una unidad a tener muy en cuenta en este tipo de operaciones, ya que su funcionamiento afecta muy directamente a la moral del personal y, por tanto, a su rendimiento.

La especialización por países en determinadas actividades o funciones es conveniente y repercute positivamente en la eficacia. En BiH, por ejemplo, las transmisiones corren a cargo de los holandeses, o la comentada Compañía de Cuartel General, cuyos componentes son daneses.

El personal integrado en el Puesto de Mando de UNPROFOR desarrolla una labor compleja en ambiente bélico, entorno reducido y carente de intimidad, en un idioma y con unos procedimientos distintos a los de su país de origen, que exige una dedicación muy intensa. Para cumplir su misión con éxito es necesario estabilidad emocional, resistencia a la fatiga, conocimiento de inglés a nivel de trabajo, flexibilidad, imparcialidad y *«un valor especial para mantenerse sereno ante la provocación, para no perder la compostura cuando se es atacado»*, como manifestó el Secretario General de las Naciones Unidas.



Más de 500 personas, de cerca de 20 países, trabajaban en Kiseljak a un ritmo frenético para mantener operativo el Puesto de Mando durante las 24 horas del día, todos los días del año. Las tareas, múltiples y variadas, eran casi siempre urgentes y frecuentemente imprevistas o no programadas. Comprendían el control del movimiento de los múltiples convoyes que se desplazaban por todo el territorio, la dirección y ejecución de los trabajos de reparación de carreteras e instalaciones de agua y luz, los contactos con la población

abierta, como es la norma en misiones de paz; la 3.^a División dedica su actividad principal a control del movimiento de los convoyes de ayuda humanitaria; adquiere gran importancia la 5.^a División, asuntos civiles, en la que es imprescindible contar con personal preparado y con experiencia en esta función.

Las organizaciones civiles y militares que realizan actividades en BiH, a veces idénticas, tenían destacado en Kiseljak personal de enlace para tratar de conseguir la necesaria y siempre difícil coordinación, y la

Reorganización del Cuartel General del Mando de Bosnia-Herzegovina

JOSÉ A. LEAL CASTILLO. General de Brigada (Artilería) DEM.

CAMBIO DE ORIENTACIÓN

Con la llegada del Teniente General Michael Rose, en enero de 1994, parece ser que coinciden una serie de circunstancias que marcan un cambio de orientación en el proceso de las operaciones en Bosnia-Herzegovina. Quizá el cambio no sea del todo deliberado, aunque la propia personalidad del general pudiera dar a entender que los dirigentes de Naciones Unidas buscaban esa nueva orientación.

En el momento del relevo con el General Briquemont, a finales de enero de 1994, se percibe un cierto estancamiento en la situación general y en las negociaciones de paz que se vienen realizando. Se requieren nuevas ideas y una mayor eficacia en las actuaciones. El general Rose, con un perfil profesional de «hombre de acción», gran experiencia en operaciones, formado en destinos de ámbito internacional y de fuerzas especiales, parece ser el hombre idóneo para esta nueva fase.

Por otra parte, Naciones Unidas ve incrementados sus esfuerzos por un apoyo más explícito o, posiblemente, más decidido de la OTAN.

Este apoyo se materializa con ocasión de la explosión de un proyectil de mortero en el mercado de la ciudad de Sarajevo, el 4 de febrero, que produce una masacre de tal índole que estremece a la opinión pública internacional.

Pudiera ser que esta coincidencia de acontecimientos (la llegada del General Rose, el apoyo decidido de la OTAN y la explosión de Sarajevo) provocase la nueva dirección de las actuaciones, pero es indudable que el General Rose sabe sacarle a la situación la máxima rentabilidad, negociando con ánimo decidido un alto el fuego que transforma radicalmente la situación general de la machacada ciudad olímpica, produciendo la sensación de que la paz está ya cerca y un acuerdo estable puede producirse en breve.

Es posible que el nombramiento del General Rose se produjese con unas directrices más concretas y con una intención de NU,s de solucionar con más decisión el complicado conflicto, y que ello contribuyese también a la confluencia de factores.

Todo lo apuntado hasta aquí indica un acercamiento a la resolu-

ción del conflicto, y así parece definirse después del histórico ultimátum de Sarajevo del 20 de febrero de 1994. Ya parece vislumbrarse el final de estos enfrentamientos y alguien, con espíritu optimista, anuncia la última fase del drama yugoslavo. Parece que se ha encontrado el camino a seguir para su resolución progresiva aplicando el procedimiento de Sarajevo. La machacada realidad, en plazo breve, nos convence de que la solución no es tan sencilla, y posteriormente se generan nuevos puntos calientes que van entrando en escena en las semanas siguientes: conflictos de Cifluk (cañones serbios en la zona de exclusión de Sarajevo), problemas en Tuzla con la apertura del aeropuerto, tensión en la bolsa de Maglaj, y crisis y ultimátum del enclave de Gorazde que, aunque recuerda al de Sarajevo, tiene sus propias peculiaridades. En definitiva, el conflicto no está resuelto ni mucho menos. La negociación y la presión internacional tienen que seguir jugando su participación, buscando el equilibrio y tratando de acercar las posturas de las partes. El mandato de la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) tie-



Cuartel General (CG) de BiH COMMAND.

- c) División del CG en un Puesto de Mando Avanzado (PCAV), que se va a trasladar a Sarajevo desde el BiH COMMAND en Kiseljak, y un Puesto de Mando Retrasado (PCR), que se trasladará a Split.

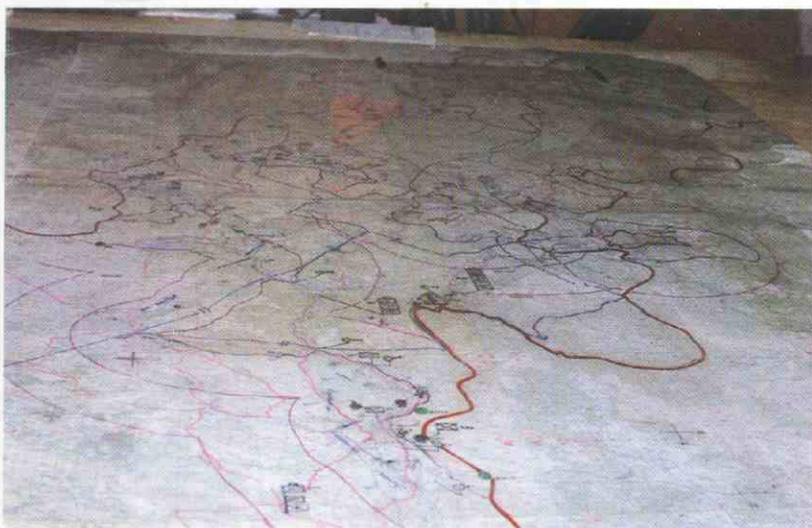
La reducción del CG es obvia al delegar la parte de control operativo a los sectores creados, y de esta forma se reduce su plantilla en un cincuenta por ciento, que, además, se va a desdoblar en los Puestos de Mando de Sarajevo y Split. El des-

ne sus límites, y esto se reconoce públicamente; se trata de propiciar y favorecer la resolución política del conflicto, y paliar al mismo tiempo los estragos de la guerra en la castigada población civil que tiene que soportarla.

REESTRUCTURACIÓN DEL CUARTEL GENERAL

Esta etapa, además del espectacular y decisivo ultimátum y consecuente apertura de Sarajevo, viene marcada por una nueva reestructuración del Mando de Bosnia-Herzegovina (BiH COMMAND), acorde con las características y personalidad de su nuevo jefe. Bien es verdad que desde hace tiempo se viene notando la necesidad de una estructura más eficaz para la dirección y coordinación de las distintas unidades del BiH COMMAND, que van aumentando en número, y se hacen propuestas de creación de sectores para encuadrarlas oportunamente, pero el General Rose lleva a cabo la necesaria reestructuración buscando una mayor operatividad. Esta reorganización se caracteriza por:

- Creación de los sectores.
- Disminución de personal en el



doblamiento también parece justificado. El General Rose se lleva la parte operativa de su Puesto de Mando próxima a él para dirigir las operaciones más directamente. Por otra parte, la coordinación logística siempre importante pero más aún en este tipo de operaciones, se va a acercar a los órganos logísticos nacionales (elementos de apoyo nacionales, Split), que son los que tienen la responsabilidad del apoyo a cada uno de sus contingentes nacionales. Quizá en la primera parte de las operaciones no se sintió esta necesidad dado el sistema adoptado (cada nación apoya a sus propias fuerzas), pero a medida que van llegando más unidades a la zona de operaciones, los nuevos países que las aportan no las dotan con el mismo apoyo que las iniciales (Francia, Reino Unido y España, principalmente), sino que algunas llegan con grandes deficiencias en su apoyo logístico que es preciso compensar con medios de otros países, o crear medios logísticos propios de BiH COMMAND o del escalón superior de UNPROFOR.

LOS SECTORES

Los sectores van a permitir coordinar mejor las unidades de la zona Norte (NE), Sur (SW) y Sarajevo (que ya gozaba de cierta independencia). El Sector SW es quizá quien más se beneficia de esta reestructuración, integrando inicialmente las fuerzas británicas (BRITBAT), españolas (SPABAT), canadienses (CANBAT) y malayas (MALBAT). Posteriormente se le une la segunda unidad británica (BRITBAT II).

El Sector SW establece su CG en Gornji Vakuf, y su Estado Mayor se forma con oficiales de las nacionalidades de sus cuatro unidades, en

número proporcional a sus contingentes. En una primera rotación le corresponde el mando a un brigadier británico, que además es el Jefe de BRITFOR; su Jefe de Estado Mayor es un coronel del Ejército español. El sector va a ejercer funciones operativas principalmente, aunque también llevará a cabo algunas logísticas y, en general, va a mantener las relaciones y negociaciones con las partes contendientes a nivel regional.

Desde el momento de su creación, el Sector SW ha asumido con éxito el control e implementación del acuerdo de alto el fuego entre musulmanes y croatas, firmado el 23 de febrero de 1994 por sus líderes militares, Generales Roso y Delic, y que se corresponde con el acuerdo de Washington.

El Sector NE, más reducido en unidades y en zona de acción, va a integrar al contingente nórdico (NORTBAT) y al recién llegado holandés (DUTCHBAT), y se responsabiliza de los dos enclaves más próximos a su Área de Responsabilidad (AOR) (Srebrenica y Zepa). El Sector Sarajevo continuará con su AOR de Sarajevo y el enclave más al sur (Gorazde), cediendo, más adelante, Zepa al Sector NE.

EL PUESTO DE MANDO RETRASADO DE SPLIT

Por último, y de cara al futuro inmediato, podemos señalar la problemática del PCR de Split, con la responsabilidad de la coordinación de las funciones logísticas en esta peculiar estructura en que cada nación se encarga de resolver sus propias necesidades. Ya desde hace tiempo existe una célula de coordinación logística que trata de coordinar los apoyos mutuos entre las distintas naciones, con reuniones

periódicas en las que cada contingente expone sus necesidades y los demás tratan de apoyarlo si tienen medios disponibles en ese momento. Indudablemente habrá que seguir con este sistema, e incrementarlo al máximo a medida que las necesidades vayan creciendo. Estas necesidades son mayormente de medios de transporte y, al mismo tiempo que empiece la reconstrucción de las zonas afectadas por la guerra, serán de ingenieros. Las funciones de mantenimiento, personal y sanitaria, no plantean en realidad grandes problemas de momento. La infraestructura y el abastecimiento general están bastante bien cubiertos por el escalón superior de UNPROFOR en Zagreb. En materia de medios de transporte se va haciendo necesario el dotar a BiH COMMAND de medios propios que compensen las carencias de los últimos contingentes llegados a la zona. Por ese camino van las gestiones, y se está estudiando la creación de un grupo de apoyo logístico limitado, bajo el control de BiH COMMAND que satisfaga estas exigencias. Ya existe una sección de transporte internacional en BiH COMMAND que puede servir de núcleo inicial para formar el citado grupo.

La nueva estructura del CG de BiH COMMAND ha aumentado en parte las funciones del Segundo Jefe, puesto asignado a un general español, al encomendarle el mando del PCR, pues además de sus funciones clásicas de sustitución del mando cuando sea preciso, le responsabiliza de la importante función de control y coordinación logística que tan necesaria se hace en las operaciones de mantenimiento de la paz, que llevan generalmente implícitas el apoyo a las organizaciones de ayuda humanitaria.



Cuartel General Avanzado de UNPROFOR en Sarajevo

FERNANDO SÁNCHEZ-LAFUENTE CADEVILLA. Teniente Coronel (Infantería) DEM

A finales de mayo de 1993 el acceso a la ciudad de Sarajevo, que llevaba más de un año sometida al cerco militar serbio, resultaba complicado. Desde la base logística de Divulje, situada en la costa adriática, me trasladé en un helicóptero inglés hasta Kiseljak; una hora de vuelo no exento de incidencias debido a lo accidentado del terreno y las diferentes líneas de confrontación que sobrevolamos. Desde Kiseljak me dirigí a Sarajevo en un vehículo acorazado M-113 danés, integrado en un convoy que diariamente realizaba este recorrido, de unas dos horas de duración debido a los frecuentes puntos de control serbios, croatas y bosnios. Mi llegada coincidió con un recrudecimiento del bombardeo serbio, pues ese mismo día cayeron en la ciudad más de 2.000 proyectiles de artillería y mortero. Desde este 31 de mayo di por bien empleadas las molestias que me había supuesto cargar desde Madrid con el casco y el chaleco antifragmentos, que a partir de entonces se convirtieron en compañeros inseparables.

Al estar el Cuartel General Avanzado (CGAV) ubicado en una antigua residencia de autoridades en el centro de Sarajevo, compartiendo

un edificio con unidades territoriales bosnias y próximo a las áreas que albergaban el gobierno y Cuartel General (CG) del Ejército, estaba sometido a las mismas vicisitudes que el desarrollo del conflicto imponía a la ciudad. Aunque no objetivo directo del fuego de artillería y carros de combate, en los días de bombardeo intenso era frecuente que proyectiles de mortero impactaran dentro de su perímetro, que afortunadamente disponía de refugios apropiados y bien protegidos. Lo que era bastante más frecuente era el ser blanco preferido de los francotiradores, cuyos resultados podían apreciarse en los numerosos impactos en las paredes y en el interior de las habitaciones, razón por la que la mayoría de las ventanas estaban protegidas con sacos terreros, que si bien nos hacían sentirnos más seguros, nos impedían apreciar la luminosidad balcánica.

El cargo de Jefe de Estado Mayor (EM) en este CG era de naturaleza atípica, pues en realidad su denominación en plantilla era la de 2.º Jefe de EM para el CGAV, pero en la práctica era un nuevo EM interpuesto entre el general y su CG en Kiseljak. Despachando y viviendo diariamente con el General Jefe, y

dependiendo directamente del Jefe de EM en Kiseljak (Brigadier británico), las deficientes comunicaciones y medios disponibles no permitían el flujo de información con la rapidez y frecuencia requeridos, provocando a veces los naturales recelos y dificultando aún más una tarea ya de por sí difícil.

En las normas operativas permanentes de la misión el Jefe de EM, en ausencia del general, estaba a cargo del CGAV, aunque no fuera el más antiguo de los cinco tenientes coroneles destinados. Diariamente tuve que tratar con unos y otros, intentando que nadie sintiese que interfería en sus cometidos. La mayor parte de mi trabajo lo absorbía la dirección del CG, principalmente cuando el general se encontraba ausente. Las especiales condiciones de vida, en estrecho contacto y sometidos a constante presión, hacía que surgieran en ocasiones tensiones internas, de relación o integración, que trataba de solventar de la forma que estimaba más adecuada, teniendo en cuenta que estaba en un organismo multinacional, aunque a veces hubo de aplicar medidas disciplinarias.

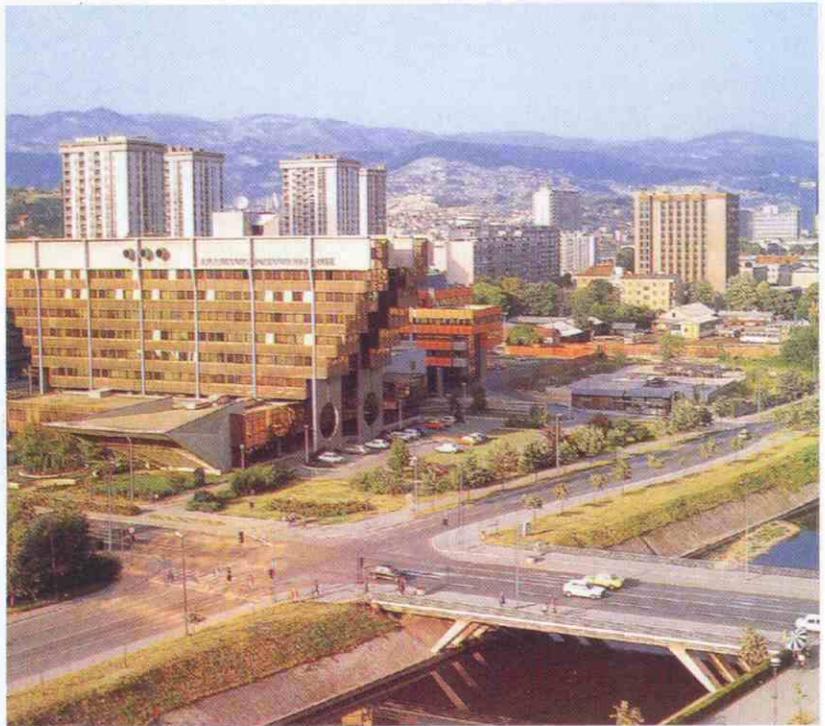
Desde establecer diferentes turnos de ducha para el personal fe-

menino y masculino del CG hasta controlar el racionamiento de alimentos y agua, y desde adoptar medidas de protección individual hasta determinar planes de evacuación urgente, hubo de realizar múltiples actividades que me impedían el aburrimiento.

Con frecuencia era destacado, a cualquier hora del día o de la noche, a la Presidencia o al CG del Ejército bosnio, bien a trasladar un mensaje o a recibirlo. En estos lugares, acompañado de un intérprete, mantuve diversas conversaciones con los componentes del EM del Ejército bosnio o con el gabinete del Presidente Izetbegovic, en las que en todo momento justificaban sus planteamientos del conflicto y en los que es de destacar el profundo conocimiento que tenían de España, quizá motivado por la numerosa comunidad sefardita existente en la ciudad.

Cuando he nombrado anteriormente las medidas disciplinarias no quiero significar que las aplicara directamente. Las normas de Naciones Unidas establecen que la sanción de cualquier falta se hará a través del jefe del respectivo contingente. En consecuencia, en las escasas ocasiones en que me vi obligado a adoptar esta medida lo comuniqué al oficial más antiguo del país, solicitando la gradación de la sanción, desde el apercibimiento hasta la baja en la misión y consiguiente regreso al país de origen.

El trabajo derivado de las actividades de este EM es similar al desarrollado en cualquier Gran Unidad (GU) de nuestro Ejército. Los procedimientos operativos en cuanto a información, operaciones o logística son prácticamente los que hemos aprendido en nuestros centros de enseñanza y estamos aplicando en las unidades. Únicamente en un



Sarajevo antes y durante la guerra.

área noté falta de experiencia, y fue en la de asuntos civiles, de gran importancia en esta misión y específicamente en esta ciudad. La oficina de asuntos civiles, servida por funcionarios de Naciones Unidas, tenía como cometidos generales la coordinación del personal de las organizaciones humanitarias, la relación con las instituciones del gobierno bosnio, el funcionamiento de una emisora de radio y apoyo a las emisoras locales, y el análisis y seguimiento de la situación política. Por este motivo, y por el tipo de conflicto previsible en los actuales focos de tensión, considero muy conveniente la creación de una sección de asuntos civiles en los Estados Mayores de nuestras GU, s elementales.

Un hecho que detecté a lo largo de mi estancia fue el paulatino empeoramiento de las relaciones de la población civil con los componentes de Naciones Unidas, que pasó de un agradecimiento inicial a una cierta hostilidad, debido a la pro-

longación del conflicto y a la escasez de alimentos y carencia de agua, electricidad y gas que aquél imponía. Los habitantes de la ciudad observaban que a nuestro Cuartel General, así como a los cuatro contingentes de guarnición en Sarajevo (dos franceses, uno egipcio y uno ucraniano) no les faltaba el agua y la electricidad gracias a los

(UNPROFOR) en Bosnia-Herzegovina establecía claramente que no apoyaría a ningún bando en conflicto, lo que implicaba la prohibición de cualquier tipo de suministro que únicamente podían ser repartidos por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Es importante remarcar la rele-



El General Morillon con los españoles de Sarajevo (12 jul. 93).



Sala de operaciones del CGAV en Sarajevo (sep. 93).

grupos electrógenos y al constante suministro de combustible, lo que en contraste con su situación era utilizado por determinados sectores en contra de las fuerzas participantes en la misión de paz.

Los peores momentos para mí fueron aquellos en los que, visitando el hospital de Kosovo, los médicos me solicitaron el suministro urgente de combustible para el funcionamiento de la UVI y de las incubadoras, y no pude acceder debido a que la misión de la Fuerza de protección de Naciones Unidas

vancia del cargo que ocupé, dados los cometidos a desempeñar y la posibilidad de participar en el proceso de decisión al más alto nivel. Prueba de ello ha sido el constante interés de otras naciones para que fuese desempeñado por un representante de las mismas. Durante casi veinte meses, y hasta su desaparición, España ha tenido asignado en el empleo de teniente coronel uno de los puestos de mayor peso específico en Bosnia-Herzegovina.



Cuartel General del Sector Sudoeste en Gornji Vakuf

ÍÑIGO PÉREZ NAVARRO. Coronel (Ingenieros) DEM

Cuando se decidió la creación de los Cuarteles Generales Intermedios de Sector, para el control de las operaciones de las unidades incluidas en su área de responsabilidad, España apostó totalmente por su presencia activa en el Cuartel General (CG) del Sector Sudoeste, ya que la agrupación de tropas españolas, conocidas allí por SPABAT, iba a encontrarse bajo control operativo de dicho sector y se

quería ocupar puestos de responsabilidad e importancia en el mismo.

La primera orden dirigida al Sector Sudoeste que emite el Mando de Bosnia Herzegovina después de la creación de los sectores (16 de febrero de 1994), se refiere al nombramiento del Primer Jefe del Sector, para quien se designa al Jefe de las Fuerzas Británicas en Bosnia, y del Primer Jefe de Estado Mayor, cuyo nombramiento recae en el co-

ronel español que ocupa el cargo de Jefe de la Primera División del Mando de Bosnia en Kiseljak.

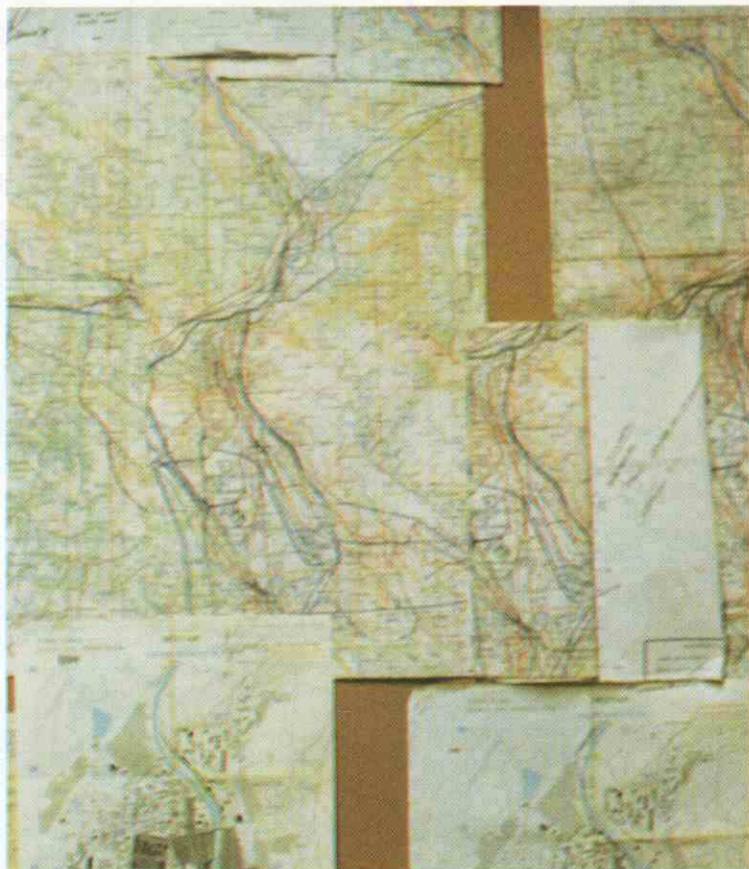
A ambos se les da como primera misión, la de estructurar, a la mayor brevedad, un órgano de mando capaz de controlar y coordinar las operaciones de las fuerzas españolas, británicas, canadienses y malayas en Bosnia. Éstas suponen un total de casi 7.000 personas, la mitad de la Fuerza de protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia, desplegadas en un área de responsabilidad de 10.000 kilómetros cuadrados, las dos terceras partes de todo el territorio, con la característica fundamental de que en ella se encuentran todas las líneas de confrontación entre las fuerzas musulmanas y el ejército croata.

A este órgano iba a servir de base el Estado Mayor (EM) de las Fuerzas británicas en Bosnia, localizado en Divulje (Croacia) y formado por unos 35/40 oficiales británicos. Hacia allí va, el día 18 de febrero, el coronel español a «hacerse cargo» del Cuartel General con una sola idea clara: «España debe estar representada al máximo nivel que le corresponde.»

EL INICIO

No fue fácil, desde luego, para el Jefe de Estado Mayor (JEM) sentarse

Mapas firmados con Línea Confrontación. (Marzo 94.)



el primer día a la cabecera de la «Bird Table» (mesa con el plano de situación), rodeado de oficiales británicos, e iniciar el «cos meeting» (reunión del JEM) diciendo: «Señores, soy el JEM y desde ahora este CG ha dejado de ser británico y se ha convertido en multinacional...», el único no británico era él... ¡y lo decía en inglés!

Se inician una serie de estudios y acciones: creación de la estructura, reparto de puestos, búsqueda de una localización, instalación, comunicaciones..., etc.

La parte más dura fue, sin duda, la negociación entre los representantes de las naciones con tropas en el sector, España, Reino Unido, Canadá y Malasia, para el reparto de puestos del EM.

España consiguió para sí, en un EM de veintiséis oficiales, los puestos de Coronel Jefe de Estado Mayor (Segundo Jefe del Sector y Presidente del Comité Militar Ejecutivo de la Comisión Conjunta para el Alto el Fuego y Desmilitarización de Bosnia), Comandante Jefe de Información Militar, Comandante Jefe de Operaciones, Comandante Jefe del Área de Carreteras, Comandante Jefe de Asuntos Civiles (Vicepresidente del Comité de Coordinación Civil de la Comisión Conjunta para el Alto el Fuego y Desmilitarización de Bosnia), Comandante Jefe del Equipo de Enlace de Apoyo Aéreo Cercano y Comandante de Información Pública. Asimismo se contaba en el CG con un oficial de enlace del contingente español, dos puestos de suboficial y uno de tropa.

LA LOCALIZACIÓN E INSTALACIÓN

El cambio de orientación de las operaciones de UNPROFOR que produjo la firma del Acuerdo de



Documentos firmados sobre Línea de Confrontación.



Paz (23 de febrero), unido a la urgencia de que el CG estuviera operativo, hace elegir una zona emblemática para su instalación, Gornji Vakuf, lugar donde desde el principio de la guerra croato-musulmana se había luchado sin cesar y sin que ninguno de los contendientes cediese terreno. Tanto es así que la línea de confrontación divide al pueblo, ya casi sólo ruinas, en dos partes.

En este lugar, en el local de una vieja fábrica parcialmente destruida por los combates, tres días después (26 de febrero) de la firma del Acuerdo de Paz, en el momento álgido de demostraciones de fortaleza bélica por parte de ambos contendientes, en la zona más caliente, y con las limitaciones propias de la urgencia, se establece el CG del Sector.

Materialmente se asienta en un polideportivo que se acondiciona con paneles y lonas. Todo es sencillo, funcional, ágil, operativo... Una sola sala con la gran mesa de situación en el centro; a su alrededor, agrupados por células de trabajo, todos los elementos del EM, incluyendo a su jefe. A un lado de la mesa de situación todas las comunicaciones, agrupadas y atendidas permanentemente por un oficial. La corriente de información es continua, las consultas entre células constante, la jerarquía sólo hace su aparición para tomar decisiones, el resto del trabajo es una muestra admirable de profesionalismo.

¿La gran preocupación? Las comunicaciones. Las Naciones Unidas basan sus redes en sistemas civiles (V-SAT, TELEDATA, INMAR-SAT...) y, sin referirme ni a tecnicismos ni a la falta de discreción de los sistemas, lo cierto es que el CG pasó en sus inicios por verdaderos problemas para mantener el

enlace, lo que no siempre consiguió.

¿El gran enemigo? El polvo. Es difícil imaginar lo que es encontrarse inmerso en una nube constante de polvo que arruinaba (afortunadamente en la nueva localización en Gornji Vakuf este problema se ha paliado) los equipos informáticos, y que nos tenía con los ojos enrojecidos y llorosos, y las gargantas en un continuo carraspeo.

¿La vida? En armonía con lo dicho...

EL TRABAJO

¡Apasionante!... Así, sin paliativos...

¿Quién mejor que el Sector Sudoeste, que tenía en su área de responsabilidad todas las líneas de confrontación, para tomar para sí la responsabilidad de dirigir y vigilar el cumplimiento del Acuerdo de Paz? Y así recibió la orden de llevar a cabo, con carácter prioritario, el papel de «*honrado intermediario*» en la aplicación del acuerdo, sin por eso abandonar sus obligaciones respecto a la distribución de la ayuda humanitaria.

A este cometido, en relación con el alto el fuego y desmilitarización de Bosnia, es al que el CG del Sector ha dedicado, y dedica, sus mayores esfuerzos y, ¿por qué no decirlo?, donde ha conseguido sus mayores éxitos.

La paz en Bosnia es hoy una sólida posibilidad, que incluso, para los que desde este Cuartel General, verdadero motor de la aplicación del acuerdo, hemos vivido el paso de la guerra más sangrienta a una prometedora e incipiente paz, todavía nos resulta difícil comprender cómo se ha logrado.

Las operaciones que han hecho posible la paz se han planeado y controlado desde este CG en Gornji

Vakuf, en un proceso que se ha ido elaborando sin un modelo al que ajustarse, sino estudiando y discutiendo las distintas circunstancias en el momento que surgían o había que aplicarlas. El trabajo no ha sido fácil ni mucho menos ligero. Todos los miembros de este CG han dado lo mejor de sí, no regateando esfuerzos durante largas horas de trabajo, en las peores condiciones, ni importándoles arriesgar sus vidas muchas veces a lo largo y ancho de todo el territorio, viajando en vehículos ligeros (aquí no hay blindados) sin escoltas, para llegar al lugar donde era necesaria su presencia.

Y así, paso a paso, se consiguió definir la línea de confrontación, las zonas de exclusión de armas pesadas y las zonas colchón. Se retiraron las armas pesadas y se fueron localizando y persiguiendo materialmente aquellas que rompían el acuerdo. Se acordaron y acondicionaron carreteras con libertad de movimiento, y se quitaron todos los puntos de control no autorizados. Se escribieron normas y procedimientos, y se vigiló su cumplimiento. Y, en fin, se consiguió acabar con el ruido de las explosiones y nació el sonido de la paz con su movimiento de vehículos y de personas que marchaban confiados.

Y en este proceso, diez españoles, mis compañeros y amigos, viviendo y trabajando codo a codo con otros profesionales de distintos países dentro de un CG multinacional, acostumbrados, como buenos miembros de un Estado Mayor, a estar al margen de homenajes. A ellos quiero expresarles mi admiración, que por otra parte no necesitan, porque se sienten de sobra satisfechos por servir a España desde uno de los puestos de mayor riesgo y fatiga.



Información pública en UNPROFOR

JOSÉ GALLEGOS GARCÍA-LORENZANA. Comandante (Infantería) DEM.

Hay quien dice que la batalla clave que hizo que los norteamericanos perdieran definitivamente la guerra del Vietnam no se desarrolló en las húmedas selvas indochinas, sino en la comodidad de los hogares de unos contribuyentes que, transportados por la televisión a primera línea de fuego, terminaron convencidos de que aquél era un conflicto en el que no merecía la pena sacrificar una vida americana más, ni gastar un solo dólar más. Posiblemente la afirmación tenga mucho de exagerado, pero de algún modo sirve para evidenciar la importancia que en las guerras modernas es capaz de adquirir la opinión pública y, por ello y con ello, la comunicación social. Una importancia a la que no puede resultar ajena la guerra en que actualmente se haya sumida la antigua Yugoslavia.

Así pues, y sin pretensiones de entrar en honduras que no me corresponden, me limitaré a trazar un relato de las actividades que se realizaban en la Oficina de Información Pública (OIP) de Sarajevo para hacer frente a la situación particular que en esta ciudad se vivía.

Para empezar conviene clarificar un poco la estructura organizativa. Tres escalones integraban la cadena informativa: la oficina de Zagreb, con responsabilidad sobre toda la antigua Yugoslavia; el Mando de

Bosnia-Herzegovina (BiH COMMAND), con competencias en Bosnia-Herzegovina y mandado por un oficial canadiense que disponía de dos oficinas, la de Kiseljak, dirigida por un oficial británico, y la de Sarajevo, coordinada por un comandante español; el tercer nivel lo componían las unidades armadas, que combinaban su dependencia orgánica nacional con su subordinación funcional a la OIP de Kiseljak.

Desde la perspectiva de sus competencias, las responsabilidades de las dos oficinas de BiH COMMAND estaban bien definidas. La oficina de Kiseljak, por su ubicación geográfica, su sistema de telecomunicaciones y la facilidad de movimientos de que disponía, se dedicaba a apoyar a las unidades, relacionarse con Zagreb y realizar trabajos documentales, mientras que la oficina de Sarajevo, prácticamente aislada, con escasas y siempre saturadas telecomunicaciones —los corresponsales de las principales agencias de noticias, cadenas de TV, de radio y prensa de todo el mundo estaban instalados en la ciudad—, no tenía otro remedio que enfocarse hacia el apoyo al Comandante y las relaciones con los Medios de Comunicación Social (MCS), habida cuenta, sobre todo, de que el Comandante de BiH COMMAND estaba permanentemente situado en el Cuartel General Avanzado.

Nuestro apoyo al Comandante consistía fundamentalmente en el asesoramiento y apoyo en sus relaciones con los MCS, preparar entrevistas y ruedas de prensa, aconsejarle sobre el enfoque y conveniencia de divulgar determinados asuntos, redactar declaraciones y notas de prensa, etc. He de confesar que esta labor consumía mucho de nuestro tiempo y esfuerzo en un ciclo que no tenía fin.

No hace falta ser un experto en acción psicológica para comprender que para los contendientes en un conflicto la manipulación de los medios llega a ser un objetivo tan importante que, en ocasiones, se llega a subordinar a ello toda una serie de objetivos estratégicos que de otra forma resultarían militarmente prioritarios. No en vano obtener la simpatía de los medios de comunicación internacional significa defender la bondad de la causa propia ante un mundo que participa con su opinión en el desenlace del conflicto, lo que, de paso, permite también afianzar la fidelidad de los propios seguidores y desmoralizar al adversario. Se establece así una batalla de propaganda permanente en la que las fuerzas de Naciones Unidas y sus actividades son un argumento más para justificar acciones, para influir sobre la población civil, o simplemente para desacreditarlas y minar su prestigio y capacidad de concilia-

ción. En definitiva, un arma de considerable eficacia.

Obviamente los cascos azules no podían permanecer indiferentes ante semejante propósito, y su respuesta no fue otra que una política activa y directa dirigida a emitir nuestras propias noticias basándo-

medios de comunicación, a la que asistían prácticamente la totalidad de los corresponsales acreditados en Sarajevo, extranjeros y nacionales de todas las facciones. Durante el resto de la jornada los oficiales de información solíamos atender las necesidades profesionales, e in-

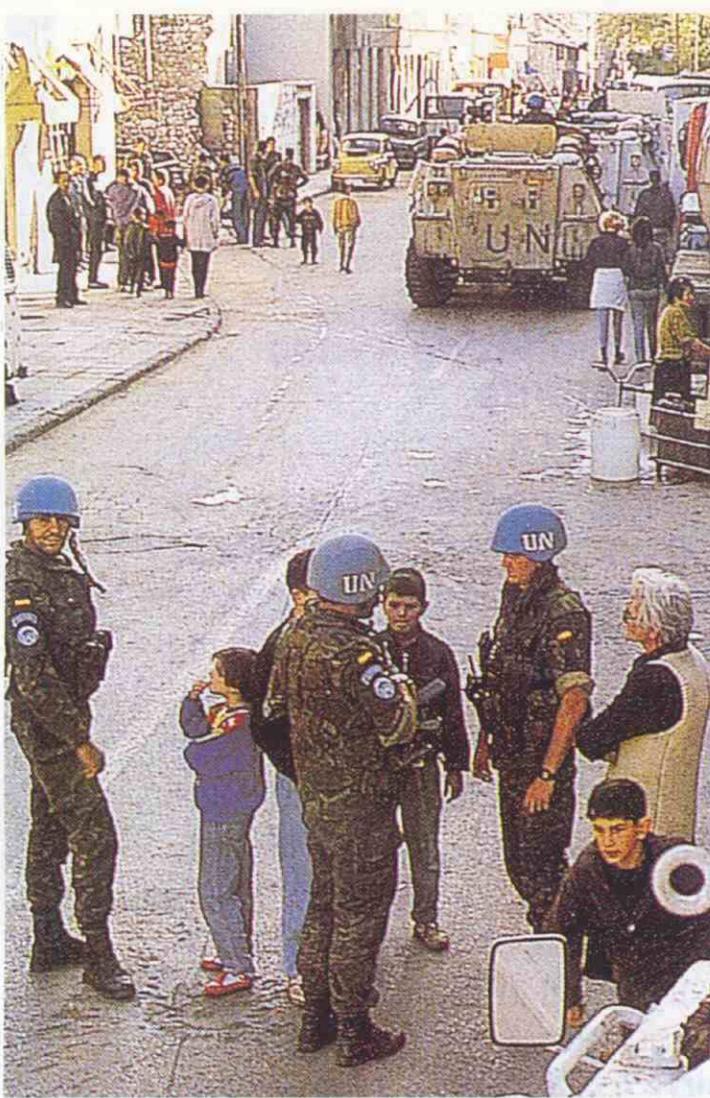
cluso en ocasiones personales, de los periodistas, poniéndoles al día de la situación cuando llegaban a la ciudad, emitiendo comunicados de prensa, organizando visitas a unidades, ayudándoles a preparar reportajes, entrevistas y, cómo no, confirmando o desmintiendo sus



nos en tres principios: transparencia, precisión e imparcialidad. El permanente ejercicio de estos principios en el transcurrir del tiempo terminaron haciendo de la oficina de BiH COMMAND la única fuente fiable de noticias en aquel mare magnum informativo.

Por lo que se refiere al modus operandi, todos los días por la mañana se mantenía una reunión con los representantes de los diferentes





informaciones. Y así hasta una larga y extenuante variedad de tareas, que unas veces resultaban rutinarias y otras francamente comprometidas.

Fue justamente el minucioso seguimiento de las noticias locales e internacionales que entonces se hacía en la oficina, lo que permitió detectar que nuestra información no llegaba a la población civil, y cuando lo hacía simplemente no era correcta. Y fue también gracias a ello cómo comprendimos que las mismas tropas de las Naciones Unidas no tenían una idea clara de qué estaba sucediendo a su alrededor. Ello nos llevó a establecer contacto con una emisora de radio independiente, que nos permitió servirnos de su personal y sus equi-

pos técnicos, bastante rudimentarios por cierto, para emitir dos programas diarios, uno de noticias, de diez minutos de duración, en serbo-croata, dirigido a la población civil de Sarajevo, y otro, enfocado a nuestras propias tropas, de una hora de programación musical salpicada de breves noticias sobre la Fuerza de protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR). La mejor prueba de su calidad estribó en la aceptación que este último llegó a alcanzar, no ya entre nuestro personal, sino incluso entre la población civil. Estas iniciativas se establecieron posteriormente en otras localidades, por ejemplo en Kiseljak y en Vitez.

En un plano colateral, y de resultados de los estrechos y fluidos víncu-

los que la oficina llegó a establecer con los MCS, nosotros mismos terminamos por convertirnos en una magnífica fuente de inteligencia militar, cuya importancia se comprende sólo cuando se comparan la libertad de movimientos y las posibilidades de acceso a áreas especialmente conflictivas de los cascos azules con las que tenían los correspondientes de guerra. A nadie se le escapa que nuestras conversaciones con la prensa proporcionaban información puntual y de primera mano, que inmediatamente era dirigida a la Sección de Inteligencia del Cuartel General.

Para concluir, y a modo de resumen, terminaré diciendo que más allá del imborrable recuerdo de la tragedia, que más allá de las cicatrices que la observación, muchas veces impotente, de la desgracia humana hayan podido dejar en mi alma, las vivencias de la guerra me han permitido advertir la absoluta realidad que se esconde tras tres simples ideas.

La información pública es un arma más de las empleadas en el conflicto, y por ello el Comandante de la Fuerza necesita siempre disponer de expertos que le asesoren en un tema de tanta importancia.

Una forma de colaborar en la finalización del horror de la guerra es conseguir que la información llegue íntegra a todos los protagonistas del conflicto, y a tal fin la radio resulta un medio de valor inapreciable.

Una política de información pública bien diseñada facilita considerablemente la labor de las fuerzas sobre el terreno. Por eso, mientras haya guerras habrá necesidad de organizar medios de información pública, porque también ellos saben servir de soldados de la paz.



Selección y preparación del personal para Cuarteles Generales Multinacionales

FRANCISCO RAMOS OLIVER. Teniente Coronel (Infantería) DEM.

Además de la Agrupación Táctica (SPABAT) y de los Observadores Militares (UNMO,s), las Fuerzas Armadas españolas contribuyen a la misión de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) con personal para cubrir los puestos asignados a España en los Cuarteles Generales (CG,s) de los Mandos en que se estructura la Fuerza de Naciones Unidas desplegada en los territorios de Croacia y Bosnia-Herzegovina.

El número de puestos asignados a cada nación contribuyente, entre ellas a España, es directamente proporcional a la entidad de la fuerza aportada por cada una en el conjunto total, y se distribuyen de forma que se mantenga un equilibrio entre las naciones y, dentro de cada una de ellas, suceda igualmente en cuanto a la categoría de los mismos.

Con la finalidad de tratar de mantener en todo momento este equilibrio, externo e interno, cada seis meses se lleva a cabo una «rotación» de puestos, lo que facilita que todas las naciones tengan op-

ción, en algún momento, de ocupar puestos de responsabilidad y, por otra parte, ninguna de ellas «*car-gue*» permanentemente con los menos «*brillantes*», aunque no menos importantes.

Hasta este momento, han pasado por los distintos Cuarteles Generales más de cien miembros de los distintos empleos, cuerpos y escalas de los Ejércitos de Tierra y Aire, de los cuales, cinco son generales de brigada, que han desempeñado el cargo de Segundo Jefe del Mando de Bosnia-Herzegovina; nueve coroneles, que han ocupado u ocupan puestos de tanta relevancia como son el de Jefe de Estado Mayor (EM) en el CG del Sector Sudoeste, Jefe de la Sección de Personal en el EM del CG del Mando de Bosnia-Herzegovina, y Jefe de la Sección de Información en el CG de UNPROFOR.

No menos importantes son los puestos ocupados por los tenientes coroneles: Jefe de EM en el Puesto de Mando Avanzado del Mando de Bosnia-Herzegovina (Sarajevo), en la época en la que el General Morillon ostentaba el mando de las fuer-

zas de UNPROFOR en dicha República; o Segundo Jefe de la División de Operaciones en el EM del CG de UNPROFOR (Zagreb), órgano de mando de más alto nivel en la Zona de Operaciones (ZO).

Los demás oficiales superiores, oficiales, suboficiales superiores, suboficiales y tropa han ocupado puestos de importancia y responsabilidad en la estructura de los distintos CG,s, cuya enumeración haría este artículo excesivamente largo, además de tedioso. Pero no puedo dejar de mencionar el puesto ejercido por un comandante español en el Gabinete del Teniente General Jefe de UNPROFOR; o los de la Oficina de Información Pública, en Sarajevo, ocupados por un comandante y un suboficial; o los de Alimentación y Suministros, tan importantes, a cargo de un comandante y un capitán de Intendencia; o los desempeñados por miembros del Ejército del Aire en los Centros de Conducción de Operaciones Aéreas; y, ¿por qué no?, el de cocinero, que tan brillantemente desempeñó un Caballero Legionario de primera.

Para cubrir esta amplia variedad de puestos, de tan diferentes cualificaciones, periódicamente se anuncian en el Boletín Oficial del Ministerio de Defensa (BOD) las correspondientes vacantes en comisión de servicio, especificando las condiciones exigidas para cubrir cada una de ellas. Común a todas es el conocimiento acreditado del inglés, idioma de trabajo en estos Cuarteles Generales y cuyo nivel viene marcado por Naciones Unidas en la correspondiente descripción del puesto de trabajo. Se exceptúan del anuncio

selección de personal, una vez cumplidas las condiciones exigidas en la convocatoria, son los siguientes:

- 1.º Mayor nivel acreditado del idioma inglés.
- 2.º No haber participado en una operación para el mantenimiento de la paz anteriormente.
- 3.º Antigüedad.

Aproximadamente mes y medio antes de la incorporación a la ZO, los designados se presentan en el EMMOT, donde son puestos al corriente de la situación bélica,



taciones, etc.— y, sobre todo, se facilita el enlace telefónico, o físico si es posible, entre el que en ese momento ocupe el puesto y su relevo, que de esta forma recibe una información actual y detallada de su próximo servicio.

Simultáneamente, los órganos de mando y logísticos correspondientes, proceden a la expedición de la documentación necesaria, reconocimiento médico y vacunación, equipamiento, anticipo de devengos y organización del viaje de incorporación. Los organismos de apoyo psicológico proporcionan a los seleccionados unos valiosos consejos para mejor sobrellevar una dilatada ausencia del hogar en un ambiente hostil.

Para terminar, quiero dejar constancia del alto grado de preparación demostrada por el personal de todos los empleos que ha prestado y presta servicio en los Cuarteles Generales, muchas veces en penosas, e incluso peligrosas, condiciones de vida y trabajo no siempre conocidas. Así lo demuestran las altas calificaciones que figuran en los informes emitidos por sus jefes, todas ellas muy buenas o excelentes.



en el BOD, las vacantes de generales y coroneles de designación directa por el Jefe del Estado Mayor del Ejército.

Recibidas en el Estado Mayor del Mando Operativo Terrestre (EMMOT), procedentes de la Dirección de Gestión de Personal (DIPE), las solicitudes, se procede a la clasificación de los peticionarios con arreglo a los criterios que más adelante se detallan. Hecha la selección por el General Segundo Jefe del Estado Mayor del Ejército, se remite a la DIPE para su publicación en el BOD.

Los criterios para clasificación y

estructura y organización de UNPROFOR, características del puesto a ocupar, condiciones de vida, régimen de permisos, devengos a percibir, procedimientos de enlace con España, etc. Al mismo tiempo se les hace entrega de la documentación general relativa a la ZO y al CG donde vayan a prestar servicio y la específica del puesto a ocupar —publicación de la División de Inteligencia del Estado Mayor del Ejército, procedimientos operativos normalizados, condiciones de los puestos de trabajo, informes fin de misión de anteriores ro-

Cascos azules

Con los artículos que a continuación se someten a la consideración del lector, no se pretende realizar la síntesis histórica de las operaciones realizadas ni de su enjuiciamiento crítico o laudatorio. Se ofrece, simplemente, una visión panorámica de la actuación de nuestro Ejército de Tierra, destacado en Irak y Bosnia-Herzegovina.

Para ello se ha reunido una serie de testimonios personales de algunos de sus protagonistas, que han intervenido en la preparación y desarrollo de las operaciones de ayuda humanitaria y restablecimiento de la paz, encomendadas por Naciones Unidas. Proporcionan datos fidedignos y opiniones sinceras; cada uno de los autores aporta su visión de las acciones en que ha participado, durante un período repleto de intensas vivencias.

El conjunto de artículos es heterogéneo, aunque comparten la unidad temática y el aire de familia que imprime el común lenguaje militar. En alguno de ellos se emplea el estilo propio de los informes y diarios de operaciones.

De la Operación ALFA-KILO trata un único artículo, que compendia la actuación de las fuerzas españolas en Irak, donde cumplieron con éxito las misiones humanitarias encomendadas. Ha constituido el bautismo español en esta clase de operaciones de paz, proporcionando valiosas experiencias.

Respecto a la Operación ALFA-BRAVO, que actualmente sigue desarrollándose en Bosnia-Herzegovina, se insertan dieciséis artículos. En el primero de ellos se narra la compleja y delicada gestación de esta operación de paz, en organismos y escenarios internacionales en los que pugnan tantos intereses políticos, diplomáticos y militares. Todo ello en un ambiente de buenos propósitos, inevitables recelos y profunda incertidumbre, donde las decisiones que se adopten y compromisos que se suscriban, pueden producir trascendentales repercusiones.





Cuatro artículos tienen por autores a los coroneles de las sucesivas Agrupaciones Tácticas: MÁLAGA, CANARIAS, MADRID y CÓRDOBA.

En estos testimonios de primera mano de quienes han tenido el honor y la responsabilidad de ejercer el mando del conjunto de tropas españolas destacadas en Bosnia, nos presentan sus versiones del ambiente y situación general, así como de las actuaciones de sus respectivas agrupaciones.

Siete artículos suscritos por jefes de distintas unidades militares, integradas en alguna de las Agrupaciones, nos brindan la visión de los escalones ejecutantes, en cada una de sus especialidades: Infantería, Caballería, Zapadores, Transmisiones, Apoyo Logístico, Sanidad y Asistencia Religiosa.

Cuatro artículos relatan las peculiares características que, en las operaciones de paz, han adquirido las funciones relativas a Asuntos Civiles, Inteligencia-Información, y Apoyo Psicológico a las tropas, así como las actividades que desempeñan los oficiales de Enlace.

Asimismo se añade la narración de un episodio bélico concreto: la destrucción y rehabilitación del puente de Bijela, que tan serias perturbaciones ocasionó en el eje de comunicaciones del valle del Neretva.

Nuestras Agrupaciones han afrontado graves dificultades en la ejecución de esta arriesgada operación. En un ambiente de imprevisibles acontecimientos, los súbitos cambios en la situación general han inducido repetidamente al Mando de Bosnia-Herzegovina (BiH COMMAND) a realizar sucesivas modificaciones en la misión, zona de acción y dependencia operativa. Estas variaciones sustanciales han planteado diferentes y crecientes exigencias de

actuación, que ha sido preciso asumir con una orgánica temporalmente inmutable, sin posibilidad de reforma al menos hasta el siguiente relevó. Pero aun en este caso, al organizar la Agrupación entrante, no era posible eludir ciertas limitaciones, referidas tanto al similar nivel de efectivos totales como a la tropa profesional disponible y medios existentes.

Se ha procurado resolver la frecuente disfunción entre misiones a realizar y capacidad operativa, multiplicando el tesonero esfuerzo de cuadros y tropas, empleándose en ocasiones hasta comprometer las posibilidades humanas y del material. Por ello, los jefes de las unidades actuantes insisten en expresar su preocupación, para que se adapte progresivamente la orgánica y dotación de las mismas, con objeto de asegurar el mejor cumplimiento de las misiones encomendadas. También coinciden en rendir homenaje a la memoria de los caídos en el cumplimiento del deber, y en el sobrio elogio al comportamiento de mandos y tropas a sus órdenes.

Es de justicia reconocer y proclamar que la operación ALFA-BRAVO ha puesto de manifiesto en el ámbito internacional, una vez más, la preparación y entusiasmo de los cuadros profesionales del Ejército, el peculiar estilo español de mando y la calidad insuperable del soldado que, contra viento y marea, conserva las tradicionales virtudes castrenses que le han distinguido a través de los tiempos. Han sabido ganarse la consideración de los organismos y ejércitos comunitarios que comparten en Bosnia la tarea humanitaria y pacificadora; el respeto de los bandos contendientes y el afecto y gratitud de la población civil, sin distinción de nacionalidades, etnias ni credos.

Paracaidistas españoles en Kurdistán

JUAN NARRO ROMERO. General de Brigada (Ingenieros) DEM

En abril de 1991, tras la guerra del Golfo y la posterior represión de Sadam contra los kurdos, España decidió enviar a Irak un contingente del Ejército de tierra con la misión de proporcionar apoyo humanitario a los refugiados iraquíes de origen kurdo. El objetivo era colaborar en la construcción de campos de refugiados, aportar un hospital de campaña y ofrecer seguridad a las instalaciones españolas desplegadas en la región. Se organizó la Agrupación Táctica (AGT) ALCALÁ en la que se integraron una Bandera paracaidista y personal de ingenieros de la Brigada Paracaidista (BRIPAC), una agrupación

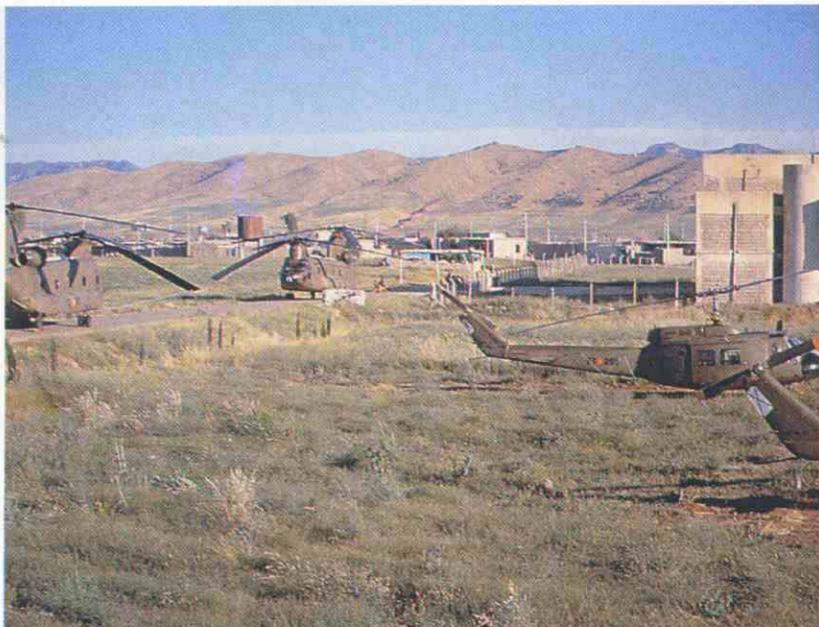
de helicópteros de las fuerzas Aero-móviles del Ejército de Tierra (FAMET), el Escalón Médico Avanzado de tierra (EMAT) del Hospital militar de Sevilla, una unidad de Zapadores pertenecientes al mando de Ingenieros, una sección del regimiento de Transmisiones Tácticas núm. 21 y un destacamento de la Agrupación de Abastecimiento núm. 1. En total, 586 hombres apoyados por 7 helicópteros (2 Chinook y 5 UH-H), 80 vehículos todo terreno (28 coches ligeros y 52 camiones), 31 remolques, 18 motos y 5 máquinas excavadoras.

El 26 de abril, España envió a un Coronel a la zona a estudiar la situación. Tres días después y a las tres

semanas del llamamiento internacional de la ONU partieron los primeros efectivos de la Brigada Paracaidista. El 6 de mayo, entraron en Zajo los terceros, tras los norteamericanos y británicos. Se trataba de la principal ciudad en el NE de Irak y próxima a la frontera entre Turquía, Siria e Irak. A lo largo de varios meses iban a demostrar la calidad de su instrucción, su enorme capacidad para adaptarse al entorno y la facilidad para cooperar con los aliados.

Los componentes de la misión española (con excepción de una compañía de la I Bandera de la BRIPAC Roger de Flor, que permaneció en Turquía hasta el mes de julio integra-





da en un contingente multinacional) abandonaron la zona el 24 de junio. Era la primera salida de fuerzas españolas fuera del territorio nacional desde hacía muchos años. Fue el preámbulo de la actual operación en Bosnia.

No es el momento de hacer historia otra vez, pues ya se trató debidamente entonces, pero se pueden destacar dos aspectos importantes. El primero es la creación de una fuerza conjunta combinada multinacional en misión de ayuda humanitaria, fruto de la experiencia de la Guerra del Golfo. Operación dirigida por el General Shaliskashvili, que luego sería designado Mando Supremo Aliado por Europa. OTAN (SACEUR) y más tarde Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) americano. Probablemente inspiradora del nuevo concepto OTAN de CJTF (Combined Joint Task Force). Concepto que se entiende mucho mejor si se analiza la organización de esta operación. El segundo es que fue la primera y brillante salida al exterior de Unidades del Ejército de Tierra. Obligó a arbitrar un sistema de mando y control donde destacaron unas comunicaciones

a gran distancia, una organización modular y un apoyo logístico expedicionario, además de un gran apoyo del transporte aéreo, en parte, naval. La fuerza era de menor entidad que la empeñada actualmente en Bosnia; no se utilizaron vehículos blindados pero sí helicópteros.

LA COMBINED TASK FORCE (CTF)

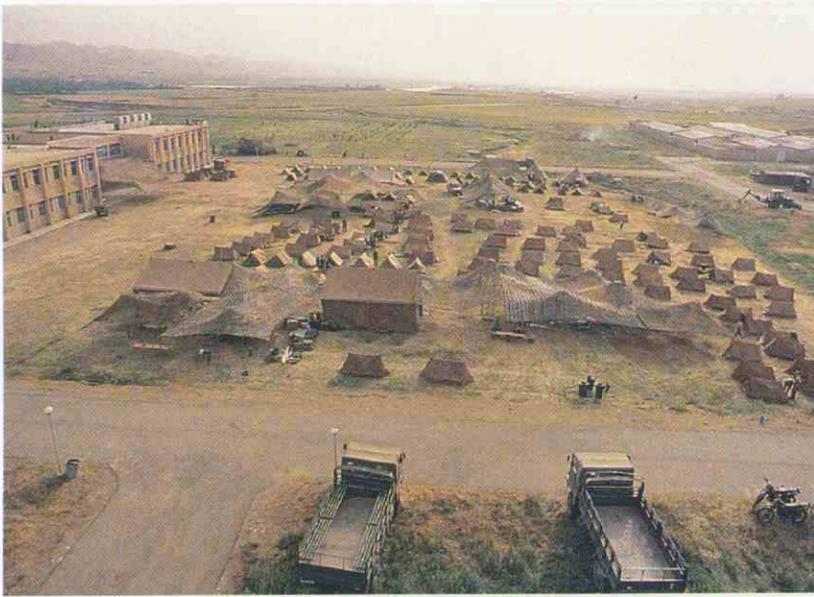
Esta operación supuso un caso inédito en la cooperación aliada. No

estaba amparada por ningún MOU «memorándum de acuerdo», ni la organizó ninguna entidad supranacional. Simplemente se articuló a través de la coordinación de los países miembros. Hay que hacer constar que esto fue posible en parte porque el riesgo era mínimo. En una situación de combate, los problemas correspondientes hubiesen requerido fórmulas más concretas.

El Teniente General Shaliskashvili era el segundo Jefe del Mando norteamericano en Europa (USACEUR), y fue designado Jefe de la Operación. La zona de acción de la CTF era el territorio septentrional de Irak, al Norte del paralelo 36º, que fue declarado como zona de exclusión para las operaciones aéreas iraquíes. La Base Aérea de Incirlik, en Turquía, fue designada como base principal de apoyo y sede del cuartel General de la CTF.

Las fuerzas estadounidenses participantes en la operación pertenecían a los «cuatro» ejércitos (Tierra, Mar, Aire y Marines) y procedían, en su mayoría, de las tropas norteamericanas desplegadas en Alemania, reforzadas con unidades destinadas en EE. UU. Sobre esta Organización y su correspondiente estructura de Mando, se articuló la participación





las Unidades de Fuerzas Especiales desplegadas en zona para evaluarlas condiciones de vida en los campamentos de refugiados y coordinar los esfuerzos de las organizaciones civiles de apoyo. En la zona de responsabilidad de la TF BRAVO, el CAC planeaba, controlaba y supervisaba las condiciones de vida de los refugiados en sus respectivas áreas de tránsito, así como facilitaba el proceso de las organizaciones civiles de apoyo humanitario en su tarea de hacerse cargo de los campos administrados inicialmente por Unidades militares.

LA FUERZA EXPEDICIONARIA ESPAÑOLA

Las misiones asignadas fueron la asistencia médica y sanitaria, el transporte de refugiados, la construcción y organización de campamentos y la distribución de la ayuda procedente de España.

La labor de asistencia sanitaria se realizó tanto en el hospital de Shiladiza, situado sobre una de las avenidas críticas de los refugiados y atendido por el EMAT, como en Zajo, en la Base de la Agrupación. En ambos casos, las actuaciones ejemplares, por eficacia y dedicación. Esta asistencia ayudó y mucho a ganar la confianza de los kurdos en la zona, y a que en la labor humanitaria se integraran mandos de la Agrupación de Helicópteros y de otras Unidades de la AGT.

La organización de campamentos de refugiados tuvo ciertas dificultades por diferentes motivos (retraso de material, material poco apto para el movimiento, necesidades prioritarias para las propias Unidades), pero se colaboró eficazmente en la organización de tres de ellos, uno a cargo exclusivo de la Agrupación.

La distribución de la ayuda humanitaria española fue ciertamente

de los demás aliados, entre ellos España.

Los Mandos subordinados eran: Task Force (TF) ALFA, Task Force BRAVO, Mando Apoyo Logístico, Mando Apoyo Aéreo y Asuntos Civiles.

La TF ALFA, compuesta fundamentalmente por unidades norteamericanas y británicas, contaba con elementos de fuerzas Especiales, Transmisiones, Operaciones Psicológicas y el apoyo de elementos aéreos basados en Incirlik. Actuó en la zona septentrional.

La TF BRAVO, en cuya zona de acción se encontraba desplegada la Agrupación ALCALA, contaba, además, con una Brigada de Policía Militar (USDA); una Brigada de Royal Marines británica que tenía, a su vez, bajo su mando, a la Unidad de Marines holandesa; una Brigada italiana, una Brigada de Ingenieros (USA), un Batallón de Infantería de Marina francés, además de elementos de Transmisiones, Operaciones Psicológicas y Unidades de Helicópteros.

El COMBINED SUPPORT COMMAND (CSC) constituyó el principal órgano de apoyo logístico para la

CTF y apoyó a todas las fuerzas. Servía, a su vez, como órgano de apoyo de mantenimiento de cuarto y quinto escalón, así como de distribución de ayuda humanitaria.

El MANDO FUERZA AÉREA se organizó en un Ala que incluía la aviación de caza, de repostaje en vuelo, Sistema de Detección y control por Aviones en Vuelo (AWACS) y el Grupo de Entrenamiento con sede en la base. Finalmente se creó el JAFK (Mando de la Fuerza Aérea Conjunta), que ejercía el control de todos los medios aéreos en la zona. En este caso, la Aviación de la VI Flota, que no pertenecía al Mando de las Fuerzas de Estados Unidos en Europa (EUSCOM) y, por tanto, no era un componente de ese mando unificado, actuaba «en apoyo de» la Task Force. Los helicópteros del Ejército, bien disponían de una altura de coordinación, bien JAFK los controlaba bajo control táctico (TACON) o como Autoridad de Coordinación.

El CIVIL AFFAIRS COMMAND (CAC) apoyaba en asuntos de su competencia a la TFs ALFA y BRAVO. En lo que respecta a la TF ALFA, el CAC destinó equipos en apoyo de

difícil, debido en particular a la falta de paletizado de la ayuda de Cruz Roja, y hubo serias dificultades para la recepción, almacenaje, custodia y distribución en Irak. Pero solamente la presencia de nuestros soldados permitió una eficaz distribución y que la ayuda no se perdiera inútilmente. Las principales experiencias de organización fueron la constitución «modular», en función de la situación, y la necesidad de total integración de sus componentes. La operación tuvo lugar en un entorno incierto y cambiante, que evolucionó rápidamente de una situación dramática de los refugiados a una situación de seguridad, en la que se les pudo apoyar adecuadamente. Los medios tuvieron que adaptarse a esa evolución y respondieron a la necesidad de flexibilidad. En particular se demostró la gran aptitud del EMAT para acciones similares por su ligereza, la capacidad de despliegue rápido y el tipo de asistencia que presta. Otros países aportaron formaciones hospitalarias mucho más complejas, que

les sobrecargaron en exceso, mientras que el tipo de asistencia prestado, al final, fue similar.

Respecto al planeamiento y a la ejecución hay que hacer constar que era fundamental llegar pronto, cuando la situación era más crítica, lo que además ayudó a nuestra imagen, y disponer de una adecuada fluidez de comunicación con las autoridades político-militares, tanto para las decisiones iniciales como para las posteriores. Era difícil ganar tiempo en la fase de despliegue, dadas las limitadas capacidades de transporte; por tanto, se tuvo que ganar en el proceso de decisión y en el planeamiento. A partir de la decisión política se llevó a cabo un proceso de planeamiento rápido y un no menos rápido reconocimiento inicial de la situación y de la zona, que fue de gran importancia. Si este último extremo es importante en cualquier proceso de planeamiento, mucho más en esta situación de crisis, a gran distancia, donde la rápida evolución de los hechos y la imprecisión de la informa-

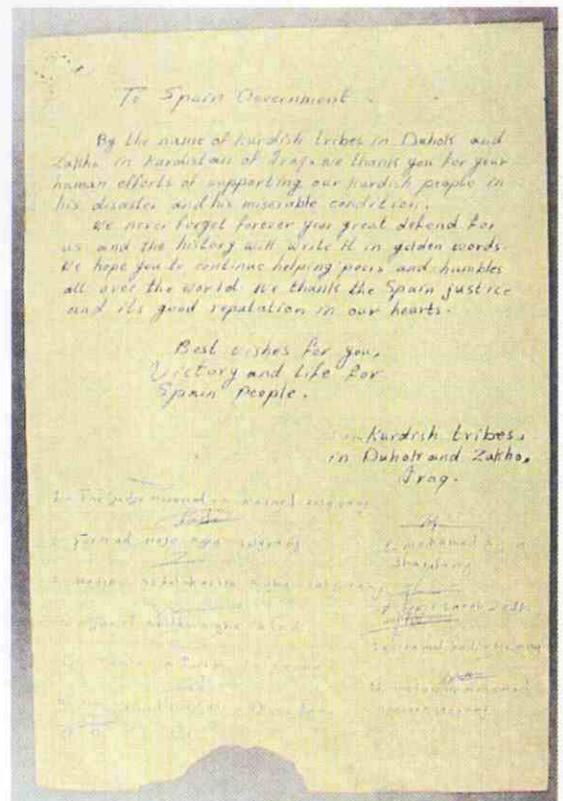
ción podían distorsionar totalmente el problema.

En el capítulo del Mando y Control, la experiencia y preparación operativa de los Mandos de la Agrupación, tanto en procedimientos nacionales como con los del Ejército de EE. UU., permitió resolver cualquier problema con el sistema de planeamiento de JFT BRAVO. Aunque en los órganos de Control de Vuelos de la Coalición debió existir un Oficial de Enlace que hubiera permitido coordinar las necesidades de la AGT. Las transmisiones se experimentaron a fondo sobre las condiciones reales de propagación a más de 4.000 kilómetros de distancia y se hizo un amplio uso de las comunicaciones por satélite.

Respecto al transporte, hubiera sido deseable hacerlo por mar, precedido de un movimiento rápido por aire, que hubiera situado el esfuerzo de España en vanguardia de una forma más ordenada y quizá en menos tiempo. Hay un cierto mito con la rapidez de despliegue, a base



Carta manuscrita de agradecimiento que entregaron los líderes kurdos a los representantes de la Agrupación Alcalá.



exclusivamente de medios aéreos. La rapidez de dicho medio implica unos medios tan ligeros que difícilmente se pueden sostener si se trata de operaciones de cierta envergadura. El barco, más lento aparentemente, es de un rendimiento muy superior. El apoyo a nuestros Hércules con Galaxy norteamericanos demoró excesivamente la fase de acumulación, mientras que el empleo de un transporte RORO, como el JJSISTER de la ayuda de Cruz Roja, permitió la llegada de los helicópteros y las máquinas pesadas de Ingenieros, y demostró las superiores capacidades de este medio.



Cualquier operación de este tipo llevará aparejada siempre la necesidad de efectivos importantes de Ingenieros para realizar trabajos de distinto tipo. Como mínimo, la simple organización de campamentos y la habilitación de itinerarios. Las máquinas fueron un elemento indispensable, cuya importancia se incrementó debido a la escasez de efectivos en esta operación o en otras de este tipo.

El futuro previsible es el de un es-

fuerzo común con otros aliados en misiones fuera de la metrópoli. Las circunstancias aconsejaron aligerar al máximo las diversas logísticas nacionales y racionalizar. El simple apoyo común en combustibles, alimentación (incluida agua potable) y servicios supuso un enorme ahorro de transporte. El abastecimiento de Apoyo General desde la península —a petición— funcionó muy satisfactoriamente, además de tener en cuenta los apoyos recibidos en zona de operaciones y el carácter restringido de las peticiones.

El suministro de víveres frescos es fundamental. Se prescindió de ellos

en el planteamiento, ante el conocimiento de las dificultades de contenedores frigoríficos y la necesidad de escalas en los vuelos, cuyo destino final estaba a 200 kilómetros de Zajo. Fue bueno el resultado de la ración colectiva T-36, aunque es muy conveniente dotarla de bandejas y cubiertos desechables (proporcionan higiene, comodidad para el usuario y ahorran personal y agua).

La Agrupación de Helicópteros (AHEL) de la Agrupación Táctica

debió ir dotada de una Unidad de Servicios y Seguridad que posibilitara a la AHEL. Su instalación y trabajo autónomo. Mientras permaneció en la Base centralizada se encontraba solución con apoyos de la AGT, pero, para muchas misiones, fue necesario organizar el apoyo, confiar en los existentes USA, o recargar de trabajos adicionales a tripulaciones. Las misiones de reconocimiento exigieron helicópteros armados, de los que se carecía en la AGT y una mayor disponibilidad y uso de medios técnicos adecuados (gafas, visores nocturnos). Los equipos de navegación vía satélite (GPS,s) resultaron de gran eficacia para el cumplimiento de las misiones de los helicópteros.

En Asuntos Civiles hubiera sido inestimable que equipos de mandos y Unidades se hubieran integrado en las U,s de Asuntos Civiles de USA en la zona de Irak. El aprendizaje hubiera sido único. La necesaria presencia en nuestras organizaciones militares de Unidades de Asuntos Civiles ha quedado patente en el desarrollo de esta misión, abriendo esta carencia un debate necesario sobre tal aspecto.

En resumen, se trató de una operación de importancia excepcional, que propició un cambio en la opinión pública sobre las capacidades del Ejército, que nos aportó una extraordinaria experiencia en los distintos campos antes expuestos para acometer futuras misiones en el exterior, como ha ocurrido en Bosnia, que propició la adecuación de los sistemas de mando y control para dirigir este tipo de misiones. Esta operación abrió al Ejército unas expectativas inéditas hasta ese momento, y de máxima actualidad, como está poniendo de relieve el nuevo concepto de la Alianza sobre la CJFT.



Operación ALFA-BRAVO: los prolegómenos

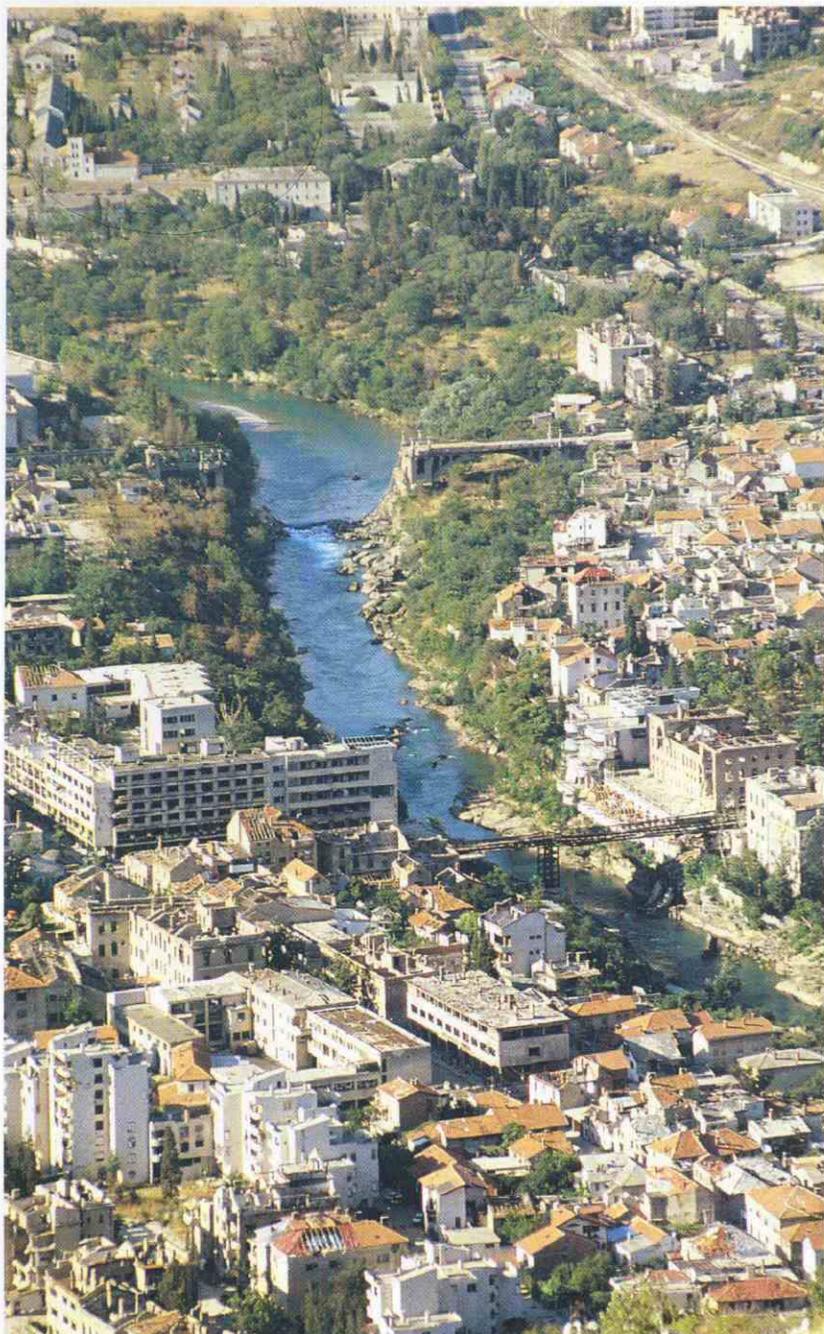
LUIS MARTÍNEZ COLL. General de División

NUEVA YORK Y LONDRES (9 a 16 de sep. 1992)

El permiso de verano del 92 empezó tarde para el general Faura, Segundo Jefe del Estado Mayor del Ejército, y para mí como Jefe de la División de Operaciones, debido al importante contingente militar implicado en operaciones de apoyo a los Juegos Olímpicos de Barcelona. Por eso no es raro que al llamarme al anoecer del 8 de septiembre su primera pregunta fuese: «¿Cuántos días te faltan para terminar el permiso?», para inmediatamente, sin dejarme responder, continuar con una frase que iba a marcar profundamente mi futuro: «Vente mañana con la maleta, que te vas para Nueva York.»

La jornada siguiente fue vertiginosa. Reunión con el general Faura, con un primer anticipo de la misión; despedida y consejos del teniente general (TG.) Porgueres y conversación con el Sr. García Vargas, Ministro de Defensa, que tras unas preguntas introductorias, probablemente para empezar a conocerme, me expuso de qué se trataba y me dio instrucciones concretas.

Debía trasladarme a Nueva York, a la sede de Naciones Unidas, para tomar parte en una reunión presidida por el Sr. Marrack Goulding, Secretario General Ad-



junto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, con los delegados británico, francés, italiano, canadiense y español. Allí debería indagar, escuchar e informarme de todo lo concerniente a una posible operación en Bosnia-Herzegovina, expresando la buena disposición española para participar, pero sin comprometerme a ello.

La cifra que debería manejar en principio era de unos trescientos hombres, por lo que no quedaba mucha posibilidad de contar con logística propia, sino apoyarse en la de otro contingente, preferentemente el italiano, y en su defecto el francés, por razones de una mayor comprensión del idioma.

Apenas dos horas después, acompañado por el Tcol. Martínez Masip, iniciamos el viaje, con la ventaja de compartir vuelo con nuestro Embajador ante la ONU Sr. Yáñez-Barnuevo, lo que significó tomar contacto en el mismo aeropuerto neoyorkino con miembros de la Misión, para los que todo agradecimiento será poco por el inestimable apoyo recibido.

Tras un contacto previo con franceses e italianos, en el que nos enteramos de que éstos no participarían por razones históricas y de vecindad, el Sr. Goulding nos anunció la creación del Mando de Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) para Bosnia-Herzegovina, así como la misión humanitaria a cumplir, nos presentó las reglas de enfrentamiento (ROE,s), que la experiencia posterior demostró que no eran aplicables, o no hubo voluntad o valor suficiente para ello; definió la composición ideal de los batallones y convocó a una reunión en Zagreb para concretar la organización del mando y control de la operación. En un aparte conmigo, el Sr. Goulding me animó a consi-

derar la idea de aceptar una zona independiente para los españoles, apuntándome la de Bihac.

Esta invitación, trasladada de inmediato al Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME) y presentada por éste al Ministro, junto a un amplio informe sobre los contactos mantenidos en Nueva York, empezó a ser considerada, sopesando ventajas e inconvenientes y, sobre todo, revisando al alza esos trescientos hombres que estábamos ofreciendo.

Al término de la reunión el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 776, en la que se definía claramente la misión, limitada entonces a la escolta de convoyes de ayuda humanitaria y de detenidos liberados, donde y cuando lo solicitase el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), sin alusión a posibles misiones de separación de fuerzas, que recibiría en abril 93 la Agrupación Táctica (AGT) CANARIAS; ni de conversaciones con las partes para lograr acuerdos de paz o altos el fuego, que se otorgarían más tarde al general Morillon en el conjunto de Bosnia y él a mí en el bajo Neretva, en la zona de Mostar.

Aceptada en principio la contribución de canadienses, franceses, británicos y españoles, las Naciones Unidas remitieron a los respectivos Ministerios de Defensa una organización del Cuartel General (CG), que no fue aceptada por el Reino Unido, convocándose una reunión en Londres, previa a la de Zagreb. En esa propuesta, que totalizaba un centenar de mandos y tropa, figuraba como Jefe de Estado Mayor un coronel español.

Impugnado este proyecto de organización, los canadienses renunciaron a la 2.^a Jefatura en favor de España, pero se mantuvo la nacionalidad del Jefe de Estado Mayor, de una parte porque se había reser-

vado ya para el Brigadier Cordy Simpson, que venía ejerciendo el cargo en el Grupo de Ejércitos del Norte de Europa Central (NORTHAG) y, de otra, porque pusieron sobre la mesa la entidad de los contingentes, ocho veces superior el británico al español, según la cifra ofrecida en Nueva York.

Quisiera recordar en este momento al Almirante Martín Graniño, que en la víspera de mi marcha a Londres me expresó su inquietud ante el envío de una fuerza española a zona tan conflictiva y su temor de que la operación pudiera fracasar por defectos de mando y control; temor —me dijo— que era compartido por los restantes Jefes de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) de la Alianza, «*que habían hablado de la posibilidad de ofrecer un Cuartel General de la OTAN, al que se agregarían representantes de los países participantes*». No me sorprendió, por tanto, la propuesta británica, si bien traté de mejorar la presencia española, como veremos más adelante.

ZAGREB, NERETVA Y MONTENEGRO (17 sep. a 1 oct. 1992)

La reunión de Zagreb perseguía fundamentalmente:

- Completar el organigrama del CG., hasta el nivel negociado.
- Insistir sobre la misión y ROE,s de aplicación.
- Asignar zonas y reconocer el terreno.

Respecto al primer punto, las discusiones fueron muy difíciles, siempre sacando a relucir el tamaño de los contingentes, ahora seis veces mayor el británico, pues nosotros ofrecíamos ya cuatrocientos hombres. La 2.^a Jefatura (España) quedó fuera de la línea de mando, pero como logros más importantes

cabe citar que se separó la 3.^a División (Canadá) de la 2.^a/5.^a (Francia) y se abandonó la idea de agrupar los batallones, desistiendo de los CG,s de Brigada; idea sobre la que volverían con cierta insistencia, recompensada finalmente en 1994, al acceder al mando el General Rose (Reino Unido).

tallón canadiense CANBAT 1 de Daruvar) y Doboj/Tuzla para los británicos. Los franceses solicitaron Bihac para enlazar con el batallón francés FRENCH-BAT 1) y sólo quedaba Mostar, que se ofreció a España. El rechazo al valle del Neretva fue tan unánime entonces como el deseo de circular por él tres meses

cuyos itinerarios pudieran ser utilizados en el cumplimiento de la misión. Así lo comunicó Nambiar a Nueva York, y fue aceptado.

Poco se logró durante el primer reconocimiento, del 21 al 23 de septiembre, al que me acompañó, junto a otros mandos, el Coronel Jefe de la AGT MÁLAGA, que había

participado también en la reunión de Zagreb. El mando de UNPROFOR deseaba la búsqueda de alojamiento para la AGT y de almacenes para ACNUR, pero finalizaron los tres días sin lograr más oferta que la de Grude, sede del CG del Consejo de Defensa Croata (HVO) y de parte de sus autoridades, con las que mantuve contactos, que trataban así de autodefenderse, al enarbolar una bandera de las Naciones Unidas en la proximidad de la suya, lo que no era aceptable, como hice saber al general Morillon, que me invitó a un segundo

reconocimiento.

Tras una rápida escala en Madrid para presentar un informe de lo realizado y aconsejar un incremento en los efectivos, regresé a Split, vía Zagreb.

Se trataba en el segundo reconocimiento (28 sep./1 oct.):

- De buscar un alojamiento más cerca del valle del Neretva.
- Iniciar contactos con serbios y musulmanes.
- Explicar a los tres bandos la participación española, y
- Remontar el Neretva hasta donde la prudencia aconsejase.

Generales	3	1 (33%)
Coroneles	4	1 (25%)
TCOL,s	9	2 (22%)
Comandantes	40	8 (20%)
UNPF BH	8.000	400 (5%)



En el cuadro puede observarse el resultado de la discusión: ofreciendo entonces el 5% del personal previsto, se obtuvo una representación en el CG de entre el 20 y el 33%, según grados, pero no los puestos de mayor relevancia (JEM., G-3, G-2 o G-4).

Nada nuevo se aportó sobre la misión y las ROE,s, por lo que el otro gran tema de la reunión de Zagreb fue el reparto de zonas para los «batallones», de las que se habían ya reservado en Nueva York las de Banja Luka/Vitez (para los canadienses, por proximidad con el ba-

más tarde, cuando ya lo habíamos «domesticado» y fue prácticamente el único camino a Sarajevo.

En este cuadro también figuran las zonas tal como fueron ofrecidas. En cuanto a la de Mostar, aparte de reservar la respuesta hasta reconocerla, presenté (previos urgentes contactos telefónicos con el general Faura) objeciones a su excesivo tamaño, y sobre todo a la idea de zona como terreno a controlar y defender, y logré del Jefe de UNPROFOR, TG Satish Nambiar (India) que se definiera como espacio en el que buscar asentamiento y

En cuanto al alojamiento para la AGT, sólo se logró en Ploce, aunque en vísperas de la llegada del barco las autoridades de Zagreb vetarían tal ubicación. El resto de las posibilidades válidas para nosotros se enfrentaron con la negativa croata, que sólo deseaba situarnos en zonas como Mostar (lo lograrían más tarde) o Stolac, bombardeadas a diario, buscando la protección de nuestra presencia.

Para reunirnos con los serbios nos trasladamos en primer lugar a Dubrovnik, y desde allí, tras gestionar la cita, por mar, hasta Cavtat, zona ocupada entonces por ellos. Un oficial de enlace nos acompañó a Herzeg-Novj, ciudad de Montenegro, donde se mantuvo una difícilísima conversación con altos mandos militares del antiguo Ejército yugoslavo y del Cuerpo de Ejército de Herzegovina, así como con el Presidente de la Comunidad serbio-bosnia, a los que expliqué el porqué de la AGT española y de los que sólo obtuve vagas promesas de no dificultar su misión.

Más tarde, en posteriores encuentros con estos mandos, en los que se fue consolidando una mayor confianza, me agradecieron aquella visita, única que habían recibido de UNPROFOR.

Remontando el valle del Neretva, con sucesivas paradas en Caplinja, Mostar, Jablanica y Konjic, repetí a croatas y musulmanes las explicaciones dadas a los serbios. Nos reunimos con civiles y militares, de alta o baja graduación, y enfocamos el tema según la idiosincrasia de cada uno. En general, todos nos dieron seguridades de no entorpecer el trabajo de la AGT, e inicié amistades, como con el general Petkovic, Jefe del Ejército croata-bosnio, que profundizaría más adelante tras mi incorporación definitiva a la zona y que se-

rían determinantes para el cumplimiento de nuestra misión.

Desde el punto de vista del terreno la misión parecía factible, pero cada vez se veía más necesario incrementar la potencia de la AGT, cuya entidad había ascendido ya a 412 hombres, todavía insuficientes. A petición de Morillon, aconsejé la conveniencia de incluir un elemento de reconocimiento acorazado, lo que unido a la necesidad de mantener nuestra propia independencia logística forzó a incrementar el batallón en 300 hombres más, rebasando los 700. Más tarde se llegaría a los 1.300.

Tras presentar mi informe al Sr. Ministro, en reunión a la que asistieron igualmente el JEMAD, el JEME y el Director General de Política de Defensa (DIGENPOL), el Gobierno aprobaba el 2 de octubre la participación de la AGT., que fue ofrecida al Secretario General de Naciones Unidas en determinadas condiciones, fundamentalmente de plazo y misión; claro que la evolución de los acontecimientos obligaría con el paso del tiempo a renovar aquél y ampliar ésta.

BELGRADO, KISELJAK y SARAJEVO (6 oct. a 29 nov.)

Designado para esa Segunda Jefatura de que hemos hablado, el 6 de octubre me trasladé a Zagreb y el 10 a Belgrado, lugar elegido para la fase previa de organización. Se incorporaron igualmente el coronel que debía hacerse cargo de la 1.ª División, y otros quince mandos españoles.

Poco a poco, con las sucesivas llegadas del personal de diferentes países, el Cuartel General fue creciendo. En el de Estado Mayor las cifras finales se elevaban al centenar de oficiales, otro tanto de sub-

oficiales y una compañía danesa de Cuartel General con más de doscientos mandos y tropa.

En Belgrado se estudió el acoplamiento del personal y el emplazamiento del CG, pues la voluntad política de Morillon de situarlo en Sarajevo para dar moral a la población, chocó con el pragmatismo de poder ejercer efectivamente el mando y control de la operación, seleccionándose Kiseljak para el Puesto de Mando (PC) Principal y Sarajevo para el Avanzado, llevándose Morillon a un Teniente Coronel español como Jefe del mismo.

A lo largo de octubre fueron llegando las partidas aposentadoras, que trataron de encontrar los mejores acantonamientos para sus tropas. Las zonas asignadas en Zagreb habían sufrido alguna variación, por la muy fundada protesta británica de que no era posible establecerlas a caballo de la línea del frente, por lo que canadienses y británicos permutaron Doboj por Vitez y a los españoles se les mantuvo en zona controlada por croatas y musulmanes.

Sólo la AGT española lograría asentarse firmemente e impulsar la ayuda humanitaria hacia Sarajevo. Los canadienses no lograron entrar en la zona asignada y tuvieron que buscar otra en enero (Sarajevo y alrededores), los franceses no pudieron salir de los alrededores de Bihac, sometida a cerco por los serbios y los británicos, que trataban de instalarse firmemente en Tuzla y aprovisionarse desde Belgrado, tuvieron que quedarse en Vitez y montar su base retrasada en Split, estableciendo una ruta por el oeste de la zona española e impulsando en Bosnia Central los convoyes que les acercaban los españoles.

Tampoco los españoles quedaron exentos de problemas al tratar

de instalarse en la zona, pues los croatas vetaron Ploce. Al recibir del general Porgueres un mensaje en tal sentido me trasladé desde Belgrado a Zagreb, donde el Ministerio de Defensa croata hizo una oferta del estilo de «*lo toma o lo deja*», que al día siguiente me reiteraría el almirante Letica, que en su condición de Almirante Jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA) unía los de Comandante Militar de Split y Jefe de la Zona Marítima del Adriático, amenazándome con no dejar entrar en puerto al barco si se dirigía a Ploce y prohibir el desembarco en Split hasta que no se aceptase el cuartel de Divulje.

Tras comunicarlo a Madrid hubo que aceptar la oferta, muy lejos de la zona de acción, pero en zona segura y compartida con británicos y franceses. El tremendo esfuerzo que supuso y la mayor presión ejercida una vez que se llegó a zona posibilitó acercarse al Neretva: Jablanica, Dracevo, Medjugorje y Mostar recibirían, semanas o meses más tarde, a los españoles.

La fase preparatoria de Belgrado tocaba a su fin. El traslado del Cuartel General a Sarajevo y Kiseljak se inició el 29 de octubre y al día siguiente, a las 24,00 horas, el TG Satish Nambiar firmaba la Transferencia de Autoridad en favor del General Morillon para el Mando de Bosnia-Herzegovina.

NEGOCIACIONES CON LAS PARTES (30 oct. a 20 dic.)

Dado que la 2.^a Jefatura estaba fuera de la línea de mando, el general Morillon decidió encargarme una serie de negociaciones con las partes, fundamentalmente en Herzegovina, además de ayudarle y acompañarle en las que él llevaba personalmente al más alto

nivel en Sarajevo. También, a petición del Presidente Izetbegovic a Morillon, tuve que mediar entre croatas y musulmanes, que ya empezaban a tener fricciones en Prozor. De hecho, me nombró su «*apagafuegos volante*», muy al estilo de lo que él había tenido que hacer en las Krajinas cuando era el 2.º de Nambiar.

Fueron ocho semanas intensas, permanentemente a bordo del Nisan-Patrol, viajando sólo con el conductor y casi siempre de noche. Introduje varias veces a Petkovic en Sarajevo, compartí con él un duro bombardeo en Stolac, conocí a los altos mandos de las tres partes implicadas y a numerosos oficiales y suboficiales (muchos de ellos civiles), que imponían su ley sobre el terreno; tuve que felicitar oficialmente a mi conductor belga, que nos salvó gracias a su pericia, al descubrir a tiempo una mina-trampa, y luché a diario para encontrar un fax o un teléfono para mandar mis noticias a Madrid, lo que consideré desde el primer día como factor determinante para que el mando supiera lo que pasaba.

El resultado fue satisfactorio: musulmanes y croatas apartaron sus diferencias hasta la primavera siguiente; el ejército bosnio-croata acogió bien a la AGT española (meses después habría recelos) y los serbios cumplieron su promesa de no hostigarlo.

Pero el mayor logro fue sentar al Jefe del Cuerpo de Ejército serbio de Herzegovina (general Grubac) con Petkovic, propiciando la apertura del corredor de Stolac. En una reunión muy preparada, en la que me acompañó el coronel de la AGT MÁLAGA, se lograron institucionalizar estos encuentros semanales, que aún siguen hoy, para intercambio de cadáveres y prisione-

ros; se propició un alto el fuego en la zona del bajo Neretva (entre serbios y croatas), que aún continúa, y que ambos aceptaran la instalación de observadores militares y el intercambio de frecuencias para establecer «*hot lines*» (líneas directas).

NAVIDADES EN BIHAC Y TÉRMINO DE MI MISIÓN

No pude acompañar todo el tiempo al Ministro García Vargas en su primera visita. Cuando estábamos en Neum, Morillon me envió a Zagreb para una reunión muy urgente, pero al llegar a Sarajevo y estar cerrado el aeropuerto tuve que hacerlo por tierra en un larguísimo recorrido (compartido desde Jablanica hasta Split con el Ministro, al volante de mi Nissan) y viajando toda la noche por la costa croata y bordeando la Krajina, vía Zadar y Karlovac.

Tras la reunión de Zagreb me introduje en el cerco de Bihac el día 23, para pasar la Nochebuena con el batallón francés (pensaba compartir la Nochevieja en Jablanica con nuestra AGT), y el día de Navidad viajé por toda la Krajina, atravesando las zonas ocupadas por los batallones polaco, checo, francés y keniano; almorcé en Divulje con nuestros mandos y fui a dormir a Dracevo, donde se encontraba el general Reig de la Vega y el Coronel de la AGT MÁLAGA.

El 26 me incorporé a Kiseljak y a las once de la noche recibí un mensaje urgente del JEME para que regresara a Madrid por grave enfermedad familiar. Era el final. Un mes más tarde, en Sarajevo, el general Morillon me imponía la Medalla de la ONU y yo daba por finalizada la misión más importante que nunca me habían con-



Agrupación MÁLAGA

FRANCISCO JAVIER ZORZO FERRER. Coronel (Infantería) DEM

El día 9 de septiembre de 1992 llegan a Almería las primeras fuerzas que en la Base Álvarez de Sotomayor constituirían el primer contingente de lo que habría de ser la Agrupación Táctica (AGT) MÁLAGA, con personal procedente del Cuartel Ge-

neral del Mando de La Legión (MALEG), de los cuatro Tercios de La Legión, de la Brigada Paracaidista y del Regimiento de Transmisiones Tácticas n.º 21 del Pardo.

La misión inicial asignada a la Agrupación fue «*estar en condiciones de iniciar la marcha a la zona de*

operaciones el 20 de septiembre». La fecha de marcha se fue aplazando, desconociéndose la exacta de la partida.

La Fuerza expedicionaria española se organizó inicialmente de la siguiente forma:

- Mando y Plana Mayor (PLM) de la AGT.
- Mando y PLM del Grupo Táctico (GT).
- Subgrupo Táctico ALFA.
- Subgrupo Táctico BRAVO.
- Sección de Zapadores.
- Sección de Transmisiones.
- Unidad de Apoyo Logístico (UAL).

Los efectivos iniciales fueron 416 hombres, que se incrementaron paulatinamente a medida que se iba variando la organización de la Agrupación, pues ante la escasez de experiencia en este tipo de misiones fue necesario el ir determinando la incorporación de nuevas unidades conforme se concretaban las posibles misiones.

Así se incorporaron una compañía mecanizada del Tercio Gran Capitán, 1.º de La Legión; una unidad de reconocimiento, Escuadrón ligero acorazado (ELAC), procedente de la Brigada de Caballería Castillejos II; un Escalón Médico Avanzado del Ejército de Tierra, procedente de la Región Militar Sur; un equipo administrativo, un equipo de la Dirección



General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa (DRISDE), nuevo personal de Zapadores procedentes de la Brigada Paracaidista, personal de Transmisiones y de unidades de Apoyo Logístico y un equipo de psicólogos del Ejército.

Todas las unidades operativas —Infantería, Caballería, Zapadores y Transmisiones— estaban dotadas, en parte, de vehículos blindados de transporte de personal: blindados medio ruedas (BMR,s), vehículos exploración de Caballería (VEC,s) o vehículos combate de Zapadores (VCZ,s), según los casos.

Los efectivos totales de la AGT MÁLAGA fueron 927 hombres y se contó con los siguientes vehículos: 92 BMR,s de todo tipo (mando, morteros, portamisiles, línea, de exploración de Caballería, Zapadores, ambulancias, transmisiones, recuperación y quitanieves), 59 vehículos ligeros, 53 vehículos pesados de ruedas y 40 remolques de diferentes clases (incluyendo duchas, lavaderos, cocinas, etc.).

El coronel Jefe de la AGT y dos oficiales de su Plana Mayor se trasladaron a Croacia entre el 18 y el 26 de septiembre de 1992 para asistir en Zagreb a las reuniones organizadas para la constitución del Mando de las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia-Herzegovina y efectuar los primeros reconocimientos de la posible zona de ubicación de la Agrupación.

El día 13 de octubre de ese mismo año el Equipo de Reconocimiento se trasladó, por vía aérea, en un T-10 de la Fuerza Aérea española, desde el aeropuerto de Almería al de Split (Croacia) para reconocer la futura zona de asentamiento de la Agrupación y establecer los contactos previos oportunos que habían de facilitar la llegada de la Comisión Aposentadora, prime-

El puente de Bijela

La República de Bosnia-Herzegovina no tiene otra salida al mar que un estrecho corredor de unos 20 kilómetros, donde se encuentra el pequeño puerto pesquero de Neum. Este corredor atraviesa y divide en dos la Dalmacia croata, separando la histórica ciudad de Dubrovnic del resto del territorio. Por ello, los croatas lo ocuparon desde los primeros días del conflicto.

Aunque el Adriático frente a la costa dálmata se presenta como una tranquila alfombra verde azulada, debido a la protección que le proporciona el amplio rosario de islas que se alinean frente a ella, los puertos importantes no se prodigan. La razón es que el acceso hacia el interior del territorio se ve muy dificultado por la existencia de una cadena montañosa paralela a la costa que apenas deja espacio por una sinuosa carretera que discurre entre ella y la montaña.

Por eso, frente a Bosnia-Herzegovina sólo existen dos puertos importantes: Split y Ploce. Del primero parte una carretera hacia el interior que, a través de las ciudades de Tomislavgrad y Gornji Vakuf, llega a Vitez, en la Bosnia Central, y de ahí a Kiseljak y Sarajevo, la capital. Del segundo, Ploce, y remontando el curso de río Neretva desde Metkovic, parte la carretera más importante y directa hacia Sarajevo. Es una carretera relativamente amplia y bien pavimentada, pero, lo mismo que el ferrocarril, para seguir los desfiladeros y gargantas debe cruzar numerosos puentes y túneles.

Esta arteria ha sido tradicionalmente la ruta por excelencia entre la capital y el mar, al mismo tiempo que base del desarrollo industrial, comercial y cultural de la región del Neretva que, con sus múltiples presas, proporciona la necesaria energía. Allí se encuentran la emblemática y multicultural ciudad de Mostar y Jablanica, nudo de comunicaciones en Bosnia Central.

No es de extrañar, pues, que el dominio de esta ruta haya sido históricamente uno de los objetivos claves en todos los conflictos. Allí los guerrilleros de Tito ganaron la batalla a las fuerzas del Eje. Cerca de Jablanica se conserva todavía, en el mismo estado, el estratégico puente que los partisanos volaron en la Segunda Guerra Mundial.



LUIS FELIÚ ORTEGA. General de Brigada
(Ingenieros) DEM

Esta fue la ruta que el Mando de las Fuerzas de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) asignó al SPABAT o Batallón español, y a través de la que los cascos azules de la Agrupación MÁLAGA escoltaron los primeros convoyes de ayuda humanitaria desde Metkovic a Sarajevo, ante la atenta vigilancia de los serbios. Pero cuando, en abril de 1993, se rompen las hostilidades entre croatas y musulmanes bosnios, la carretera queda cortada al atravesar sucesivas veces la línea de confrontación y constituir otras, por sí misma, la separación entre ambos bandos en conflicto.

Se crean obstáculos, se tienden campos de minas y se ejecutan voladuras. Una de ellas, quizá la más importante, se produce en un tramo de un puente, ya anteriormente volado por las fuerzas bosnio-musulmanas (ARMIJA) y posteriormente reparado, sobre un afluente del río Neretva que desemboca al norte de la presa de Salakovac, a unos 20 kilómetros aguas arriba de Mostar. El puente de Bijela, como así se conoce por el nombre del afluente que cruza, es, o mejor dicho era, un puente de hormigón sobre tres pilastras, en curva y justo en la confluencia entre el Bijela y el Neretva, en una de las zonas más angostas del valle, con laderas escarpadas y alturas dominantes. Desde ellas, los croatas del HVO y los musulmanes de la ARMIJA se observaban mutuamente, impidiendo todo movimiento por la carretera que, en esa zona, constituía la línea de confrontación. Esto era especialmente importante para los croatas, que tenían un refuerzo de los musulmanes de Mostar desde el

ro, y del grueso de la Agrupación posteriormente.

La Comisión Aposentadora, al mando del jefe de la Unidad de Apoyo Logístico y compuesta por 184 hombres y 49 vehículos, partió del puerto de Almería a bordo del Transporte de ataque (TA) CASTILLA el 23 de octubre de 1992, después de que, dos días antes, hubo de abortarse el traslado como consecuencia de la negativa de las autoridades croatas a la ubicación

de la Agrupación en las instalaciones del puerto de Ploce, lugar seleccionado por el Equipo de Reconocimiento que había determinado la idoneidad del lugar desde todos los puntos de vista: operativo, pues se encontraba centrado e inmediato a la zona de operaciones y a la ruta por la que habrían de transcurrir la mayoría de las escoltas y patrullas; logístico, pues la existencia de un puerto con grandes posibilidades de carga y descarga facilitaría el apoyo por mar; por condiciones de vida, debido a las instalaciones existentes y el estado de las mismas, etc.

La Comisión Aposentadora hubo de trasladarse a Split, pues el Gobierno croata había cedido parte de las instalaciones de una base aeronaval de las antiguas fuerzas federales yugoslavas, la Base Almirante Purisic, en Divulje, a 22 km. de Split y en las proximidades de la ciudad de Trogir.

La base estaba ocupada por tro-

pas croatas, que se encargaban de su seguridad, y se compartía con tropas británicas y francesas de las Fuerzas de UNPROFOR.

En su retirada, las fuerzas federales habían destruido las instalaciones de la base prácticamente en su totalidad, lo que hizo preciso una



importante obra de reparación para facilitar su ocupación por la AGT MÁLAGA.

Las obras se centraron fundamentalmente en la reposición de cristales y aparatos sanitarios, reparación de instalación eléctrica, limpieza y pintura. Prácticamente las obras estaban terminadas cuando llegó el grueso de la Agrupación, el 9 de noviembre. El precio de la reparación, 12,5 millones de pesetas, se acordó con el Gobierno croata que se consideraría la aportación española por el alquiler de las instalaciones hasta mayo de 1993.

El 4 de noviembre de 1992 el grueso de la Agrupación Táctica MÁLAGA partió del puerto de Almería a bordo del TA. CASTILLA con destino al puerto croata de Split, adonde llegaron cinco días después los 556 hombres que lo constituían.

Al día siguiente se realizó la primera patrulla en la zona de operaciones. Una columna de blindados, con elementos de transmisiones y

acompañados por un gran número de periodistas, se dirigió por la carretera del río Neretva hasta Jablanica, donde el 13 de noviembre desplegó el primer destacamento español, de entidad compañía reforzada, con el objeto de servir de apoyo a los convoyes que desde Metkovic se dirigirían a Kiseljak. Lo más significativo de esta primera patrulla fue el intento de los croatas, a la ida, de evitar el paso de vehículos de UNPROFOR y el bombardeo, presumiblemente serbio, que recibió a su regreso, sin que se produjeran víctimas. Fue el bautismo de fuego de la Agrupación.

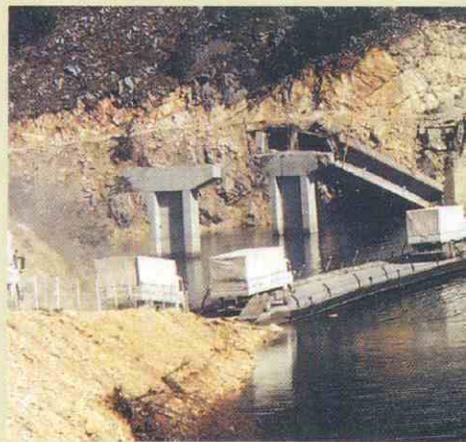
Pese a lo difícil que resultaba llevar a cabo la protección y escolta de los convoyes de ayuda humanitaria

partiendo de la base de Divulje para iniciarlos en Metkovic (150 km. por una carretera de costa, muy difícil, que requería emplear 4 horas en su recorrido), desde el primer momento se decidió que las tropas españolas no iban a poner ninguna dificultad para cumplir su misión, y así, el 18 de noviembre se realizó la primera escolta, dos días después de comunicar al Mando de UNPROFOR la disponibilidad operativa del SPABAT, nombre oficial de la AGT Málaga en el seno de UNPROFOR.

A la una de la madrugada los blindados españoles partían de Divulje para llegar a Metkovic a las 6 de la mañana, desde donde a las 6,30 horas partía el primer convoy de AC-

norte y un consiguiente empuje hacia el mar.

Pero, por otra parte, ésa era también la única vía importante para el reabastecimiento de Bosnia Central y Sarajevo, tanto para las fuerzas de



UNPROFOR como para la población civil, extremo este que tampoco satisfacía a los croatas y que utilizaban como arma contra la ARMIJA.

Por ello, el Mando de UNPROFOR, presionado por la comunidad internacional, consideró esencial en aquella época el abrir la ruta a la ayuda humanitaria. El general que acababa de hacerse cargo del mando de UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina lo hizo inmediatamente objetivo prioritario y casi cuestión personal.

Así nació la Operación LIFE LINE, que tantos quebraderos de cabeza produciría e incluso iba a cobrarse la vida de un capitán español de cascos azules.

El llamado Grupo de Trabajo Mixto Militar (MMWG), en el que participan los jefes militares de las tres facciones contendientes, presididos por el General Jefe de las fuerzas de UNPROFOR o su Segundo Jefe, se reúne casi diariamente en el aeropuerto de Sarajevo a partir del 30 de julio de 1993, y en la madrugada del día 11 de agosto, tras 18 horas ininterrumpidas de



trabajosas negociaciones, se llega a un acuerdo para el alto el fuego y la libertad de movimientos en varias rutas, especialmente la LIFE LINE.



Se ordena la puesta en marcha de la operación, que fundamentalmente comprende el restablecimiento del puente de Bijela, pero el material prometido por ONU no llega y los croatas, a pesar de los acuerdos existentes, alegando que perjudica sus intereses, plantean cada vez más problemas a los reconocimientos que necesita efectuar la Agrupación española.

En la antigua Yugoslavia, esta forma de proceder es, por desgracia, normal. Los acuerdos no tienen gran valor, sobre todo si no han sido establecidos al nivel conveniente. Por eso, aunque los jefes militares supremos hayan firmado, los jefes locales no lo aceptan o incluso afirman que no tendrá ninguna validez si no se llega a un acuerdo global.

Esto no lo entienden muy bien en Ginebra y Bruselas, que amenazan con el empleo de la fuerza para abrir el paso. El mando de UNPROFOR presiona, musulmanes y croatas firman un acuerdo al máximo nivel militar, pero, a los dos días, las dos pilastras que sustentan los tres tramos todavía intactos, desaparecen bajo las aguas. Ahora, aunque llegue el material anunciado y aunque exista acuerdo no será posible restablecer el paso. Además, más, al norte, un segundo puente es volado y una carga ex-

plosiva produce una zanja en la carretera.

El Jefe de UNPROFOR pretende ocupar en fuerza la ruta. La Agrupación española sabe que debería ocupar más de 20 puntos críticos entre puentes, túneles y zonas destruyibles, lo que le resulta materialmente imposible.

El general español que, como segundo jefe, ha sido encargado de la coordinación de todas las acciones en la LIFE LINE, intenta conciliar las posturas y hacer entrar en razón a croatas y musulmanes. Mientras tanto, y para resolver el problema técnico, ordena que se continúe con el trabajo en una ruta alternativa. Cuando baja el nivel del agua se prepara la carretera antigua, que no necesita los puentes. Para el caso de que el nivel del agua se logre mantener suficientemente alto, se acondicionan rampas de acceso para el empleo de compuertas flotantes que navegando salven los puentes volados, y se piden inmediatamente a ONU.

El Batallón de Ingenieros eslovaco llega con sus pontones y lanchas, pero el nivel del agua, regulado por presas en manos de ambos bandos, sube y baja «misteriosamente», demostrando el poco interés que tienen por la LIFE LINE... «si no se llega a un acuerdo global»... Eslovacos y españoles tienen todo preparado, pero es necesaria una solución política.

Por fin, el tiempo da la razón a los españoles. Croatas y musulmanes firman un acuerdo político, e inmediatamente, bajo el control de los españoles, las compuertas (ferries) comienzan el trabajo de transportes de convoyes.

NUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados) protegido por las tropas españolas.

Fue absolutamente satisfactorio el recibir el consabido y tradicional «sin novedad» a la llegada del convoy a Kiseljak, dos horas antes de lo previsto por ACNUR.

Tras esta primera escolta, otras 900 más hicieron que resultara familiar la presencia de los vehículos blancos de Naciones Unidas con la bandera española en la carretera que, siguiendo el valle del río Neretva, lleva desde Metkovic a Sarajevo, con la variante de tener que desviarse en Tarcin, por una pista de montaña hasta Kresevo y luego a Kiseljak, pues la carretera se encontraba cortada por minas a la altura de la población de Ilidza, en las proximidades de la capital bosnia.

La misión asignada al SPABAT en el marco del mando ampliado era:

- Proporcionar, a petición de ACNUR, escolta y protección a los convoyes de ayuda humanitaria en el sector asignado.
- Proporcionar ayuda al personal que lo necesitara, con arreglo a las leyes internacionales de asistencia, cuando las organizaciones de ayuda humanitaria no pudieran prestarles su apoyo.
- Negociar y establecer un corredor de paso a través de la línea del frente en la zona sur de Mostar.



— Obtener y remitir toda información disponible sobre trabajos en edificios para establecer un orden de prioridad para su reparación.

El área de responsabilidad de la AGT se extendía desde la carretera de Duvno a Cista Provo al oeste, y hasta la frontera entre Bosnia y Serbia y Montenegro al este. Por el N. el límite se encontraba al S. de Sarajevo y se extendía hasta la frontera bosnio-croata al sur. La zona tenía una extensión de 19.000 km², con una topografía diversa y escasas vías de comunicación, lo que hacía el movimiento muy difícil, fundamentalmente fuera de las carreteras asfaltadas, y agravado por la abundante presencia de hielo, nieve o barro durante la mayor parte de la estancia de la AGT MÁLAGA en Bosnia-Herzegovina.

Como consecuencia de las dificultades para iniciar las escoltas, con el consiguiente cansancio añadido, desgaste de vehículos, consumo de combustible, riesgo de accidentes, etc., se decidió establecer un destacamento, en principio en precario, en el pueblo de Dracevo, en las proximidades de Metkovic. Así, el día 6 de diciembre se estableció la primera unidad, con un régimen rotatorio de tres días y alimentación a base de raciones de previsión. El resultado fue altamente satisfactorio, y se decidió constituir el destacamento con carácter permanente, lo que tuvo lugar tras la llegada de los contenedores-vivienda y de servicios al final del mes de diciembre.

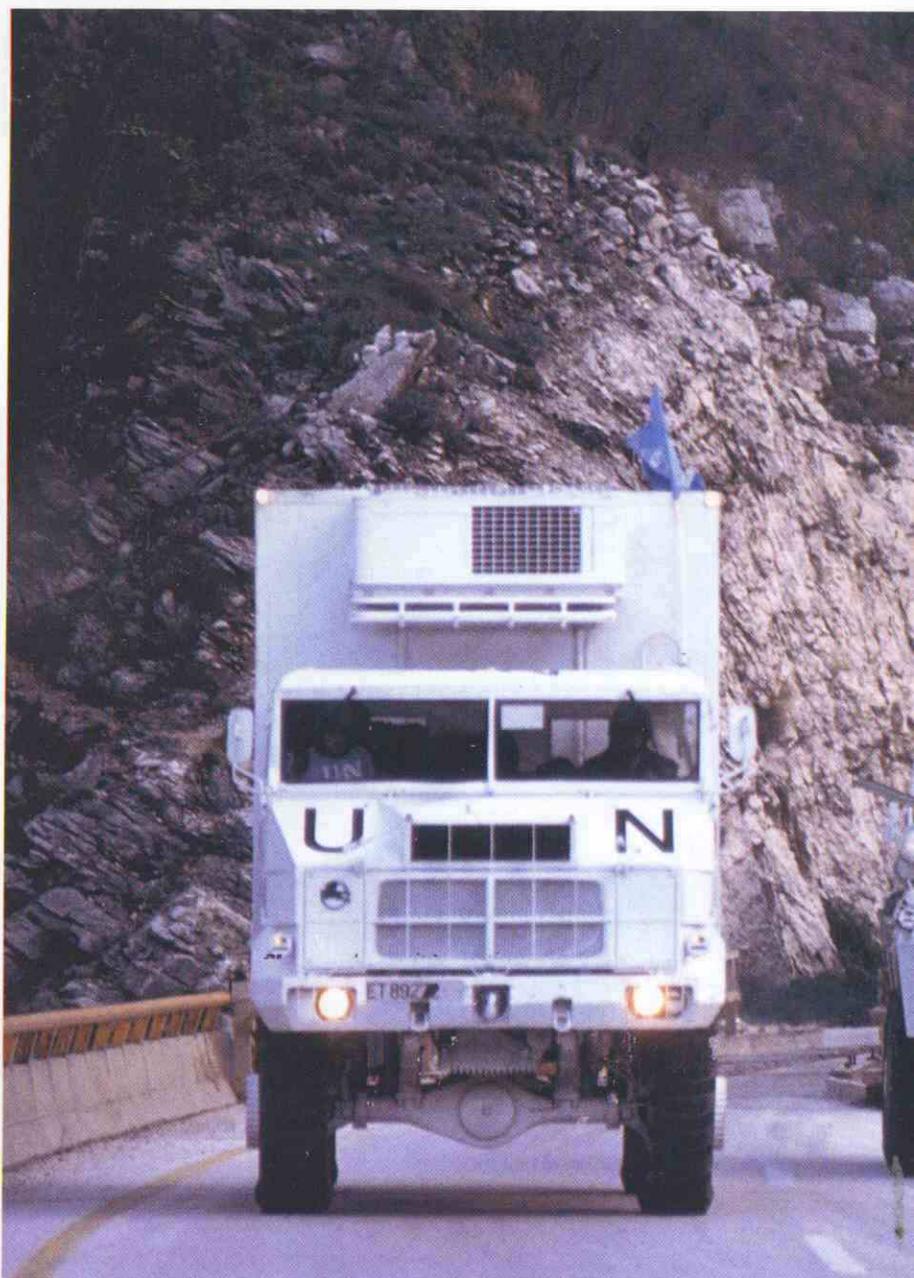
Desde la llegada a Bosnia, una de las tareas a la que el mando de la AGT hubo de dedicarse más intensamente fue la de tratar de obtener permiso de las autoridades croatas y bosnio-croatas para conseguir un lugar adecuado donde poder des-

plegar el grueso de la Agrupación.

Las gestiones resultaron infructuosas durante los tres primeros meses, y como última medida, una vez desplegadas las fuerzas españolas en la zona de operaciones, se consiguió el 1 de febrero de 1993 trasladar la PLM, el Escuadrón de Caballería, la Compañía (Cía) de Transmisiones y una sección de Apoyo Logístico a la ciudad de Medjugorje, 30 km. al S. de Mostar, al complejo turístico Gr-

mine, antiguo cuartel general de las fuerzas croatas del sur de Bosnia, donde fue posible ejercer el mando desde la propia Zona de Operaciones (ZO).

Poco antes, el 18 de enero, tuvo lugar una nueva escolta que motivaba de forma especial a las tropas españolas. Ante el positivo resultado de las escoltas españolas, el Mando de UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina solicitó al SPBAT que se hicie-



ra cargo de la protección de los convoyes de ayuda humanitaria hasta el interior de Sarajevo. Se aceptó inmediatamente.

Para ello se estableció un destacamento en Kiseljak. Al mismo tiempo, la AGT MÁLAGA se hizo cargo del control del tráfico y seguridad de la pista de montaña entre Tarcin y Kresevo, estableciendo para ello otro destacamento en esta última población.

Así pues, la AGT MÁLAGA llegó a tener simultáneamente bajo su responsabilidad seis destacamentos, con 300 km. de separación, lo que provocaba las consiguientes dificultades de apoyo logístico. Estos destacamentos eran: Divulje, base logística; Dracevo, PLM de Grupo Táctico y Unidades operativas; Medugorje, PLM de la AGT, ELAC y Cfa. de Transmisiones; Jablanica, compañía reforzada; Kresevo, pelotón reforzado y Kiseljak, unidad de escoltas a Sarajevo.

Además de la misión principal ya expuesta, las tropas españolas llevaron a cabo muchas otras tareas, entre las que cabría destacar:

- Escoltas a personalidades importantes (VIP,s) españolas y de otras nacionalidades.
- Protección de convoyes de prisioneros liberados y de refugiados.
- Organización y protección de reuniones y encuentros entre serbios y croatas.
- Protección del intercambio de víctimas entre serbios (BSA) y croatas (HVO).

Entre los VIP,s extranjeros se dio escolta al Ministro de Defensa británico a su paso por nuestra zona de responsabilidad, al Ministro de Desarrollo y Fomento británico, al Ministro de Justicia holandés en dos ocasiones y al JEME danés en otras dos ocasiones, al General Jefe de las fuerzas croatas (HVO), al Ministro de Sanidad de Bosnia-Herzegovina, al Viceministro del HVO y al Responsable de ACNUR en la ex Yugoslavia en varias ocasiones, etc.

Cuando se comenzó a escoltar convoyes de ayuda humanitaria hasta Sarajevo, unidades de otros países alternaban diariamente en la escolta de otro convoy. A los pocos días el Mando de UNPROFOR encargó exclusivamente a la Agrupación española las escoltas de los convoyes de ayuda humanitaria al interior de la capital bosnia.

Con ocasión del despliegue del Batallón canadiense al S. de Sarajevo, la zona de responsabilidad española sufrió una remodelación, acercándose a la original, desactivándose los destacamentos de Kiseljak y Kresevo y finalizando las escoltas a Sarajevo. El Mando de UNPROFOR, conocedor del disgusto y desilusión





de nuestras tropas por tener que abandonar esa misión, envió un escrito de explicación y agradecimiento con el ruego de hacer extensivo a todos los integrantes del SPABAT su felicitación por el trabajo realizado, con la promesa de recurrir de nuevo a las tropas españolas, si fuera necesario, para volver a cumplir sus cometidos en la emblemática ciudad de Sarajevo.

El 17 de febrero de 1993, y ante la petición insistente de ACNUR, se acordó modificar el sistema tradicional de escolta de convoyes por un sistema de observación y protección de los mismos en la «zona caliente» de la ruta del Neretva, que era habitualmente batida por el fuego de las tropas serbias.

Se establecieron dos observatorios al N. y S. de la «zona calien-

te», en Salakovac y Buna, y se determinó un sistema de patrullas constantes sobre la citada carretera, con lo que se conseguía una completa y puntual información de lo que estaba sucediendo en esa área conflictiva que permitía a los convoyes conocer, en todo momento, la posibilidad de tránsito por la carretera. Asimismo, se determinó el establecimiento, en las



proximidades de los observatorios, de medios de evacuación sanitaria, y se mantenían alertados, en los respectivos destacamentos de Jablanica y Dracevo, medios de recuperación y una sección mecanizada de reserva.

Además, se establecieron dos Puntos de Información de Tráfico (PIT), en las inmediaciones de Jablanica y Dracevo, para transmitir los

datos procedentes de la «zona caliente» a los convoyes que se dirigieron a la misma.

Este sistema, que funcionaba a plena satisfacción de los convoyes de ACNUR, traía consigo, indudablemente, un mayor riesgo para las tropas españolas por su presencia permanente en la zona de combate entre serbios, croatas y musulmanes, sufriendo en múltiples ocasiones bombardeos de las tropas serbias que originaron las correspondientes protestas oficiales no sólo del Mando de UNPROFOR, sino también por parte del Jefe de la AGT MÁLAGA, para lo cual mantuvo varias reuniones. Se tienen sospechas de que, en alguna ocasión, las granadas lanzadas contra los observatorios y patrullas españolas procedían del bando croata-musulmán en un presumible intento de provocación.

Pese al cambio de sistema de protección de los convoyes de ACNUR, las tropas españolas continuaron con sus escoltas tradicionales a convoyes de UNPROFOR, personalidades y convoyes logísticos propios, así como otras misiones ya mencionadas anteriormente.

Se organizó y protegió, en colaboración con ACNUR y con el Ministerio de Obras Públicas de Bosnia-Herzegovina, el primer tren de ayuda humanitaria entre el puerto de Ploce y Mostar (7 de diciembre de 1992). Se proporcionó protección a los ingenieros del Batallón británico que repararon el puente sobre el río Bijela, que había sido volado el 3 de enero de 1993, encargándose nuestros zapadores de su posterior mantenimiento, así como el del puente Alexis Han, sobre el río Neretva, en las proximidades de Jablanica.

Los zapadores de la AGT MÁLAGA realizaron un sinnúmero de trabajos, fundamentalmente en apoyo de la movilidad, acondicionando

pistas de montaña usadas como rutas alternativas, limpieza de hielo sobre la carretera entre Jablanica y Tarcin, apoyo a la apertura del pasillo de Stolac, revisando la existencia de minas a lo largo del itinerario; construcción de un helipuerto en el destacamento de Dracevo, acondicionamiento de los destacamentos, etc.

El 21 de enero de 1993 se integró en la AGT MÁLAGA una unidad de reconocimiento procedente de la Bandera de Operaciones Especiales del 4.º Tercio de la Legión, que asumió la doble misión de control y regulación del tráfico en la pista de montaña entre Tarcin y Kresevo y la obtención de información en la zona de responsabilidad de la Agrupación

Por su parte, el ELAC colaboró en el trabajo de escolta a convoyes con las compañías de Infantería mecanizadas, realizando 113 escoltas de todo tipo y efectuando multitud de reconocimientos de itinerarios y rutas alternativas, que permitía tener actualizado el plano de situación en lo referente a rutas a utilizar de acuerdo con los planes de contingencia establecidos.

La Compañía de Transmisiones estableció un completo sistema de redes que permitía duplicar y triplicar, en la mayoría de los casos, los enlaces entre los destacamentos y la PLM de la AGT, y entre la zona de operaciones y España. El uso de los satélites INMARSAT e HISPASAT, y de un sondador ionosférico posibilitó, junto con otros medios tradicionales, materializar los enlaces. En alguna ocasión, debido a las características orográficas del terreno, hubo que instalar repetidores en zonas conflictivas, lo que obligaba al establecimiento de las correspondientes patrullas de protección.

Hay que destacar de forma muy especial la actuación de las unidades

de Apoyo Logístico. Los especialistas de todo tipo, en vehículos duchas, lavaderos, grupos electrógenos, etc., han trabajado en condiciones de extremo rigor, en ocasiones bajo el fuego de las fuerzas en conflicto. El personal de alimentación ejercía diariamente su labor con un entusiasmo y una entrega dignos de todo elogio. Terminaban su jornada a las 12 de la noche y a las 4 de la mañana ya estaban preparando la bolsa de comida

para las patrullas que tenían que salir de escolta al día siguiente.

El personal sanitario ha brillado de forma especial. El Servicio de Asistencia Sanitaria estaba compuesto por el Puesto Quirúrgico Avanzado (PQA), el Escalón Médico Avanzado (EMAT), un puesto de socorro por destacamento y un Equipo veterinario. Su trabajo ha sido encomiado por todos, personal de UNPROFOR, de ACNUR, de Orga-

nizaciones no gubernamentales (ONG,s), habitantes de la zona, etc. Han salvado muchas vidas y han atendido a multitud de enfermos. El efecto moral que producía sobre las tropas el saber que se contaba con un extraordinario equipo de profesionales fue altamente positivo.

Desde la llegada de la AGT MÁLAGA a tierras bosnias se estableció una oficina de enlace con ACNUR, en Metkovic, donde se encontraban sus almacenes principales de la zona y su centro de coordinación y control de convoyes. El trabajo conjunto, una vez salvadas las reticencias iniciales, fue muy positivo.

Durante prácticamente toda la permanencia de la AGT MÁLAGA integrada en UNPROFOR, el sistema financiero de sostenimiento de la operación tuvo la particularidad de que era proporcionado íntegramente por España. A principios de abril de 1993 la ONU se hizo cargo del sostenimiento de las fuerzas integradas en UNPROFOR.

Como resumen de las actividades realizadas por la AGT MÁLAGA, encuadradas en la Operación ALFA-BRAVO, se pueden citar las siguientes cifras:

- Se escoltaron y protegieron 900 convoyes.
- Se escoltaron entre 25.000 y 30.000 T. de ayuda humanitaria.
- Se recorrieron 2.000.000 de km.
- Se sufrieron 26 accidentes de tráfico, con 22 heridos de diversa consideración.
- Se tuvieron tres heridos por explosión de una mina y otro, de carácter gravísimo, como consecuencia de una descarga eléctrica.

El día 6 de abril llegó a SPLIT, por vía aérea, el primer contingente de la Comisión Aposentadora de la



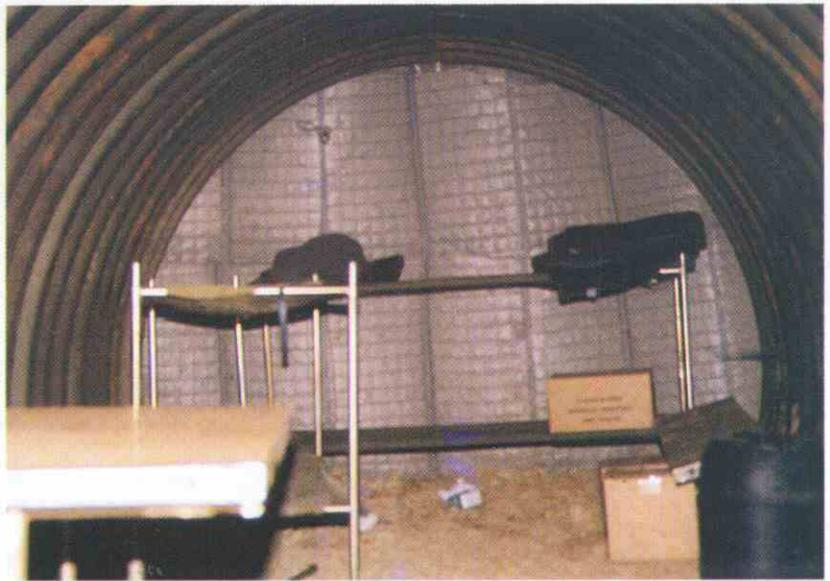
Agrupación CANARIAS que habría de relevar a la AGT MÁLAGA. El día 15 de abril, tras la llegada del Coronel Jefe de la AGT CANARIAS, se comenzó la presentación del nuevo Comandante del SPABAT a todas las autoridades civiles y militares, y se inició la despedida del Coronel Jefe de la AGT MÁLAGA.

El día 20 de abril de 1993, a las 16,00 horas, se procedió al cambio de responsabilidad entre las Agrupaciones como consecuencia de la propia dinámica que presentaba la situación. El día 23 de abril el grueso de la AGT MÁLAGA embarcó en el TA CASTILLA en el puerto de Split e inició el regreso a España; llegó al puerto de Málaga el día 29 de abril, donde fue recibido por SAR el Príncipe de España don Felipe de Borbón, finalizando su participación en la Operación ALFA-BRAVO.

Uno de los aspectos más significativos de la presencia de las tropas españolas en Bosnia-Herzegovina fue la buena relación que se mantuvo, con carácter general, con las partes en conflicto, pese a la tradicional desconfianza de todos ellos.

A nuestros soldados, suboficiales y oficiales se les había inculcado, durante su período de formación en la Base Álvarez de Sotomayor, que la idea que debía prevalecer en su comportamiento era la de la neutralidad. Se pretendió crear siempre un clima de cordialidad que, desde el principio, sirvió para que las tropas españolas gozaran de un gran prestigio y reconocimiento de su abnegada tarea.

Nuestros soldados sabían que habrían de relacionarse con gentes europeas, como ellos, con su historia y cultura, con sus tradiciones y su orgullo nacional y que merecían todo nuestro respeto y apoyo. Los contentos pronto lo comprendieron y nos distinguieron con su considera-



ción. Croatas y musulmanes prometieron que nunca atacarían a las fuerzas españolas. Promesas que por desgracia no cumplieron en fases posteriores de la Operación ALFA-BRAVO. Incluso ofrecieron sus propias fuerzas para defender nuestros destacamentos si eran atacados y fuera necesario.

Los serbios, pese a sus esporádicos bombardeos a alguna de nuestras posiciones, que justificaban alegando que los croatas desplegaban sus morteros y artillería en sus proximidades, lo cual pudo ser cierto en alguna ocasión, hicieron una declaración oficial a la Embajada de España en Belgrado, el 14 de enero de 1993, por la que hacían saber que el comportamiento de las tropas españolas de UNPROFOR era tan profesional y correcto que no habría ningún incidente con las fuerzas serbias en ningún caso.

Como colofón de este trabajo, hay que destacar el comportamiento profesional y humano de nuestras tropas. Trabajaron sin desmayo, convencidos de la trascendencia de su labor, con un desprendimiento absoluto en apoyo a la labor humanitaria que estaban realizando las Naciones Unidas. Con sacrificios

personales callados y continuos.

También es motivo de orgullo y tranquilidad la actuación de los jóvenes oficiales, que inmediatamente se responsabilizaron de sus cometidos llevando el peso de escoltas y patrullas con muy pocos errores.

Asimismo, conviene recordar las relaciones con los medios de comunicación social, que, siguiendo una acertada política de control desde el comienzo de la operación, supieron trabajar con honestidad, contando con nuestro pleno apoyo, lo que redundó en que la información fuera correcta y en que las tropas españolas vencieran el recelo tradicional de relacionarse con esos medios.

En general, y como resumen, podemos manifestar que estamos satisfechos y orgullosos del trabajo realizado. En la primera experiencia de las Fuerzas Armadas españolas se ha demostrado, una vez más, que nuestros ejércitos están, como mínimo, al mismo nivel que los países de nuestro entorno político, incluso de aquellas naciones cuyo potencial económico y bélico es bastante superior al de España.



Agrupación CANARIAS

ANGEL MORALES DÍAZ OTERO. Teniente Coronel (Infantería) DEM

La complejidad del conflicto que desangra a Bosnia-Herzegovina (BiH), las dificultades que entraña el cumplimiento de una misión no estrictamente militar y otros muchos factores de incertidumbre, han hecho que cada minuto de cada día, de los vividos por la Agrupación Táctica

(AGT) CANARIAS en ese país, estuviera repleto de contenido.

SITUACIÓN DE LOS BANDOS COMBATIENTES

A la llegada de la Agrupación Táctica CANARIAS, el frente serbio con musulmanes y croatas estaba

prácticamente estabilizado, centrándose los combates entre serbios y musulmanes en la ampliación del corredor de la Posavina, de importancia vital para unir las zonas conquistadas por los serbios en el Este y Oeste, la liquidación de las bolsas que dificultaban el enlace con la frontera con Serbia (Srebrenica, Zepa y Gorazde), la conquista de la zona de Bihac, el ataque al saliente de Maglaj y el cerco de Sarajevo.

Los musulma-

nes y croatas, aliados hasta ese momento, comenzaron sus hostilidades, convencidos de que la política de hechos consumados sería la que prevalecería en una futura negociación política, lanzándose a ocupar militarmente las zonas de su interés (el Plan Vance-Owen sólo parecía vencer a la parte croata). Así, los musulmanes volcaron el esfuerzo de sus operaciones en el valle de Lasva (para controlar la carretera Vitez-Busovaca) y en la carretera Bugojno-Gornj Vakuf, llegando a apoderarse de la importante ciudad de Bugojno en la semana del 18 al 24 de julio. Por su parte, los croatas aplicaron su esfuerzo en la ciudad de Mostar y en la zona de Prozor-Jablanica, en ambas sin éxito, hasta el punto de perder la zona de Kostajnica en el Norte y ser desalojados de la orilla Este del Neretva entre Jablanica y Buna (al Sur de Mostar). En los días comprendidos entre el 16 y el 23 de septiembre, fechas del relevo de las AGT,s CANARIAS y MADRID, la situación de los bandos es la que figura en el Gráfico n.º 1.

SITUACIÓN DE LA AGT EN SUS COMIENZOS

El día 14 de abril zarpaba del puerto de Almería, rumbo al de Split, el Transporte de Ataque (TA) CASTILLA llevando a bordo el grueso de la Agrupación, ya que las co-



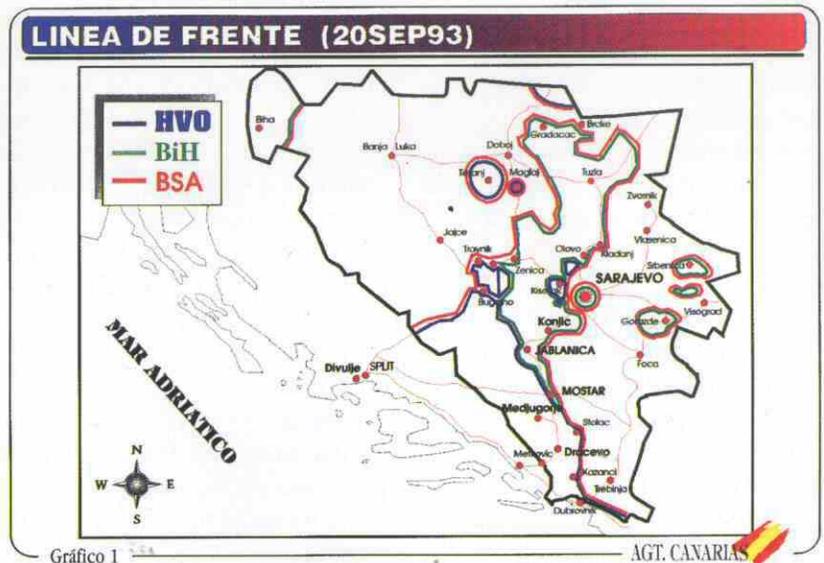
misiones aposentadoras habían sido transportadas por vía aérea los días 6 y 11 del citado mes.

No había cambiado la organización en cuanto a lo que existía en la Zona de Operaciones (ZO). El mando en esta ocasión lo ostentaba el Coronel Jefe del Tercio Don Juan de Austria 3.º de la Legión y en su Plana Mayor de Mando (PLMM) llevaba oficiales de características muy específicas por sus conocimientos de inglés y francés y técnicamente muy preparados y experimentados en lo referente a operaciones, Inteligencia, Logística, blindados, etc. El Coronel de la AGT había solicitado el apoyo del General Jefe de la Fuerza de Acción Rápida (FAR) y éste le consiguió la designación de personal tan cualificado.

Aún recuerdo, vivas en mi mente, las palabras del Comandante Jefe de las Fuerzas de Acción Rápida (COMFAR) el día de la presentación de la AGT en la Plaza de Armas del Campamento Álvarez-Sotomayor de Almería: «*La Agrupación tiene que estar preparada y dispuesta para cumplir toda clase de misiones y cometidos que se le asignen.*» Creo que intuía, en aquellos momentos, lo que sucedería en el futuro y que la Agrupación afrontó con gran entereza y profesionalidad.

El TA CASTILLA arribó a Split el 19 de abril, iniciándose un meticuloso programa de relevo de las diferentes guarniciones. Ese mismo día coincidió con la ruptura de hostilidades entre musulmanes y croatas, hasta ese momento aliados en su lucha contra los serbios.

En el Cuartel General (CG) de la AGT se presentó el día 20 el General Morillon, Jefe de Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia-Herzegovina (BiH), acompañado por el Embajador francés Mr. Thebault, Jefe de los Observadores de la Comunidad



Económica Europea (CEE) en BiH, y del Jefe de los Observadores de la ONU en la antigua Yugoslavia (UNMOS), deseando con su presencia activar la intervención de las unidades de UNPROFOR para separar a los nuevos contendientes en la ciudad de Mostar, donde existían unidades de la ARMIJA (ejército bosnio-musulmán) y del HVO (ejército bosnio-croata), y desplegarlas a ambos lados del río Neretva, donde estaban asentadas poblaciones mayoritarias de las dos facciones.

Como consecuencia de la reunión mantenida en nuestro CG, en la que participaron, además de los anteriormente señalados, los JEME,s HVO (General Petkovic) y ARMIJA (General Halilovic) y el Coronel de la Agrupación, se tomó la decisión de desplegar la Compañía Austria de la Brigada Ligera Legionaria VIII (BLILEG VIII) y enviar oficiales de enlace con el General de los UNMO,s que iba a entrevistarse con los mandos contendientes. Antes de la reunión, y como consecuencia de la complicada situación, el COMFAR había autorizado la transferencia de autoridad entre los Coroneles de las AGT,s a las 16:00 h. de ese día, cuando lo previsto era para el día si-

guiente. Asimismo, terminada la reunión, la autoridad española autorizaba el despliegue de la Compañía en Mostar. (Gráfico 2.)

El General Morillon deseaba conocer sobre el terreno la situación y solicitó una escolta. La unidad designada fue una Sección reforzada del Escuadrón Ligero Acorazado de Caballería (ELAC) al mando de su Capitán, que se incorporaba en aquel momento a Medjugorje. Con un largo viaje en barco y una marcha desde Split de 160 kilómetros, por un terreno desconocido con controles minados por ambas facciones, sin experiencia en los cometidos ONU y la delicada misión de proteger al General en Jefe, la unidad partió a recorrer prácticamente toda Bosnia Central, regresando a los tres días sin novedad. Se había demostrado la preparación profesional de la AGT, y la Caballería española brilló como siempre, con las virtudes que caracterizan al Arma. El General Morillon elogió y felicitó a los soldados españoles. Cuando regresó a Francia quiso, antes de entregar el mando, despedirse de sus soldados españoles y rendir un homenaje a los héroes que habían dado sus vidas en el cumplimiento de

la misión de ayuda humanitaria. El CG de la AGT formó al completo sus efectivos, las unidades fueron representadas por sus Guiones y Banderines; fue un acto sencillo pero cargado de emoción, sobre todo cuando durante el Toque de Oración ejecutado con las vibrantes notas del cornetín legionario, el General leyó personalmente los nombres de los caídos. Cuando firmó en el Libro de Oro de la Agrupación, finalizó su dedicatoria con ¡VIVA ESPAÑA!

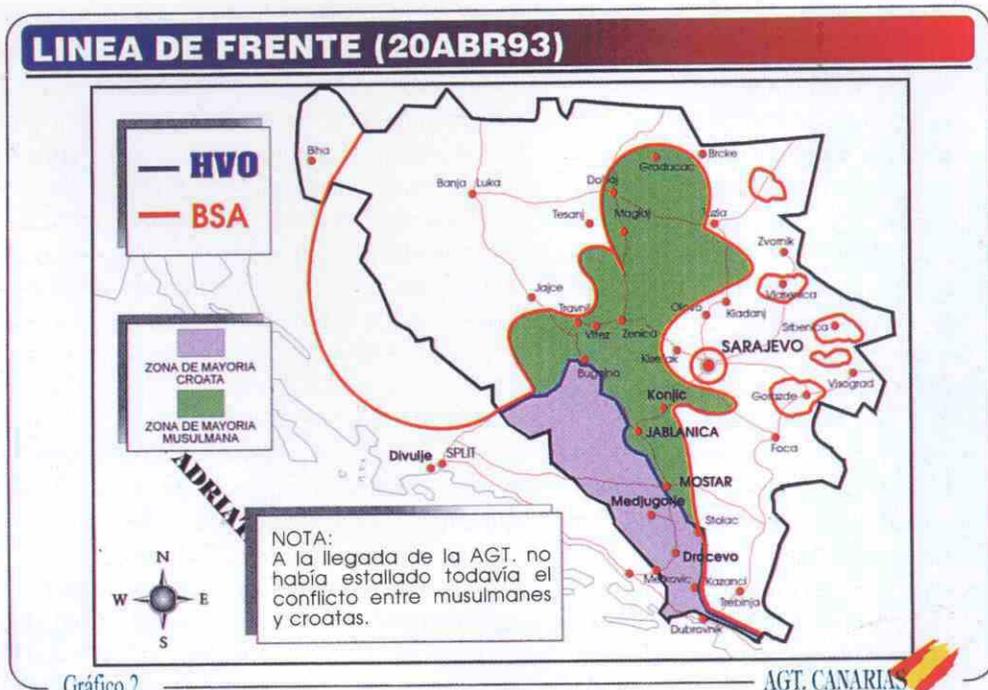
En cuanto a la misión en Mostar, en la noche del 20, sin haber deshecho el equipo, la Compañía desde Dracevo se dirigió a la ciudad, donde la confusión era enorme, existía fuego de toda clase de armas entre las facciones combatientes; los jefes de las unidades, musulmanes y croatas, se negaban a ir a las zonas designadas; los incidentes fueron resueltos por los oficiales de enlace y por los oficiales y suboficiales de la Compañía, que mantuvieron conversaciones, negociaciones y realizaron transportes con tremenda eficacia, con peligro de sus propias vidas, al efectuar desplazamientos bajo el fuego de las armas ligeras y pesadas de las fuerzas bosnio-croatas (HVO) y bosnio-musulmanas (ARMIJA).

El General Pellnas, que era el coordinador, ya como Jefe de la Operación se había designado al Capitán de la Cía, empleó la unidad con excesivo riesgo con objeto de conseguir el éxito y la celeridad deseados. Al ser in-

formado el Coronel de la AGT de los hechos anteriores, le hizo ver con firmeza, no exenta de cortesía y disciplina, la necesidad de evitar interferencias en la línea de mando y de continuar la misión tomando mayores medidas de seguridad. La serenidad y profesionalidad de nuestros legionarios hizo culminar la operación con extraordinario acierto. El General Pellnas no volvió por Medugorje.

Pero la guerra había empezado; los croatas deseaban la continuidad geográfica de sus tierras para enlazarlas en un futuro con Croacia, sin perder de vista la necesidad de conquistar toda la ciudad de Mostar, única en su territorio que pudiera representar con dignidad la capital cultural, económica, religiosa, etc., de la zona. Por otro lado, los musulmanes deseaban tener bajo su dominio toda la Bosnia Central, pero para su expansión económica deseaban enlazarla con Mostar e incluso llegar al mar a través de Neum.

El domingo 25 de abril, cuando llevábamos cinco días en la Zona de Operaciones (ZO), se puso a prueba la habilidad y serenidad de nuestros oficiales, suboficiales y legionarios, que demostraron con un acto de valor que estaban dispuestos a cumplir las misiones que se les encomendaran, y una de las más peligrosas era la protección de la población civil o refugiados. Un Teniente de La Legión, que al frente de su Sección patrullaba la carretera de Jablanica a Konjic, fue abordado por población civil croata que huía de su pueblo por ataque musulmán, solicitándole protección; inmediatamente llegaron los atacantes, que amenazaron al Teniente con sus armas, especialmente contracarro, para que les entregara a la población civil bajo su protección, dándole un plazo de cinco minutos para realizarlo. El Teniente llamó por radio para comunicar el problema y recibió la orden del propio Coronel de la AGT de que no entregara a nadie y que los



defendiera ante cualquier ataque, haciendo saber a los musulmanes que estaban amenazando a la comunidad internacional que en esos momentos él representaba. El jefe de la AGT alertó a todas las unidades de la BLILEG VIII, que iniciaron de inmediato la progresión hacia la zona, recibiendo el ELAC de reserva la misma orden. La incertidumbre se prolongó durante una hora y gracias a la serenidad y valor del Teniente y a las decisiones tomadas en el CG, se consiguió salvar al personal civil y agruparlo en otro pueblo croata, que quedó protegido por nuestras unidades.

ACONTECIMIENTOS QUE MÁS INCIDIERON EN NUESTRA MISIÓN

Dentro de la terrible guerra que se desató entre aliados, los acontecimientos que más incidencia tuvieron en el cumplimiento de la misión durante la permanencia en la ZO pueden considerarse los siguientes:

Ataque a Mostar por el HVO y destrucción del puente de Bijela por los musulmanes, el 8 de mayo.

La ofensiva musulmana en la zona norte y sur de Mostar el 30 de junio, que les garantizó el dominio de la orilla este, entre Jablanica y Buna.

Retención del convoy de ayuda humanitaria en el barrio musulmán de Mostar, entre los días 25 y 31 de agosto.

El primer acontecimiento fue el que más consecuencias tuvo sobre el cumplimiento de la misión, por muy diversas razones:

Los croatas, que hasta el momento, y junto con los musulmanes, estaban considerados por la opinión pública internacional como unas

víctimas de los serbios, pasaron a ser considerados como agresores. El HVO, que tradicionalmente mantenía estrechas relaciones con la AGT, al ver nuestra postura de neutralidad y firmeza en cuanto a denunciar las

tagotas para la ayuda humanitaria, y a otra, en el extremo oeste de nuestra área de responsabilidad, que se internaba en Bosnia Central, sin utilizar el valle del Neretva. Esta situación en la que ACNUR (Alto Comi-



expulsiones, a la fuerza, de sus hogares de la población musulmana, e incluso su transporte a campos de concentración, decidió cambiar radicalmente su política hacia nosotros, declarándonos una guerra sin cuartel, aunque no abierta, con lo cual se nos complicaron las cosas extraordinariamente. Comenzaron las dificultades con la pérdida de libertad de movimientos, condición sine qua non para realizar la ayuda humanitaria, aumentó el riesgo de nuestras unidades, que fueron objeto directo del fuego en numerosas ocasiones, produciéndose, como es sabido, varias bajas mortales.

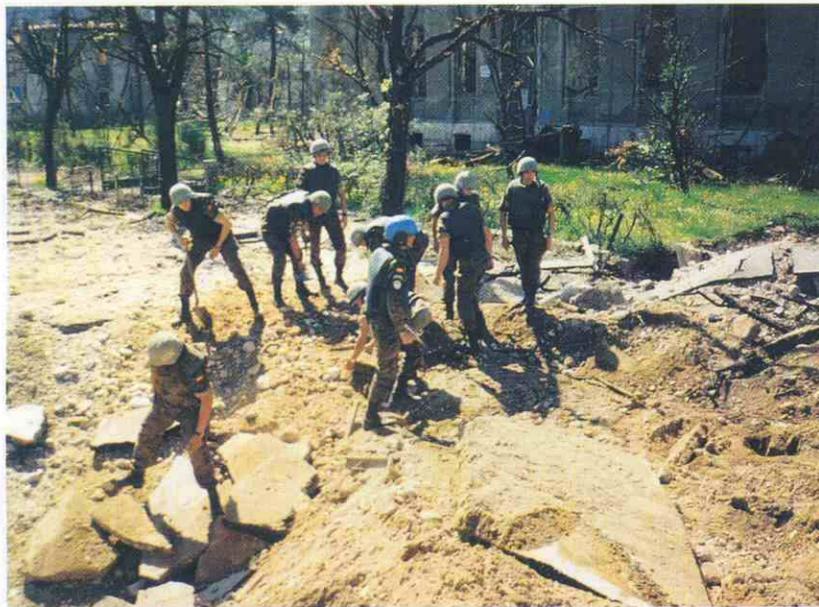
Por otra parte, la ruta principal Metkovic-Mostar-Jablanica quedó cortada por la destrucción del puente de Bijela por los musulmanes, habiéndose recurrido a una ruta alternativa de montaña, que elude Mostar y que HVO autorizaba con cuen-

sionado de Naciones Unidas para los Refugiados) volvía a solicitar la escolta física de los convoyes, hizo doblar los servicios a través de los citados itinerarios, además de permanecer en Mostar con una Cía, en ambas orillas del río Neretva.

Mientras esta situación se producía en la parte croata de nuestra área de responsabilidad, en la norte, de dominio musulmán, también se desencadenaron fuertes combates, fundamentalmente, en Prozor, Kostanica y Konjic, produciéndose dos embolsamientos HVO en Kostanica y sur de Konjic por las fuerzas musulmanas y que dieron lugar a un corte en la carretera de Jablanica-Konjic, un kilómetro al oeste de esta última ciudad; aunque el HVO embolsado permitió el paso de las unidades de la AG., raramente autorizó convoyes de ayuda humanitaria. Por otra parte, la ARMIJA casi siempre

negó el paso a nuestras patrullas a la zona de Kostanica. El problema de seguridad también se dio aquí, donde el destacamento de Jablanica empezó a ser objeto del fuego de armas pesadas, llegando a explotar en la

de comunicaciones de Buna. A partir de ese momento, el acceso de nuestras Unidades y convoyes a la ciudad de Mostar fue prohibido por el HVO, que inició la acumulación de medios para conquistar Mostar o,



madrugada del día 30 de julio varias granadas de mortero de 120 mm, cuando la guarnición estaba descansando, cuyas consecuencias fueron de nefasto recuerdo para la Agrupación por tener que lamentar la muerte de un legionario y heridas, algunas de ellas muy graves, en otros 17, entre oficiales, suboficiales y tropa. También nuestras patrullas entre Jablanica y Konjic recibieron fuego de francotiradores, especialmente en la zona de la bolsa croata de Ljubina al sur de Konjic.

La ofensiva musulmana en la zona norte y sur de Mostar, como segundo acontecimiento:

El ataque musulmán de 30 de junio consiguió acabar con el cerco del barrio musulmán de Mostar por el HVO, enlazando Jablanica con el norte de la ciudad, aunque fuera por un camino de montaña no apto para vehículos y prolongándose hacia el sur en dirección al importante nudo

por lo menos, restablecer la antigua situación militar. Con nuestra salida de la ciudad, el problema de la libertad de movimientos se hizo acuciante, llegando un momento en que prácticamente la AGT la tenía prohibida, no sólo en la ruta principal, sino entre destacamentos, con el riesgo de aislamiento y, el más peligroso, el desabastecimiento del destacamento de Jablanica. Las posibles rutas que desde Jablanica acceden a Bosnia Central se encontraban todas cortadas por destrucciones o minas: Jablanica-Prozor-Kiseljak-Bosnia Central (cortada en Prozor), Jablanica-Tarcin-Kiseljak (cortada en Kresevo) y Jablanica-Tarcin-Sarajevo (cortada en Hamzici).

La retención del convoy humanitario en el barrio musulmán de Mostar:

El día 25 de agosto la ayuda humanitaria a Mostar es autorizada y Mr. Cedric Thornberry (2.º Jefe de

las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas —UNPROFOR—, Jefe de Asuntos Civiles para la antigua Yugoslavia y Ayudante del Secretario General de la ONU) es acompañado por el Coronel Jefe de la AGT, quien mandaba el convoy compuesto por una Compañía mecanizada (Cía. Mz.) y 30 camiones de ACNUR para el barrio musulmán y de una Sección y diez camiones de ACNUR para el barrio croata; además se integran las Agencias y Medios de Comunicación Social internacionales.

Manifestantes civiles y militares del área nos detienen a la salida del CG de la AGT y en la población de Citluc, finalmente, después de siete horas de negociaciones, interviene el Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME) del HVO, que sube en el Blindado Medio Ruedas (BMR) de cabeza y abre el camino para continuar la marcha. Al llegar al aeropuerto de Mostar, línea de confrontación entre musulmanes y croatas, se detiene para realizar el intercambio de cadáveres —condición previa que habían impuesto los croatas para que se llevara a cabo la ayuda humanitaria—, que se efectúa a las 24:00 h. Terminada la macabra operación, a la luz de los focos de los vehículos, se continúa hacia el interior del barrio, sincronizándose dicha entrada con la que tenía que realizarse en el barrio croata.

Se dirigen en tres columnas para llegar a otros tantos almacenes y hacer la descarga con prontitud. Durante dicha descarga se informa que los musulmanes han hecho paradas en el trabajo, lo cual se pone en conocimiento del EM de la Brigada musulmana de la ciudad, alegando sus jefes que la razón era el exceso de cansancio, los legionarios voluntariamente ayudan a la descarga. Sobre las 5:00 h. del día 26 se finaliza y el Jefe de la AGT ordena el replie-

que del convoy; en ese momento el Jefe de la Brigada sube al BMR de mando y comunica que tiene información de que los croatas están atacando en la zona norte de Mostar y que esa información la tiene que recibir el Jefe de la AGT en el CG del IV CE musulmán. Ante la negativa de acudir, amenaza con disparar contra todos los vehículos tanto civiles como militares; el Coronel le acompaña para evitar una situación complicada, pero sobre todo que se produzcan víctimas.

En el CG del IV Cuerpo de Ejército (CE) y ante su jefe accidental expone la misma información. En ese momento nos damos cuenta de que están ganando tiempo para realizar alguna acción y en la despedida el Coronel Humo se disculpa por la decisión que se ha tomado en el bando musulmán. Al salir de ese CG vemos a familias enteras desplazándose hacia el BMR, de cabeza y que junto a otras del lugar le están impidiendo la salida; posteriormente cruzan en las calles camiones. Son las 5:20 h. de la mañana del día 26 y se ha iniciado la retención. Por radio se comunica la novedad al CG de la AGT en Medjugorje.

Ese día se iniciaron las negociaciones para la salida del convoy en varios niveles, tanto exterior como interiormente. En el interior las auto-

Inteligencia en la Operación ALFA-BRAVO

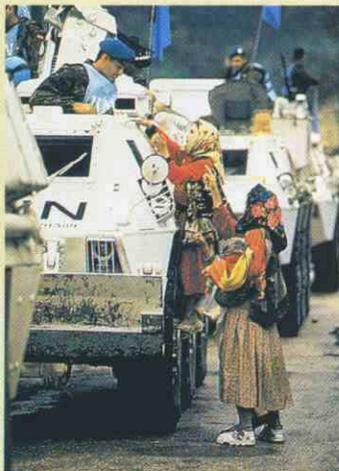
MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍNEZ DE TEJADA. Comandante (Infantería) DEM.

Cabe decir, en primer lugar, que no debe hablarse de Inteligencia en operaciones de paz porque en el ámbito de ONU se prefiere el término, menos agresivo, de Información.

De todas formas, se trata más de un problema de imagen que de actividad real de las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) sobre el terreno, porque ¿de qué nos sirve un enorme volumen de exacta información si no deducimos de ella las intenciones del

Pero, ¡atención!, en las operaciones de paz las fuerzas de Naciones Unidas no tienen enemigo, al menos en teoría, ¿para qué la Inteligencia entonces, si no

tenemos enfrente a nadie contra quien combatir? La realidad demuestra, y en la ex Yugoslavia en grado superlativo, que las fuerzas de paz se enfrentan a un terrible enemigo: el fracaso. UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina está tratando de llevar a buen puerto su



misión, atravesando una terrible tempestad de intereses, violencia y miseria. Se encuentran en medio de una guerra a tres bandas, ahora parece que a dos, donde ninguna parte en conflicto ha tenido escrúpulos de utilizarlas en su provecho o, incluso, de agredirlas. Frente a ello UNPROFOR cuenta con las solas armas de la muy relativa protección de un casco azul y un mandato de NU que nunca se ha podido cumplir de verdad.

La operación ALFA-BRAVO tiene precisamente ese objetivo, la

Las fuerzas de paz se enfrentan a un temible enemigo: el fracaso

ridades musulmanas exponen la situación caótica del barrio y la necesidad de contar con una ayuda de UNPROFOR, que garantice su seguridad. El señor Thornberry y el Jefe de la AGT deciden solicitar en todas las reuniones la salida de la columna al completo. Las negociaciones

enemigo, si no somos capaces de vislumbrar «*qué puede hacer*»? Nos quedaríamos a mitad de camino, haríamos una labor puramente periodística sin obtener el producto de la información elaborada, la Inteligencia.

entrega de ayuda humanitaria con el mínimo riesgo para nuestras fuerzas. Si no se realizara una constante, exhaustiva y metódica labor de Inteligencia, el fracaso, la derrota, estarían asegurados.

Todos los niveles de mando, desde el Presidente del Gobierno hasta el Jefe de la Agrupación, han precisado que sus órganos de Inteligencia tengan a punto el dato, la información, la valoración de la situación, imprescindibles para decidir.

En esta operación, y ésta es una característica peculiar, es imposible distinguir niveles de Inteligencia, diferenciar claramente qué información interesa a cada nivel de mando. Las noticias, por su innegable repercusión política o social, se han encargado de romper los límites imaginarios que separan lo táctico de lo operacional y estratégico e, incluso, de lo político.

La acción de un francotirador, por ejemplo, puede ser de interés e incluso provocar decisiones al más alto nivel, mientras en una situación de combate la novedad normalmente no rebasaría el nivel compañía.

La gran extensión de la zona de responsabilidad asignada a las agrupaciones, 150 Km. de Norte a Sur y 50 Km. de Este a Oeste aproximadamente, ahora más reducida, ha hecho que el esfuerzo de información tenga que multi-

plicarse, constituyendo un componente fundamental en cualquier actividad de la unidad, cuando no una actividad por sí sola.

Ha sido necesario realizar, ya desde la fase de concentración de la unidad, una continua labor de mentalización para que todos sus componentes, hasta el nivel soldado, tomen plena conciencia de su misión como órgano de obtención de información sin olvidar, al mismo tiempo, que el ser «casco azul» obliga a no cometer errores que, sin duda, serían aprovechados por cualquiera de las partes en conflicto, si lo considerase beneficioso para sus intereses.

Además, cualquier misión informativa debe hacerse con la discreción suficiente como para no provocar susceptibilidades que pueden degenerar en hostilidad hacia nuestras fuerzas.

Realmente difícil, quizá más que en combate donde el enemigo es considerado como tal a todos los efectos y la acción informativa no tiene cortapisas.

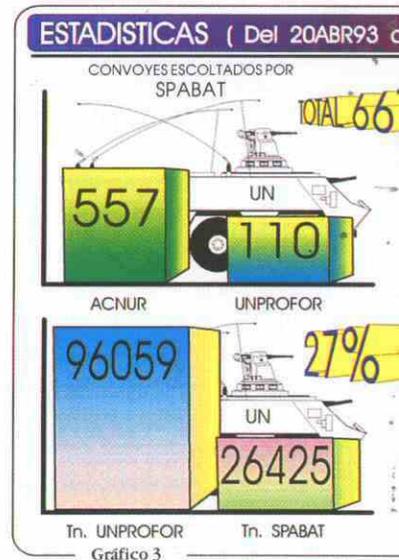
A estos condicionantes se une el hecho de no ser dueño del terreno que se pisa. Todos los movimientos de la unidad necesitan el visto bueno de la parte que controla la zona a recorrer. Las líneas del frente cortan los posibles itinerarios por varios puntos y el movimiento, cuando es posible, resulta muy peligroso.

Todo ello hace más complica-



Ser casco azul obliga a no cometer errores.

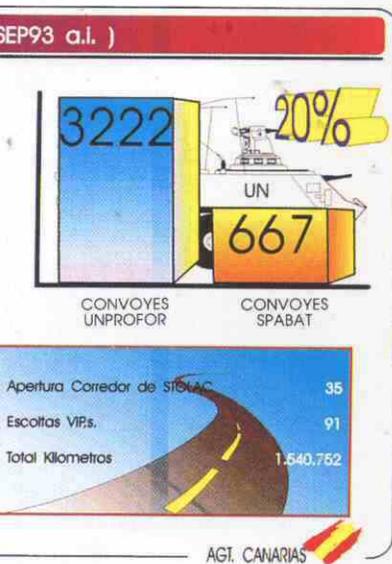
se suceden a lo largo del día. La situación es angustiosa, toda vez que incluso las raciones de previsión, de tres días de combate, que llevaban los BMR,s., se habían dado a los ancianos, mujeres y niños que se acercaban en la noche pidiendo comida; incluso la generosidad de los legio-



narios había llegado al límite, dándole el agua de las petacas a la población que tenía dificultades para conseguirla. Por otro lado, los combates proseguían, las explosiones de granadas se oían cercanas. Se ordenó a la PLMM de la AGT que negociara con el HVO el cese el fuego aunque fuera momentáneo, lo cual se consiguió y de esa forma se tranquilizó a los 96 civiles de ACNUR, Agencias y Prensa, entre ellas ocho mujeres. La vida se hacía más difícil al no existir servicios higiénicos en el barrio.

Al amanecer del día 27, cerca del aparcamiento varias granadas de artillería y mortero explotaron en los tejados próximos, cayendo gran cantidad de cascotes de metralla relativamente cerca de los vehículos. Ante esta situación, el Jefe de la AGT efectuó una reunión con el señor Thornberry y los jefes del perso-

nal civil y se decidió negociar la salida de los vehículos civiles, ya que los BMR,s acogen por espacio tan sólo a la unidad militar. Se llevaron a cabo reuniones con las autoridades musulmanas y éstas aceptaron, pero especificaron que habría dificultades con las mujeres y los niños



que se encontraban en cabeza del convoy impidiendo la salida. El Jefe de la AGT expuso claramente la situación, informando a los musulmanes de que la permanencia en Mostar de la unidad militar se realizaba en contra de su voluntad, que continuaban retenidos y que no habría ninguna clase de negociación hasta la salida de la unidad al completo. Los líderes musulmanes conversaron y negociaron con las personas que sentadas manifestaban su repulsa a cualquier salida de la ciudad; se consiguió finalmente que la parte civil del convoy saliera (son las 14:00 h.), permaneciendo 12 BMR,s en la ciudad con una dotación de 62 hombres entre cuadros de mando y legionarios junto al señor Thornberry.

Como consecuencia de la negociación con el HVO en el CG de la AGT, el señor Thornberry y el Jefe de

do y, por tanto, más meritorio conseguir la necesaria información para tener una visión lo más exacta posible de la situación.

En toda operación de paz, la mano izquierda, el mantener unas buenas relaciones con las partes en conflicto es un principio básico. A pesar de lo difícil que esto resulta en el endiablado conflicto de Bosnia-Herzegovina, nuestras Agrupaciones están demostrando un magnífico saber hacer, lo que, además de facilitar el cumplimiento de la misión, proporciona una información de gran valor para la Inteligencia propia.

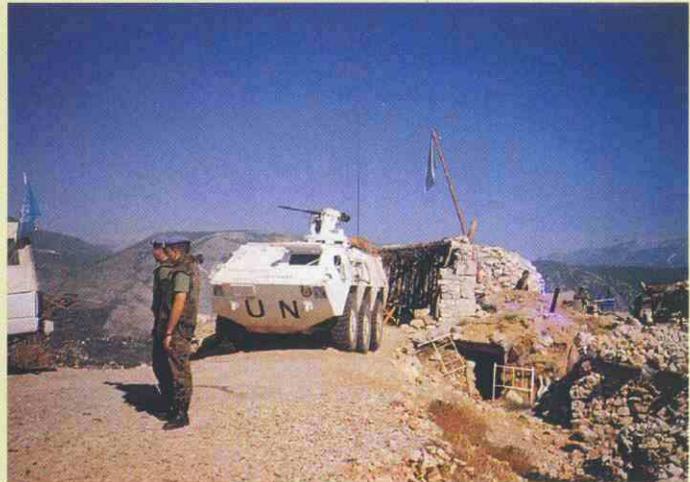
Desde el principio de la Operación la corriente informativa se ha mantenido fluida y abundante, todos los órganos de Inteligencia han ofrecido lo mejor de sí para

(ELINT e IMINT) se elabora partiendo fundamentalmente de los datos, fotografías e imágenes proporcionados por los medios aéreos y satélites de la Alianza Atlántica.

Entre la Alianza y UNPROFOR existe un permanente intercambio de Inteligencia, por otra parte normal entre la unidad que apoya y la apoyada, justificado más, si cabe, por la posibilidad de acciones o ataques aéreos.

Se trata realmente de un despliegue digno de una crisis de las dimensiones de la yugoslava, donde Europa se está jugando su seguridad, y donde todo esfuerzo de Inteligencia está bien empleado porque el interés nacional y aliado lo exigen.

Si no se mantiene la situación controlada, y para ello es vital la



tener plenamente abastecido a su respectivo nivel de mando y apoyar a los demás escalones.

En cuanto a medios, se puede afirmar que han faltado pocos a lista. La Inteligencia de medios humanos (HUMINT) ya ha sido ampliamente comentada, su valor es prioritario. La Inteligencia de Electrónica e Imágenes

información, no sólo peligró la ayuda humanitaria, fin primario de UNPROFOR, sino que puede pasar a un lugar secundario o, incluso, convertirse en una simple anécdota ante el agravamiento del conflicto en la ex Yugoslavia o, aun peor, ante la extensión del mismo a toda la región balcánica.

LOS CONTACTOS O ENLACES DE LA AGT.



Gráfico 4

AGT. CANARIAS

la AGT, en la tarde de ese día, se desplazaron en un BMR enviado desde Medugorje para asistir a una reunión con esas autoridades, presidida por el General Feliú (segundo Jefe de UNPROFOR en Bosnia-Herzegovina), consiguiéndose del HVO que mientras se encontrara retenida la unidad en el barrio musulmán no habría disparos con armas pesadas sobre la zona.

El día 28, sobre las 6:00 h., el Coronel Jefe de la AGT llegó de nuevo al barrio musulmán de Mostar sin la compañía del señor Thornberry, que había preferido quedarse fuera de la ciudad. Se reanudaron las negociaciones y conversaciones con las autoridades civiles y militares musulmanas a todos los niveles, exterior e interior, exponiéndoles por parte de este Jefe la postura firme del Gobierno de España y de la ONU de no acceder a ninguna pretensión musulmana sin que antes saliera libremente la unidad retenida.

Los días 29 y 30 de agosto fueron de plena tarea, de nuevas y constantes reuniones, manteniendo firme la primera postura. Ante esa

perspectiva, parecía que los negociadores musulmanes estaban dispuestos a ceder, pero quedaban las personas que continuaban sin interrupción viviendo y pernoctando delante de los BMR,s de los legionarios. La moral de los cuadros de Mando y de los caballeros legionarios era muy alta; éstos siempre junto a sus jefes, demostrando la disciplina, la uniformidad y la caballeridad, aun a pesar de las condiciones adversas. Se tomó contacto en esos días con la líder de las personas que impedían la salida y tras exponerle en múltiples ocasiones la necesidad de salir sin presión y cuáles serían las consecuencias de una continuada retención, que incluso podía llevar a una resolución negativa por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, se consiguió que aceptara el papel de mediadora para negociar con sus conciudadanos.

En la mañana del día 31, todo se perfilaba para llevar a cabo la negociación con los manifestantes, y tras difíciles y largas reuniones se consiguió convencerles. La líder se montó

en el BMR del Coronel Jefe de la AGT y, al igual que hizo el JEME del HVO en Citluk, nos acompañó hasta la salida de la ciudad. Había finalizado la retención sin ceder en la firme postura mantenida desde el principio. A la salida por la línea de confrontación del aeropuerto de Mostar, se dio orden a la Sección que, procedente de Dracevo, iba a efectuar la misión de patrullaje, de incorporarse al barrio musulmán para ejecutar sus cometidos de observación, vigilancia del alto el fuego e información de las violaciones, constituyéndose una Base de Patrullas con presencia en ambas orillas, en un momento en que no se respetaba el alto el fuego y era previsible que, en breve, se produjeran fuertes combates. Por parte de la AGT fue un incidente resuelto correctamente, convirtiendo una retención en la apertura de la ciudad de Mostar para la ayuda humanitaria, que no había llegado en los tres meses anteriores, y además supuso acuerdos para que durante todo el mes de septiembre se llevaran a cabo evacuaciones de heridos e intercambios de prisioneros.

DIFERENCIAS CON LAS MISIONES ENCOMENDADAS A LA AGT MÁLAGA

Las misiones dadas por nuestras autoridades nacionales eran:

Desde el 22 de septiembre de 1992 se asumieron las dadas a la AGT MÁLAGA en esas fechas, a la llegada a ZO el 19 de abril.

Desde el 21 de abril de 1993 la misión dada a la AGT CANARIAS:

Quedaba autorizado el cumplimiento de Interposición de Fuerzas y Vigilancia de Zonas y Redespliegues precisos.

Desde el 3 de septiembre de 1993 la dada a la AGT CANARIAS:

Se autorizaba la creación de una

Base de Patrullas en Mostar y el despliegue de Fuerzas dentro de la ciudad.

La misión fundamental no era otra que apoyar la distribución de la ayuda humanitaria; conviene, pues, analizar este concepto.

Mientras la situación de guerra se hallaba estabilizada y musulmanes y croatas eran aliados contra los serbios, el gran peso de la ayuda humanitaria consistía en aportar toneladas de alimentos y medicinas a la zona de Sarajevo. En cambio, cuando se desató el conflicto entre musulmanes y croatas, surgieron nuevas necesidades de ayuda humanitaria, o se intensificaron algunas de las existentes: intercambio de prisioneros, de retenidos, de cadáveres, evacuaciones de heridos y enfermos, búsqueda de desaparecidos, ayudas en infraestructuras, etcétera, sin olvidar la ayuda humanitaria a la ingente cantidad de desplazados que se refugiaban en Mostar (barrio musulmán), Jablanica y zona oeste de Herzegovina. Es decir, se diversificó la ayuda humanitaria global (Gráfico N.º 3) y se incrementó enormemente la ayuda humanitaria personalizada, lo cual nos dio un extraordinario prestigio entre musulmanes y croatas, favoreciendo el cambio de mentalidad hacia nosotros y modificando sus actitudes, en lo referente a la colaboración en las negociaciones, llegando en las reuniones, celebrada con los mandos de ambas facciones, con las autoridades de la ONU y en presencia del Jefe de la AGT, a describir la tarea realizada por los cascos azules españoles como ejemplar, en cuanto a neutralidad y profesionalidad y como la mejor dentro de las unidades de UNPROFOR.

Como ya se dijo al analizar la situación, las condiciones en que se realizaban las misiones de ayuda

humanitaria cambiaron drásticamente en un principio, era por tanto necesario:

— Propiciar la paz, tanto a nivel global como local y, caso de obtener acuerdos, vigilarlos y denunciar sus violaciones.

— Lograr la libertad de movimientos tanto política (voluntad de las partes) como física (reparando la infraestructura destruida).

— Apoyar a las organizaciones humanitarias e incluso sustituirlas allí donde no pudieran llegar por el peligro.

Todo esto exigía la restauración de las relaciones con la parte croata, pues con la musulmana continua-

Como puede verse, la misión no sólo había que medirla en toneladas transportadas o kilómetros recorridos, donde se lograron extraordinarias cantidades, sino en objetivos que poco tenían que ver con los típicamente militares: negociaciones, relaciones públicas, etcétera. (Gráfico 4.)

DIFERENCIAS CON LA ORGANIZACIÓN DE LA AGT MÁLAGA

En la Plana Mayor de Mando (PLMM) se constituyó la 6.ª Sección al mando de un Comandante experto en ASUNTOS POLÍTICOS. Se or-



ban afectuosas, mantenerlas y dar confianza a las agencias de ayuda humanitaria, establecer contactos entre las partes, negociar todo y en todos los niveles, mantener nuestra presencia en la ejecución de determinados acuerdos, realizar reconocimiento de itinerarios, escoltar comisiones de ambas facciones y personajes importantes (VIPs), trabajos de planeamiento de reconstrucción de infraestructura, etcétera.

ganizó una Cía. de PLM en base a tres secciones: de Mando, de Servicios y de Policía Militar (PM).

La BLILEG Mz. VIII/3 COLÓN, se diferenciaba de la anterior Bandera en que tenía una Compañía Mecanizada (Cía. Mz) más.

La Unidad de Apoyo Logístico (UAL) la componía personal que pertenecía mayoritariamente al Tercio Don Juan de Austria, 3.º de la Legión.



El 3.º Escalón Móvil de Mantenimiento estuvo agregado a la AGT durante más de dos meses.

El personal total con que contó la Agrupación fue de 1.284 hombres, en cuyo número estaban integrados los 90 de la Unidad de Reemplazo y los 56 del Escalón Móvil.

En cuanto a medios, contamos con 115 BMR,s de mando, línea y apoyo y 129 vehículos rueda, de todo tipo, entre pesados y ligeros.

La diferencia en armamento con la AGT MÁLAGA fue el de plantilla de la Cía. Mz con que se incrementó la Bandera.

CONCLUSIONES

La neutralidad nos granjeó la amistad, a todos los niveles, de autoridades políticas, mandos militares y sobre todo de la población civil, de todos los bandos, al no haber favorecido jamás a un contendiente cuando el otro podía salir perjudicado.

La política de relación fue cuidadosamente tratada, conocíamos sus problemas, las carencias del pueblo y tratamos de ayudar más allá de la simple escolta de ayuda humanitaria. Nació lo que nosotros definimos como la ayuda personalizada, y en

cuyo planeamiento y ejecución todos los hombres de la Agrupación cerraron filas, y el éxito en todas las ocasiones fue debido a la entrega y generosidad de los soldados españoles. Los ejemplos podrían formar un voluminoso libro.

La profesionalidad y eficacia en el trabajo, en sentido del deber, la disciplina de nuestros hombres y la serenidad y valor en las actuaciones, cumpliendo los cometidos diarios, unido todo ello a la actitud de los españoles de compartir con la población sus pertenencias, de ofrecer consuelo y amistad y la de exponer sus vidas por un pueblo que no era el suyo, impresionó de tal forma, que todos los bandos mostraron su cariño y admiración, incluso en los meses de más dificultades para la Agrupación.

Un sinfín de preguntas, sobre si mereció la pena, estará en la mente de muchos; los hombres de la Agrupación Táctica CANARIAS sabemos de miles de personas libradas de la muerte, multitud de heridos evacuados y salvados, numerosas familias reunidas y cientos de crímenes evitados con nuestra sola presencia. Todos nosotros sabemos que mereció la pena.

Ha sido un honor y un orgullo pertenecer a la AGT CANARIAS, ya que con Cuadros de Mando y Tropa de la talla de los hombres que la han compuesto, se llega a ejecutar cualquier misión, por dura, difícil o peligrosa que ésta sea. En Bosnia-Herzegovina la Agrupación ha derrochado toda clase de virtudes militares sublimando la disciplina, el honor, el valor, el espíritu de sacrificio, las amistades profundas o los compromisos permanentes. El recuerdo imborrable de nuestros muertos sirvió de acicate para cumplir como unidad modelo de soldados.



Agrupación MADRID

LUIS CARVAJAL RAGGIO. Coronel (Infantería) DEM

Una vez decidida por el Mando la continuidad de la presencia española en la antigua Yugoslavia, la nueva Agrupación Táctica (AGT), que al estar basada principalmente en la Brigada Paracaidista tomó el nombre de MADRID, inició su andadura de preparación en el mes de mayo de 1993.

Se efectuó un reconocimiento en la propia Zona de Operaciones en el mes de agosto para tomar un con-

tacto absolutamente necesario, aunque la experiencia demostrara, posteriormente, que la situación cambiaba día a día.

El día 2 de septiembre formaba al completo la Agrupación Táctica MADRID en la explanada Bailén del Acuartelamiento Primo de Rivera de la Brigada Paracaidista, y allí recibió de manos del Teniente General Jefe del Estado Mayor del Ejército el Guión de Mando, que pasó a formación con los honores reglamentarios

y donde todos sus componentes se juramentaron en volver con la misión cumplida y el honor intacto, subordinando cualquier consideración al cumplimiento del deber. Por fin, entre el 6 y el 13 de septiembre, se inició en avión el traslado a la Zona de Operaciones de los primeros elementos, el Coronel Jefe con la mayoría de su Plana Mayor de Mando (PLMM), y los hombres imprescindibles para iniciar el relevo. Dicho traslado culminó con la salida del



Puente destruido. Mostar



grueso de la Agrupación desde el puerto de Cartagena el día 17 del mismo mes, para llegar al puerto de Split el 22.

EVOLUCIÓN POLÍTICO- MILITAR

El día 23 de septiembre de 1993, la Agrupación Táctica MADRID realiza el relevo de la Agrupación CANARIAS. Este cambio de responsabilidad viene marcado fundamentalmente por una, al parecer, favorable acogida a un nuevo Plan de Paz, que lleva al Mando de Bosnia-Herzegovina (BiH COMAND) a emitir órdenes de operaciones en previsión de su aceptación por todas las partes en conflicto. Por otro lado, el Secretario General de Naciones Unidas, Sr. Ghali, acepta la eventual participación de la OTAN en la implementación de dicho Plan de Paz; sin embargo, la Administración Clinton en todas sus esferas exige una serie de requisitos que, en principio, hacen

inviabile la participación de EE.UU. en el conflicto. La Comunidad Europea (CE), por su parte, informa de que su participación, fundamentalmente en la ciudad de Mostar, debería considerarse exclusivamente como una posibilidad a utilizar sólo cuando fuera necesario y con una premisa indispensable: condiciones de seguridad suficientes.

Aunque las conversaciones entraron en un punto muerto, siempre existió una puerta abierta a la esperanza, ya que ninguna de las tres partes se declaró contraria a la continuación de las conversaciones. También se denotaba fatiga y cansancio en las naciones —en palabras del Sr. Butros Ghali— ante la falta de progreso en las negociaciones y la normal preocupación ante la llegada del invierno con los problemas que acarrearía.

Por otro lado, la situación en Serbia tendía a radicalizarse y todo el mundo esperaba el resultado de las nuevas elecciones del 19 de diciem-

bre que probablemente marcarían un nuevo rumbo. Paralelamente, Croacia intentaba hacer la máxima presión en las negociaciones con Naciones Unidas al acabar cada mandato, por el que se daba acceso a la presencia del personal de la Organización en su territorio.

En los meses finales del año 93 y enero del 94, la tensión en la zona se acrecentó y en las sucesivas conversaciones de Ginebra no se adelantó apenas nada, siendo los puntos principales de discusión los estatutos de Sarajevo y Mostar y la salida al mar por Neum. El año 94 se inició con la dimisión del Gral. belga Francis Briquemont que fue sustituido el día 11 por el Gral. británico Sir Michael Rose. Las conversaciones continuaron sin resultado y los incumplimientos, a nivel local, de los acuerdos de alto el fuego eran la tónica habitual.

Es entonces cuando un hecho, frecuente por otro lado, cambia la actitud de las naciones; el día 5 de

febrero una granada impactaba en el mercado de Sarajevo produciendo 68 muertos y casi 200 heridos. El mundo se conmocionó y, después de una serie de declaraciones, se culminó con el ultimátum OTAN del día 9, que cambiaría el curso de los acontecimientos en Bosnia-Herzegovina: A ello hay que añadir la entrada de Rusia en el plano diplomático que, aun estando en contra de las acciones aéreas, favorecía que los bosnios-serbios aceptaran la retirada de armas pesadas de Sarajevo, y envió un Batallón a esta ciudad e implicándose totalmente, por tanto, en la crisis.

Es a partir de este momento cuando por parte de las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) se empezaron a tomar una serie de iniciativas hasta entonces vedadas o, cuando menos, limitadas. En lo que afectaba a nuestra Área de Responsabilidad (AOR), este momento viene señalado cuando el 23 de febrero fue firmado en Zagreb un acuerdo de alto el fuego por los Comandantes del Ejército croata (HVO) y de las fuerzas musulmanas bosnias (BiH), Generales Ante Roso y Rasim Delic. Se empezaron a producir las primeras respuestas al incremento de fuerzas solicitado por NNUU; el Reino Unido fue el primero en responder con 900 hombres, y España anunció, el día 11 de marzo, el incremento de 200 hombres. Dos fechas de la evolución política que afectaron enormemente a la Agrupación: el 23 de septiembre con su incorporación a la Zona de Operaciones (ZO) y el fracaso del

Plan de Paz con enorme incremento de la tensión y, por tanto, de los combates, y el 23 de febrero de 1994 con el acuerdo de Paz Bosnio-Musulmán y Bosnio-Croata ratificado, en el Acuerdo de Washington, el 18 de marzo entre Bosnia-Herzegovina y Croacia.

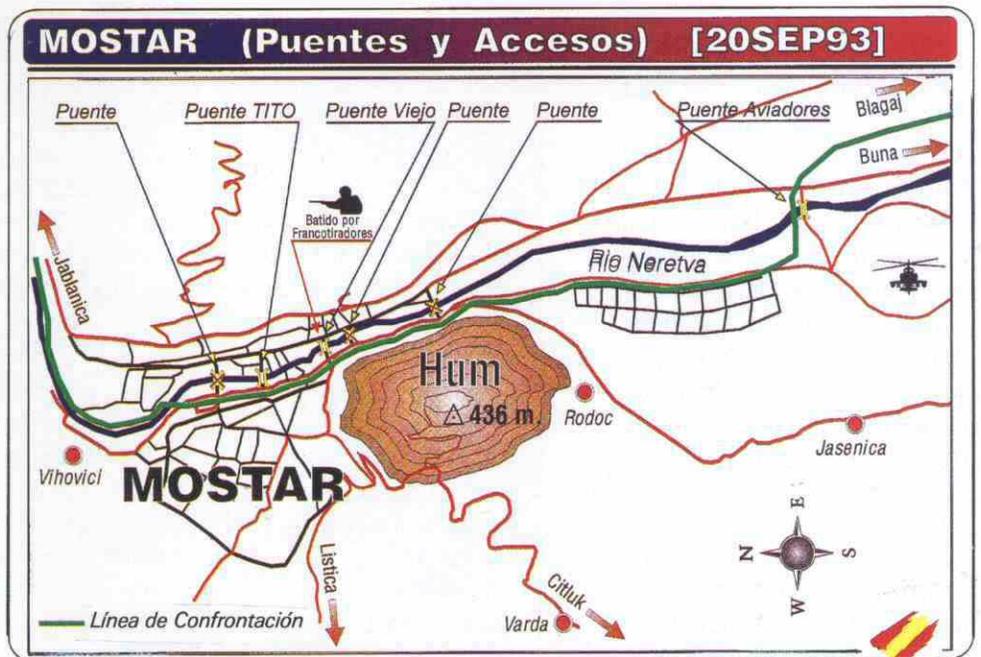
En el primer marco de fechas, la Agrupación, como todas las fuerzas de UNPROFOR, se vio hostigada continuamente con un aumento alarmante de acciones contra nuestras Unidades, teniéndose que hacer un tremendo esfuerzo para mantener la ayuda humanitaria; en el segundo marco, se tomó la iniciativa y se produjo un cambio radical en la misión, pasando a controlar la situación y a llevar a cabo operaciones hasta entonces intentadas y no conseguidas. Coincidió además con el despliegue de la Unidad malaya en la zona de Jablanica-Konjic-Tarzin, que permitió realizar el 2 de marzo el relevo definitivo de nuestro destacamento en la ciudad de Jablanica, después de haber permanecido en ella desde el 24 de noviembre de 1992. Se cerró, de esta manera, un

capítulo importante de la participación de España en Bosnia y Herzegovina, que, además, por la coincidencia de fechas, permitió volcar todo el esfuerzo de la Agrupación en la ciudad y área de Mostar y en mantener abierta la ruta del Neretva.

Este nuevo planteamiento en la misión hizo que, en el concepto de mantener la iniciativa adquirida y no permitir un paso atrás, la Agrupación tuviera que trabajar al cien por cien de su capacidad con un enorme cansancio y desgaste de hombres y material; por ello se solicitó un refuerzo, inmediatamente asumido por España, que hizo posible un relevo con la Agrupación CÓRDOBA en condiciones más favorables para desarrollar el gran esfuerzo que se iba a exigir a nuestras tropas.

OPERACIONES

Hasta aquí hemos descrito someramente la evolución en general de los acontecimientos y el ambiente en que se desarrolló la Agrupación MADRID. Todo ello se reflejó,



naturalmente, en las operaciones que se llevaron a cabo. En el momento del relevo —23 de septiembre— quedaban pendientes dos acciones fundamentales: reconstrucción del puente de Bijela (Bijela 1 posteriormente) o, lo que es lo mismo, apertura de la ruta del Neretva, y en segundo lugar, desplegar en la ciudad de Mostar en principio con una Base de Patrullas.

Una de las características de esta misión fue la rapidez en los cambios de la situación militar en todas las áreas; ello naturalmente afectaba a la misión principal, que era la ayuda humanitaria reflejada en la escolta a convoyes de Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) y de las Organizaciones no gubernamentales (ONG,s). Para que el relevo de las dos agrupaciones no supusiera un cambio traumático a estas organizaciones, se «*cogió el tren en marcha*», es decir, se planificó en conjunto por las dos AGT,s, los primeros quince días siguientes al relevo, manteniendo los procedimientos marcados por la AGT. Canarias para las escoltas de convoyes. Esto permitió, además de comprobar ventajas e inconvenientes, adaptarnos a la misión después de una relativa experiencia adquirida.

Durante los primeros meses, la situación militar nos hizo asignar la responsabilidad de las escoltas a distintas unidades para adoptar los requerimientos de seguridad de ACNUR a las características de los medios de que disponíamos. En este sentido, la necesidad de acoger en los blindados a los conductores de ACNUR en caso de ataque al convoy, obligó a determinar que aquellos convoyes que cruzaran líneas activas de confrontación, fueran escoltados físicamente por los Blindados Medios sobre ruedas (BMR,s) de la Bandera, ya que disponían de ca-

Construyendo la paz junto al soldado español

Resulta algo difícil escribir sobre la labor del SERVICIO DE ASISTENCIA RELIGIOSA en medio de los CASCOS AZULES destacados en Bosnia-Herzegovina, pues «*cualquier situación, por muy difícil que parezca, es factible de empeorar*».

La Pastoral a seguir es el acompañamiento en la fe y desde la fe a unos hombres que requieren alimentar esa fe con los sacramentos, seguirla a través de la Palabra, confrontarla con la luz de la Doctrina de la Iglesia, salir de la duda, o sencillamente reencontrar en medio del rescoldo de las cenizas «*el fuego del Espíritu que quiere arder*».

El Servicio Religioso, si bien tiene una línea de acción pastoral, no tiene programa marco a desarrollar, ni un recetario espiritual para casos estándar, no. En una situación como la que se vive en aquella zona es preciso estar allí para vivir las mismas experiencias y, desde esa vivencia, abrirse a la reflexión y al diálogo. Los acontecimientos se suceden con velocidad y cambian de un momento a otro. Llega la alegría de salir con un convoy para Mostar y antes de dos horas vuelve la amarga y horrible dificultad de un herido grave. La cabeza del soldado se llena de preguntas y no puede cerrar los interrogantes.

El hombre en lucha por salvar una vida va entregando su propia vida. Allí la lucha, aquí la nostalgia y siempre la fuerza del deber cumplido y el trabajo bien hecho por la paz.



¿Cómo conjugar EL SERVICIO DE LA PAZ, con el aquí y ahora en MEDIO DEL HORROR DE UNA GUERRA ENTRE HERMANOS?

Nuestra presencia se torna con ellos en un grito en favor de la paz y una llamada para conservar siempre la PAZ que nace en el corazón del hombre, la paz que nos da la serenidad y la seguridad en el trabajo de construir y alcanzar metas muy altas: LA PAZ DE LOS PUEBLOS.

Intentos muchos, pero realidades pocas. Encuentros con los responsables de la Pastoral de unos hombres y unos pueblos que tienen toda la

FÉLIX MANUEL RODRIGUEZ OLIVA.
Capellán Castrense

carne en el asador: con el Obispo de Mostar, con el Arzobispo de Split en el sur de Croacia, con los Hermanos Franciscanos de Mostar y de Medugorje, en reflexión, oración y súplica esperanzada por una rápida restauración de la paz en la zona, o celebrando la Eucaristía con ellos por nuestros heroicos constructores de la paz, en diálogo permanente aunque el otro piense distinto.

Es difícil narrar la tarea desarrollada para quienes hayan leído algo sobre la guerra de los Balcanes, y sobre todo para quienes hayan pisado aunque sólo fuera 99 días la desolada tierra de Bosnia-Herzegovina.

¿En qué consiste la labor del Servicio de Asistencia Religiosa en medio de los cascos azules?

EN ESTAR ALLÍ, in situ, haciendo la mejor oración y entrega al Padre en favor de la paz.

ACOMPañAR con la Palabra, los sacramentos y los sacramentales, con el testimonio de la propia persona «in persona Christi».

Siendo PUNTO DE ENCUENTRO y de referencia no sólo entre Dios y el Hombre, sino entre los hombres mismos.

Siendo PUNTO DE APOYO: «Cristo es nuestra Paz», necesitamos no contagiarnos del sistema y secuelas de toda guerra, necesitamos esa PAZ INTERIOR, rota a veces ante la imposibilidad de solucionar el hecho nefasto.

ESCUCHAR: No se trata de ir dando respuestas y soluciones, sino compartir la misma situación en ac-



pacidad de transporte. Al Escuadrón de Caballería, por su parte, le fue encomendada la escolta por rutas más seguras y que permitían un reconocimiento previo al paso de los convoyes, dando la seguridad al principio y fin del itinerario cuando menos, y manteniendo, además, una reserva a disposición del Mando.

El acuerdo de alto el fuego que marca la segunda parte de la operación entró en vigor el 25 de febrero a las 12:00 horas, y su implantación tuvo un desarrollo más que aceptable; la situación se normalizó hasta tal punto que las medidas de seguridad tuvieron que ser adaptadas al nuevo nivel de actividad militar. Hay que señalar que la Agrupación dio, por decisión propia, la orden de entrar con una compañía en Mostar Oeste, el 10 de febrero, 15 días antes del acuerdo. Por otro lado, este alto el fuego inicial, que por primera vez tenía visos de ser respetado, permitió el despliegue en ambos lados de Mostar, de dos Compañías de la Bandera y la activación de la «Operación Bijela» tantas veces intentada. Todo esto supuso la implicación de casi la totalidad de efectivos, si tenemos en cuenta, además del con-

trol de rutas, el control asimismo de seis «zonas activas» de armamento de ambos bandos, tres observatorios sobre la ciudad y el valle del Neretva, establecimiento de Puntos de Control, y el apasionante esfuerzo, culminado con éxito, de limpiar la línea de confrontación entre HVO y fuerzas musulmanas bosnias (ARMIA) en la ciudad de Mostar, conocida por el bulevar a secas, de cadáveres, explosivos, minas, etc., creando un punto de encuentro para personas de ambos bandos en la plaza Hit o plaza de la Hermandad.

Se modificaron los procedimientos para escolta de convoyes, estableciéndose cinco tipos diferentes—escolta física o directa, escolta-reconocimiento, escolta-lanzadera, escolta indirecta y escolta-guía—que se aplicaban dependiendo del nivel de seguridad de cada zona y adoptando un control de circulación par evitar colapsos de tráfico, fundamentalmente en la ruta del «by pass» de montaña, al Oeste del Neretva, y su conexión con la ruta de los Bijelas en el propio valle. La operación de lanzamiento de los pontones, que suponía la apertura de la ruta del Neretva, si bien no llegó a los niveles de tráfico de antes

de la destrucción de los puentes, sí aumentó la confianza de la población civil en el establecimiento y desarrollo del alto el fuego, al comprobar que UNPROFOR, representado por la Unidad Española y los Ingenieros eslovacos, ponía en marcha en horas y con éxito la ambiciosa

pedimentos; pero de lo que no hay duda es de que en ese tiempo se pudieron hacer numerosos reconocimientos por la Agrupación, junto con ingenieros británicos y eslovacos, y llegar a construir las rampas de acceso norte y sur que salvaban los dos Bijelas. Este esfuerzo trajo el



operación de reapertura urgente de la principal y emblemática ruta de abastecimiento que, además, permitiría el tránsito de la población una vez establecida la libertad de movimientos.

Todo esto no era, naturalmente, fruto de la improvisación, sino de una preparación concienzuda durante los meses previos a ese alto el fuego. Así, ya el 16 de octubre de 1993 se llevó a cabo el primer reconocimiento del puente de Bijela por su lado Sur, ya que el fuego enemigo impidió el reconocimiento simultáneo por el Norte, pero constituyó un importantísimo paso. En días sucesivos, y a veces llegando a tener una Compañía a la altura de la presa de Salacovac durante tres días consecutivos sin alcanzar el objetivo, se intentó abrir la ruta con enormes im-

dolor de la muerte, por explosión de mina, del Capitán de Ingenieros del Regimiento de Zaragoza, Fernando Álvarez, Jefe del Equipo de Desactivación de Explosivos de la Agrupación y la gravísimas heridas del Sgto. 1 de Infantería de la Brigada Paracaidista, Jorge Fernández. Por fin, el día 4 de marzo, se lanzó el primer pontón y, a partir del 9 del mismo mes, fue anunciado el ferry operativo, destacando la Agrupación una Sección que controlaba al acceso por las dos rampas.

Al mismo tiempo que se hacían todos los intentos posibles por abrir la ruta principal, la Agrupación, a través de su Compañía de Zapadores, acondicionó y mantuvo, en las más duras condiciones climatológicas, el paso por la «ruta de los españoles», la ruta Dolphin, el famoso

titud permanente de escucha y diálogo abierto. Como pide el Vat. II: «*Compartiendo los gozos y las esperanzas de los hombres de nuestro tiempo.*»

Nuestros soldados son personas y tienen un corazón; son jóvenes voluntarios, lo cual habla de su espíritu altruista, generoso, desinteresado, abierto; y necesitan comunicarse con alguien, desahogarse, que alguien escuche su pensamiento, unas veces para solucionar su problema, otras para dejarlo volar al viento del secreto sacramental o sencillamente eso: «*¡Porque tenía ganas de que alguien me escuchara!*» Escuchar qué pasa en él o qué pasa en su familia. ¡Ay, la familia! ¡Cómo la lleva dentro el soldado español! El Capellán en los casos que así lo requieren se pone en contacto con ella. ESCRIBE, que es una forma de comunicarse, pues unos quieren saber algo de su hijo, escuchar la versión del Capellán. Otros me decían: «*¡Pater, si tiene usted tiempo me gustaría que le escribiera a mi madre, seguro que una carta suya la tranquilizaría!*» Así lo hice en más de una ocasión. Otras cartas eran verdaderamente difíciles, pues me sentía moralmente obligado a escribir intentando llevar una palabra de consuelo a la madre, padre, esposa, novia o familia del soldado que entregó su vida por los demás. En el tiempo que estuve fueron 10 y sólo pude encontrar algo válido en la Palabra del Señor. ¡Madre, padre, esposa, novia, hermanos! ¡Recuerdas? «*Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos...*» (Jn, 15,13).

Escuchar, hablar; escribir cartas, dar seguridad moral a las familias.

HABLAR, ¡qué importante es tener un corazón sin puertas y poder hablar abiertamente! Hablar de Dios y de Jesucristo es hablarles de sus

cosas y descubrir que cuanto hacen, es lo mismo que hace Cristo, «*so-mos anuncio de paz para los de lejos y para los de cerca.*»

PREOCUPARSE de los pequeños detalles que en esas circunstancias con tantas cosas urgentes e imperiosas, se escapan en medio de las cifras, los números y datos fríos. «*Los papeles no hablan...*»

EVITAR LO PEOR, gozar con ellos y sufrir con ellos.

HACER PRESENTE la dimensión festiva y religiosa del hombre, imagen viva del Dios de la Paz, celebrando las FIESTAS RELIGIOSAS y los distintos PATRONAZGOS de cada uno de los CUERPOS; fiestas que, al estar fuera de casa, revisten un sabor especial y nos estimulan constantemente al cumplimiento de nuestro deber, pues no hacemos otra cosa que proponer un modelo de virtudes a imitar.

SUFRIR con ellos al palpar la situación a la que llega el hombre por el odio, el egoísmo, la envidia, y aprender la lección mirando al corazón del hombre, en él está la raíz de toda maldad y cuyos efectos —el hambre, la guerra...— sufrimos todos. ¡Cuántas gracias a Dios por los hombres de buena voluntad que trabajan por la paz! ¡Qué bueno vivir en paz!

Ayudar a sobreponer los valores morales, éticos, religiosos, por encima de determinadas orientaciones de corte nacionalista; la pertenencia religiosa o confesional corre el riesgo de constituir un motivo más de hostilidad y de odio. Dejar claro que los sentimientos verdaderamente religiosos deben hacer aflorar la imagen del Dios que quiere para todos los hombres la paz, y ama a todos los hombres por igual.

Sea en los gozos o en los sufrimientos, la misión fundamental es ESTAR CON ELLOS como presencia

del Cristo vivo que sigue diciendo: «*PAZ A VOSOTROS*», y hacer realidad viva el mandato nuevo: «*¡QUE OS AMÉIS!*».

ESTAR CON ELLOS en una sentida acción de gracias al Padre por la generosa entrega, por la caridad vivida junto al soldado español y sus Mandos por haber podido acompañar en esta Misión de Ayuda Humanitaria construyendo la PAZ INTERIOR de cada hombre, y mantener esa paz a pesar de que el esfuerzo realizado no haya culminado en el éxito que desean todas las personas de buena voluntad, pero aquí está la labor: seguir siendo ejemplarmente heroicos constructores de la paz y manteniendo la esperanza, no utópica sino esa paz y esperanza que nada ni nadie puede arrebatar al soldado español.

Desde el Servicio de Asistencia Religiosa, como reconocimiento a la labor que realizan nuestros soldados y admirado del testimonio y ejemplo que me dieron, quiero des-



pedirme de ellos y de sus familias recordando la Palabra del Señor: «*Bienaventurados los que trabajan por la paz.*»

«*by pass*» de montaña, y que permitió que pudiera llegar la ayuda humanitaria a Bosnia Central. El puente del Dreznica, situado al final de dicha ruta, fue bautizado por la Agrupación como puente Delgado, en honor y recuerdo del Sargento Delgado y sus tres hombres que perdieron la vida en él. La Agrupación, en dicho puente, antes de abandonar la Zona, dejó una lápida en su memoria en una sencilla ceremonia. Al despedirnos de Salacovac, también hubo otro acto en honor del Capitán Álvarez y el deseo transmitido a la siguiente Agrupación de colocar otra lápida en su nombre.

En cuanto a la ciudad de Mostar, la situación heredada sólo permitía mantener una sección en el lado este —musulmán— en muy precarias condiciones de seguridad; se vivía sobre los BMR,s y con pocas posibilidades de patrullar, soportando un intenso fuego de todo tipo de armas, algunos días de hasta 300 granadas de mortero. Posteriormente, se consiguió un pequeño local que permi-

tió aumentar el número de hombres, relevar cada 72 horas y hacer menos arriesgado el destacamento; esto era, a todas luces, insuficiente. El día 4

de marzo se ocupó un nuevo destacamento por una Compañía en Mostar Oeste y el 13 del mismo mes, en el lado musulmán, por otra Unidad similar, además de la Sección de Localización. Se hizo el reconocimiento y limpieza de un hangar del aeropuerto, para desplegar otra Compañía, con lo que la presencia de España en Mostar sería total.

Otra variación más en la misión de la Agrupación MADRID fue la

activación de un Cuartel General del Sector sudoeste, del cual pasó a depender la Agrupación, el 25 de febrero, el mismo día en que entraba en vigor el alto el fuego. Al mismo tiempo, el General Rose anulaba el Cuartel General de Kiseljak, potenciando el de Sarajevo y enviando sus Secciones de Personal y Logística a Split. La Agrupación pasó bajo Control Operacional del Cuartel General del Sector Sudoeste.

Hasta aquí se han expuesto condicionantes de índole política o militar que, lógicamente, afectaron a la misión, así como, en la síntesis que el espacio disponible permite, las operaciones más importantes llevadas a cabo.

CONCLUSIONES

Sería demasiado prolijo describir la enorme cantidad de casos indivi-



duales, evacuaciones, cambios de prisioneros y mil aspectos de la ayuda humanitaria, la verdadera razón de ser al fin y al cabo de la presencia de España en Bosnia Herzegovina. La labor de la 5.^a Sección ha sido encomiable y el verdadero motor del resto de la Agrupación, lo cual es una experiencia nueva por las especialísimas circunstancias en las que desarrollaron su labor, nueva en muchos aspectos y con la interven-



ción del equipo de intérpretes de los que se dependía en muchas circunstancias. Quizá convendría, para contemplar todos los campos y áreas, hablar de tres aspectos muy importantes en el desarrollo de la misión: Ingenieros, Administración y Logística.

La labor de Ingenieros fue, durante la última fase de la misión de la Agrupación, determinante, pues los esfuerzos de fortificación e infraestructura eran absolutamente imprescindibles y, en este campo, la Unidad notaba sus carencias, pues hubo de subsistir prácticamente con su Compañía de Zapadores Paracaidistas que orgánicamente contaba sólo con dos Secciones de dos pelotones cada una y una Sección de Apoyo procedente del Mando de Ingenieros con medios escasos.

Los medios de fortificación proporcionados por Naciones Unidas han sido definitivos a la hora de la fortificación; los Hesco-Bastion y Abri-Shelters, unidos a una maquinaria adecuada, han demostrado su eficacia y la necesidad de disponer de estos medios modernos en nuestras Unidades.

Por último, habría que hacer una consideración sobre los Equipos de Desactivación de explosivos (EDEX); tienen una altísima cualificación técnica, pero son muy limitados en número y muchas veces no les es posible atender en tiempo y lugar las necesidades que surgen; tal vez fuera necesario especializar a los Zapadores de forma que puedan desactivar o neutralizar artificios explosivos sin tener que esperar la intervención de los Equipos de desactivación de explosivos (EDEX).

La Sección Económico-Administrativa y la Unidad de Apoyo Logístico (UAL) se encontraron, en un principio, con grandes problemas debido a que los canales de financiación

ONU no eran suficientemente conocidos y estábamos en «falta», en cantidad de apartados. Hay que reconocer que salvo países muy «entrenados» en este tipo de operación, el resto tenían los mismos problemas y carencias. Al final de marzo del 94, en la mayoría de los aspectos, estábamos absolutamente al día o en camino de conseguirlo, empezando ya a recibir reembolsado aquello a lo que España tenía derecho y, sobre todo, hemos aprendido «qué pedir» y «a quién pedir», lo que en NU no es ni mucho menos un logro despreciable. En este aspecto, posiblemente el más importante haya sido que el informe de inicio de misión a partir de 1 de abril de 1994 está prácticamente actualizado con todo el material de alta, para que nuestra Nación pudiera empezar a recibir reembolsos y compensaciones. El sistema de financiación en NU, para misiones de mantenimiento de paz comprende un número grande de actividades a gestionar, veinte en total, y del que ya tenemos datos y elementos de trabajo suficientes para entrar definitivamente en el proceso económico-administrativo.

La Logística, naturalmente, ha tenido unos condicionantes grandes a la hora de aplicar métodos y soluciones; tal vez los más significativos hayan sido los siguientes: estar desplegados en dos países diferentes (Croacia y Bosnia-Herzegovina) con problemas y limitaciones aduaneras sujetas a las numerosas variaciones de la cambiante situación militar y/o política; la distancia entre órganos logísticos que, en el caso de Divulje-Jablanica era de 290 Km. —este condicionante se vio modificado a partir de la entrega del Destacamento de Jablanica, el 2 de marzo—. Las vías de comunicación son pocas y con falta de fluidez y, debido a la escasez de recursos locales, se tenía



Plaza Hit en Mostar. Al fondo, línea de confrontación serbio-musulmana.

una gran dependencia del apoyo exterior, tanto nacional como de NU. Los suministros de agua, electricidad y carburantes sufrían periódicamente los avatares y «caprichos» que provocaban los cambios de situación.

La AGT MADRID acusó el haber tenido pocos especialistas, y la carencia de algún tipo de herramienta obligó a un esfuerzo personal y de imaginación; no obstante, el nivel de operatividad mantenido fue satisfactorio. Por último, en este tipo de misiones, sería deseable aumentar los equipos de estabilización del Equipo Médico Avanzado del Ejército de Tierra (EMAT) que dieron un magnífico resultado: no debería salir una patrulla de alto riesgo, o no tener un destacamento bajo alcance de fuego, sin equipo de estabilización. Cuando se solventó la infraestructura inicial del EMAT (cambio de tiendas por contenedores) se dio un gran paso, pero la capacidad de atención a bajas simultáneas es muy

limitada. Y, hablando de contenedores, con ellos se mejoraron espectacularmente las condiciones de vida de nuestros soldados: el contenedor y el trabajo de un equipo de ingeniería civil de NU que prácticamente a partir de octubre están integrados como parte de la misma AGT. Los contenedores de muy diversa función —habitáculo, almacén, ablución, comedor— perfectamente adaptables a nuestras bases, fáciles de montar y acoplar, eran un bien escaso, pues en septiembre del 93 la Agrupación tenía ciento cuarenta y uno (77 habitáculos, 50 de almacén y 14 de ablución) y en abril del 94 se alcanzó la cifra de quinientos cuarenta y dos (410 habitáculos, 80 de almacén y 52 de ablución), lo que nos permitió disponer de dormitorios en condiciones, comedores, salas de esta y bibliotecas por Compañías, Salas de reuniones y hasta sauna y gimnasio; quedan en proyecto segundos escalones a cubierto, polvorines y galería de tiro. Sin

lugar a duda, las condiciones de vida de nuestros hombres mejoraron sensiblemente y el beneficio moral fue palpable, pues este nivel se alcanzó justo en el momento de más exigencia en el trabajo.

Como dato tal vez más significativo que refleja la labor realizada, la Agrupación llevó a cabo algo más de dos mil misiones con un total de kilómetros recorridos de un millón novecientos cincuenta mil.

Como final quiero hacer honor a los Cuadros de Mando y Tropa que compusieron (que componen para siempre ya) la

Agrupación Táctica Madrid. Creo sinceramente, creemos toda la Agrupación, y sé que en ello no difieren las otras Agrupaciones, que mereció la pena estar allí. España, nuestras Fuerzas Armadas, nuestro Ejército de Tierra, tienen ganado allí un merecido prestigio. Todas las naciones que participaban en la operación de paz tenían una preparación profesional; nosotros también. Pero si algo nos diferencia del resto es la tremenda generosidad, la enorme humanidad de nuestros hombres, unido a un sentido del honor, espíritu de sacrificio y a una bravura sin límites. Son generosos y valientes nuestros hombres y mujeres, muy valientes; emociona recordar tantos y tantos hechos realizados con gallardía. En el recuerdo y en escritos están muchísimas felicitaciones que, honrándonos, honraban a España. Ello es nuestro mejor premio, que ofrecemos a todos cuantos dieron su vida, sangre y sufrimientos porque quisieron ser «el mejor soldado de la Patria».



Agrupación CÓRDOBA

PEDRO L. BRAÑA PINO. Coronel (Infantería) DEM

En el mes de noviembre de 1993 se supo en la Brigada de Infantería Mecanizada (BRIMZ) XXI que la siguiente Agrupación Táctica (AGT) que iría a Bosnia-Herzegovina, si la misión continuase, estaría basada en la Brigada, aunque dado el número de Militares de empleo de tropa profesional (METP,s) existentes en ella y el necesario para cubrir la plantilla de la AGT, habría de contarse con otras Grandes Unidades (GU,s) y Unidades (U,s) de nuestro Ejército. Así pues, se creó la AGT CÓRDOBA, así llamada por estar basada en la ya mencionada BRIMZ-XXI de guarnición en Córdoba. En su escudo de armas se colocaron los de la ciudad y la BRIMZ, y de las Naciones Unidas, y en los remates de la cruz de San Andrés, el escudo de la provincia, además del lema de la BRIMZ XXI: *«Siempre, Lejos, Fuerte.»*

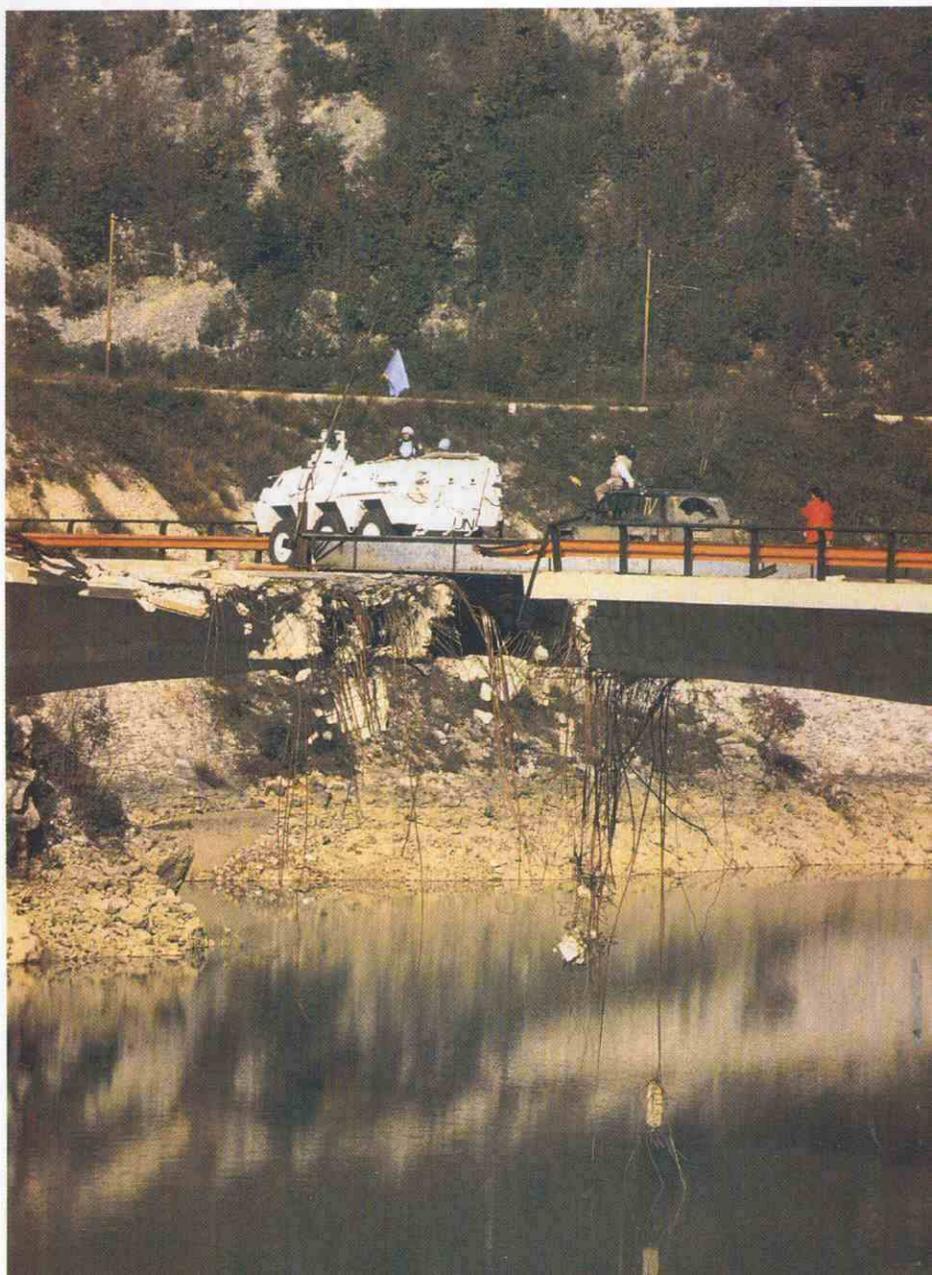
En diciembre el Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME) designó Jefe de la AGT. al Coronel de Infantería Diplomado de Estado Mayor (DEM) D. Pedro Luis Baña Pino, Jefe del Regimiento de Infantería Mecanizado (RIMZ) Córdoba n.º 10, también de la BRIMZ XXI.

A propuesta del Coronel, el JEME, designó a los miembros de la Plana Mayor de Mando (PLMM) de la

Agrupación, prácticamente todos ellos de Unidades de la misma BRIMZ y otras Unidades y Centros de la 2.ª RM.

La fuerza de la AGT se basó en el Batallón de Infantería Mecanizado

(BIMZ) Princesa, del RIMZ La Reina n.º 2, para completar, al cual se le agregaron dos compañías de fusiles de los RIMZ,s Saboya n.º 6 y Castilla n.º 16 —ambos de la BRIMZ XI— y una Compañía de Apoyo formada



Puente Alexis Han con reparación de circunstancias.



Mostar. Plaza de la Hermandad, el día de la apertura del Punto de Encuentro.

por METP,s de ambos Regimientos.

También entraron a formar parte de la AGT las siguientes Unidades:

- Una Compañía de Operaciones Especiales (COE) del Grupo de Operaciones Especiales (GOE) 3 en misión de Patrullas de reconocimiento en profundidad (PRP,s).
- Un Escuadrón Ligero Acorazado de Caballería (ELAC) de la Brigada de Caballería (BRC) JARAMA 1.
- Una Sección de Localización de Radar del Regimiento de Artillería de Información y Localización.
- Una Compañía (Cía) de Zapadores (tres Secciones más dos Secciones de Máquinas) de los Batallones de Ingenieros (BING,s) XI y XXI y del Regimiento de Ingenieros (RING) n.º 2.
- Un Equipo de desactivación de explosivos (Edex) del RING 2.

— Una Unidad de Apoyo Logístico (UAL), del Grupo Logístico (GL) XXI.

Además, se integraron los equipos de Apoyo del Mando: Asesoría Jurídica (ASEJUR), Equipo Psicológico, Oficial de Prensa (PAO) y Servicio religioso.

La AGT. CÓRDOBA presentaba dos diferencias con las anteriores: La primera, que no iba a estar compuesta por fuerzas especiales, sino por Unidades de línea. La Legión y la Brigada Paracaidista (BRIPAC) daban paso a una Unidad mecanizada.

La segunda, su nueva estructura logística, en la que la anterior Unidad de Apoyo Logístico (UAL) se desdoblaba en una nueva UAL, muy disminuida, con origen en la BRIMZ XXI y funciones de segundo escalón, y un Escalón Logístico Avanzado (EALOG) que, dependiente del Mando de Apoyo Logístico a la Operación ALFA-BRAVO (MA-

LOG A/B), realizaba funciones de tercer escalón y refuerzo de segundo. La creación del EALOG presentaba la dificultad de una dependencia logística directa de JEME/COM-JEMOT (Comandante Jefe del Mando Operativo Terrestre) desde el punto de vista del Territorio Nacional, mientras que en la Zona de Operaciones (ZO) y a los ojos de Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) estaba integrada en SPABAT (denominación de la AGT española en UNPROFOR), y, por tanto, bajo la dependencia de su Coronel Jefe.

El número total de personas que integraban la Agrupación, incluido el EALOG, ascendía a 1.422. De ellas es de destacar que 20 eran mujeres y 25 soldados de reemplazo voluntarios.

Se puede considerar que no hubo problemas significativos a la hora de completar el conjunto del personal, salvo en puestos concretos en la

Unidad de Transmisiones con exigencia de un elevado nivel del idioma inglés.

Entre los días 10 al 17 de febrero, una comisión de la AGT se trasladó a la ZO, para efectuar el reconocimiento de la misma y tomar contacto con la AGT MADRID, con vistas al relevo. En una de las visitas, al regreso de Jablanica (donde había un destacamento de la AGT MADRID), nos sorprendió una tempestad de nieve, y la ruta Dolphin (alternativa a la M-17 cortada en los puentes de Bijela) se bloqueó, debido a un Blindado Medio Ruedas (BMR) que se quedó inmovilizado. Estuvimos varias horas parados en plena línea de confrontación (CL) con los bandos musulmán y croata cruzando fuego sobre nosotros. Fue nuestra primera experiencia.

Tras las fases de adiestramiento y concentración, el día 24 de marzo el JEME presidió en Cerro Muriano la entrega a la AGT de la Bandera Coronela, blanca, con la cruz de Borgoña y, sobre ella, el escudo antes citado.

Hay que hacer notar que el día 22 había partido hacia la ZO la 1.^a Cía. Castilla, del BIMZ Princesa.

Previamente, el Sr. Ministro había recibido al Jefe de la AGT. Asimismo, el JEME recibió al Jefe de la AGT acompañado de los Jefes de la PLMM y del BIMZ.

INCORPORACIÓN Y DESPLIEGUE

También la incorporación a la ZO constituyó una novedad para la AGT CÓRDOBA: las tres anteriores viajaron reunidas por vía marítima

Apoyo psicológico al contingente español

LEOPOLDO GARCÍA GARCÍA,
Teniente Coronel (Infantería)

Desde el inicio de la participación del Ejército español en la Misión de Paz en los territorios de la antigua Yugoslavia, un equipo de

o en las sucesivas campañas del israelí. Actualmente y de forma similar a la de nuestro ejército, los cascos azules holandeses también tienen psicólogos, asimismo croatas y musulmanes han militarizado a un grupo de psicólogos civiles para atender a sus tropas.

Los sucesivos equipos de psicólogos se han incorporado desde el primer momento de la constitución de las Agrupaciones, participando con el resto de sus componentes en todas las actividades y preparativos antes de la partida para la Zona de Operaciones, lo que ha permitido una plena integración en la Agrupación.

El trabajo técnico se inicia contribuyendo a la selección del personal idóneo y con la elaboración de un perfil psicológico de cada soldado que constituye una línea base para una posible intervención psicológica si es requerida.

En la base en que se constituye la AGT se dan a conocer a mandos y tropa los apoyos con que pueden contar por parte de los psicólogos, a los cuadros de mando se les imparten charlas sobre técnicas de mando: comunicación, liderazgo, grupo eficaz..., y



Partido de fútbol contra la Armitja, en Jablanica.

cuatro psicólogos militares viene prestando apoyo de forma continuada a los integrantes de las Agrupaciones con las que España contribuye a esta importante misión.

El apoyo de psicólogos en el desarrollo de operaciones viene siendo habitual por parte de los ejércitos, recuérdese el despliegue de los mismos llevado a cabo por el Ejército americano en el conflicto del Golfo Pérsico, por el inglés en la guerra de las Malvinas,

mientras que ésta lo hizo por vía aérea en siete vuelos, que comenzaron, como ya se ha dicho, el día 22 de marzo y acabaron el 25 de abril.

Si bien el sistema de relevos sucesivos tiene la ventaja de una integración paulatina de los efectivos a su llegada a la zona, supuso una dificultad para el desarrollo del programa de adiestramiento que la AGT CÓRDOBA desarrollaba en el período de concentración. Incluso se adelantaron efectivos con el objeto

de las misiones asignadas a SPABAT no se vio interrumpida en ningún momento.

El despliegue de la AGT fue el siguiente:

Medugorje: PLMM AGT, Cía PLM., COE. Y Cía TRANSMISIONES.

Dracevo: PLMM. BIMZ, 2 Cías MZ,s, ELAC (—), Cía ZAPADORES Y UAL.

Mostar Este: Cía MZ. (+).

Mostar Oeste: Cía MZ. (+).

Bijela: Secc ELAC.

Para la AGT CÓRDOBA la ciudad

cargo de acomodación aún no había hecho los contratos con las autoridades locales para poder utilizar el aeropuerto.

SITUACIÓN

Si analizamos la situación desde el punto de vista general, puede decirse que desde el cambio de responsabilidad, 23 de abril, hasta agosto la situación se caracterizó por una mejor predisposición y disminución de enfrentamientos entre

el ejército bosnio croata (HVO) y las fuerzas musulmanas de Bosnia-Herzegovina (ARMIIJA) consecuencia de la ejecución del Acuerdo de Washington y la aplicación del ALTO EL FUEGO firmado por el Comandante en Jefe del ejército musulmán de Bosnia-Herzegovina, y el Jefe de Estado Mayor del Consejo de Defensa Croata. Uno de los acontecimientos militares más importantes fue la constitución, en SARAJEVO, de un Estado Mayor Conjunto HVO/BIH, formado por los generales Roso y Muslimovic a principios del mes de mayo. También es preciso resaltar la postura del ejército

bosnio serbio (BSA), que si nos circunscribimos al Área de Responsabilidad de la AGT puede afirmarse que fue de práctica ausencia de actividad, aunque no pueda olvidarse la no renuncia a la apetencia original de considerar el río Neretva como frontera natural de la República Serbia, anunciada en varias ocasiones por el BSA. Así pues, toda la actividad de la AGT estaba enmarcada en



de reforzar a la AGT MADRID para el cumplimiento de las numerosas misiones que durante el mes de marzo venía realizando.

El 23 de abril del 94 se realizó el cambio de responsabilidad entre las AGT,s. Hasta entonces, y desde la llegada de la primera expedición, la AGT CÓRDOBA fue asumiendo sucesivamente cometidos, de forma tal que la continuidad en el cumpli-

de Mostar tuvo un gran valor dentro del Área de Responsabilidad asignada, por lo que se intentó un rediseño orientado a incrementar nuestra presencia en dicha ciudad, incluyendo la ocupación del aeropuerto de Mostar, con vistas a una previsible apertura del mismo. Esta ocupación no se había podido llevar a cabo en agosto, debido a que el personal administrativo de ONU a

propiciar todas las medidas precisas para consolidar el alto el fuego alcanzado entre bosnios croatas y musulmanes.

La ciudad de Mostar y su área de influencia han de ser consideradas, desde un punto de vista específico, consecuencia de la especial crudeza con que se había desarrollado hasta agosto del 94, momento de redactar estas líneas, ya finalizada guerra HVO/BiH. Todas las decisiones adoptadas por la Comisión Conjunta constituida para propiciar la consolidación de la nueva Federación eran difícilmente aplicables, y es el Comité Local el que determinaba, con mucha mayor lentitud, la aplicación de las medidas adoptadas.

Como conclusión, podemos decir que el éxito del trabajo y cumplimiento de las misiones asignadas a la AGT CÓRDOBA dependieron, fundamentalmente, de:

a) La consolidación de los acuerdos de Paz entre bosnios croatas y musulmanes, que, por el momento, no era firme por la dureza de los combates citados anteriormente.

b) De las realizaciones que en la ciudad de Mostar desarrollaba la Unión Europea (UE) con el mandato de administración otorgado por el Acuerdo de Washington durante los próximos dos años y que comenzó el 23 de julio.

c) De la mejor predisposición serbia (BSA) ante los acuerdos de paz, consecuencia de la presión internacional y de los buenos oficios realizados por el «Grupo de Contacto» en las múltiples negociaciones encaminadas al logro de un alto el fuego duradero entre todas las partes.

MISIONES

A partir del 23 de abril hasta agosto del 94, la AGT CÓRDOBA ha venido cumpliendo un amplio y varia-

a las familias se les dan pautas a seguir durante la ausencia del cabeza de familia.

Si se tiene en cuenta que la generalidad del personal de tropa son militares de empleo que han sufrido una selección previa a su ingreso en el Ejército y los parámetros que configuran la moral del casco azul español, es fácil entender que en el área de la Psicología clínica sólo un muy reducido número de casos haya requerido su evacuación a territorio nacional. No obstante, la figura del psicólogo ha servido para descargar tensiones, estrés o ansiedad acumuladas por la separación familiar y de los seres queridos, el cambio de ritmo de vida, la convivencia en hábitats reducidos, alimentación y climatología diferentes...

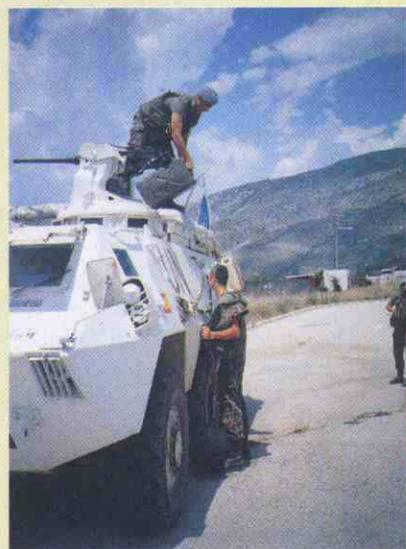
Hasta la fecha se han llevado a cabo unas seiscientas entrevistas personales por estos trastornos menores, a petición del interesado, por haber sido remitido por los mandos, los Servicios Sanitarios o por iniciativa del psicólogo.

Se ha realizado un riguroso seguimiento de los niveles de ansiedad de grupos específicos, como conductores, zapadores y operadores de Transmisiones, es decir, del personal que por las características de la misión se considera que ocupa puestos que entrañan un nivel de riesgo o tensión mayor. Se ha medido el nivel de «ansiedad estado» antes de partir para Bosnia-Herzegovina y en sucesivos períodos críticos, aplicándose técnicas de autocontrol y relajación a los pocos casos en que dichos niveles han superado los índices de normalidad.

Sucesivamente se han ido aplicando encuestas de situación que,

complementadas con dinámicas de grupo, han permitido detectar los problemas que van surgiendo y hacer operativas sus soluciones por la vía de mando.

La aplicación de una encuesta en los destacamentos ha permitido al equipo de psicólogos dirigir, en el campo de la Psicología del ocio/tiempo libre, las actividades del Servicio Recreativo del Soldado de una forma eficaz: selección y petición de películas de vídeo, distribución de prensa y revistas nacionales, adecuación de las salas de TV, organización de actividades como juegos de mesa, partidos de fútbol, natación, excursiones culturales... Todo ello con la idea de impedir que surgieran «ideas negativas» durante la estancia fuera del hogar patrio. Estas actividades han adquirido una gran importancia en los períodos prolongados en que las salidas de los destacamentos se han visto restringidas por haberse decretado toques de queda por las partes contendientes, o en que la situación se ha deteriorado de forma tal que ha aconsejado no salir de las bases.



do número de misiones, todas ellas encaminadas a:

a) Incrementar las medidas de confianza, entre musulmanes y croatas, mediante comisiones y subcomités locales presididos por el Jefe de la AGT.

b) Controlar el alto el fuego, desplegando dentro de su Zona de Responsabilidad (AOR) (especialmente en Mostar), patrullando a lo largo

de prisioneros, heridos, retenidos y cadáveres, impulsando las medidas de mutua confianza.

Hasta entonces la actuación de la AGT CÓRDOBA en el Área de Responsabilidad asignada a SPABAT en la ZO se caracterizó por:

a) El gran número y variedad de cometidos a realizar.

b) La rápida evolución de la situación.

pio de nuestra misión ambas partes nos pondrían a prueba, a ver cómo «respirábamos». A los pocos días del cambio de responsabilidad, el funcionario HVO encargado de las relaciones con las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) afirmó que la AGT CÓRDOBA no iba a sufrir agresiones armadas, pero que tendría otras dificultades. En efecto, dicho



Misiones de protección en la plaza Hit de Mostar.

de la línea de confrontación, verificando el cumplimiento de los acuerdos habidos sobre las Zonas de Exclusión de armamento pesado, estableciendo una zona colchón entre ambas partes y supervisando la señalización de los campos de minas.

c) Apoyar humanitariamente a las partes en conflicto, mediante la escolta de convoyes de ayuda humanitaria, facilitando los intercambios

c) La confianza de las partes en conflicto respecto a la AGT.

d) El gran valor que en la zona supone la llegada de ayuda humanitaria.

e) La gran trascendencia de las acciones en curso.

LOS COMIENZOS

Durante el relevo, la AGT. MADRID nos previno de que al princi-

funcionario, en una entrevista con el Coronel Jefe, amenazó con no renovar los contratos de los destacamentos de Medugorje y Dracevo si no se firmaba el contrato de Mostar Oeste, por el que pedían un precio exorbitante. También nos amenazó verbalmente, con bloquearnos en los destacamentos, impidiéndonos el movimiento, y esgrimió el carácter sagrado (?) de Medugorje. Poco después, el Go-

bierno de la autoproclamada República Croata de Herzeg-Bosna (RCHB) intentó una limitación de uso de varios itinerarios y cobrar un impuesto (abusivo, por supuesto) por el uso de determinadas carreteras. El primer asunto, los contratos, en la fecha de redactar estas líneas, aún se estaba debatiendo (la burocracia de ONU es muy lenta) y respecto al segundo, la postura de UNPROFOR fue firme y las autoridades croatas tuvieron que retirar la amenaza de interferir el tráfico y cobrar peajes.

EL DESARROLLO

De forma inmediata, la AGT CÓRDOBA entró en eficacia y empezó a llevar a cabo sus misiones con plena efectividad. Poco a poco empezamos a recoger los frutos de las semillas que nuestros antecesores habían sembrado, aunque el recoger también supone trabajo y sacrificio. Se normalizó el tráfico en la M-17 (ruta del Neretva), especialmente tras la instalación de un puente flotante en Bijela. El «punto de encuentro» de la plaza HIT se convirtió en punto de paso. Llevamos o contribuimos a llevar agua y luz a Mostar E., que empezó a normalizarse y desescombrarse, a llenarse de bares y de coches, dejando de ser una ciudad fantasma por las noches. Nuestro PAO consiguió que SPABAT saliese en la prensa y en la radio y que hubiera unanimidad en nuestra actuación. Nuestro Equipo Médico Avanzado del Ejército de Tierra (EMAT) salvó la vida a un Coronel Jefe de Brigada de la ARMIJA, operándole in extremis, y otras acciones que no vamos a citar aquí, pero que dejaron huella de nuestra estancia. Especial mención hay que hacer del

Los componentes de las Agrupaciones que han sido destacados a Bosnia-Herzegovina tienen una moral alta. Esta afirmación se deduce de la observación participante y de los resultados de cuantas encuestas, dinámicas de grupo y entrevistas individuales se han realizado.



La autoestima es muy elevada, el casco azul español se siente elegido; otros compañeros querían ir a Bosnia, pero se han quedado en Territorio Nacional; se sienten orgullosos de pertenecer a su Agrupación y al contingente de Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR); día a día aprecian que su labor requiere un esfuerzo, pero obtienen un rendimiento palpable: se escoltan convoyes con alimentos a poblaciones con hambre y sin cuya protección nunca llegarían a su destino, se trasladan heridos, medicinas o plasma a hospitales, se intercambian prisioneros, se presta seguridad a reuniones de altas personalidades de ambos bandos para aminorar las consecuencias de la guerra... Todo ello contribuye a mantener alta la motivación para la misión humanitaria.

Su labor se ve reforzada por la sociedad a través de la constante

valoración positiva de los medios de comunicación social. El soldado, en Bosnia, ve los telediarios y lee los periódicos que le llegan semanalmente desde España, lo que además le sirve de nexo con su pueblo o ciudad. Ellos mismos manifiestan las muestras de apoyo y afecto que reciben de sus amigos y vecinos.

Su nivel de motivación se ve igualmente incrementado por las continuas felicitaciones que por el cumplimiento de las misiones asignadas reciben de personalidades de Naciones Unidas y de las propias autoridades españolas en sus periódicas visitas: Ministro de Defensa, Jefe del Estado Mayor del Ejército, Comandante Jefe de la Fuerza de Acción Rápida, Defensor del Pueblo, Diputados...

En general la figura del Jefe de la AGT se percibe como una figura carismática, apreciándose una gran cohesión y confianza entre tropa y mandos orgánicos, así como entre los componentes de los equipos de trabajo. El soldado atribuye a sus mandos una constante preocupación por su seguridad y su bienestar, sintiéndose atendido incluso sanitaria, religiosa y psicológicamente a través de los correspondientes Servicios que han intervenido de una forma plenamente coordinada.

En conclusión, se puede afirmar que todos estos parámetros hacen que el personal posea un gran entusiasmo por el cumplimiento de la misión humanitaria encomendada, esté altamente motivado y satisfecho por su labor y un porcentaje significativo esté dispuesto a volver a Bosnia para continuar cumpliendo la misión si se lo permitiesen.

trabajo de nuestros zapadores, que hicieron y hacen toda clase de trabajos-fortificación, mantenimiento de rutas y puentes, infraestructura, señalamiento de campos de minas, etcétera.

El radar de localización contribuyó a señalar los orígenes de fuego. Todos, en fin, pusimos nuestro granito de arena, aunque la misión más callada y menos vistosa fue la de nuestros infantes del BIMZ Princesa, los más sacrificados y menos «*conspicuos*», pero sin ellos no se habría cumplido la misión.

No hay que dejar de citar a la PLMM, trabajando veinticuatro horas al día siete días a la semana, resolviendo asuntos totalmente nuevos y de gran responsabilidad: lo mismo deshaciendo con palabras un bloqueo en la M-17, que organizando un encuentro entre el Obispo y el Mufti de Mostar o consiguiendo que un camión con corderos entrase en Mostar E. para que se pudiera celebrar la festividad islámica del Bairan.

Con respecto a la logística, como ya queda dicho, se produce en la Agrupación CÓRDOBA el cambio más significativo en relación con anteriores Agrupaciones.

La constitución del EALOG genera nuevas necesidades de medios, decidiéndose el traslado a ZO por vía marítima, de determinado material rueda para completar su plantilla y poder efectuar la redistribución entre las dos unidades logísticas.

Iniciada la andadura de la AGT CÓRDOBA, se tropezó inicialmente con la dificultad de aplicar las Normas de Procedimiento Operativo (NOP,s) emitidas por la Agrupación MADRID al haberse modificado la organización, y fue necesario proceder a la confección de nuevas NOP,s que se adecuaron a la nueva situación, destacando como más necesarias las relativas a Abastecimiento y

Mantenimiento, así como a Asistencia Sanitaria. Para simplificar los procedimientos se estableció la nueva NOP de Abastecimiento y Mantenimiento mediante la cual el EALOG tendría dos interlocutores, el BIMZ y la UAL, que atenderían respectivamente al Batallón y a las Unidades de la AGT ajenas al mismo. Iniciada la misión, se detectó una preocupante disminución de la operatividad de los vehículos blindados, pero el esfuerzo realizado por los segundos escalones del BIMZ y UAL, así como por el EALOG, dieron como fruto en pocos días la vuelta a los niveles de operatividad considerados como normales.

Algo parecido puede decirse en cuanto a incidentes, no accidentes de tráfico. La conducción agresiva, en algunos casos temeraria de los habitantes de la Zona de Operaciones, produjo un incremento en estos pequeños golpes y roces, que con la puesta en práctica de la norma sobre circulación de vehículos y el incremento de las medidas de precaución por parte de los conductores de la Agrupación, produjeron resultados inmediatos, lográndose estabilizar este aspecto, tan preocupante, de la Misión. En algo más de cuatro meses, con 130 vehículos blindados y 164 vehículos rueda, circulando a diario por carreteras estrechas y mal pavimentadas, con escasa o nula señalización, en zona de conflicto y con vehículos contrarios conducidos la mayoría de las veces de forma imprudente, hablar de un solo accidente grave con vehículo debido a causas totalmente fortuitas y ajenas a la conducción puede considerarse un resultado esperanzador.

Se finaliza este apartado del aspecto logístico de la Operación, señalando que una estructura válida para Territorio Nacional puede generar problemas cuando las Unidades se encuentran a casi 2.000 kiló-

metros del mismo; pero la buena voluntad, el espíritu de sacrificio y el claro objetivo de apoyo a las Unidades por parte tanto del EALOG como de la UAL y CIA Plana Mayor y Servicios (PLMS) hizo fácil la tarea y permitió un aceptable apoyo.

Hasta el mes de agosto corriente esta eficacia ha tenido su precio: el 22 de mayo, cuando se efectuaba un reconocimiento de itinerarios, al fallar la carretera bajo las ruedas del BMR, éste se despeñó por un barranco, falleciendo el Sgto. Fernando Casas y el intérprete Mirko Mirkulic. ¡Que el Señor les dé el descanso eterno y a nosotros nos lo niegue hasta que hayamos cumplido nuestra misión!

El 21 de agosto, el Soldado Vicente Henares pisó una mina y como consecuencia de la explosión perdió el pie izquierdo.

LA ADMINISTRACIÓN EUROPEA DE MOSTAR

En el marco del Acuerdo de Washington, con carácter extraordinario, se acuerda que dentro del proceso de pacificación y normalización de la vida de la ciudad de Mostar y su área de influencia, sea la Unión Europea la que durante un período de dos años administre la ciudad, y fue el 23 de julio cuando el ex alcalde de Bremen señor Koschnick al frente de un reduci-



do equipo de trabajo se hizo cargo de la administración de la ciudad.

Los comienzos fueron dubitativos pero esperanzadores y significaron para la Agrupación un nuevo reto ya que a las misiones normales se unió una estrecha colaboración con la nueva administración ya que se nos solicitaba controlar la circulación de personal y vehículos militares por rutas acordadas, comprobación de movimientos militares no autorizados, supervisar y dirigir a las unidades encargadas de la limpieza de Campos de Minas (CMAS) y continuar con los actuales proyectos de reconstrucción de infraestructura.

CONCLUSIÓN

El día 25 de abril, la AGT CÓRDOBA se hizo cargo de la misión en la zona de responsabilidad asignada a SPABAT. Desde entonces, la situación siguió evolucionando favorablemente.

Tal y como se ha dicho en las páginas precedentes, la AGT CÓRDOBA ha llevado a cabo múltiples misiones encaminadas a aumentar la confianza entre los bandos HVO y BiH, y conseguir una paz duradera. Creemos que, una vez cumplida nuestra misión, la situación general es considerablemente mejor que la que recibimos, y que si el nombre

de España se cotiza en Mostar y su zona, en adelante será reconocido en el ámbito internacional por su meritoria actuación.

Como Coronel Jefe de esta AGT me siento orgulloso de haber mandado a estos 1.200 hombres; éste es el mejor y más completo mando de mis treinta y seis años de vida militar y, a pesar de las dificultades y problemas, no dudaría en volver a ejercerlo. Doy las gracias a todos los componentes de la AGT por su ayuda, su valor, su hidalguía y su buen hacer. Creo que España y sus Fuerzas Armadas pueden estar orgullosas.



La Bandera Ligera Mecanizada de la Agrupación MADRID

JUAN YAGÜE MARTÍNEZ DEL CAMPO. Coronel (Infantería) DEM

Dentro de la finalidad que con este conjunto de artículos se persigue, esta aportación hace referencia a la experiencia que me ha proporcionado ejercer el mando de la Bandera Paracaidista que, en el marco de la Operación ALFA-BRAVO, se encuadró en la AGT MADRID.

Tomaré para ello como punto de partida la enseñanza más genérica que de dicha experiencia he extraído, y que va en contra de aquellas opiniones que —por considerar este tipo de operaciones como una especie de cometido «light» para las unidades militares— estiman que no es preciso contar con una elevada preparación militar para hacerles frente y que debe ser la propiamente específica para la operación la parte más importante del adiestramiento necesario para abordarlas con éxito.

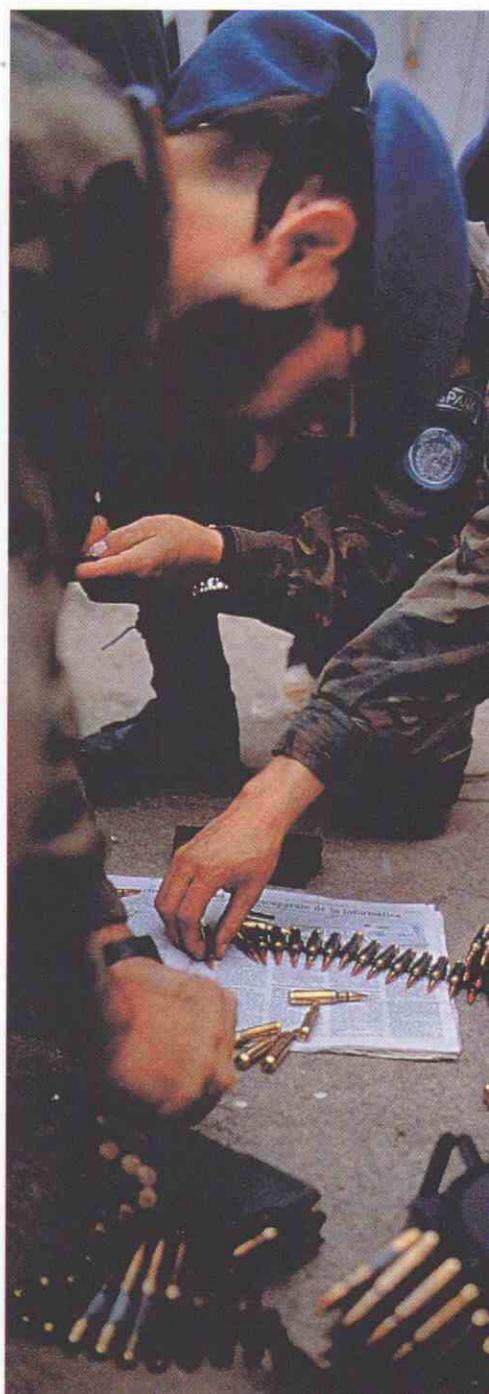
La necesidad de esta preparación específica está fuera de toda duda, pero en mi opinión debe ser sólo complementaria de otra más importante y necesaria: la que se precisa para contar con una unidad militar bien instruida y adiestrada. Éste debe ser el requerimiento básico, pues, sin duda, las probabilidades de éxito de una unidad en misión de mantenimiento de la paz serán directamente proporcionales a su preparación militar (moral, táctica y técnica).

El empleo constante de técnicas y procedimientos militares, la posibilidad, siempre presente, de tener que hacer frente a una agresión directa y la necesidad de contar con una capacidad de autodefensa, aun limitada en el tiempo, ante un deterioro más o menos generalizado de la situación, son necesidades operativas que deben ser previstas y cubiertas desde el inicio de la operación.

Estas necesidades operativas sólo pueden ser atendidas por una unidad con un adecuado nivel de instrucción y adiestramiento, y, a su vez, sólo una unidad así puede proporcionar un elemento humano con la entrega y formación moral que este tipo de operaciones requieren.

Al hilo de esto último, permítaseme dejar constancia aquí de una de las experiencias más gratificantes y esperanzadoras que he podido obtener. El comprobar una vez más, pero esta vez en situaciones y condiciones de vida más extremas de las habituales, que son nuestros cuadros y nuestra tropa el mejor activo y la mejor tarjeta de visita del Ejército español.

Aspecto también de interés es, a mi juicio, la orgánica que para la unidad participante se decida (me refiero en exclusiva a la bandera o batallón), pues es hoy práctica habitual el diseñar aquélla en forma



acorde a los requerimientos que el cumplimiento de la misión exija.

La propia evolución de la Operación ALFA-BRAVO ha demostrado que este principio de «*construcción a la medida*» no puede verse excesivamente constreñido por una rígida limitación de efectivos, ni puede ser aplicado (quizás como consecuencia de dicha limitación) más allá de lo necesario.

En mi opinión, debe tratarse de mantener al máximo la orgánica de la bandera, e introducir sobre ella

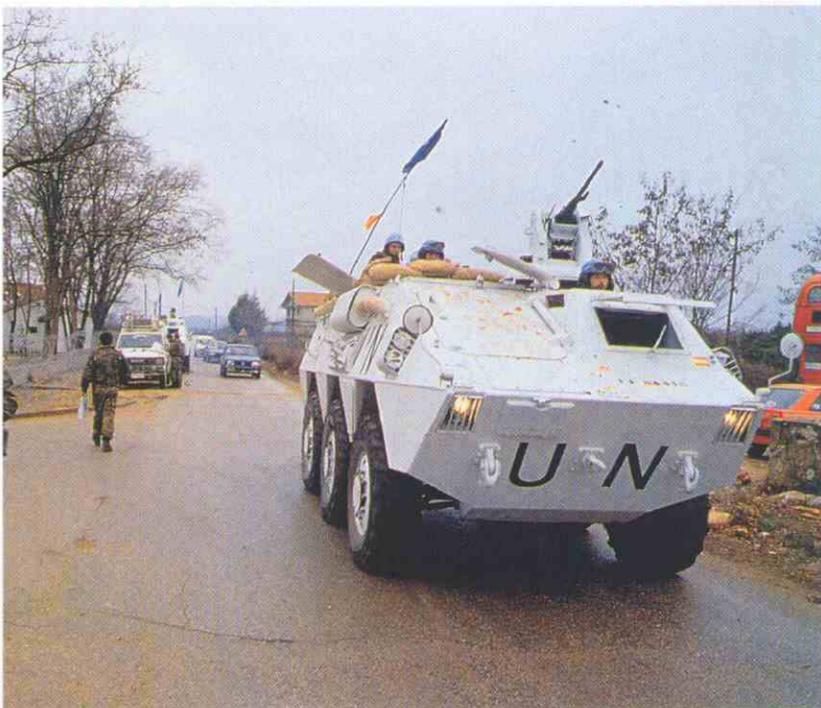
las modificaciones estrictamente necesarias. Ello concederá a su jefe una gran flexibilidad para adaptarse a las cambiantes situaciones que se producen en este tipo de misiones y facilitará el funcionamiento al operar con los medios que a todos son habituales.

Puedo recordar que la orgánica de mi Bandera —bien adaptada a

dos los asuntos de su competencia.

De total necesidad para este tipo de misiones es el empleo de un vehículo, el Blindado Medio Ruedas (BMR), en nuestro caso, que ofrezca protección contra las amenazas más comunes, fuego de fusilería y de artillería/morteros.

Pese a ello, estas operaciones, dadas sus características y el previsible



los requerimientos de la misión, cuando ésta consistía en proteger la distribución de la ayuda humanitaria— me creó problemas de ejecución cuando, tras la firma del acuerdo de paz, tuvimos que organizar tres nuevos destacamentos y llevar a cabo tareas de interposición y de control de armamentos.

No puedo dejar de referirme, al hablar de la orgánica, a un aspecto ya muchas veces comentado: la escasa dotación y reducido tamaño de nuestras planas mayores. Sólo la permanente dedicación día tras día (durante siete meses) de sus componentes hizo posible, con dificultades, el seguimiento y control de to-

empleo de la fuerza en las mismas, no requieren necesariamente el empleo de unidades mecanizadas, aunque sí sea precisa, como ya queda dicho, el mecanizar las unidades que en ella participen.

De acuerdo con este concepto, la Bandera Ortiz de Zárate III de Paracaidistas fue designada para integrarse en una de las Agrupaciones españolas, la MADRID, en Bosnia-Herzegovina.

Quizás la mayor enseñanza de este proceso de transformación de Bandera Paracaidista en Bandera Ligera Mecanizada pueda extraerse del tiempo que, durante la fase de preparación, tuvimos que dedicar a



la adquisición de unas capacidades operativas de las que carecíamos.

Siendo la Brigada Paracaidista (BRIPAC) podría decirse lo mismo de la Brigada Ligera Aerotransportada (BRILAT), una unidad perteneciente a la Fuerza de Acción Rápida (FAR), y estando por lo tanto sus unidades concebidas para una posible participación en este tipo de operaciones (que se adivinan frecuentes), estimo que esa capacidad de actuar con medios mecanizados debería adquirirse, sin perjuicio de su formación específica, en el transcurso del programa habitual de sus unidades.

Proporcionar a la BRIPAC los BMR,s necesarios para mecanizar una bandera permitiría que todas sus unidades alcanzasen dicha capacidad e incrementaría enormemente la disponibilidad de aquéllas para este tipo de misiones.

Muchas son las enseñanzas de

detalle que se quedan en el tintero, pero lo exige la brevedad del artículo. Mi tranquilidad porque muchas de ellas serán tratadas en alguna de las colaboraciones que a éste acompañan, y porque otras, sobre todo las que hacen referencia a algunas carencias, son sobradamente conocidas al ser subsidiarias de las existentes en nuestras unidades y organización.

Por ello quiero acabar recogiendo la que ha sido mi pauta de conducta durante la operación, por si pudiese ser provechosa para los que en ella estén llamados a participar. Aplicación flexible de las Reglas de Enfrentamiento para evitar escaladas puntuales que perjudiquen la finalidad que con la misión se pretende, y aplicación rígida de las normas, procedimientos y acuerdos establecidos para generar confianza y evitar acusaciones de partidismo.



El Escuadrón de la Agrupación MÁLAGA

PEDRO BELMONTE RODRÍGUEZ. Capitán (Caballería)

INTRODUCCIÓN

En octubre de 1992 se recibió en la Brigada de Caballería II Castillejos (BRC II) la orden de formar un escuadrón que se integrara en la Agrupación Táctica (AGT) MÁLAGA, para desplazarse a la antigua Yugoslavia y cumplir con la misión asignada por la ONU a nuestra nación. La noticia se recibió con gran ilusión entre los miembros de la Brigada, pues a través de ella se daba a la Caballería la oportunidad de intervenir en una operación real en zona de guerra. Es como si a un cirujano, después de mucho tiempo de preparación, le dieran por fin la oportunidad de operar.

No se trataba de participar en una guerra, pero sí de actuar en zona de guerra en una operación militar, y como tal operación la Caballería tenía algo que decir. Por esto nuestro Estado Mayor decidió enviar, a semejanza de otras naciones como Argentina, o el Reino Unido en el mismo Bosnia, una unidad de nuestra Arma que completa-

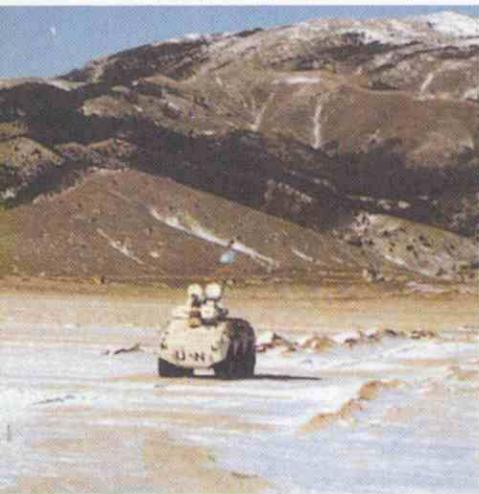
ra las capacidades de la agrupación española.

PLANTILLA

A partir de la recepción de la orden, se formó el primer escuadrón de la BRC II, que se integraría en la AGT MÁLAGA. La plantilla de este

escuadrón se basó en la de un Escuadrón Ligero Acorazado (ELAC), pero quitándole los medios de cadenas y adaptando el pelotón de servicios a las posibilidades existentes. Quedó de esta forma una Unidad que, aunque se le siguió llamando Escuadrón Ligero Acorazado, estaba mucho de ser tal, pues se redujo





a Mando, tres secciones de cinco vehículos de exploración de Caballería (VEC,s) y un pelotón de servicios. Los sargentos especialistas en torre y vehículo fueron integrados en la compañía de mantenimiento, perdiendo así el escuadrón la posibilidad de disponer del equipo de recuperación, cosa muy importante para él, ya que, dado su despliegue, quedó alejado de la Compañía de mantenimiento con los problemas que esto conllevaba.

Quizá hubiese sido conveniente también que el escuadrón pudiera contar con la sección de morteros sobre blindado medio ruedas (BMR), para no complicar la logística, de forma que dispusiera de un fuerte apoyo por el fuego en caso de que su actuación, cubriendo las hipótesis más peligrosas, así lo requiriera.

El material fue elegido desde el principio a semejanza de los del resto de la Agrupación en cuanto a elementos comunes, y en cuanto a los VEC,s se eligió el de torre con cañón de 25 mm., el más extendido en las unidades del Arma y el de mejor rendimiento.

El personal, animoso y voluntario en todos los escuadrones que se formaron, fue elegido entre los muchos profesionales de carrera que deseaban participar y entre los pocos Mili-

tares de Empleo de Tropa (METP,s) con los que se contaba en la BRC II. Esto último era debido al bajo nivel de cobertura de nuestras plantillas, problema este que está en vías de solución, al menos en la BRC II, dado el número creciente de soldados profesionales que está recibiendo. Este personal, además, se ha mostrado en su gran mayoría decidido a tomar parte en este tipo de misiones.

MISIONES

Como norma fundamental para ganar una guerra se debe desarrollar



gran energía y agresividad con el mínimo de pérdidas y el máximo de aprovechamiento en nuestras acciones. Pero en Bosnia-Herzegovina no estábamos en guerra, sino en una guerra, y para cumplir nuestra misión de paz con medios para la guerra debíamos adaptar nuestros procedimientos. La Caballería, Arma apta especialmente para la ofensiva, debía también adaptarse a la situación. Para desarrollar sus misiones típicas, cubrir e informar, con el máximo aprovechamiento, los escuadrones destacados en Bosnia emplearon, en una época de sofisticados medios de información, uno de los mejores: el soldado de Caballería. ¿Qué mejor hombre para realizar una misión que el es-

pecíficamente preparado para ella?

Si bien, en principio, el empleo del escuadrón era de mero acompañamiento en las escoltas de convoyes a las secciones de las Cía,s mecanizadas (una especie de cañón autopropulsado de 25 mm.), con algunos vehículos que aportaban simplemente su potencia de fuego como efecto disuasorio, pronto se vio la necesidad (ante el desarrollo de la situación, la experiencia adquirida y las posibilidades que el escuadrón ofrece) de que las secciones de Caballería actuaran como tales y, sobre todo, que el escuadrón desarrollase misiones tí-

picas del Arma. Los reconocimientos y patrullas estuvieron orientados a los itinerarios alternativos de la ruta del Neretva, los corredores que separaban a las fuerzas en conflicto y los movimientos de éstas, los desplazamientos de refugiados, de campos de prisioneros o de refugiados fuera del control de las organizaciones internacionales, etc. También eran importantes los datos generales relativos a la zona de responsabilidad española, dado que se podían localizar posibles asentamientos de armas, población afín a una de las facciones dentro de un territorio u otro, y posibilidades de colaboración con las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR), entre otros.

Por otro lado, en cuanto a cobertura, la Caballería proporcionó, además de la escolta a convoyes y personalidades, efectos de disuasión, siendo la unidad de la Agrupación que contaba con más potencia de fuego, pudiendo, si el caso lo requiriera, proporcionar protección en una posible retirada forzada de nuestros destacamentos. Es aquí donde hubiera sido más necesaria la participación de una Sección de Morteros, orgánica del Escuadrón, para proporcionar el necesario apoyo.

LOS MEDIOS

Ya se ha comentado que el medio principal con que cuenta el Escuadrón en Bosnia-Herzegovina es el VEC. Éste es, evidentemente, el mejor medio con que nuestro Ejército cuenta para realizar la misión encomendada, pero se puede mejorar el rendimiento del vehículo, y con él el de la Unidad, adaptándole los medios que la tecnología nos ofrece para aumentar nuestras capacidades.

El VEC en su versión actual no cuenta con medios de visión nocturna. Estos equipos se considera son muy convenientes para la conducción, observación y, llegado el caso, incluso para la puntería en este tipo de misiones.

También será necesario adaptar al VEC algún tipo de Sistema de Posicionamiento Global (GPS), que la experiencia en la zona ha demostrado ser muy útil.

En cuanto a transmisiones, sería aconsejable montar emisoras HF, para paliar las dificultades de enlace que se sufren con las distancias y las posibles dificultades orográficas de las zonas que cubre la Caballería.

Esto nos lleva a pensar en las grandes posibilidades que la experiencia en Bosnia (la única experiencia actual y real, aunque no directa, en zona de guerra) nos proporciona para probar



medios que luego podrían ser de dotación en las unidades y que aumentarían mucho nuestra operatividad.

CONCLUSIÓN

Si en toda operación militar las misiones a realizar son encomendadas a las distintas Armas, puesto que aquéllas definen a éstas, en la Operación ALFA BRAVO la Caballería ha cumplido a la perfección las que le correspondía, demostrando así

que la preparación específica del soldado de Caballería tiene también aquí su aplicación.

Las cualidades de sus hombres, audacia, acometividad, valor impulsivo de las tropas, iniciativa de los Mandos y espíritu de sacrificio, junto con sus medios, hacen que sean unas Unidades ideales para la actuación fluida y flexible característica de este tipo de operaciones.



La Compañía de Zapadores de la Agrupación MÁLAGA

RICARDO GUILLÉN BAYÁN. Capitán (Ingenieros)

INTRODUCCIÓN

Cuando en septiembre de 1992 se designó a la Compañía de ZAPADORES de la Bigada Paracaidista (BRI-PAC) para prestar el Apoyo de INGENIEROS a la Agrupación MÁLAGA dentro de la Operación ALFA-BRAVO, y aunque por segunda vez en la historia reciente de nuestro Ejército era esta Compañía a la que se confiaban esos «puestos de mayor riesgo y fatiga», fueron muchas las preguntas que nos hicimos acerca de

cuáles iban a ser nuestros cometidos, cuáles nuestras responsabilidades, etc.

Rápidamente comenzamos a prepararnos con toda nuestra ilusión adaptándonos al Vehículo de Combate de Zapadores (VCZ) hasta convertirlo en compañero inseparable, planteándonos todo tipo de incidencias relacionadas con el apoyo a la movilidad para permitir el flujo de los convoyes de ayuda humanitaria. Con este bagaje, con nuestro espíritu de ZAPADOR y con la ambición de querer cumplir fielmente con

nuestro deber, partimos hacia Bosnia-Herzegovina.

Llegados a la Zona de Operaciones (ZO), pudimos comprobar que el apoyo de Ingenieros a una Unidad de más de 1.000 hombres, operando en una zona devastada y en un ambiente hostil, iba mucho más allá del apoyo a la movilidad. Asumir otros cometidos supuso nuevos retos a nuestro ingenio, retos que se afrontaron a pesar de las dificultades existentes, con la fe ciega que da el conocimiento del Zapador paracaidista, su polivalencia, su entusiasmo y su entrega.

COMETIDOS

Para dar una idea del esfuerzo realizado, y sin pretender entrar en detalles de ejecución que exceden el ámbito de este artículo, baste recordar que una compañía con una plantilla de 64 hombres y una sola máquina de Ingenieros tenía a su cargo:

A) Cometidos relacionados con las comunicaciones (movilidad)

- Mantenimiento de más de 1.400 km. de carreteras y pistas en los que se realizaban trabajos que iban desde el simple bacheo hasta la habilitación de una pista de montaña, pasando por la reparación de puentes de todo tipo.



- Remoción y neutralización de toda clase de minas que impidieran el cumplimiento de la misión a la Agrupación Táctica (AGT) o pusieran en peligro las vidas de sus miembros, para lo que se llegaron incluso a desarrollar nuevas técnicas y materiales. Si bien es cierto que esta misión no era la más importante, sí fue la más gratificante al permitirnos conocer la respuesta a esa pregunta que todo Zapador se ha hecho alguna vez: ¿Seré capaz en un campo de minas (CMAS) real?

B) Cometidos relacionados con la fortificación

- Construcción de obras de fortificación de todo tipo, garitas, observatorios, abrigos enterrados reglamentarios, abrigos en superficie, contruidos gracias a la llegada del material de fortificación de la ONU (Hesco Bastion y Abri Shelter), etc., hasta conseguir que prácticamente todos los miembros de la AGT tuvieran un lugar reservado en uno de esos abrigos que demostraron ampliamente su eficacia en Jablanica y Mostar, donde recibieron impactos directos.

C) Cometidos relacionados con la castrametación

- Trabajos de castrametación necesarios para mejorar las condiciones de vida en cinco campamentos distintos.

ENSEÑANZAS OBTENIDAS

El hecho de que la Compañía de Zapadores de la BRIPAC haya realizado varias rotaciones en la Operación, nos permite extraer las siguientes enseñanzas:

- Al Zapador no le basta con una sólida formación técnica. Es ne-



cesario que posea, además, una amplia instrucción táctica que resultará clave para proporcionarle la confianza necesaria para trabajar bajo el fuego.

- Los cuadros de mando de las unidades de Ingenieros se enfrentan constantemente con problemas que requieren soluciones rápidas. Habida cuenta de que estas soluciones han de ser duraderas les será necesario «mojarse», con lo que ello implica de audacia y decisión. No hay tiempo para la solución perfecta, para la última consulta. La ejecución inmediata de la «*idea feliz*» es vital para la operación.
- Los suboficiales juegan un papel clave en el trabajo de la unidad, ya que para obtener la máxima eficacia de sus hombres no sólo deberán ser rápidos de ingenio, sino resistentes a la fatiga, dado que en muchas ocasiones se verán obligados a trabajar física-

mente cuando sus subordinados exhaustos sólo respondan ante su ejemplo.

- Aun siendo las máquinas elementos indispensables en los trabajos de Ingenieros, no conviene olvidar que, por sus características, no van a poder llegar a todos los tajos de una zona de guerra, y por ello será el hombre con sus herramientas manuales el único capaz de realizar el trabajo.
- El VCZ ha demostrado ser un magnífico vehículo y, aunque su rendimiento y posibilidades no son comparables con los de una máquina, sus características de movilidad, protección, capacidad de transporte y limitada aptitud de trabajo lo hacen ideal como vehículo de pelotón de Zapadores.
- Dado el amplio uso que todavía se hace del puente Bailey, toda unidad de Zapadores debe estar

en condiciones de montarlo y mantenerlo.

- Las compañías de Zapadores deben recuperar los oficios, y aunque el uso de la madera y el hormigón no presenta excesivas dificultades, sí es conveniente tener especialistas de este tipo en las unidades hasta nivel sección e incluso pelotón.
- Las minas son un riesgo real en zona de guerra; el localizarlas requiere mucho personal instruido y, sobre todo, mentalizado. En aras de la seguridad, sería conveniente dotar a las unidades de minas de instrucción de diferentes países. Para moverse por una zona minada es, asimismo, necesario conocer las técnicas de minado empleadas por las fuerzas en conflicto. No obstante, lo que sí es crucial es que el Zapador que va a levantar minas esté habituado a su emplaza-

miento en terreno variado. Esta instrucción le facilitará reconocer el más mínimo indicio. No hay que olvidar que siempre se establece una corriente de entendimiento entre el Zapador que puso la mina y el Zapador que trata de levantarla.

- En fortificación, aunque la madera ha demostrado ser segura por tiempo y disponibilidad, hay que tender al uso de prefabricados que proporcionen cubierta y revestimiento a un mismo tiempo. Sería interesante, en maniobras y ejercicios, realizar prácticas con material reglamentario exponiéndolos al fuego artillero para obtener así unas tablas de «resistencias-tipo».

CONCLUSIÓN

En muchas ocasiones se ha visto el Arma de Ingenieros como Arma

puramente técnica, alejada del aspecto táctico de una operación. Sin embargo, hemos podido comprobar en «*el valle del Neretva*», en el que muchos de esos trabajos de Ingenieros se realizaron bajo fuego próximo de las fuerzas en conflicto, que los ZAPADORES están más cerca de la táctica que de la técnica.

Siendo raro el VCZ que no está marcado por fusilería o metralla, hemos de recordar que gran parte de los caídos en el transcurso de la Operación Alfa-Bravo llevaban en su uniforme el emblema del Arma.

Vaya desde aquí a nuestros ZAPADORES PARACAIDISTAS caídos nuestro homenaje y agradecimiento por los valores mostrados, que siempre serán ejemplo y estímulo para el conjunto del Ejército y particularmente para los miembros de la Compañía.



La Compañía de Transmisiones de la Agrupación MÁLAGA

ISIDRO LEZCANO NÚÑEZ. Capitán (Ingenieros)

Cuando en octubre de 1992 los componentes de la comisión aposentadora de la Compañía de Transmisiones de la Agrupación Táctica MÁLAGA realizábamos los primeros reconocimientos del terreno, pudimos confirmar los principales problemas que se nos presentaban para poder llevar a cabo nuestra misión:

— Área de responsabilidad asignada a la Agrupación de gran extensión.

- Terreno dentro de la zona de actuación especialmente accidentado.
- Distancias entre estaciones dentro del margen de la denominada «zona de silencio» (1) de la propagación de la banda de frecuencias de alta frecuencia (HF).
- Imposibilidad de instalación

de repetidores para garantizar el enlace en la banda de muy alta frecuencia (VHF), debido a la falta de seguridad que podrían tener los mismos.

Hoy, dos años después de aquellos comienzos, con la quinta Agrupación realizando su labor y tras las innumerables vicisitudes, red despliegues y diferentes situaciones a los que se han visto sometidos las



Centro de transmisiones del SPABAT.

anteriores, en los que han tenido que cumplir variadas actividades, se puede decir que las Transmisiones han contribuido de manera importante desde el primer momento a que se consiguiera un enlace efectivo, haciéndolo con la flexibilidad necesaria para adaptarse de forma rápida a las sucesivas situaciones.

Pero no sólo se ha apoyado de manera fundamental al aspecto operativo de la misión. Si, como dice nuestra Doctrina, el hombre es el elemento de importancia decisiva, no olvidaré nunca aquellas primeras Navidades en Bosnia durante la permanencia de la Agrupación Táctica MÁLAGA y la contribución que supuso para la moral de nuestros soldados de Jablanica el inicio de la explotación del terminal del satélite HISPASAT en ese punto. Gracias al esfuerzo de muchos en el territorio nacional y al de las Transmisiones en el área de actuación, los componentes de la Agrupación pudieron hablar con sus familiares el día de Nochebuena, y eso compensaba todos los sacrificios realizados. No menos emocionante debió ser cuando, más adelante, nuestros compañeros de la Agrupación Táctica MADRID tuvieron la satisfacción de restablecer el servicio telefónico, tras largo tiempo de incomunicación, a los habitantes de la devastada ciudad de Mostar.

La necesidad de proporcionar una red adecuada de transmisiones salvando las dificultades ya mencionadas, el aumento progresivo de los medios de explotación de los que se ha dispuesto y el gran volumen de tráfico que ha tenido que ser encauzado, en algunos casos con urgencia, han obligado a un trabajo con técnicas poco utilizadas y equipos no reglamentarios, obteniéndose además conclusiones respecto al funcionamiento de medios de tele-

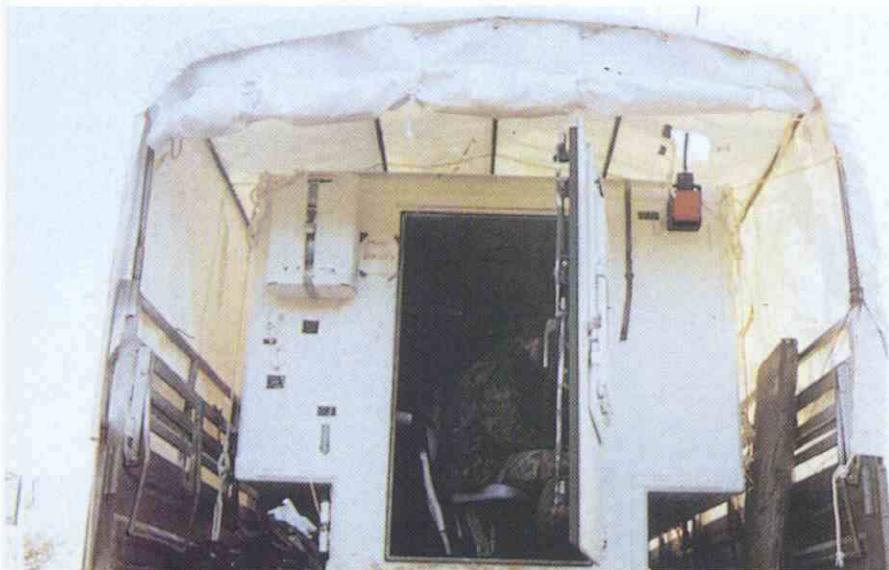
comunicación de dotación en nuestras Unidades.

De este modo se pueden *citar como principales experiencias* obtenidas hasta el momento:

- La utilización en las mallas de mando y operaciones de la banda de frecuencias HF, explotadas en fonía y utilizando el modo de propagación NVIS (onda espacial de incidencia casi vertical). Hasta la Ope-

de forma más intensa la banda de VHF, gracias a la instalación de algún repetidor, no desmerece el que uno de los «descubrimientos» de estos meses haya sido el buen servicio que la HF puede proporcionar, acostumbrados como estamos a tenerla un poco en segundo plano por diversas circunstancias de carácter técnico y operativo.

- El comienzo de la explotación



ración ALFA-BRAVO había sido utilizado excepcionalmente en algunas Escuelas Prácticas de Transmisiones de forma experimental. El procedimiento ha permitido garantizar el enlace de unas mallas absolutamente imprescindibles para asegurar el éxito del conjunto de operaciones de la Agrupación MÁLAGA. Además, con ello hoy podemos decir que la llamada «zona de silencio o de salto» de la banda de HF no es en rigor tal, ya que con una antena y unas frecuencias bien escogidas (suficiente con una o dos al día) se puede asegurar la comunicación dentro de la zona las 24 horas. Por otra parte, el hecho de que con el último despliegue de nuestra Unidad y las nuevas circunstancias existentes en la zona se haya empezado a utilizar

militar del satélite HISPASAT, hecho del que se puede decir, sin temor a exageración, que supone un hito para las transmisiones militares españolas. Los terminales, a medida que fueron llegando (actualmente hay tres dentro del área de actuación, dos instalados sobre cabinas y el otro sobre vehículo blindado BMR), no sólo mejoraron notablemente las comunicaciones con España, sino que también las agilizaron dentro del área de actuación entre los distintos destacamentos. Estos equipos, a pesar de que aún tienen que superar algunos problemas técnicos, lógicos en el inicio de cualquier sistema, poseen unas características muy positivas de fiabilidad, facilidad de puesta en servicio y manejo, gran seguridad de funcionamiento y flexi-

bilidad, además de permitir el empleo de cuatro canales de fonía, uno de datos por cada terminal. En este sentido se han realizado ya pruebas positivas de traslado de ficheros entre España y el Puesto de Mando de la Agrupación en Bosnia.

Los terminales del sistema de comunicaciones por el satélite INMARSAT, igualmente de dotación y que gozan de las ventajas de su sencillez y poco peso, presentan el grave inconveniente del coste económico muy elevado de sus llamadas, por lo que sería muy conveniente disponer en el futuro de terminales portátiles del sistema HISPASAT.

● El aumento progresivo de los medios de explotación que ha habido en las sucesivas Compañías de Transmisiones de las diferentes Agrupaciones ha hecho que actualmente se encuentren allí prácticamente todos los medios de dotación existentes en nuestras unidades, así como

otros, alguno de los cuales ya han sido citados, que no están actualmente en plantilla. Ello ha permitido sacar conclusiones acerca de los diferentes equipos, que en muchos casos sólo han sido confirmaciones de lo ya por todos sabido y entre las que citaríamos como principales:

- Poco rendimiento del teletipo debido a su lentitud con respecto a otros medios.
- Gran rendimiento de los FAX LANIER 2225 y 2250.
- Necesidad prioritaria de contar con centrales telefónicas automáticas que puedan contar con una mayor velocidad de explotación y, sobre todo, disponer de prioridades en las conmutaciones.

Las experiencias de carácter personal para todos los que hemos estado allí serán imborrables. Para los

que no han tenido todavía esa suerte puedo decir que las enseñanzas principales que particularmente he podido sacar de mi permanencia en la operación han sido:

1. Todo oficial y suboficial de Ingenieros que haya estado en una Unidad de Transmisiones y haya participado en ejercicios tácticos, conoce la cantidad de problemas de tipo técnico que se ve obligado a resolver, a menudo bajo la presión que impone la urgencia. Naturalmente este problema se agudizaba en nuestro caso, y la conclusión a la que se llega es que para superarlo *cada vez es más necesario poseer una buena preparación técnica*, que es la única que nos podrá garantizar el mejor aprovechamiento del material, aunque éste no sea el más idóneo.

2. El estupendo comportamiento que han tenido en las sucesivas Agrupaciones los militares de empleo de tropa, que han mostrado en todo momento unas enormes ganas de aprender, de hacer bien las cosas y, en suma, han trabajado con un alto grado de eficacia. Como ejemplo anecdótico debo citar que incluso los militares de empleo especialistas de hostelería, integrados en las sucesivas Compañías de Transmisiones, han asimilado en poco tiempo las enseñanzas necesarias para cumplir con creces sus cometidos gastronómicos, desempeñando sus funciones con gran eficacia.

Como resumen, afirmar que esta operación está siendo de gran importancia para nuestras transmisiones tácticas, en algunas ocasiones minusvaloradas con respecto a las estratégicas, y un buen trampolín de impulso para las mismas.

(1) Área situada entre el punto más lejano que alcanza la onda de tierra y el primer punto en que puede recibirse la onda ionosférica.



La Unidad de Apoyo Logístico

CARLOS BLOND ÁLVAREZ DEL MANZANO. Coronel (Infantería) DEM

La participación de unidades de nuestro Ejército en la Operación ALFA/BRAVO, en la ex-Yugoslavia, sitúa la LOGÍSTICA en el lugar que le corresponde.

Es necesario resaltar el papel desempeñado por las Unidades Logísticas en este tipo de Operaciones, pues sin ellas, como se ha demostrado, hubiese sido del todo imposible el logro de la MISIÓN.

Los ejercicios TESEO, planeados anualmente por la Fuerza de Acción Rápida (FAR), y en donde participa una Unidad de Apoyo Logístico (UAL) y U,s Logísticas de los distintos escalones del Sistema de Apoyo Logístico del Ejército (SALE), han sido la base para la constitución de la UAL que, integrada en las distintas Agrupaciones Tácticas (AGT,s), tiene por misión proporcionar el apoyo necesario al contingente desplegado en la Zona de Operaciones.

Las particularidades de la misión de la AGT, el escenario de un país en guerra, lo cambiante de la situación, la modificación constante de los despliegues, el aumento del contingente y medios puestos a su disposición, y la posterior dependencia de Naciones Unidas (NU,s), ha obligado a transformaciones sucesivas en la composición de la UAL pa-

ra permitir cumplir su misión. Los 100 logísticos que iniciaron la operación en noviembre del 92, encuadrados en la AGT MÁLAGA, aumentaron a 175 en la AGT MADRID, pasando a 286 en la AGT CÓRDOBA, desplegada en la ZO desde el 23 de abril de 1994; organizados en una UAL y un Escalón Logístico Avanzado (EALOG), destacado del Mando de Apoyo Logístico (MALOG) en Territorio Nacional (TN), para apoyo a la Operación.

MIRANDO HACIA ATRÁS

Es importante recordar las vicisitudes acaecidas a la UAL de las di-

ferentes AGT,s, ya que su función se ha desarrollado en circunstancias distintas, pero sus actuaciones han permitido la continuidad en el desempeño de su misión.

La incertidumbre, el desconocimiento del territorio y la falta de información inicial fiable caracterizaron los primeros pasos de la UAL MÁLAGA, creada sobre la base del Grupo Logístico (GL) de la Brigada Paracaidista (BRIPAC) y completada con aquellos especialistas y equipos de los que esa Gran Unidad carece.

A ello siguió una fase de concentración en Almería, en donde se trabajó en el acoplamiento del personal, acumulación de nive-



les, definición de dotaciones, en especial de piezas de repuesto de ciertos vehículos, pintar en blanco NU todos los materiales, puesta a punto de los equipos y, sobre todo, en crear una sencilla base informatizada que permitiese gestionar y controlar los almacenes, así como establecer el inventario de todo el material a transportar. Las dificultades fueron muchas y variadas, especialmente en el campo de la informática, donde ni los medios, ni el personal espe-

desplegados en la ZO; y diciembre del mismo año, el momento que podemos considerar como arranque de la integración efectiva en el nuevo sistema. Desde entonces y hasta el repliegue a TN de la AGT MADRID, gracias a los esfuerzos conjuntos de las tres Agrupaciones, los logros han sido considerables:

- Reducir las aportaciones desde TN.
- NU proporcionó, y propor-



EALOG en Divulje.

cializado, fueron, en principio, precisamente abundantes.

El primer año de la Operación ALFA-BRAVO, desde el punto de vista logístico, se caracterizó por una dependencia básica del TN complementada con la adquisición local.

DEPENDENCIA DE NU

Abril de 1993 fue una fecha importante para la Logística de las fuerzas destacadas en Bosnia, ya que NU asumió la responsabilidad del apoyo a los 29.000 hombres de los diferentes contingentes

de materiales aportados por España a la operación; valoración de todos aquellos conjuntos y piezas de repuesto sustituidos para mantener la operatividad de nuestros vehículos, transmisiones y materiales; iniciación de procedimientos por siniestros de materiales y posterior compensación.

- Integración con representantes de NU en los siguientes campos: Célula Internacional de Coordinación Logística (ILCC), apoyos mutuos entre contingentes —U de acomodación, U de aduanas, U de Petróleo, Aceites y Lubricantes (POL)— para el control de gastos y gestión de la obtención de dichos recursos y eliminación de desechos, U de Gestión de edificios (BMU), Servicio de Ingenieros (EOS) y U de proyectos para el mantenimiento, diseño, gestión y construcción de instalaciones.

ENSEÑANZAS

Es evidente que no será ésta la última Operación de este tipo en la que el Ejército español deba intervenir, y en ella se ha demostrado que la LOGÍSTICA juega un papel, me atrevo a decir, fundamental. Nuestra obligación es aprovechar los conocimientos y la experiencia adquirida para acudir en las mejores condiciones de éxito a futuras misiones, con la necesaria claridad de ideas y la flexibilidad suficiente para, bien dependiendo de TN o de cualquier organización internacional, poder responder con agilidad a cuantas necesidades surjan.



El Equipo Médico Avanzado del Ejército de Tierra

MANUEL J. GUIOTE LINARES. Comandante de Sanidad (Medicina)

INTRODUCCIÓN

Cuando se decidió la participación de las fuerzas españolas en la antigua Yugoslavia, Sanidad Militar tuvo que plantearse el apoyo sanitario a ese contingente. La inexperiencia en este tipo de misiones planteó problemas relativos al personal y medios, ya que no eran misiones habituales o «doctrinales» y había que resolver un nuevo y desconocido reto. No era posible el escalonamiento clásico de las formaciones sanitarias de campaña, tanto por las características de la misión como por la desproporción de estas formaciones, pensadas para el apoyo a contingentes de mayor entidad. Al final se decidió el empleo del EMAT (Equipo Médico Avanzado de Tierra), unidad de Sanidad de reciente creación. Así, el apoyo sanitario correspondía a la sanidad orgánica de las Unidades participantes para el Primer Escalón, y al EMAT para misiones de Segundo o Tercer Escalón.

EL EMAT

Es una unidad de Sanidad de acción rápida, ligera, flexible, móvil, modular, lanzable, aerotransportable y autónoma. En situación de alerta permanente su período de activación es de cuatro horas.



Su misión es prestar apoyo sanitario de Segundo y Tercer Escalón a unidades de entidad inferior a brigada, y en ésta sólo de Tercer Escalón, al contar esta unidad con medios para la clasificación. Asimismo puede reforzar el despliegue sanitario de unidades superiores, desplegando donde se prevea el esfuerzo principal, ya que siendo ligera y móvil puede acercar mucho los medios de tratamiento a la línea de contacto. También tiene posibilidades para ser empleada en misiones diversas como se verá más adelante.

Para poder cumplir su misión, el

EMAT cuenta con el personal y material adecuado.

La Plana Mayor (PLM) y el Módulo de Estabilización son desdoblables, permitiendo realizar los diferentes pasos de línea o de escalón, quedando siempre el Módulo Quirúrgico próximo al equipo de estabilización retrasado. En situaciones estáticas la unidad actuaría reunida.

Las posibilidades de empleo son:

— Apoyo sanitario en misiones de combate.

— Apoyo a operaciones de búsqueda o mantenimiento de la paz.

— Ayuda humanitaria: campos de

refugiados, cooperación internacional, etc.

— Actuación en situaciones de catástrofes naturales en territorio nacional o extranjero.

— Investigación y docencia.

OPERACIÓN ALFA-BRAVO: SANIDAD

Concentrados personal y medios en Almería partió la Agrupación Táctica (AGT) MÁLAGA hacia territorio de la antigua Yugoslavia, desembarcando en SPLIT, Croacia, el 8 de noviembre de 1992.

El apoyo sanitario con que contaba la AGT estaba formado por la Sanidad orgánica de las unidades con

capacidad para desplegar cuatro puestos de socorro de pequeña unidad y con el EMAT SUR que puede desplegar dos equipos de estabilización y un módulo quirúrgico, desdoblable en cuanto al material, pero no en lo referente al personal, ya que sólo cuenta con un cirujano, un anestesta y apoyo veterinario.

Personal:

Sanidad 1.ª Escalón: Puesto de Socorro (PS).

3 Oficiales Médicos.

4 Oficiales Ayudante Técnico Sanitario/Diplomado Universitario de Enfermería (ATS/DUE).

1 Soldado Médico.

Con este personal cada PS contó con un médico y un DUE. En el cur-

so de la Operación se licenció el soldado médico, circunstancia que se solucionó dejando el destacamento de Dracevo sin médico, pues al estar el grueso del EMAT allí desplegado se suplió la deficiencia.

Sanidad 2.ª-3.ª Escalón: EMAT

2 Oficiales Sup. Médicos Diplomados en Medicina Intensiva.

1 Oficial Médico Diplomado en Cirugía.

1 Oficial Médico Diplomado en Anestesia.

1 Oficial Médico Veterinario.

4 Oficiales Médicos ATS/DUE

1 Suboficial de Sanidad

2 Tropa

Se demostró que este personal era insuficiente para el cumplien-



to de la misión, siendo modificado en los sucesivos relevos para poder cumplir las misiones aunque con gran desgaste del personal.

MATERIAL

A nivel de PS se dispone de medicación y material de curas para una primera actuación, pero no se cuenta con lo necesario para realizar técnicas de Soporte Vital Avanzado, material con que se dotó al destaca-



mento de Jablanica cuando fue inutilizada la ruta principal tras la voladura del puente de Bijela, obligando a realizar los movimientos por la ruta alternativa, lo que alargaba enormemente los tiempos de evacuación por tierra, agravando las difíciles circunstancias de dicho destacamento.

En definitiva, se desplegaron dos Equipos de Estabilización sobre Blindado medio de ruedas (BMR)-Ambulancia, un Módulo Quirúrgico sobre «shelter» con material para una célula quirúrgica, y que más que quirúrgico se debería llamar de tratamiento, ya que se contaba con

posibilidades quirúrgicas y médicas, además de diagnósticas.

En el curso de la Operación y en función de la situación, tanto el personal como el material fue modificándose de tal forma que en breve plazo se parecía a la orgánica del EMAT, aunque reducido. Se dispuso desde entonces de cuatro equipos de estabilización móviles sobre BMR-Ambulancia, posibilidad de diagnóstico hematológico, bioquímico y radiológico, tratamiento médico y qui-

rúrgico con posibilidad de terapia intensiva, depósito de sangre y coordinación para realizar evacuación aérea hasta territorio nacional, una vez estabilizado el herido o enfermo en un tiempo aproximado de siete horas, al estar activados medios del Ejército del Aire especialmente preparados para cumplir esta misión.

DESPLIEGUE

Al igual que el personal y el material, el despliegue se modificó acomodándose a la situación y corrigiendo errores producto de la inexperiencia.

El primer problema no fue la can-

tidad de personal a apoyar, sino las características de la misión y la extensión del despliegue. Sólo había que apoyar a unos mil hombres, pero moviéndose a lo largo de más de 300 kms., y en una situación bélica activa. Eran importantes los riesgos derivados de la distancia, zonas batidas por el fuego, falta de puntos de apoyo intermedios, inexistencia de infraestructura sanitaria, cansancio de tripulaciones, etc.

Las circunstancias obligaron a una mala solución, pero no había otra mejor. La escolta de convoyes se apoyaba directamente en un equipo de estabilización, que marchaba en la columna, y los medios de tratamiento se desplazaron a vanguardia, Jablanica, próxima al límite de la zona de acción asignada a la Agrupación Táctica (AGT) y de máximo riesgo, ya que a retaguardia, sobre todo en Split, se podía contar con apoyo.

Posteriormente, al contar con un punto intermedio, Dracevo, se realizó un cambio de asentamiento que se mantuvo, pues reunía las mejores condiciones dentro del despliegue: centrado en él, sobre la ruta principal y en el sitio que servía de base al núcleo de maniobra de la AGT. Igualmente servía de base a los equipos de estabilización, lo que permitía desplazamientos más cortos, activándose en puntos predeterminados y próximos para acudir a cualquier contingencia, permitiendo contar con una reserva para hacer frente a las misiones, diversas y no preestablecidas, con las que nos encontramos.

El apoyo sanitario se completó con un oficial Veterinario, cumpliendo su misión en el campo de la bromatología, desinfección, desinsectación, desratización, control de animales, etc., y con un oficial farmacéutico cuya función principal fue la actuación como logístico de

sanidad, gestión de recursos, control de agua, etc.

Al igual que un hospital no puede realizar su cometido sólo con médicos y ATS/DUE,s, nosotros no podemos cumplir nuestra misión sin contar con un personal de apoyo con formación e instrucción de Sanidad Militar. Estos constituyen la PLM de la Unidad y ayudan en todo lo que se necesita: control administrativo, movimiento y traslado de enfermos, mantenimiento, limpieza, seguridad y, a veces, reparación de material e instalaciones. Como anécdota, recuerdo cuando, con buena voluntad e ingenio, el Suboficial Especialista en máquinas y equipos reparó con un casquillo del 7,62 un aparato de anestesia.

SECUENCIA DE UNA ACTUACIÓN

Ante una situación de emergencia sanitaria, una vez producida la baja, se desplaza hacia su localización el Equipo de Estabilización más próximo, al mismo tiempo que se activa una malla sanitaria en muy alta frecuencia (VHF), lo cual permite, mediante la transmisión de un mensaje desarrollado por el EMAT CENTRO, compuesto sólo por letras y números, tener un conocimiento del número de bajas, localización, nacionalidad, filiación, causa, gravedad de las lesiones, necesidades de material sanitario, prioridad para la evacuación y medio a emplear. De esta manera se da cierto tiempo para activar el Módulo Quirúrgico si fuera necesario y hacer las previsiones en cuanto a material, número de camas necesarias, personal que tendría que intervenir, etc. Recibida la baja en las instalaciones fijas del EMAT, y tras una primera evaluación, se activa en caso necesario a los equipos de aeroevacuación del



Ejército del Aire, que la trasladarán a territorio nacional, una vez estabilizada, si necesita tratamiento definitivo. En condiciones favorables se puede conseguir que desde la recogida de la baja a la recepción en territorio nacional no pasen más de siete horas.

CONCLUSIÓN

Para el mantenimiento y mejora de la salud, disminución del número de muertos y menor incidencia o gravedad de las secuelas, ha sido determinante el contar con una Sanidad de Primer Escalón, dotada de equipos de estabilización móviles desplegados sobre el terreno en condiciones de iniciar el tratamiento, generalmente en plazo inferior a treinta minutos después de producirse la baja; tener posibilidades de tratamiento médico, quirúrgico y de medicina intensiva; el disponer de un soporte logístico adecuado con apoyo de evacuación aérea. Como consecuencia, se ha actuado favorablemente sobre la moral de la Fuerza; convirtiéndose en la sanidad de referencia para el resto del Personal de UNPROFOR, según testimonios recibidos.

ACTUACIONES de SANIDAD du-

rante los 205 días que estuvo desplegado el EMAT-C en Z/O

- Reconocidos Propios: 4.205
- Reconocidos Civiles: 3.147
- Intervenciones Anest. General: 7
- Intervenciones anest. Local y Menores: 80
- Evacuaciones Medic. a Territ. Nacional: 3
- Evacuaciones Helitransportadas en Zona: 4
- Evacuaciones a Territ. Nac. no Medic.: 6
- Radiografías: 293

PERITACIONES y APOYO SANITARIO en la línea de confrontación.

- Cruce de línea por Observadores Militares de Naciones Unidas (UNMO,s), 4
- Intercambio de veteranos y muertos: 2
- Peritaciones de heridos en frente: 2
- Peritaciones de muertos en frente: 3
- Evacuaciones de civiles: 48

Estos datos se pueden extrapolar a la actuación de SANIDAD MILITAR en el resto de la OPERACIÓN.



Relaciones de los cascos azules con la población civil y las ONG,s.

CARLOS DE SALAS MURILLO. Comandante (Ingenieros) DEM.

La pregunta que todos nos hacemos cuando se habla de «asuntos civiles» en la Operación ALFA-BRAVO es muy clara. ¿Dónde empiezan y terminan los «asuntos civiles» en una guerra civil como la que se está viviendo en Bosnia-Herzegovina? Para ayudar a contestar a esta pregunta voy a efectuar algunas reflexiones sobre el tema.

El papel actual de los ASUNTOS CIVILES en Naciones Unidas es establecer contactos con la administración local y con las organizaciones no gubernamentales (ONG,s) para cumplimentar el mandato de las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR), asistir al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) en la distribución de la ayuda humanitaria, colaborar con la Cruz Roja (ICRC), proteger los transportes de los detenidos una vez liberados y garantizar, en su caso, las «áreas seguras».

Según esta definición general, la misión principal que hemos realizado todas las 5.^a secciones de ASUNTOS CIVILES de la Plana Mayor de Mando (PLMM) de las Agrupaciones Tácticas (AGT,s) españolas, ha sido el planeamiento, control, coordinación y, en su caso, ejecución de todas las acciones que bajo la denominación de

«Operaciones Cívico-Militares» (CMO, en terminología sajona) se realizan en el área de responsabilidad de la AGT, relacionadas con las personas desplazadas, los refugiados, los evacuados, los internados y unos cometidos que, no siendo propiamente militares, han constituido parte esencial del éxito en el cumplimiento de la misión: las relaciones y negociaciones con los bandos enfrentados.

Nuestra responsabilidad específica en el ámbito de las CMO,s ha sido coordinar todas las actividades que están dentro de las posibilidades de la AGT, supervisando y controlando el equilibrio de dichas actividades entre los distintos grupos en conflicto, con objeto de asegurar la distribución de los recursos disponibles, puestos a disposición del ACNUR. Para conseguirlo hay que establecer y mantener un estrecho enlace con la estructura civil de UNPROFOR, con el ACNUR, con organizaciones humanitarias internacionales, con organizaciones no gubernamentales y, muy especialmente, con las autoridades civiles y militares de la zona con el fin de garantizar la necesaria libertad de movimientos de la ayuda humanitaria y de las fuerzas de UNPROFOR.

Sin información no hay conocimiento de la realidad, por ello la in-

formación específica de «asuntos civiles» se centra principalmente en la población civil, sus autoridades, su economía, sus instituciones; y factores tales como ideología, geopolítica, costumbres, tradiciones, prácticas sociales, cultura y relaciones intercomunales. Para obtener tal información hay que recoger, actualizar y difundir la información administrativa local, relativa a todas las infraestructuras, disponibilidades, asesoramiento en la obtención de recursos locales (mano de obra, abastecimientos e instalaciones) y contactos útiles en el área de la AGT, actualizando, en estrecha colaboración con 2.^a Sección, un fichero de datos de las autoridades y del personal civil del Área de Responsabilidad de la AGT.

Ante la ausencia de otras organizaciones, se deben tramitar hacia el Mando de UNPROFOR las peticiones y quejas recibidas directamente en la AGT, tanto de los diferentes organismos oficiales locales como de los particulares.

Otra misión fundamental que se nos asigna, es la de controlar y distribuir, como uno de los recursos críticos más preciados y que más necesitamos, a los intérpretes nacionales y locales contratados en beneficio de la AGT, gestionando la posible incorporación de nuevos intérpretes

locales (¡qué gran labor la suya!) y centralizando la obtención y difusión de la información procedente de los medios locales de comunicación pública, prensa, radio y televisión, así como la de aquellos documentos procedentes de los distintos bandos en conflicto.

De manera secundaria, la 5.ª Sección también se ha encargado de organizar, coordinar y ejecutar los ac-

Medugorje entre lord Owen y los máximos representantes de Croacia y Bosnia-Herzegovina, propició un número importante de reuniones a alto nivel que a partir de entonces se celebraron en el Cuartel General español de Medugorje.

Por parte española perfeccionamos las técnicas de negociación y de relación con los bandos en conflicto, ofreciendo lo poco que tenía-

todos los mandos implicados en las «relaciones/negociaciones» generamos, así como la mejora de las relaciones personales con las autoridades locales más significativas, basada en un creciente conocimiento de la idiosincrasia de dichas personas, nos hizo tener éxito en multitud de negociaciones y propició un cambio total en el sentido inicial de las relaciones, hasta el punto de que mu-



tos, visitas y acontecimientos protocolarios y de vida social de la AGT, en todo cuanto pudiera afectar a las relaciones con los bandos en conflicto, y de controlar y distribuir a los oficiales de enlace de la AGT ante el ACNUR o los bandos enfrentados.

En cuanto a las negociaciones, la tradicional «hospitalidad española», unida a la buena organización con que contó el primer encuentro en

mos para negociar, pero convenciendo, con una información veraz y contrastada, de la ayuda real que prestábamos a sus respectivos pueblos y de la imparcialidad de nuestras actuaciones. La confianza que

chas autoridades, tanto bosnio-croatas como bosnio-musulmanas, han hecho comentarios en prensa, TV y ante altos



dignatarios de la ONU, sobre la profesionalidad, la flexibilidad, el «saber hacer», la imparcialidad y el cariño hacia la población con que las AGT,s españolas de UNPROFOR llevamos a cabo nuestro cometido. Fue tan reconocida esta labor que las AGT,s españolas fuimos invitadas a exponer en conferencias ante el Cuartel General de UNPROFOR en Kiseljak, el modus operandi de las técnicas de negociación y relación, generando una «doctrina ONU» que quedó reflejada en sus correspondientes procedimientos operativos (SOP,s).

También nosotros hemos aprendido muchas cosas, como que es fundamental que todos los componentes de la Unidad nos carguemos de paciencia, porque en este tipo de misiones no hay soluciones de hoy para mañana; también que hay que

instruir a un buen número de militares en asuntos relativos a relaciones y negociaciones, con todos los elementos participantes en el conflicto, cuando se va a actuar en este tipo de misiones bajo mandato de las Naciones Unidas, y más cuando la situación es, según el lenguaje diplomático «compleja y volátil», tal y como se ha puesto de manifiesto en la Operación ALFA-BRAVO.

El trabajo de los cascos azules españoles en Bosnia-Herzegovina ha sorprendido a todos aquellos que, en nuestro país y fuera de él, ignoraban la capacidad, profesionalidad y disposición al sacrificio de nuestras Fuerzas Armadas. Los soldados españoles han demostrado, en todo momento, un «saber estar» digno de todo elogio, al que únicamente cabe añadir el orgullo de haber sido denominados, junto

con sus superiores, «los últimos quijotes».

Como dijo el Presidente del Gobierno en su visita a las tropas españolas en Bosnia-Herzegovina el 10 de octubre de 1993: «Estamos en Bosnia sin ningún interés mezquino. Aquí no buscamos influencia, ni mucho menos petróleo, que no lo hay. Nuestro único interés es la paz.» Esto ha sido reconocido y apreciado por los bandos en conflicto, habiendo recibido constantes manifestaciones de las autoridades civiles y militares elogiando la constante postura de imparcialidad y neutralidad de las fuerzas españolas. Los militares somos los que más hemos querido y queremos la paz, porque somos los que más conocemos la guerra en Bosnia-Herzegovina.



Oficiales de Enlace

JULIO SALOM HERRERA. Capitán (Infantería)

INTRODUCCIÓN

La misión de un Oficial de Enlace (OFEN) en operaciones, es siempre difícil de delimitar, pero si éstas se desarrollan dentro del marco de una misión de paz y con conexiones tan fuertes con organismos civiles, Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Cruz Roja, Organizaciones no Gubernamentales (ONG,s.), la dificultad será mucho mayor.

Un OFEN se destaca, sobre todo, cuando EL ACUERDO TÁCITO ENTRE LAS PARTES NO ESTÁ ASEGURADO. No es un oficial de informa-

ción (aunque por sus características puede colaborar eficazmente en este cometido), ya que su relación entre las partes debe ser biunívoca y puede llegar a ser un órgano asesor del mando de gran ayuda.

BREVE RESUMEN HISTÓRICO

Las misiones que los OFEN,s han desarrollado en la Operación ALFA/BRAVO han sido tan diversas como lo están siendo las distintas etapas por las que ha pasado la misión.

Al ser la Agrupación Táctica (AGT) MÁLAGA, la Agrupación a la que se debe el despliegue inicial de

las fuerzas españolas y la más ligada al tráfico de convoyes de ayuda humanitaria, el trabajo de los OFEN,s en este período se centró en cometidos relacionados con la escolta de convoyes del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), y la colaboración en las gestiones ligadas al despliegue de los distintos destacamentos: por ejemplo, el salto del Grupo Táctico (GT) de Divulje a Dracevo o de la Plana Mayor de Mando (PLMM) de Divulje a Medugorje buscando asentamientos. Asimismo desarrollaron una excelente labor de información basada en contactos con personal de las agencias internacionales y





LOS DISTINTOS DESTACAMENTOS DE ENLACE:

EL OFEN DE ACNUR

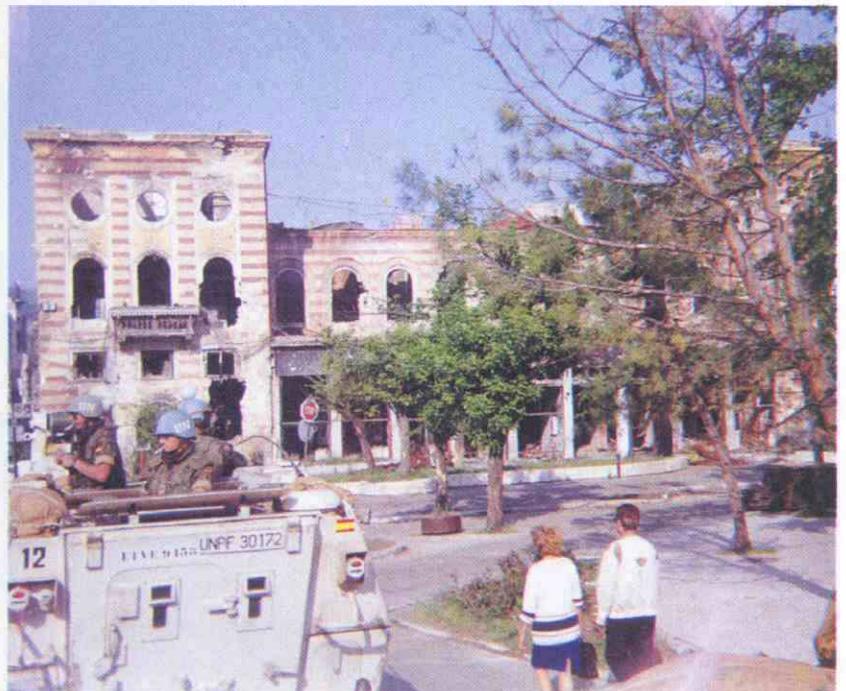
Éste es el destacamento más veterano de los que en la actualidad existen y su razón de ser es la de garantizar un servicio oportuno y eficaz a esta Agencia. Se encuentra en la ciudad de Metkovic, en la frontera de Croacia con Bosnia-Herzegovina. Es el destacamento que nació con el inicio de la misión española y debemos su estructura y organización a la AGT MÁLAGA, que supo valorar la importancia del centro y dotarlo de los medios de enlace necesarios para hacer de ese pequeño rincón uno de los lugares más influyentes de la zona en lo que a las relaciones de Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) con las agencias de ayuda humanitaria se refiere.

Esta oficina de enlace es una embajada española dentro del complejo

con OFEN,s. de otros países participantes en la misión.

Los OFEN,s de la AGT CANARIAS unimos a las misiones anteriormente citadas aquellas que se derivaron de la misión de interposición provocada por la guerra bosnio-croata en Mostar, y que fueron el embrión del despliegue de OFEN,s que la AGT MADRID ha realizado con motivo del Plan de Paz en la mencionada ciudad.

La AGT MADRID, además de los mencionados destacamentos de enlace, ha desplegado otro más en Gorni-Vakuf, Cuartel General de la Brigada Sudoeste en la que se integró la Agrupación Española tras la reorganización del Mando de Bosnia-Herzegovina (BiH COM-MAND).



mundo de la ayuda humanitaria, ya que en ese mismo lugar está la Oficina Logística Principal, desde la que ACNUR dirige y controla el flujo de ayuda humanitaria que se destina a Croacia y Bosnia-Herzegovina.

Su localización, junto a la sala de operaciones de la mencionada agencia, permite a la PLMM española poseer información de primera mano sobre todo lo que acontece, relativo a convoyes, así como la que se genera debido a la importancia del centro y a la situación fronteriza de la ciudad.

Las misiones generales de esta oficina de enlace son las siguientes:

- Control del tráfico de convoyes de ACNUR en la zona de responsabilidad española e información permanente a la 3.ª Sección (S-3) de la PLMM.
- Enlace radio entre las escoltas españolas y los convoyes escoltados.
- Asesoramiento en materia de seguridad («Briefing», diario de seguridad) a las Agencias que ope-

ran en el área de responsabilidad en la zona.

- Asesoramiento a la PLMM sobre todo lo referente a necesidades de la Agencia. En este aspecto fue de vital importancia el cambio de sistema de protección que se aplicó, de escolta física y permanente a puestos de observación y apertura y cierre de las rutas, y posteriormente el de vigilancia de «check-points» y lanzaderas, que fueron muy valorados por la mejoría de la seguridad y por la flexibilidad que demostró nuestra unidad ante los cambios de situación.

LOS OFEN,s DE MOSTAR

Su despliegue se inició con motivo del primer Acuerdo de Paz que se firmó entre las partes en Medurje en mayo de 1993. Hay que destacar la actuación de los oficiales que allí participaron, la cual alcanzó

altísimas cotas de eficacia en los intercambios de familiares, evacuaciones, etcétera.

Su misión se basaba en contactar con los dos Cuarteles Generales (CG,s.) de las fuerzas en conflicto, para materializar los acuerdos puntuales que el día anterior se hubieran alcanzado en la comisión mixta que coordinaba la S-5 de la PLMM. Al no existir un enlace telefónico entre las partes, este contacto se materializaba con «viajes» de un lado a otro de la ciudad.

La satisfacción que estos OFEN,s mostraban al ver desalojar los sótanos llenos de refugiados sitiados, o al lograr con sus gestiones personales materializar la evacuación de aquel niño cuya familia le esperaba en Italia, o al facilitar el transporte de aquella moribunda croata que cruzó en un Blindado Medio Ruedas (BMR) el Neretva para morir junto a su esposa, es indescriptible y no se borrará jamás de nuestras memorias.

Sus misiones actuales en general



están ligadas a la verificación del nuevo acuerdo de paz y transmisión a la PLMM de todas las peticiones y necesidades de los bandos.

EL OFEN DE GORNI-VAKUF

Heredó las misiones que hacía el OFEN que destacó la AGT española en el Cuartel General del Mando en Bosnia-Herzegovina (BiH COM-MAND) ubicado en Kiseljak. Su vi-



Evacuación desde el hospital Bijeli Brieg (Mostar W).



Sala de operaciones de ACNUR.

da se desarrolla dentro de destacamento inglés de Gorni-Vakuf, donde se encuentra la Brigada anglo-malaya-hispano-canadiense, y a pesar de que el Estado Mayor es combinado, su misión es la de mantener una información más fluida entre la PLMM y el Estado Mayor, además de permitir que las peticiones de aquélla sean atendidas con más rapidez.

OTRAS MISIONES DESARROLLADAS

Además de todas las misiones derivadas del funcionamiento de los destacamentos permanentes señalados, los OFEN,s desarrollamos las misiones siguientes: Reuniones con las partes en conflicto para materializar intercambios de prisioneros y heridos, acompañamiento a personalidades

(VIP,s), verificación de acuerdos concretos, mantenimiento de contactos con las agencias de ayuda humanitaria para coordinar misiones de escoltas de convoyes, evacuaciones, localización de desaparecidos, etcétera.

NUESTRAS EXPERIENCIAS

A pesar de los distintos cometidos que cada uno ha desarrollado, a todos los OFEN,s nos unió siempre la sensación de SOLEDAD. Al hecho de desarrollar nuestros cometidos en destacamentos alejados de la unidad de origen, en ocasiones incluso en los de otros países participantes y de tener que velar por el exacto cumplimiento de las órdenes dadas por el mando que nos había destacado, se unía el que poseíamos un punto de vista de nuestra propia unidad más objetivo que el del resto de sus componentes, y esto hacía que se nos considerara con frecuencia «*extraños por ambas partes*», por lo que en muchas ocasiones se nos tachaba en tono jocoso de estar bajo el «*síndrome de Estocolmo*». Por esta última razón se practicó siempre en la PLMM una política de rotaciones, para evitar un excesivo «*apego*» al bando o lugar donde se estaba desplegado.



Alas de la Operación Alfa-Bravo

LUIS M. YAGÜE HERREROS. Comandante (Ejército del Aire) DEM.

La participación española en el conflicto que se está desarrollando en la antigua República de Yugoslavia ha supuesto un cambio significativo en los planteamientos de las Fuerzas Armadas españolas, a la vez que ha podido servir como una toma de conciencia sobre la necesidad de la cooperación y la acción conjunta. Pensar que cualquier ejército puede proyectarse en el exterior sin el apoyo y colaboración de los demás es, en las condiciones actuales, una utopía y un absurdo.

El costo de la operación ha sido muy grande, el esfuerzo del Ejército de Tierra ha sido enorme y ha llevado sobre sus espaldas la parte más dura de la misión. Para todos los que vestimos uniforme, sin importar su color, ha constituido un orgullo ver cómo nuestros soldados han trabajado en las condiciones más duras y han logrado el reconocimiento de todos los organismos nacionales e internacionales.

La Operación Alfa-Bravo también ha supuesto un trabajo considerable para el Ejército del Aire, que ha aportado su grano de arena para el logro de la misión. Sin olvidar a los equipos del Destacamento Aéreo de Control Táctico desplegados en la zona de operaciones, ni al T-12 del Ala 37 destacado en Italia, ni al P-3, que contribuye al bloqueo naval, el esfuerzo principal se ha volcado en el transporte, realizándose todo tipo de misiones para

el apoyo a las fuerzas del Ejército de Tierra destacadas en Bosnia-Herzegovina. El Ala 31, con sus T-10, y llevando el peso de la operación; el Ala 35, con sus T-19, y el Grupo 45, con los T-17 y T-18, han efectuado todo tipo de transportes y han demostrado, una vez más, su profesionalidad y espíritu de servicio.

Las misiones han sido de carácter logístico y se pueden agrupar en cuatro grandes bloques:

— Estafetas regulares.

Esta labor, oscura y callada, es vital, ya que ha permitido mantener operativas a las distintas agrupaciones y sostener no sólo el flujo logístico, sino, lo que quizá sea más importante, conservar la moral de los hombres. Detalles que en un principio parecen nimios, una carta, un periódico, el Boletín, etc., adquieren una dimensión trascendental en la lejanía y contribuyen a mitigar la sensación de abandono u olvido. Esta actividad, pese a su monotonía, se lleva a cabo con gran entusiasmo por parte de pilotos, mecánicos, supervisores de carga y hombres de mantenimiento y apoyo, conocedores de su importancia tanto desde el punto de vista operativo como moral.

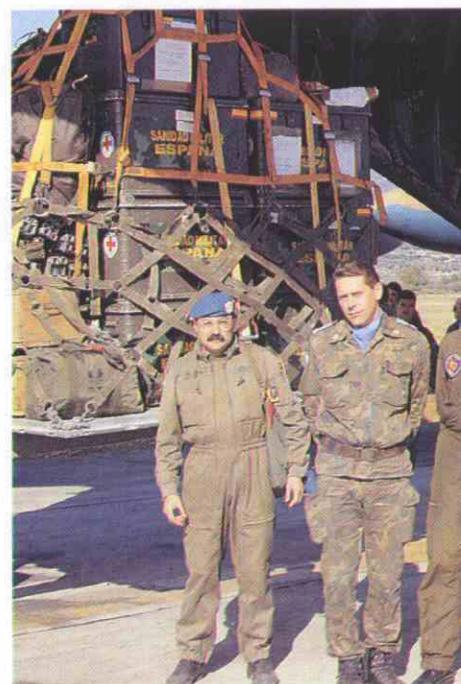
— Vuelos extraordinarios.

Comisiones aposentadoras, relevos individuales e inclusive pequeñas unidades que se han ido incorporando posteriormente han necesitado, por razones de economía o ur-

gencia, ser aerotransportadas a zona de operaciones. Aumentos de capacidad tales como radares de localización, vehículos de comunicaciones u otros elementos han precisado la creación de nuevas fichas de transporte para poder ser transportados y potenciar a las distintas Agrupaciones. También dentro de este capítulo se pueden incluir los vuelos contemplados en el plan de permisos, cuyo objetivo es conseguir que nuestros hombres puedan descansar de la tensión y penalidades sufridas en zona de operaciones.

— Aeroevacuaciones médicas.

Al activar estos vuelos, toda una cadena de acontecimientos se pone en marcha: las tripulaciones prepa-





ran el vuelo en cuestión de minutos, los hombres de mantenimiento revisan todos los detalles del avión, los grupos de aeroevacuación coordinan con la zona de operaciones, los equipos sanitarios van preparando todo el material médico necesario y

todos los hombres de apoyo (conductores, controladores, seguridad, etc.) cumplen su trabajo de forma callada para lograr que en el mínimo tiempo posible, el avión pueda estar en el aire y camino de la salvación de un hombre..., de un compañero. Las tripulaciones quisieran que sus aviones fueran cohetes; en la cabina de pasajeros, los hombres casi contienen la respiración mientras sus ojos se clavan en las constantes vitales del enfermo, intentando adivinar la menor variación en su estado; la tripulación, con la máxima potencia del avión, trata de minimizar el tiempo, mientras constantemente vuelven su mirada hacia atrás, inquietos ante cualquier signo de agitación entre los equipos médicos. Cuando por fin se toma tierra, sobre la pista de aterrizaje quedan unos hombres cansados mirando cómo se aleja una ambulancia y con una leve sonrisa en sus labios. El trabajo de tripulaciones, médicos, mecánicos y personal de apoyo ha tenido su recompensa. Un com-

pañero herido fuera de nuestras fronteras vuelve a nuestro suelo y se recuperará, ya que, aparte de los cuidados médicos, sentirá el aliento de sus familiares y de todos los hombres de bien de nuestras Fuerzas Armadas.

— Traslado de víctimas.

La realización de estos vuelos, que se ha llevado a cabo con dolor y rabia contenida, ha permitido que compañeros nuestros puedan volver a España y recibir el homenaje de respeto y cariño que merecían.

El Ejército del Aire, con sus limitados medios de transporte, pero con el esfuerzo generoso de todos sus miembros, ha contribuido a que nuestras tropas traten de devolver la alegría y la sonrisa a esa lejana tierra. En ello tendrán mucho que ver el rugir de los motores de los vehículos blindados, un puñado de boinas azules, el trabajo altruista de muchos hombres y, también, el ronco ronroneo de unos motores de aviación.



Apoyo Naval a la Operación ALFA-BRAVO

JOSÉ MIGUEL AGÚNDEZ BETELU. Capitán de Fragata

Comienza la singladura de buen cariz, con horizontes claros y cielos despejados, navegando al 096 y régimen de 15 nudos, en demanda del canal de Sicilia. De esta forma el oficial de guardia del Transporte de Ataque (TA) Castilla saluda y anota en el cuaderno de bitácora el nacimiento del día 24 de octubre de

1992. No ha registrado, en cambio, que esa noche, en el puente, hay un número insólito de serviolas, que hombres no habituales le acompañan durante las guardias de prima y de alba, que algunos incluso resisten las largas pero íntimas horas de la media, que otros, según palabras del propio Comandante del barco, están descubriendo que en la mar las

noches son largas en la vigilia, hermosas en sus silencios e iluminadas por las mismas estrellas que brillan en Montejaque.

La razón de la omisión es clara: la variación habida no responde a exigencia de seguridad o alistamiento, simplemente es consecuencia de la misión: embarcar y trasladar a Split a la Agrupación MÁLAGA.

Para muchos hombres de la Agrupación esta navegación será su bautismo de mar, y naturalmente, para que el catecumenado sea eficaz, durante el día serán adoctrinados: los ejercicios de babor y estribor de guardia, abandono de buque, seguridad interior, zafarrancho de combate u hombre al agua se alternan con las conferencias de ambientación marinera, supervivencia en la mar o inteligencia militar en zona. Algunos aún tienen tiempo para barquear por las redes de costado y comprobar la estabilidad de las lanchas de desembarco; casi todos pueden ejercitarse también en otras artes más desenfadadas, llegando unos pocos a comprobar los perjuicios de ser jugadores de chica.

Y mientras en cámaras, camaretas y sollados se vive, se amiga e intima, mientras la dotación descubre alborozada que los legionarios han ocupado la cocina y, por fin, ha cambiado el menú, el barco continúa su derrota por lugares, en otro tiempo, de hondo sentir español: Cherchel, ca-



bos Spartivento y Blanco, canales de Sicilia y Malta, Pantelaria, golfos de Esquilache y Tarento... hasta alcanzar el canal de Otranto.

Al llegar aquí, pronto, por el canal 16 del Servicio Móvil Marítimo que sirve para enlazar a todos los buques en la mar, alguien que dice hablar en nombre de complicadas resoluciones de Naciones Unidas nos pregunta nuestra identidad, carga, puertos de salida y destino, etc. El acento de su interrogante inglés no admite dudas. Es la fragata Andaluía que efectúa la Operación SHARP-FENCE, operación que con diversas denominaciones —Maritime Monitor, Sharp Vigilance, Maritime Guarp, Sharp Guard— y parecidas misiones, desde el 16 de julio de 1992 llevan a cabo fragatas españolas integradas en fuerzas de la OTAN y de la Unión Europea Occidental en el canal de Otranto y frente a las costas de Montenegro, para controlar el embargo a los países de la antigua Yugoslavia.

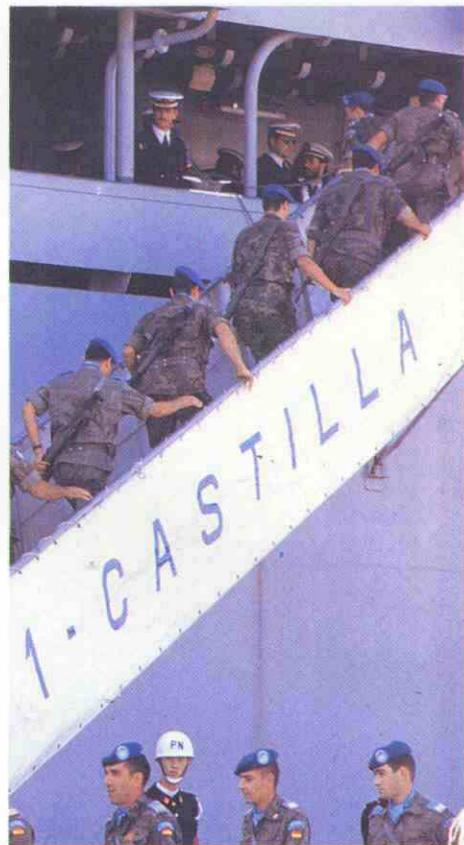
Ya hemos cruzado Otranto y nos adentramos en el Adriático. Pronto los viejos nombres conocidos dejan paso a los más ásperos y distantes de Soltanski y Splitski Kanals, Gradska Luka, Sjeverna o Bazen Vranjic, que no son sino antesala de los Medugorje, Mostar o Jablanika, próximos hogares de nuestros pasajeros.

Babor y estribor de guardia. Se gobierna a la voz del señor Comandante para entrar en puerto, Split, donde la presencia en las calles de uniformes de campaña y armas nos pone de manifiesto que estamos en zona de guerra. Split, puerto de llegada y separación. Vosotros, soldados de la agrupación, sentiréis el sabor encontrado de la sal de la aventura y el futuro, y el amargor de la ausencia y la incertidumbre. Nosotros, dotación, aunque ya estamos acostumbrados a morir un poco en cada despedida, sentimos dejar a

unos buenos compañeros partir hacia un incierto porvenir. Nos confortamos ambos haciendo planes de vuelta y concertando regresos; os dejamos en recuerdo ese nacimiento en el que Jesús tiene la ocurrencia de venir al mundo en un vehículo blindado de Naciones Unidas a bordo del TA Castilla.

Siete veces, siete —blíbico número que curiosamente significa «tantas veces como haga falta»— barcos de la Armada apoyaron mediante el transporte a la Operación ALFA-BRAVO. Ciento diez días de mar. Para los TA Castilla y Aragón, para los buques de desembarco de carros Martín Álvarez y Velasco, los nombres de Dubrovnik, Split, Ploce o Rijeka se convierten en usuales, sus accesos y muelles en habituales. Unas veces se tratará de llevar a zona, sobre todo a hombres; otras predominarán los blindados, camiones, remolques o contenedores; en algunas las viviendas prefabricadas y las máquinas de Ingenieros serán los únicos pasajeros; en otra ocasión serán 384 refugiados civiles bosnios quienes aprovecharán el regreso del barco para viajar desde Rijeka a Cartagena. Habrá tránsitos placenteros y otros en los que mar y viento mostrarán su fuerza y dureza o la enfermedad obligará a desviarse a Cagliari. Cambiaremos quizás el canal de Malta y Sicilia por el estrecho de Messina, donde los míticos Scilla y Caribdis con sus remolinos harán vibrar al barco. Siete veces, tantas como haga falta.

Algunos retornos tienen la alegría del reencuentro, pues las Agrupaciones vuelven tras cumplir su misión. Otros tienen la tristeza de la ausencia eterna de los compañeros que perdimos mientras cumplían su



deber en las duras tierras de Bosnia-Herzegovina.

Con estos transportes, con la integración de nuestros Infantes de Marina en la Fuerza de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR II) o en misiones de verificación y, sobre todo, con la presencia permanente de nuestra fragatas, submarinos y petroleros en el Adriático se va haciendo historia. Así al menos queda reflejado en el panel histórico del TA Castilla, comenzado en el año 1628 —cuando el patache de fuego Castilla, perteneciente a la Armada Real de Flandes, llevó hacia aquellas tierras al tercio de Pedro de Sarmiento y combatió en Dunquerque contra una flota holandesa— y cerrado el 26 de febrero de 1994 con la placa ofrecida por otro Tercio, el Alejandro Farnesio, en recuerdo de su transporte a la zona de operaciones de Bosnia-Herzegovina.



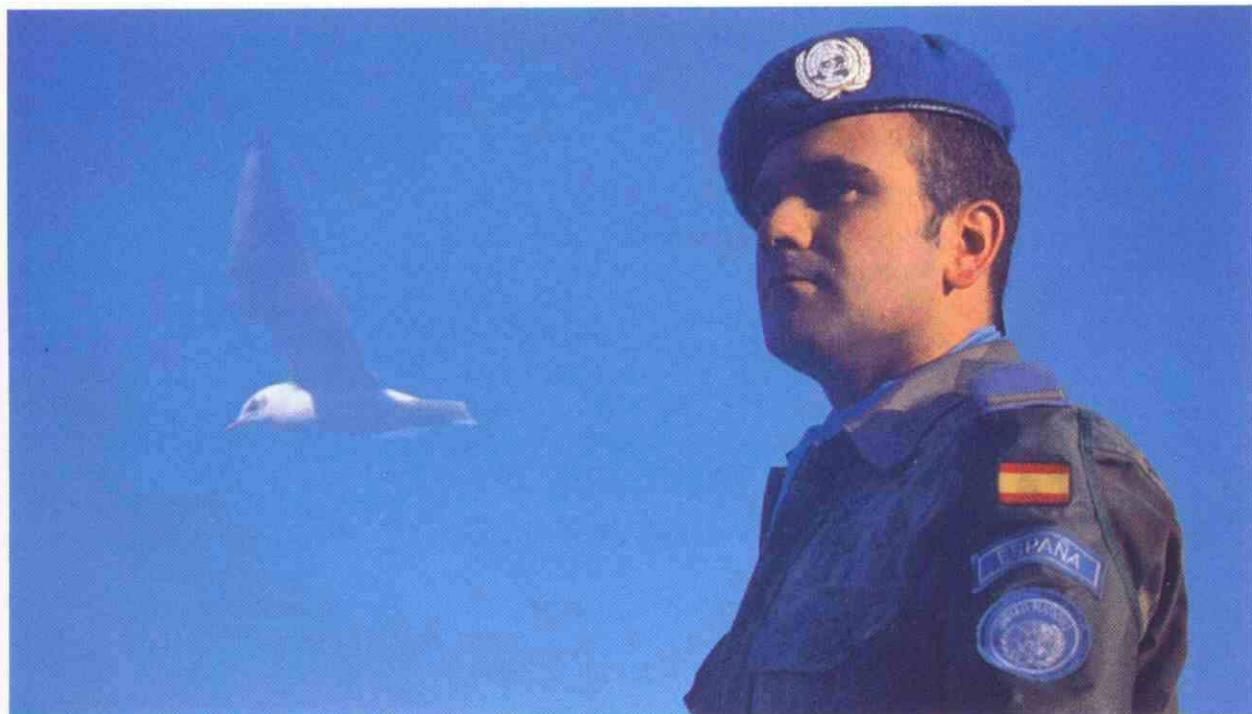
Apoyos desde España

Entre las múltiples misiones internacionales que bajo el auspicio de Naciones Unidas se han realizado a lo largo y ancho del planeta para el mantenimiento de la paz, es indudable que las más conocidas por el público en general son aquellas en que se han empleado contingentes armados. La espectacularidad que acompaña al desplazamiento de una fuerza provista de medios de combate o a su actuación en la zona en conflicto, hace que estas acciones sean, en numerosas ocasiones, objetivo de las imágenes y las palabras de los medios de comunicación, y que la sociedad,

a través de ellas, tenga conocimiento, al menos a grandes rasgos, de la participación de las Fuerzas Armadas nacionales en misiones de paz de carácter multinacional.

El contingente armado se convierte así en la materialización tangible del esfuerzo nacional en aras del mantenimiento de la paz en las zonas conflictivas del orbe, adquiriendo para el común de la sociedad el protagonismo absoluto en el conjunto de la colaboración española al logro de tan noble empeño.

Y efectivamente el contingente armado se convierte en el protagonista, pero para conseguir tal carácter ha





sido necesaria la intervención de un gran número de personas de los tres Ejércitos y de todos los empleos, no encuadrados en él.

La constitución de un contingente armado que reúna los requisitos específicos para participar de modo eficaz en una operación concreta amparada por Naciones Unidas es compleja.

Las particularidades de la misión a ejecutar, las características físicas y humanas de la zona en que se va a realizar, y las peculiaridades de los procedimientos y formas de acción mediante las que se va a llevar a cabo obligan a que para cada misión deba diseñarse, organizarse, instruirse y apoyarse una fuerza que, muy probablemente, en nada, o casi en nada, se parecerá a otra fuerza que participe en una misión diferente igualmente auspiciada por Naciones Unidas.

Una vez organizada la entidad armada, es esencial el someterla a una instrucción específica que permita que el contingente formado por los diversos y heterogéneos medios humanos y materiales en él incluidos, llegue a constituir una unidad compacta, dotada de un elevado grado de operatividad y que pueda asumir, con más que razonables posibilidades de éxito, la complicada y dificultosa misión que se le impone.

Ya organizado e instruido, el contingente armado debe ser transportado a la zona de operaciones en que su presencia haya sido requerida, a cientos o a miles de kilómetros de distancia del territorio nacional.

El transporte debe incluir, además de los numerosos y voluminosos medios de vida y combate encuadrados en el contingente, todo aquel material y abastecimiento que se estime haya de ser necesario durante su permanencia en la zona de operaciones y que presumiblemente no le

pueda ser suministrado en ella, dado que el apoyo internacional a los contingentes nacionales destacados para el cumplimiento de una misión de paz es, en la actualidad, muy limitado.

El mantenimiento de la capacidad operativa de la fuerza destacada exige, dadas las limitaciones del apoyo internacional a recibir en la zona de operaciones, que se mantenga un permanente y efectivo enlace físico con el territorio nacional que permita que el contingente armado se encuentre, en todo momento, en disposición de cumplir adecuadamente la misión para la que ha sido destacado. Y esta misión puede durar meses.

Mientras tanto, el ciclo reseñado puede volver a repetirse en su integridad, como de hecho ha ocurrido en reiteradas ocasiones, si es que otro contingente, constituido con nuevos medios humanos y materiales, ha de sustituir al situado en la zona en conflicto para seguir desempeñando, sin solución de continuidad, la misión encomendada.

Los testimonios que a continuación se incluyen, exponen la realidad de las acciones que, desde un punto de vista teórico han sido relacionadas, y están escritos por quienes vivieron la operación ALFA-BRAVO bien sólo desde España o bien desde una doble óptica al haber participado también en el contingente armado destacado en Bosnia.

En cualquier caso constituyen un esclarecedor documento para conocer y valorar el trabajo, arduo en muchas ocasiones, de aquellos que, desde territorio nacional, han contribuido a que la intervención española en misiones humanitarias internacionales haya sido, y sea, una realidad de la que la nación entera puede sentirse orgullosa.

Planeamiento de la Operación ALFA-BRAVO

José L. MARTÍNEZ MASIP. Teniente Coronel (Artilería) DEM

Como Jefe de la Sección de Operaciones del Estado Mayor del Mando Operativo Terrestre (EMMOT), mi experiencia personal en el planeamiento y ejecución de la operación de apoyo al Kurdistán irakí (abril-junio de 1991) fue muy valiosa cuando en agosto de 1992 recibimos la orden de iniciar el planeamiento de nuestra contribución en la crisis yugoslava, bautizando a la misma como Operación ALFA-BRAVO (operación de apoyo a Bosnia).

Aunque las primeras noticias que aparecieron en los medios de comunicación social sobre la preparación de una fuerza terrestre española para su envío a la antigua Yugoslavia fueron en septiembre de 1992, la realidad es que el planeamiento para esa eventual contribución empezó un año antes.

En septiembre de 1991 ya se iniciaron estudios que contemplaban diversas alternativas sobre despliegues de unidades españolas integradas en estructuras multinacionales de la Unión Europea Occidental, pues en esa época las Naciones Unidas (NU,s) no habían tomado bajo su auspicio la intervención exterior.

En esa línea de actuación, y por mandato del Consejo de Ministros de la Comunidad Europea, se organizó un grupo de expertos militares de los países miembros. Por mi destino y anterior experiencia fui designado, junto a otros tres oficiales

superiores españoles, para integrarme en dicho grupo, con la misión de desarrollar en detalle distintos planes de contingencia que respondían a sendas hipótesis aprobadas en el seno de la Comunidad Europea.

El citado grupo estuvo reunido en Metz durante octubre de 1991, y era la primera vez que trabajaba con oficiales de otros Ejércitos en el desarrollo de planes. Para nosotros constituyó una vivencia profesional muy positiva, por cuanto supuso de aportación, trabajo en equipos multinacionales y contraste de métodos y procedimientos diversos.

Estimo que la labor realizada fue muy completa, aunque los planes no se llegaron a aplicar, puesto que no contemplaban el despliegue en Bosnia-Herzegovina, dado que en esa fecha aún no se había extendido el conflicto a ese territorio y, por otro lado, NU,s se hizo cargo de la dirección de la contribución militar a la misión de paz. No obstante, bastantes de los trabajos elaborados sí fueron de utilidad con posterioridad (estructuras multinacionales, determinados aspectos logísticos, reglas de enfrentamiento, mando y control, etc.).

El desarrollo de los acontecimientos en la antigua Yugoslavia, que se seguían puntualmente desde nuestro Centro de Operaciones, apuntaba claramente a que, más pronto o más tarde, España podría participar en el conflicto dentro de una misión de

paz internacional, y esta participación podría surgir en cualquier momento forzada por el deterioro creciente de la situación.

El problema era conocer qué tipo de participación podría ser aprobada en el futuro, por lo que, como medida preventiva, se empezó a trabajar sobre distintas hipótesis, atendiendo a nuestras capacidades y posibilidades.

Este trabajo nos permitió disponer de un cierto número de posibles respuestas que el Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME) podría dar si fuera requerido para ello.

Estas alternativas abarcaban también aspectos tales como la procedencia de las unidades, preparación específica, materiales, comunicaciones, niveles logísticos, cartografía, transportes y una información detallada sobre las características geográficas, políticas, económicas, sociales, religiosas, étnicas y militares de las antiguas repúblicas yugoslavas, así como una síntesis histórica que resumía las rivalidades existentes, origen de la crisis.

Recuerdo aquellas semanas de febril actividad y, pese a las incertidumbres ya señaladas, todos nos dedicamos a ello con esfuerzo y entusiasmo. Supimos de alegrías y sinsabores, pero constituyó un enriquecimiento profesional para todos los componentes del EMMOT.

El 12 de junio de 1992 se recibió una orden de alerta para la preparación de una unidad tipo batallón

disminuido, en disponibilidad de seis días y con determinados requisitos operativos a cumplir.

Esta orden significó que nuestras previsiones sobre la participación española se hacían realidad.

Se revisaron y adaptaron los estudios ya realizados, y el mismo día el JEME emitió una orden preparatoria.

El agravamiento de la situación motivó cambios sustanciales, sobre todo en lo relativo a la fuerza necesaria para la misión de paz, que tuvo que adaptarse a las consiguientes resoluciones del Consejo de Seguridad de NU,s que amparaban la misma.

Cuando el Gobierno aprobó la contribución de fuerzas terrestres mediante la Directiva Ministerial 65/92, de 28 de agosto, la labor de planeamiento fue relativamente sencilla, pues sólo se necesitó actualizar los planes ya elaborados y dar las órdenes a las unidades, dictándose las pertinentes Directivas Operativas y Logísticas del JEME, a la vez que se desplazaba un equipo a zona, septiembre de 1992, para coordinar nuestra contribución, equipo en el que fue incluido.

Mientras a mediados de octubre



de 1992 partían a la Zona de Operaciones (ZO) los cuadros de mando que se integrarían en los Cuarteles Generales multinacionales de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y del Mando de Bosnia-Herzegovina (BiH COMMAND), la Fuerza iniciaba los preparativos y su adiestramiento específico para partir, el 21 de octubre de 1992, hacia el área de Mostar.

Todo el trabajo y estudios ya realizados, y citados brevemente, permitieron una respuesta rápida, que situó nuestra Agrupación Táctica en ZO con anterioridad a otros contingentes.

Después de dos años de nuestra permanencia en Bosnia, el seguimiento diario de la cambiante situación y el profesionalismo y abnegado trabajo que ha desarrollado, y continúa haciéndolo, el personal de las distintas Agrupaciones y miembros españoles de los Cuarteles Generales multinacionales, nos hace lógicamente olvidar aquellos primeros pasos que, como en todo camino, fue preciso realizar muchos meses atrás.

Volviendo la vista hacia este pasado próximo recuerdo con cariño aquellas fechas, y viendo el resultado obtenido debo, por lo menos, agradecer la ayuda, colaboración y enseñanzas que aprendí de los que me rodearon, y sentirme satisfecho de haber contribuido a la misión de paz, aunque siempre queda la sensación de que todo, o casi todo, es perfectible.



Organización de un contingente para misiones de paz

CÉSAR MURO BENAYAS. Teniente Coronel (Infantería) DEM

INTRODUCCIÓN

La participación española en operaciones de mantenimiento de la paz con unidades, Operaciones ALFA-KILO (apoyo al pueblo kurdo) y ALFA-BRAVO (apoyo a Bosnia), ha consistido, en ambos casos, en la aportación de una fuerza tipo agrupación. Esto no debe llevarnos a la conclusión de que sea este tipo de unidad la idónea. Simplemente ha sido la que mejor se amoldaba al compromiso político contraído por el Gobierno de la nación en lo que a aportación de fuerzas se refiere. Actualmente, tras la experiencia adquirida a nivel agrupación, no parece que suponga una mayor dificultad la aportación de una fuerza de nivel superior, si la autoridad nacional así lo considera.

No obstante, este trabajo se centra en la organización de una unidad tipo agrupación por ser la experiencia que, por destinos anteriores, aporta su autor.

PLANEAMIENTO

En las operaciones de mantenimiento de la paz hay dos elementos que caracterizan el planeamiento de la operación y la preparación de la fuerza: disponer de

poco tiempo y existir numerosas incógnitas, no habituales en otras operaciones.

La falta de tiempo da lugar a una superposición en el planeamiento de los diferentes niveles de mando. Este procedimiento simultáneo, atípico en nuestra organización, obliga a mantener unos contactos permanentes en toda la cadena de mando que conducen a un planeamiento concurrente.

El desconocimiento de importantes elementos de la situación, como son la zona de responsabilidad, despliegues, necesidades de enlace, etc., obliga a que se llegue a la organización de la unidad por «aproximaciones sucesivas», conforme se van cubriendo las necesidades que se detectan una vez desplegada la unidad.

La orgánica de la unidad debe ser flexible, porque el desarrollo de la operación implica, normalmente, el cambio de los cometidos iniciales. A título de ejemplo, las Agrupaciones aportadas a la Operación ALFA-BRAVO han ido variando sus cometidos y, por tanto, su organización ha tenido que adaptarse a las nuevas necesidades operativas, conforme se refleja en el cuadro.

Otro punto a tratar es el concepto de lo que debe ser una agrupación.

Hay quien la considera como un batallón reforzado, guiándose más por sus efectivos que por su carácter independiente, las acciones a realizar y el elevado concurso de especialidades de todo tipo a que obligan su aislamiento. A nuestro parecer debe concebirse como una organización similar a «una rebanada» de gran unidad, más división que brigada, en la que se dispone proporcionalmente de los mismos elementos que se precisan para su empleo en operaciones, bien sean orgánicas o de apoyo.

UNIDADES

El carácter de agrupación hace que la unidad esté organizada según la misión y sus condicionantes particulares. Aunque a nivel Naciones Unidas esta unidad tenga la denominación genérica de «batallón», la experiencia demuestra que para poder desplegar y emplear un batallón, los refuerzos y apoyos que precisa, de todo orden, llegan a duplicar sus efectivos. Sólo en el caso de una agrupación integrada por dos batallones estos apoyos pueden ser comunes y reducir la proporción entre unidades de maniobra y de apoyo.

Con carácter generalizado, en las misiones auspiciadas por Naciones Unidas las unidades deben dotarse

EVOLUCIÓN DE LAS AGRUPACIONES

FECHA	AGRUPACIÓN	VARIACIÓN SITUACIÓN	DEMANDAS OPERATIVAS	CAMBIOS ORGANIZACIÓN
ENE-93	MÁLAGA	Ampliación despliegue a Dracevo y Medjugorje.	— Mayor apoyo logístico.	— Aumento Unidad Apoyo Logístico — Creación equipo EDEX ⁽¹⁾ en Agt.
FEB-93	MÁLAGA	Amenaza del ejército serbio-bosnio a UNPROFOR.	— Planes de repliegue. — Aumento de potencia de fuego para hacer frente a la amenaza. — Más fortificación.	— Creación Cía. Apoyo (Misil c/c Milán y morteros pesados). — Destacamentos de Reconocimiento. — Sc. Máquinas de Zapadores.
ABR-93	CANARIAS		— Necesidad de apoyo logístico y transmisiones a nivel batallón. — Más fortificación.	— Creación Cía. PLMs a nivel batallón. — Aumento en 1 Sc. de Zapadores.
ABR-93	CANARIAS	Interposición en Mostar (nuevo cometido)	— Más Unidades Maniobra. — Evitar descenso de operatividad por permisos.	— Aumento de una 4.ª Cía. de Fusiles. — Creación de Unidad de reemplazo.
SEP-93	MADRID		— Necesidad especialistas para escoltas personalidades.	— Creación Sc. Protección en PLM de Agt.
ENE-94	MADRID	Apertura ruta NERETVA.	— Mayor empleo de Ingenieros.	— Creación de Jefatura de Ingenieros — Aumento en 1 Sc. de Zapadores y maquina.
MAR-94	MADRID	Alto el fuego entre el ejército croata y las fuerzas musulmanas.	— Establecimiento destacamentos en Mostar Este y Oeste. — Nuevas misiones.	— Aumento de una 5.ª Cía. de Fusiles.
ABR-94	CÓRDOBA		— Despliegue del Escalón Logístico Avanzado.	— Reducción de Unidad de Apoyo Logístico.
OCT-94	EXTREMADURA	Ayudar, apoyar y controlar la desmilitarización de MOSTAR	— Despliegue del Escalón Logístico Avanzado	— Reducción de personal.

(1) EDEX: Equipo de desactivación de explosivos.

de vehículos con protección contra armas ligeras, sin que esto implique el que sean acorazadas. Es más común el empleo de blindados rueda (VAB, AMX-10, BMR, VEC, etc.) y el de vehículos ligeros con protección (HUMMER y VBL) que los dotados de cadena y de mayor protección. Sólo en determinados escenarios, normalmente tipo selva o con escasa viabilidad, se utilizan unidades con medios no blindados.

Mando

La jefatura recae en un coronel que cuenta con un ayudante o secretario.

La Plana Mayor supera en entidad a un Estado Mayor de brigada. Como elementos no habituales debe contar con una quinta sección

de asuntos civiles que, entre otros cometidos, coordina la actuación de los intérpretes y también la de los oficiales de enlace necesarios para ser destacados donde se precisen. La Plana Mayor mantiene relaciones con el Cuartel General multinacional de quien depende, con la autoridad nacional que sigue y apoya la operación y con las partes en conflicto. Debe estar organizada para su funcionamiento permanente.

Además de la Plana Mayor, el Jefe de la Agrupación debe disponer de otros elementos auxiliares, como son:

- La Sección Económico-Administrativa, para la administración y gestión de los recursos económicos, bien nacionales o de Nacio-

nes Unidas. La integra personal de Intendencia.

- La Oficina de Asuntos Públicos, para ejercer la exclusividad de las relaciones con los medios de comunicación social, ya sean nacionales, locales o internacionales, mantiene contacto permanente con el Cuartel General multinacional y el órgano nacional designado.
- La Asesoría Jurídica, para, además de su labor asesora, mantener las relaciones con las autoridades judiciales del país e instruir los expedientes e investigaciones que se consideren convenientes.
- Los Servicios Psicológico y Religioso, para cumplir sus cometidos específicos, siendo elementos de gran valor en la asistencia al personal.

Batallón de Infantería

Es el elemento de maniobra fundamental y la base para la organización de la Agrupación. Debe mantener su estructura orgánica básica con las siguientes particularidades:

- La PLM debe ser reforzada para su funcionamiento permanente.
- Las Compañías de Fusiles se reducen en armas colectivas, si así lo exigen las Reglas de Enfrentamiento (ROE,s), normalmente morteros y misiles contracarro. Las Secciones de Fusiles, como elemento básico de maniobra, precisan reforzarse en medios de transmisiones para asegurar su enlace. No deben reducirse sus efectivos para evitar que la escasez de fusileros suponga una sobrecarga en los servicios de guarnición.
- La Compañía de Apoyo, con igual criterio que las compañías de fusiles, sufre las reducciones que impongan las ROE,s.
- La compañía de Plana Mayor y Servicios debe ser reforzada en sanidad, transmisiones y en elementos de mantenimiento.
- En función del alejamiento del resto de los elementos de la Agrupación deben asignársele, como refuerzo o apoyo, desplegando en sus inmediaciones, los elementos de uso más frecuente o urgente.

Unidad de Helicópteros

A pesar de que en la Agrupación destacada en la operación ALFA-BRAVO no se dispuso de estos medios, en la organización de una Agrupación participante en operaciones para el mantenimiento de la paz debe contarse habitualmente con ellos por la movilidad y flexibilidad que proporcionan a las opera-

ciones. El helicóptero básico debe ser el utilitario por su polivalencia de empleo, complementando la Unidad con helicópteros de transporte pesado y/o de reconocimiento.

Escuadrón de Caballería

Se organiza sobre la base de un Escuadrón Ligero Acorazado sin carros de combate. Constituye la reserva de la Agrupación y es el elemento esencial en acciones de exploración, reconocimiento y escolta.

Policía Militar

Se considera suficiente disponer de una Sección encuadrada en la Compañía de Plana Mayor de Agrupación. Además de sus cometidos clásicos de seguridad y control de tráfico debe tener aptitud para realizar atestados y mantener relaciones con la policía local.

Elementos de Inteligencia

La necesidad de conocer las actividades y despliegues de las fuerzas en presencia, el terreno y el estado de la población civil, aconseja el establecimiento de un centro de integración y difusión de inteligencia que disponga de elementos de obtención especializados. Entre ellos cabe destacar el empleo de patrullas de reconocimiento.

Elementos de Ingenieros/Zapadores

- Es necesario, siempre que haya que coordinar trabajos de otras unidades de Ingenieros, disponer de un elemento en la Plana Mayor de Agrupación que realice las funciones de las antiguas Jefaturas.

- La Compañía de Zapadores ha resultado un elemento vital. La necesidad del trabajo técnico y especializado ha cobrado cada día más importancia. La función comunicaciones (minas) en misiones de acompañamiento y la de fortificación exige disponer de una compañía reforzada con máquinas.

Transmisiones

Con independencia de la necesidad de aumentar las unidades de transmisiones orgánicas, es necesario disponer de una unidad que permita establecer los enlaces con el territorio nacional y las unidades subordinadas, con independencia de la dispersión del despliegue. Debe estar dotada de terminales satélite y estaciones de gran potencia.

El enlace de la Agrupación con el escalón superior, normalmente, será proporcionado por elementos destacados de su Unidad de Transmisiones.

Unidad de Apoyo Logístico

La necesidad de ser flexibles en la organización toma más importancia, si cabe, con la unidad logística. El alejamiento del territorio nacional y la normal escasez de recursos locales condicionan su estructura.

La unidad se debe formar tomando como base las unidades funcionales de un grupo logístico con los correspondientes refuerzos en especialidades críticas. Con carácter orgánico o de apoyo, desplegado en la zona de operaciones, se debe disponer de unidades del escalón intermedio de servicios generales (lavaderos, duchas, panificación, etc.), de terminal de transporte (aéreo y/o marítimo) y de sanidad (unidad quirúrgica y unidad de intensi-



Consideraciones sobre el adiestramiento del contingente

ENRIQUE ALONSO MARCILI. Teniente Coronel (Infantería)

El concepto de Plan General de Instrucción y Adiestramiento nace, en primera instancia, de las misiones que dimanar de un ordenamiento legal, y constituye un conjunto de orientaciones, normas, disposiciones y procedimientos para alcanzar

el grado de preparación táctica y técnica que permitan cumplir, con garantía de éxito, esas misiones.

En este sentido, y circunscribiendo el tema al caso de las Agrupaciones Tácticas, asignadas por España, que bajo mandato de Naciones Unidas han actuado, actúan y presumi-

blemente actuarán en la antigua Yugoslavia, es preciso partir de las misiones que han tenido que asumir, en perfecta simbiosis con las Reglas de Enfrentamiento (ROE,s), consecuencia del marco legal establecido.

Al hilo de lo expuesto, diferenciamos como misiones principales las



que se asumieron como consecuencia del Mandato de Naciones Unidas para la Fuerza de Protección (UNPROFOR), y como misiones complementarias aquellas otras que se ejecutaron en función de la evolución de los acontecimientos dentro del marco legal establecido.

Las primeras fueron las siguientes:

- ◆ Proporcionar escolta y protección a los convoyes del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y UNPROFOR que se desplazan dentro del área de responsabilidad propia.
- ◆ Proporcionar apoyo y protección de zapadores en la reconstrucción y reparación de puentes, y, en general, todas aquellas acciones dirigidas a mejorar la movilidad y viabilidad en el área de responsabilidad propia.
- ◆ Proporcionar apoyo en la recuperación y reparación de vehículos pertenecientes a ACNUR y UNPROFOR.
- ◆ Proporcionar apoyo de asistencia sanitaria a ACNUR y UNPROFOR, en caso necesario.

Después surgieron las misiones complementarias:

- ◆ Proporcionar información a ACNUR y UNPROFOR sobre situación en las carreteras en nuestra área de responsabilidad.
- ◆ Organización y protección de encuentros entre autoridades de las partes enfrentadas para propiciar acuerdos.
- ◆ Vigilancia y comprobación de esos acuerdos en condiciones de informar de las posibles violaciones relativas a altos en el fuego, intercambio de prisioneros y víctimas, evacuación de heridos, trabajos de comisiones mixtas, etc.



- ◆ Escoltas de personalidades importantes, tanto de organizaciones neutrales en el conflicto, Naciones Unidas, Unión Europea Occidental, ACNUR, etc., como de aquellas involucradas en el mismo o comisiones mixtas formadas por unas y otras personalidades.
- ◆ Guardias de seguridad.
- ◆ Planes de contingencia (evacuación y repliegue).

Y por último las misiones normales orientadas a garantizar la seguridad de las propias tropas, instalaciones y material:

Se trata entonces de integrar y cohesionar las unidades que van a constituir la Fuerza Expedicionaria Española (FEE) y alcanzar el grado de preparación requerido para el cumplimiento de las misiones especificadas, teniendo en cuenta la situación en la zona de operaciones, las limitaciones derivadas del marco legal establecido y, como ha sido el caso de las tres pri-



CONCLUSIÓN FINAL

Por las circunstancias particulares de las fuerzas contendientes, nacidas en su mayoría simultáneamente a la ruptura de hostilidades, y la aplicación estricta de las ROE,s, la firmeza exenta de agresividad y las medidas pasivas de seguridad han de ser predominantes en la aplicación de los procedimientos que se derivan de la ejecución de las misiones.

Dado también que la mayoría de las misiones van a ser ejecutadas por pequeñas unidades tipo sección y compañía, con un alto grado de aislamiento físico, es preciso, de un lado, una elevada competencia de estos mandos y, de otro, que los sistemas de enlace y la explotación de los mismos sea lo más eficaz, puesto que dada la limitación del empleo de la fuerza y las características de los contendientes, un gran número de incidencias han de resolverse en los niveles más elevados.

De esto, la necesidad de la continuada actividad de planeamiento y ejecución de las Planas Mayores en la previsión de incidencias, acordes con las continuas mutaciones de la situación, y la búsqueda de las soluciones más idóneas.

Este análisis puede quedar resumido en que el contingente debe partir del más alto grado de instrucción y adiestramiento, en el concepto real de esta palabra, para que pueda operar al más bajo nivel de unidades, actuando éstas a grandes distancias, en situación de aislamiento físico, con las limitaciones impuestas por las ROE,s y en un ambiente de hostilidad latente, traducido en ocasiones al fuego insidioso de franco-tiradores, minas y disparos más o menos aislados de morteros/artillería.



meras Agrupaciones que han sido destacadas a la zona de operaciones, su necesaria adaptación al nuevo material requerido para la misión.

ACCIONES A DESARROLLAR

Primero

- ◆ Iniciar la instrucción de los nuevos puestos tácticos, consecuencia de la asignación de nuevos medios.

En este sentido, será necesario realizar cursos que permitan a los seleccionados para cubrirlos adquirir los conocimientos y prácticas suficientes para garantizar su adaptación posterior al puesto táctico, en la unidad, y permitir el adiestramiento.

Para obtener esta finalidad será preciso desarrollar cursos para formar:

- Conductores de Blindados Medios Ruedas.
- Tiradores de Ametralladora Pesada de 12,70 en torre CETME y radio operadores.
- Jefes de vehículo y reciclaje de cuadros de mando.

Segundo

- ◆ Completar la instrucción de puestos tácticos e inicio del adiestramiento de las unidades, en función de la orgánica establecida para ellas (adecuación de plantillas) y su empleo táctico en general.

Para ello debe concebirse un plan de trabajo que contemple sesiones teórico/prácticas y de tiro, completadas con la ejecución de ejercicios táctico/prácticos derivados de las misiones a ejecutar en la zona de operaciones y ROE,s.

Tercero

- ◆ Finalizar el adiestramiento de las unidades y cohesionar la FEE mediante el funcionamiento de las Planas Mayores.

Para ello debe completarse el plan de trabajo propuesto en la acción anterior, hasta el nivel contemplado en los planes de contingencia, y poner en ejecución las normas operativas relativas a personal, administración, logística, operaciones, etc.

Apoyo Logístico desde España

SANTIAGO FERNÁNDEZ MENDIETA. Coronel (Infantería)

El 26 de febrero de 1987, el entonces Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME) firmó la IG. 4/87 que significó un cambio radical de la estructura logística del Ejército. En ella se crean los Mandos de Apoyo Logístico a Zona Interregional (MALZIR,s), que son definidos como un conjunto orgánico de unidades logísticas que constituyen una organización logística del Ejército de Tierra de composición fija y carácter territorial, capaz de activar en caso necesario, por su estructura y medios desplegados, uno o varios de los Mandos de Apoyo Logístico previstos para integrarse en los Mandos que se organizan en situaciones de crisis o guerra; para ello podrá recibir los refuerzos que se determinen.

Cumpliendo esta normativa se activó en septiembre de 1992, al inicio de la operación, un mando de Apoyo Logístico para la Operación ALFA-BRAVO por parte del MALZIR CENTRO, quedando dicho Mando Logístico de la Operación ALFA-BRAVO (MALOG A/B) a las órdenes del Jefe de la Fuerza de Acción Rápida.

Se designó como Jefe del MALOG A/B al Coronel jefe de la Agrupación de Apoyo Logístico (AALOG) 11, Unidad que formaría el Escalón Retrasado Fijo, mientras que el Escalón Avanzado Móvil lo constituiría la Unidad de Apoyo Logístico de la Agrupación Táctica, con la que MALOG A/B mantendría las correspondientes relaciones funcionales, pre-

viéndose ya en la Directiva 2/92 del JEME, la organización de un Destacamento Avanzado del MALOG A/B en Split.

De acuerdo con esta Directiva, las funciones a desarrollar por el MALOG A/B serían las de Abastecimiento, Mantenimiento, Transporte y Asistencia Sanitaria.

Para poder formar el MALOG A/B se tuvo que hacer frente a dos problemas importantes:

— El primero que el Estado Mayor funcional del MALZIR no dispone de plantilla suficiente, y, por lo tanto, no tiene capacidad para desdoblarse y activar con sus componentes un MALOG (el MALZIR CENTRO ha llegado a tener dos MALOG activados, el A/B y el TESEO).

— El segundo problema fue la elección del Jefe del MALOG A/B, quedando demostrado el acierto de la normativa, corroborada por la decisión del Mando, de que la Jefatura debía recaer en el Jefe de una AALOG, ya que puede fijar las prioridades de apoyo logístico de su AALOG y conocer las capacidades de la misma. No debe olvidarse que la AALOG debe seguir prestando el apoyo logístico a su Región Militar sin que éste se resienta, aun cuando haya asumido un cometido tan prioritario como es el que representa el apoyo logístico a una Fuerza fuera de nuestras fronteras.

Por razones obvias, la primera Agrupación enviada a la antigua Yugoslavia (Agrupación MÁLAGA) se

formó con personal y material de distintas unidades. El problema del material fue, si cabe, más acusado que el de personal. La necesidad de que fuera un material específico en función del cometido a desarrollar; que fuera el que en mejores condiciones se encontrara ante el previsible duro trabajo al que se le iba a someter en unas condiciones de mantenimiento precarias; que fuera, en lo posible, un material homogéneo, de la misma familia dentro de cada tipo, para no complicar el mantenimiento y la adquisición de repuestos, obligó a que tuvieran que ser diversas unidades las que aportaran su material para la operación.

La complejidad que representa el control del inventario del material puesto a disposición de la operación, su valoración para la compensación por Naciones Unidas, los relevos de las posteriores Agrupaciones, los procedimientos del escalonamiento del mantenimiento y —muy importante— los establecidos para dar de baja el material que por una u otra razón resulta inútil o extraviado, aconsejó al MALOG A/B proponer al Mando una regularización logístico-administrativa por la que se diera de baja el material en su unidad y AALOG respectiva, y de alta en la AALOG 11 para la Operación A/B, ya que dicha AALOG es la que se encarga de apoyarla, quedando claro que, una vez finalizada la misión o repatriado el material no necesario, el Mando decidiría su

vuelta a la unidad de origen o su asignación a otra.

Aprobado el procedimiento de regulación logístico-administrativa, ha sido posible tener controlado el material que se encuentra en zona, realizar las actas de entrega en los sucesivos relevos e ir dando de baja de los inventarios, de acuerdo con la legislación vigente, el material extraviado o inutilizado.

Se ha resaltado este aspecto, dentro de los complejos cometidos desarrollados por el MALOG A/B, por la importancia que se le concede y porque posiblemente es el que más dificultades ha comportado, dada la cantidad de interlocutores habidos entre los que, naturalmente, se incluyen la totalidad de las AALOG,s.

La experiencia adquirida tras la actuación de tres Agrupaciones



aconsejó al Mando ajustar cada vez más sus decisiones a lo previsto en el Sistema de Apoyo Logístico del Ejército (SALE), publicándose una nueva Directiva, la 6/93, en la que se ampliaron las competencias del MALOG A/B, modificándose su estructura y su dependencia de mando.

En la actualidad, el MALOG A/B queda bajo control operativo del Jefe del Mando Operativo Terrestre, se ha organizado el Escalón Avanzado en zona de operaciones, se han ampliado sus competencias a las funciones de Personal y Administración-Económica y se le ha responsa-

bilizado del enlace y gestión logística con las Fuerzas de Naciones Unidas y con la nación anfitriona.

Toda la logística de la zona de operaciones está ya bajo el mando del MALOG A/B. Esta profundización en la completa aplicación del SALE, supone un reto para el Mando y las Unidades Logísticas, pues de su competencia y esfuerzo dependen la demostración del acierto del sistema establecido.

En el mismo sentido, es de resaltar que la formación del Escalón Avanzado a base de personal procedente de unidades, centro y organismos dependientes del Mando de Apoyo Logístico de Ejército, ha permitido que estas unidades participen en cometidos fuera de nuestras fronteras tal y como lo hacen las de la Fuerza, presentándosele la ocasión de demostrar in situ su capacidad de trabajo y el espíritu de servicio que las caracteriza y que tan difícilmente se les reconoce.



Vestuario y equipo

MANUEL GALILEA TRIGO. Teniente Coronel (Intendencia)

ANTECEDENTES

A comienzos de 1989, el Centro Técnico de Intendencia (CTI) del Ejército de Tierra recibió la orden de atender al suministro del material de vestuario y equipo a los componentes de las Fuerzas Armadas participantes en la misión de verificación de Naciones Unidas en Angola.

Esta misión marcaba el inicio de lo que posteriormente, y con el paso del tiempo, se convertiría en una generalización de la presencia y participación activa de España en las misiones de paz de Naciones Unidas (NU,s).

Esta circunstancia hizo sentir la necesidad de proceder a la realización de una serie de suministros de vestuario y equipo de forma directa, coordinada y centralizada, habida cuenta de las características singulares de este tipo de expediciones.

Este apoyo tenía que fundamentarse, normativamente, en lo dictado por la IG 7/90 EME (4.ª DIV) sobre equipamiento del personal. Esta disposición, en vigor desde el primero de enero de 1991, asigna al CTI, como órgano logístico central de abastecimiento, entre otros muchos cometidos, el de la «*adquisición directa, acumulación y suministro de equipos especiales, para expediciones militares, etc., cuando así se determine*».

Todo ello se tradujo en la organización de un negociado específico que atendiera de forma exclusiva el apoyo que se solicitaba y que el paso del tiempo acrecentó, hasta que en el año 1993 este negociado se consolida con carácter definitivo y

pasa a denominarse Sección de Cooperación Exterior, órgano del CTI encargado de la ejecución final de este servicio.

LA SECCIÓN DE COOPERACIÓN EXTERIOR. FUNCIONAMIENTO DEL SERVICIO DE SUMINISTRO

Basa su funcionamiento en las órdenes que recibe de la Subdirección de Sostentamiento de la Dirección de Abastecimiento y Mantenimiento, que a su vez las recibe de la División de Logística del Estado Mayor del Ejército.

Para la ejecución de los apoyos utiliza, en la mayor medida posible, los canales normales de abastecimiento, aunque parte del equipo, debido a su especialidad, es objeto de contratación directa o bien de fabricación propia en los talleres del CTI, que se han ocupado en repetidas ocasiones de la confección de distintas prendas y artículos para NU,s, tales como fundas de casco, cubrechalecos, pañuelos de cuello, distintivos y otros efectos.

La selección de los distintos equipos se realiza respetando, por



un lado, las diferentes normas reglamentarias en vigor en materia de uniformidad (IG 7/90; IG 6/91), disposiciones de la Ponencia de Uniformidad y especificaciones técnicas realizadas por el CTI y aprobadas. Por otra parte, se hace necesario adaptar el equipo a suministrar a las características específicas de la misión (duración, climatología, cometidos, etc.).

Teniendo en cuenta estos criterios, se pueden distinguir la composición de diferentes equipos o grupos de prendas que, de forma sintética, se presentan en el siguiente cuadro.

De este equipamiento cabe desta-

EQUIPO BÁSICO	EQUIPO COMBATE	EQUIPOS COMPLEMENTARIOS	EQUIPO ESPECIAL NU,s	EQUIPO ESPECIAL DE REFUERZO
Uniforme campaña.	Casco campaña.	Uniforme frío.	(color azul)	Chaleco balístico.
Chaquetón campaña.	Chaleco antifragmentos.	Saco dormir.	Boina.	Botas tropicales.
Botas campaña.	Mochilas.	Efectos montaña.	Distintivos.	Mosquiteras.
Prendas abrigo.	Máscara NBQ	Casco transmisiones.	Pañuelo.	Sacos-sábana.
Ropa int. y efectos.	Correaes.	Uniformidad Unión Europea Occidental.	Funda casco.	Paquete cura individual.
			Cubrechaleco.	
			Efectos varios.	

car, por su nivel de perfeccionamiento y capacidad de seguridad y protección, una serie de prendas cuyo estudio es fruto de un largo proceso de investigación y desarrollo, realizado por las Unidades Técnica y de Producción del CTI en colaboración con empresas civiles. Entre ellas podemos citar:

— CASCO DE CAMPAÑA MOD. MARTE. Con protección antifragmentos. Recientemente se ha aumentado el nivel de dicha protección sin variación de su peso. Asimismo se está procediendo a mejorar

el acabado exterior y el atalaje. Es destacable apuntar el hecho de estar adquiriéndose el modelo de casco español por algunos países pertenecientes a la OTAN, como el caso de Alemania. En relación con su eficacia, cabe destacar que en Sarajevo un casco de este modelo ha conseguido detener un proyectil de 7,62 mm. que quedó alojado en el mismo, salvando la vida del oficial que lo portaba.

— CASCO TRANSMISIONES. Utilizado por las tripulaciones de vehículos acorazados. Se le ha dota-

do de la misma protección antifragmentos que el ofrecido por el modelo Marte.

— CHALECO ANTIFRAGMENTOS. Ha sido objeto de una modificación experimental en su confección, con el propósito de ampliar la protección en la zona del cuello, y se ha revelado como muy eficaz contra metralla y otros fragmentos a los que ocasionalmente se han visto expuestos nuestros soldados.

— CHALECO DE PROTECCIÓN BALÍSTICA. Con nivel de protección





En este sentido, es muy posible que el modelo español sea tomado como referencia directa para la consecución de un sistema de bebida a través de máscara NBQ, normalizado en el ámbito OTAN.

— UNIFORME DE CAMPAÑA PARA FRÍO. De muy altas prestaciones. Empleado también en la campaña antártica, con resultado satisfactorio.

— CHAQUETÓN DE CAMPAÑA CON CAZADORA INTERIOR. Presenta un gran comportamiento térmico unido a una buena relación de transpirabilidad/impermeabilidad. Próximamente será sustituido por un nuevo chaquetón de microfibra con prestaciones superiores.

CONCLUSIONES

La participación de fuerzas españolas en las misiones internacionales de pacificación han permitido, en el ámbito técnico del equipamiento, obtener información práctica de su comportamiento real a partir de los informes del personal usuario participante, que llegan al órgano técnico a través del canal reglamentario.

Mediante el análisis y estudio de

para proyectiles de calibre 5,56 y 7,62 mm., estando su especificación actual por encima de una velocidad de proyectil de 800 m/seg. Se está estudiando mejorar en parte su diseño (protección pélvica), de forma que facilite los movimientos y posturas del usuario.

— MÁSCARA CONTRA AGRESIVOS NUCLEARES, BIOLÓGICOS Y QUÍMICOS (NBQ). Con el sistema de bebida incluido, el cual permite ingerir líquidos nutrientes en ambiente contaminado. Presenta uno de los diseños técnicamente más desarrollados en el marco OTAN.



dicha información, ha sido posible realizar modificaciones en los pliegos de prescripciones técnicas de las diferentes prendas para, así, corregir defectos e intentar mejorar, en lo posible, el equipo del soldado. Por otra parte, las especiales características de algunas de las expediciones han condicionado el empleo de prototipos o prendas experimentales que pueden declararse después reglamentarias, en función del rendimiento ofrecido.

Es de destacar, asimismo, el hecho de que actualmente el tema del equipamiento de las fuerzas multinacionales de pacificación esté siendo estudiado dentro de la perspectiva de normalización de la OTAN, a fin de proceder a la máxima interoperatividad del equipo empleado por las distintas naciones de la alianza involucradas en este tipo de misiones internacionales. En este sentido, sirva como apunte que próximamente va a ser establecido un patrón de color azul de NU,s a fin de evitar las diferencias cromáticas hoy existentes entre los distintivos empleados por los diferentes países.

Para finalizar, parece importante destacar que España ha ratificado numerosos Acuerdos de Normalización OTAN referentes a vestuario y



equipo del soldado, cumpliendo dicho equipo la gran mayoría de los requisitos técnicos establecidos en dichos documentos.

En estos momentos es un estímulo muy importante para este CTI, a la hora de seguir trabajando en aras de modernizar nuestro equipo, la valoración altamente positiva que del mismo se hace por parte de miembros de otras fuerzas aliadas, así como de nuestros soldados, que son los verdaderos beneficiarios del esfuerzo conjunto por mejorar sus condiciones de vida.



Apoyo Sanitario a la Operación ALFA-BRAVO

FERNANDO MORALES PÉREZ DE VILLAMIL. Capitán de Sanidad (Medicina)

En la primavera de 1993 recibí la orden de incorporarme a la Sección de Sanidad del Mando Logístico de la Operación ALFA-BRAVO (MALOG A/B) para relevar a un oficial de Estado Mayor y, aunque para un oficial médico un destino de carácter logístico podría no resultar atractivo, estar integrado en una operación real, para apoyo humanitario, parecía lleno de incentivos. Nunca pude imaginar entonces que iba a permanecer algo más de un año.

Mi predecesor había participado en la puesta en marcha del MALOG A/B, por lo que, en principio, mi trabajo debía ser de continuación y casi rutinario. Pero tras adaptarme al método de trabajo me fui dando cuenta del desarrollo de la tarea a efectuar, en función de una situación siempre cambiante.

Si bien la participación en este tipo de operaciones conlleva algo de espíritu de aventura para los componentes de las distintas Agrupaciones que intervinieron en la misión de paz, la fría mesa de escritorio a la que tuve que enfrentarme no invitaba a sensaciones parecidas, incluso habiendo mejorado a los pocos meses las condiciones de trabajo.

Sin embargo, a través del teléfono

y del papel de fax pude tener un contacto directo y continuo con la zona de operaciones. La posibilidad de hablar de forma inmediata con el personal destacado le daba al trabajo la sensación de realidad.

Entre los cometidos de la Sección estaba prestar el apoyo a las unida-

des en formación, antes de su incorporación, mediante la distribución de unas normas sanitarias y el abastecimiento del material necesario. Estas unidades se encargaban del reconocimiento y vacunación del personal, así como de impartir cursos de sanitarios y conferencias sobre



medicina preventiva. El personal que se iba incorporando de forma individual era atendido en el botiquín de la Agrupación de Apoyo Logístico 11, donde se procedía a empezar el proceso de vacunación.

Otro de los cometidos de la sección era organizar el traslado de los heridos evacuados a territorio nacional, desde la base aérea hasta el Hospital Militar Central (HMC) Gómez Ulla. Estas evacuaciones podían ser extraordinarias, con ocasión de algún accidente, efectuándose en un avión especial, o bien ordinarias, teniendo lugar en la estafeta semanal. Para el traslado podía ser necesaria, según la gravedad, una unidad de vigilancia intensiva móvil, una ambulancia ligera o un vehículo ordinario.

Tras ser asistidos en el hospital, se realizaba un seguimiento de los heridos durante su convalecencia.

En el momento de la incorporación del personal del Escalón Mé-

dico Avanzado del Ejército de Tierra (EMAT), la sección procuraba facilitar el equipamiento, poniendo a su disposición los medios a su alcance. Normalmente el contacto era muy fugaz, debido al rápido mecanismo de relevo. Sin embargo, una vez llegados a la zona de operaciones el diálogo era permanente, bien con el Jefe del EMAT u otro personal desde Dracevo, o con el equipo farmacéutico o veterinario desde Divulje, tanto para asuntos del servicio como particulares. Al regresar al territorio nacional se recibía al personal saliente en la base aérea y se le facilitaban los trámites para el regreso a su domicilio.

El cometido principal, sin embargo, consistió en el abastecimiento y mantenimiento del material de la clase VIII, que incluye los medicamentos, el instrumental, el material de cura y de laboratorio, y los productos de veterinaria.

Las peticiones se cursaban utilizando el procedimiento establecido para la operación. El equipo farmacéutico elaboraba un formulario de

petición que remitía por el conducto ordinario al MALOG A/B por fax o estafeta. Desde éste se enviaba a la Dirección de Sanidad, y desde su Subdirección de Recursos Sanitarios a los Parques de Farmacia o de Sanidad, a la Farmacia del HMC Gómez Ulla o al Centro Militar de Veterinaria.

Una vez preparada la carga, era depositada en la Sección de Transportes del MALOG A/B, que se encargaba de llevarla a la zona de operaciones, normalmente en el plazo de una semana.

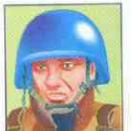
Para mantener el nivel de sangre en el EMAT se desplazaba cada semana una nevera portátil desde la Sección Central de Hematología y Hemoterapia del HMC Gómez Ulla.

En ocasiones se recibían muestras de alimentos que se entregaban al Centro Militar de Veterinaria para su análisis, informando después del resultado del mismo a la Unidad destacada.

La preocupación fundamental fue, siempre, el asegurar que el abastecimiento se hiciese sin cometer errores en las entregas y en el menor tiempo posible, por lo que era necesario coordinar a todos los que intervenían en la cadena.

Al final de mi permanencia en el MALOG A/B el abastecimiento empezó a hacerse desde la organización de las Naciones Unidas, pasando por un período intermedio de adaptación.

Como conclusión, se puede decir que esta experiencia ha obligado a desplegar y mantener un órgano asistencial de tercer escalón de sanidad, cuyo abastecimiento desde el territorio nacional ha supuesto una gran novedad en la práctica de nuestras Fuerzas Armadas, perfilándose un modelo de trabajo que bien pudiera generalizarse para aplicarse en otras operaciones.



Telecomunicaciones desde España

JOSÉ M. ROLDÁN TUDELA. Comandante (Ingenieros)

Cuando se iniciaron las misiones de carácter internacional aparecieron necesidades de enlace cuya satisfacción requirió un esfuerzo de adaptación por parte de las transmisiones. En todas estas misiones se produce una proyección del Ejército de Tierra hacia el exterior de nuestras fronteras, por lo que los enlaces adquieren la consideración de estratégicos por pequeña que sea la entidad de las fuerzas desplazadas. Ello exige que se establezcan con unas elevadas garantías de seguridad y discreción.

LA OPERACIÓN ALFA-KILO (KURDISTÁN)

En esta operación de ayuda al pueblo kurdo se desplazó, por primera vez en mucho tiempo, un contingente español del Ejército de Tierra fuera de nuestras fronteras para cumplir una misión internacional.

En el Mando de Transmisiones del Ejército se realizó un cuidadoso planeamiento de los enlaces de radio, habida cuenta de su elevada longitud, que llegaba a los 3.900 km. No obstante, era conocido de antemano que los enlaces de radio no iban a estar disponibles a lo largo de todo el día ni iban a ofrecer una calidad constante, por lo que se pensó en doblarlos por medio de terminales de satélite. En aquellos momentos los únicos terminales disponibles



eran del sistema INMARSAT, una organización civil comercial de telecomunicaciones.

La experiencia demostró, como se esperaba, que los enlaces de radio no ofrecían la disponibilidad necesaria a todas horas del día con la calidad requerida, y que el volumen del tráfico que se podía cursar era relativamente limitado. Por otra parte, también se puso de manifiesto la indiscreción propia de este medio de transmisión, que se tuvo que contrarrestar con el empleo de medios de cifra. Quedó confirmada la necesidad de disponer de otro medio para superar estas limitaciones, aunque se debe dejar constan-

cia de que las averías de los equipos de radio fueron relativamente escasas.

Con el empleo de los terminales de satélite se obtuvo un notable rendimiento en las telecomunicaciones con España. Se comprobó que eran terminales con un manejo relativamente fácil. Sin embargo no estuvo exento de inconvenientes. En primer lugar hay que tener en cuenta que se estaba empleando el servicio de una organización civil comercial, con lo que el establecimiento de las telecomunicaciones seguía las vicisitudes propias de un sistema de estas características (sobre todo la posibilidad de congestión en los circuitos

internacionales) y los usuarios propios no tenían ninguna clase de prioridad en sus transmisiones. Por otro lado, los equipos empleados no eran versiones militares. Ello produjo diversas averías derivadas de las condiciones de trabajo en la zona (calor, polvo, vibraciones), algunas de las cuales se solucionaron mediante la aplicación de buenas dosis de ingenio. Por ejemplo, para limitar los efectos de las altas temperaturas se sacaron los equipos electrónicos de sus carcasas y se les aplicaron ventiladores ordinarios que disipaban el calor.

Hay que señalar que no se poseían datos de la cantidad de tráfico de cada clase (voz, teletipos, facsímil) que podía ser cursado en una operación de este tipo. La experien-

cia demostró que se puede llegar a multiplicar por un factor comprendido entre cinco y diez el tráfico de una unidad en una misión de estas características con relación a una situación normal.

LA OPERACIÓN ALFA-BRAVO (BOSNIA)

Es la segunda operación en la que se han tenido que establecer enlaces, con una zona de operaciones fuera de territorio nacional, para dar servicio a fuerzas del Ejército de Tierra desplegadas, esta vez, en territorio de la antigua Yugoslavia.

La experiencia obtenida en la Operación ALFA-KILO permitió planear los enlaces y establecerlos de una manera más segura, corrigiendo

deficiencias e introduciendo mejoras. Los enlaces por radio, que debido a la distancia resultaban menos problemáticos, se mejoraron bastante al disponer de una buena antena en Madrid. Por lo que respecta a los enlaces vía satélite se han desplegado hasta siete terminales INMAR-SAT.

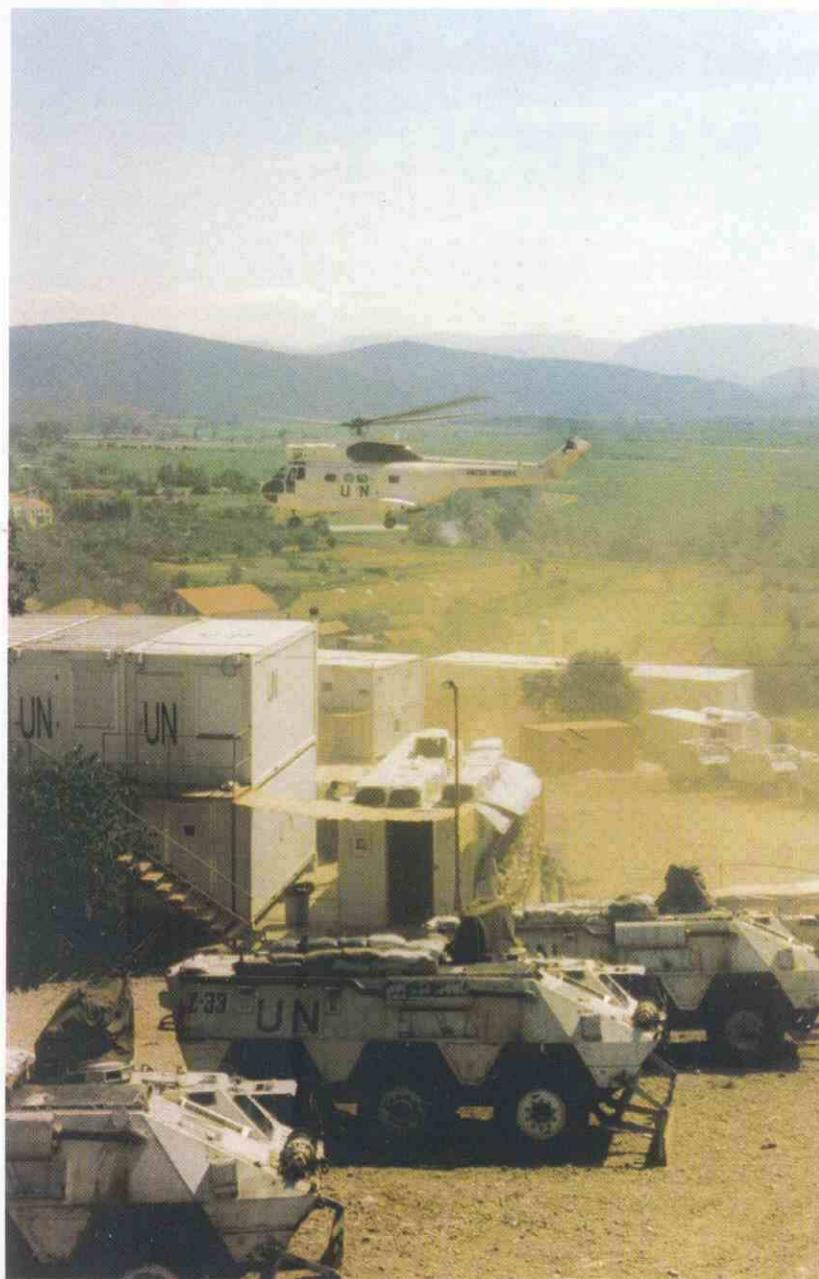
Pero esta operación, tanto por la eficacia y fiabilidad en el servicio prestado como por los nuevos medios empleados, ha supuesto un paso adelante en los enlaces con el exterior. Al poco de desplazarse la Agrupación a Bosnia-Herzegovina se instalaron y entraron en servicio tres terminales tácticos de satélite, con capacidad inicial de cuatro canales cada uno, del sistema español HISPASAT. Este sistema ha permitido, en la práctica, prolongar hasta la misma zona de operaciones el sistema de telecomunicaciones militares de carácter estratégico. Este nuevo hito supone el estar en unas condiciones de práctica igualdad, en los enlaces establecidos, con el resto de países participantes.

MISIONES DE NACIONES UNIDAS EN ANGOLA Y MOZAMBIQUE

Ambas misiones son similares en cuanto a los enlaces realizados en su beneficio. Se trata de apoyar a los observadores militares españoles que se encuentran desplegados en el territorio de estos países. Los enlaces deben servir, en primer lugar, para la recepción y transmisión de información referente a la misión desarrollada y, además, como apoyo a las necesidades particulares de cada uno de los participantes.

Las telecomunicaciones en apoyo de estas dos operaciones se basan en la radio. Enlazan una estación en Madrid con los diferentes observa-





dores en la zona, que trabajan con estaciones propiedad de Naciones Unidas, no reglamentarias en el Ejército español. Mediante equipos instalados en la estación de Madrid es posible que los observadores mantengan conversaciones telefónicas, civiles o militares.

A lo largo de sucesivos relevos de observadores se ha visto que resulta muy conveniente proporcionarles, antes de su partida, conocimientos

sobre el manejo de los equipos y sobre la forma de establecer los enlaces. Con ello se ha conseguido incrementar el número de enlaces establecidos con éxito. Se ha comprobado que un cuidadoso cálculo y una adecuada instrucción de operador permite enlaces de buena calidad en distancias elevadas. Hay que señalar que las antenas empleadas por los observadores han sido construidas por ellos mismos con mate-

riales comerciales, y que las estaciones que poseen no son de gran potencia. Por los comentarios de los observadores que han completado su misión, el hecho de mantener comunicación con España incrementa la moral individual en las duras condiciones de la misión. A los operadores de la estación de Madrid les producía una notable satisfacción dar noticias de nuestro país a los observadores con los que enlazaban. A veces algo tan insignificante como el resultado de un partido de fútbol adquiere una significación inusual cuando se dan circunstancias de alejamiento y aislamiento como las de los observadores.

CONCLUSIONES

Las enseñanzas obtenidas demuestran, en primer lugar, que cuando se desplaza una fuerza a cumplir una misión no se puede confiar exclusivamente en un único medio de transmisión. También confirman la validez de los enlaces de radio a larga distancia, aunque resulta necesario realizar mejoras en los equipos que permitan superar las limitaciones propias de este medio. Por otro lado, la utilización de telecomunicaciones vía satélite se revela como prácticamente imprescindible, si bien es preciso disponer de un satélite militar y emplear equipos militares en lugar de equipos comerciales. Por último, cuando se planean las telecomunicaciones de operaciones de este tipo se debe considerar el notable aumento del tráfico que se va a cursar en relación a una situación normal.

Con respecto al apoyo a observadores españoles en situaciones de aislamiento, la experiencia señala que el mantener los enlaces con ellos facilita el cumplimiento de su misión.



Financiación de la Operación ALFA-BRAVO

DAVID ARIAS DELGADO. Teniente Coronel (Intendencia)

Decía Napoleón que para hacer la guerra hacen falta tres cosas: dinero, dinero y dinero. Para realizar una operación tan compleja como la de apoyo a Bosnia sólo hacían falta dos: imaginación y marcos (alemanes, por supuesto).

Hablando más en serio, para financiar una operación en un escenario como el de Bosnia-Herzegovina, con unos factores tan nuevos e imprevisibles, hacía falta un equipo de administración flexible, imaginativo y con el poder económico contundente que en Bosnia da la moneda germana.

Todo ello fue posible gracias a la decisión firme que siempre tuvo nuestra administración de sacar adelante la operación, lo que se tradujo en poder disponer de inmediato de los fondos que hicieran falta. Asimismo la Dirección de Asuntos Económicos se volcó en la operación ya que para el Cuerpo de Intendencia era un reto muy especial:

- Era una ocasión única para definir de forma práctica las posibilidades y cometidos de la nueva administración económica.
- Podíamos demostrar que el Cuerpo de Intendencia seguía vivo y podía y debía desempeñar cometidos logísticos.

Esto último lo han rubricado de forma sobresaliente los oficiales y suboficiales del Cuerpo (integrados en la escala de especialistas) que

han ocupado las vacantes de abastecimiento.

En cuanto a la administración económica fue desempeñada por una Sección Económico-Administrativa, cuya organización y funcionamiento intentaremos explicar.

¿QUÉ HABÍA QUE FINANCIAR?

La respuesta es fácil: todo, y en principio contábamos con dos fuentes de financiación:

- 1) El Presupuesto de Defensa, créditos habilitados especialmente para la operación.
- 2) El apoyo de Naciones Unidas, que, previa «*discusión justificativa*», nos devolvería parcialmente el dinero gastado o nos suministraría material diverso.

Y, por supuesto, el apoyo constante de todos los órganos del Ejército, proporcionando de forma generosa el material necesario y, en el caso de la administración económica, la actuación entusiasta de nuestro órgano logístico central, que proporcionó los fondos precisos y elaboró las normas y procedimientos de justificación.

¿QUIÉN LO EJECUTÓ?

En territorio nacional

Una jefatura de programa, integrada por personal de la Secretaría

Técnica de la Dirección de Asuntos Económicos y de la Pagaduría Central de Haberes, que, en coordinación permanente con el Estado Mayor del Mando Operativo Terrestre:

- Calculó los créditos precisos en base a las necesidades previstas.
- Tramitó las peticiones de crédito al Ministerio de Hacienda.
- Recibió los créditos presupuestarios.
- Proporcionó a los órganos generadores de gasto, Direcciones del Mando de Apoyo Logístico del Ejército y Sección Económico-Administrativa (SEA), el dinero necesario.

En zona de operaciones

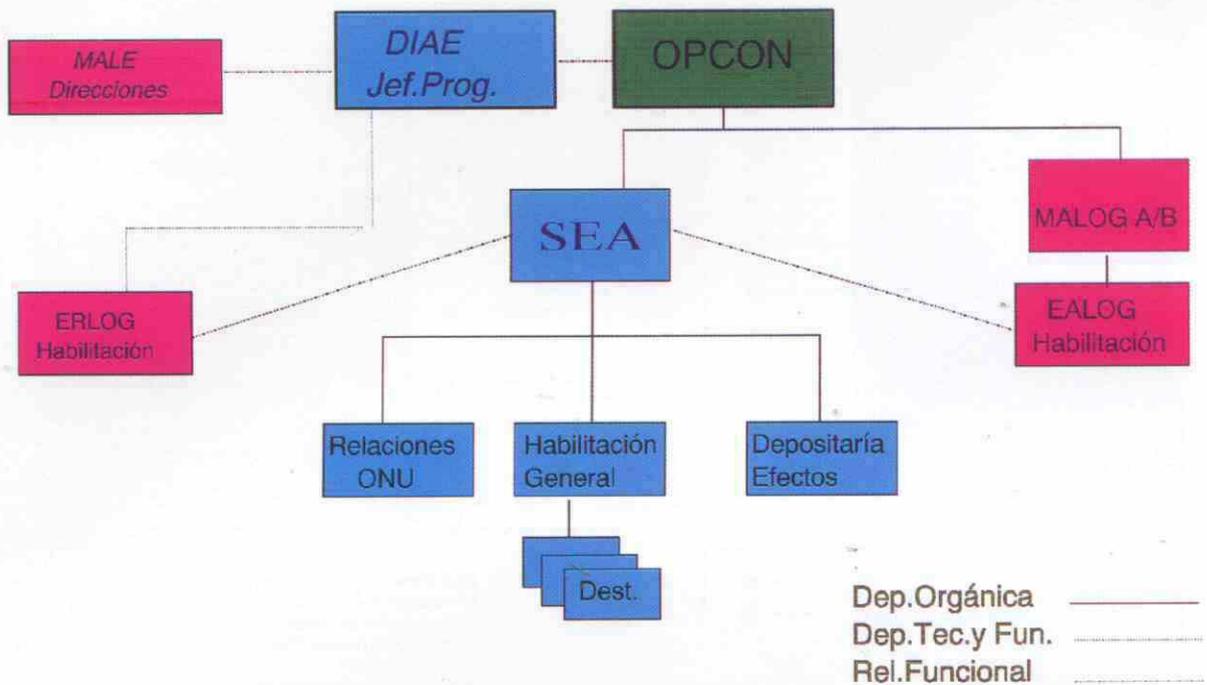
Una Sección Económico-Administrativa al mando de un comandante que, a las órdenes directas del Coronel Jefe de la Agrupación, estructuró sus órganos de modo que en cada destacamento hubiera un representante del servicio de administración económica para:

- Recibir los fondos precisos.
- Gestionar los contratos necesarios.
- Efectuar los pagos.

Todo ello bajo el control del Capitán Habilitado, oficial de finanzas de la Agrupación, que preparaba dos liquidaciones:

- A) La correspondiente a los gastos que Naciones Unidas nos iba a

Estructura del Servicio de Admón-Económica (OPAB)



reembolsar, el 80% de los gastos de vida y funcionamiento, y logísticos en zona.

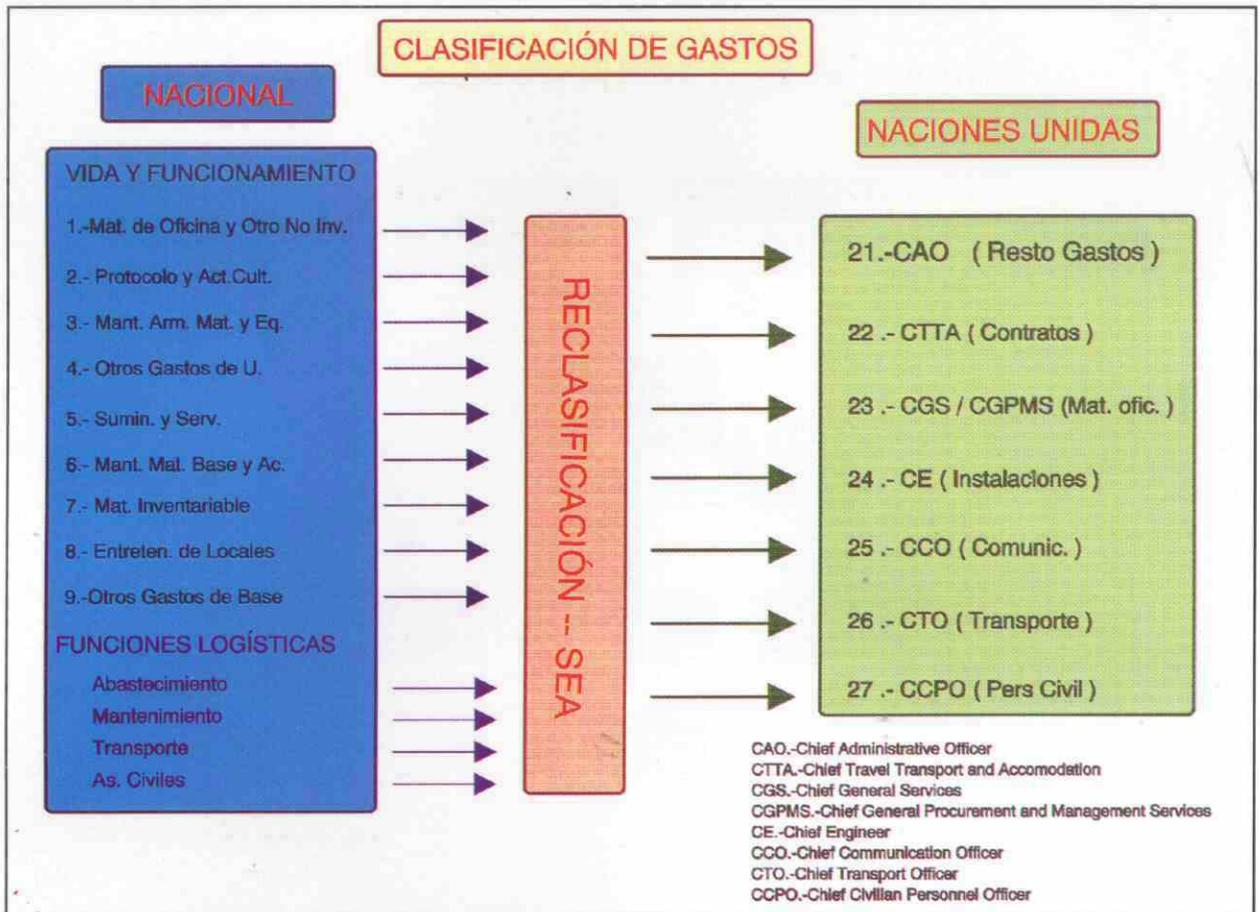
- B) La concerniente a los gastos que se liquidaban con el órgano logístico central (Pagaduría Central de Haberes de Madrid), resto de vida y funcionamiento, anticipos de retribuciones y otros no asumidos por Naciones Unidas.

¿CÓMO SE EJECUTÓ?

Hablábamos al comienzo de este artículo de la necesaria imaginación, y a ella hay que unir una gran capacidad de decisión:

- * Para gestionar en circunstancias imprevisibles los apoyos necesarios:
 - La cocina de un hotel lleno de





refugiados como cocina del destacamento.

- Un campo de fútbol como solar para instalar tiendas y vehículos.
- Líneas de teléfono con compañías telefónicas prácticamente inexistentes.
- Alquiler de solares cuyo «propietario» es el consejo de defensa de la localidad.

* Para «negociar» en el Cuartel General de Zagreb, y ante el órgano administrativo de la Fuerza de Protección de Naciones Unidas, el reembolso de los gastos efectuados en zona, lo que suponía una discusión ardua y que, por supuesto, terminaba con «la victoria» de nuestra SEA, que no sólo obtenía el reembolso de la práctica totalidad de los gastos, sino que además volvía siempre con el reconocimiento y la simpatía que despierta nuestro carácter.

Cabe destacar también la decisión firme de estar en todo momento con gesto alegre, donde hiciera falta y cuanto más adelante mejor. Como ejemplo podemos citar

- A uno de nuestros subtenientes, que herido, por fortuna no gravemente, en el bombardeo de Jablanica, a pesar de sus heridas ayudó el primero a todos los demás mientras comentaba con una ejemplar tranquilidad: «*Que no cunda el pánico.*»
- Las pagas de anticipo a las secciones de Mostar, que se efectuaban dentro de los vehículos de Mando, inaugurando, en palabras del autor de este artículo, el método de «*pago con fuego real.*»
- El impacto de una granada de mortero, presumiblemente serbia aunque no se le notaba el acen-

to, que cayó a diez metros del «vehículo de caudales» que transportaba al Comandante y Capitán de la SEA de la Agrupación CANARIAS, ante lo cual el Jefe de la SEA decidió con rapidez: «*¡Vámonos con el maletín!*»

Todo ello con ánimo elevado, pues siempre alegraba la moral de la tropa la llegada de los «maracas», como popularmente se conocía al Deutsche-Mark, y aunque como hemos visto hubo algún sobresalto, lo importante era cumplir la misión y ser siempre un elemento de apoyo.

Podemos resumir los incidentes en la respuesta que se daba en la SEA cuando nos preguntaban desde Madrid si pasábamos miedo:

«*Hombre, algún susto sí, pero miedo, miedo, sólo cuando no nos cuadra la liquidación.*»





Los Balcanes: geografía del conflicto

